MONS. LUIS CIVARDI

MANUAL

DE

ACCION CATOLICA

VOLUMEN II.- PRACTICA

Versiôn de la VIII
ediciôn italiana por

‘ **PABLO CERVANTES. PBRÔ.**

Tercera ediciôn mexicana aumentada conlH capitulo
“El Espiritu de la Acciôn Catôlica”

EDICIONES “SENDA ’

Agencia de Libros.—Jüsto Sierra **24**

Mexico, **D. F.**

1 **9** I I

CAPITULO I.

Antecedentes historicos.

1.—Con frecuencia ha dicho Pio XI que la Acciôn Catôlica no es una novedad, sino *"la renovacion y continuaciôn de lo que se hizo en los primeras siglos, en los dias en que comenzaron a propagarse las verdades catolicas'* (1).

Çierto, si consïderamos solamente su parte sustariciaï, apostolado seglar para auxiliar a la Jerarquia, hemos de reconocer que ha existido siempre, aun cuando haya obrado con mayor o menor amplitud y en *distintas formas,* segùn las condiciones y necesidades de los tiempos. (2).

Luego indudablemente riene *antecedentes historicos.*

2.—Mas también tiene antecedentes como *accion social* e instrumento de civilizaciôn cristiana. Los encontramos en las variae instituciones fundadas por la fecundidad de la Iglesia; instituciones que son los titulos mâs visibles de sus beneficios sociales, los testimonies de su imperecedera gloria.

En efecto. en la Iglesia catôlica ha habido siempre dos génères de vida: *interna y externa.* La primera es *directamente* religiosa y espiritual; nace y prospera en el santuario de la conciencia; se manifiesta en los actos de culto. La otra, emana espontâneamente de la primera: aparece en medio de la sociedad, trabajando constantemente por la civilizaciôn. Constituye

i1). Discurso a los représentantes de la Federaeidn catolica francesa, junio 12 de 1929.
(2). Véase el cap. V del I vol.—**Necesidad de la A. C.**

su *vida social:* por ella, durante veinte siglos ha sido madré, no'driza y guardiana de la civilizaciôn que con justicia se llama *cristiana.*

3.—Pero como *actividad organizada* tiene también antecedentes historicos.

A poco que recorramos las paginas de la historia eclesiâstica, encontraremos que la actividad de los seglares puesta al servicio de la Iglesia muchas veces tuvo forma de verdadera organizaciôn, aunque, eso si, muy distinta de la actual.

Vamos a recordar, aunque a grandes rasgos, los *antecedentes histpricos* mâs notables de la Acciôn Catôlica. Y para evitar equivocaciones, advertimos que en ninguno de ellos estân *todas* las notas caracteristicas de la Acciôn Catôlica de nuestros dias; pero en todos hay alguna de sus notas esenciales.

Estamos seguros de que esta râpida evocaciôn sera provechosa para muchos de los lectores; porque también aqui es cierto que la historia es maestra de la vida. (1).

I.

Edad antigua.

El apostolado seglar al comienzo de la Iglesia.

1,—Ya en el Evangelic encontramos los primeros brotes del apostolado seglar.

Andaban en compania del Redentor a mâs de los *Doce. llamados* por él mismo al apostolado, otros que sin ser expresaménte destinados a ello, predicaban al Mesias y le ayudaban en su obra salvadora. Eran représentantes de los seglares que se ponen al servicio

(1). Para estudiar eon amplitud lôs antecedentes historicos de la Acciôn Catôlica, que apenas indicamos aqui, pueden consultarse: Mons. Umberto Benigni, **Storia sociale della Chiesa** (ed. Vallardi); las obras clâsicas de **Rohrbachei· y Hergenrother.** Son muy ùtiles los manuales de Mons. Pio Paschini, **I.ezioni di storia ecclesiastica;** de Mons Pighi **en (latin).—!.. Todesco, Corso di storia della Chiesa (Ed.** Marietti).

de Jesucristo, y con razôn pueden tenerse como primicias de la Acciôn Catôlica.

Recordemos entre otros al Geraseno, librado milagrosamente del demonio, que *"fuese* y *empezô a publicar por el distrito de la Decdpoli cudntos béneficias habia rectbido de Jésus; y todos quedaban pasmados'* (Marc. V, 20) ; a la Samaritana, que después de conversar con Jesûs junto al pozo de Jacob, fue a la ciudad para anunciar que era el Mesias esperado por todos, por lo cual *"muchos samaritanos de aquella ciudad çreyeron en él"* (Juan IV,39) ; a las piadosas mujeres que seguian a Jesûs en sus viajes apostôlicos y *"le asistian can sus bienes"* (Luc. VIII,3).

2.—*"Los Apôstoles mismos*—dice *Pio XI*—*pusieton los cimientos de la Acciôn Catôlica, cuando en sus peregrinaciones para propagar el euangelio, solidtaban la colaboraciôn de quienes—hombres o mujeres, magtstrados o soldados. jôuenes o uiejos—recibian con buenas disposiciones el mensaje de salvaciôn que les comunicaban en nombre de Dios"* (I).

Bueno es recordar algunos siquiera de los hechos conservados por los Libros Sagrados. La persecuciôn de Jerusalén, en la cual fue martirizado S. Esteban, disperse a los cristianos entre los cuales ciertamente habia seglares. "Iban de una ciudad a otra *"predicando el euangelio"*. En Antioquia, por sus instrucciones *"un gran numero de personas creyô y se conuirtiô al Serior. . . Fue tanta la multitud de gentes a quienes instruyeron, que alii los discipulos empezaron a llamarse cristianos"*. Los Apôstoles, los sacerdotes, llegaron después, asi que la primera siembra, las primeras conquistas se debieron a los seglares. (Hech XI, 19-26).

3—S. Pablo habia en sus cartas de muchos seglares, hombres y mujeres, que cooperaron con él a la evangelizaciôn.

Veamos algunos pasajes. En la carta a los Ro-

i1). Discurso a la peregrinaciôn de Yugoeslavia, mayo 1S de 1929.

manos escribe: "Os recomiendo a nuestra hermana Febe, la ctial *esta dedicada al servicio de la Iglesia de Cencrea. .* para que le deis favor en cualquier nego- *ast con machos, y. en particular cbnmigo.*
asi con machos, y en particular con migo.

"Saludad de mi parte a Prisca y a Aqüila, *que trabajaron conmigo en servicio de Jesucristo.*

'Saludad a Trifena y a Trifosa, las *cuales trabajan para el servicio del Senbr''.* Y recuerda a otros muchos. (XVI, 1-16).

En la carta a los Filipenses elogia a Epafrodito *."su hermano y coadjutor',* que *por el servicio de Jesucristo estuvo a las puertas de la muette* (11,25,30). Y un poco adelante: *"Te pido a ti* (al mismo Epafrodito, portador de la carta) *que asistas a esas que conmigo han trabajado por el Euangelio con Clemente y los demâs coadjutores mios, cuyos nombres estdn en el libro de la vida''* (IV,3).

Escribe a los Tesalonicenses: *"Habeis servtdo de modela a cuantos han cretdo en Macedonia y en Acaya; pues que de vosotros se difundiô la palabra del Seôqr no solo por Macedonia y Acaya, sino por todas partes se ha dtvulgado de tal modo la fe que tenets en Dios. que no tenemos necesidad de decir nada de esto'* (1,1,7-8).

No podriamos desear testimonies mâs claros y autorizados. sobre el apostolado seglar en la edad apostôlica. (1).

Epoca de las persecuciones.

1.—-La actividad desplegada por los,seglares para propagar el evangelic entre los paganos fue muy intensa en los primeros siglos, y muy particularmente en los tiempos heroicos de la's persecuciones.

(1). Cfr. Mons. Cayetano Carollo, **L'Apostolato dei laiei uei libri dei Nuovo Testamento** (Largo Cavalleggeri, 33, Roma); J. Will, g. I., **L'Azione Cattolica; fondamenti bibliei e** dogmatici (Civilta Cattolica) ; P. Dabin. **L'apostolat laïque** (Bloud et Gay).

Epoca gloriosa en que los fieles. animados de un espiritu apostôlico incansable, se afanaban, sufrian y morian por difundir y defender la religion cristiana.

No estaba reconocida por las leyes, y con frecuencia se le consideraba como traiciôn a la patria; carecia de temples, y no se podia profesar en pùblico. Los sacerdotes no podian predicar a las multitudes, y no obstante todo eso se extendiô por 'todas las capas sociales, y en todos los medios alcanzô numerosas conquistas. .(1).

iCômo se explica eso? ^Se debio ùnicamente a la intervenciôn divina? Es indudable que la parte principal era de Dios, pero también coopéré el espiritu de proselitismo de que estuvieron animados los primeros cristianos, su animosa propaganda. Dondequiera que habia un cristiano, muy pronto habia otro; eh el tugurio del pobre como en el palacio de los Césares, en el tenducho dei comerciante como en el campamento militât o en la sala de los magistrados.

Las actas de los mârtires y los documentes historicos de ese tiempo prueban copiosamente nuestro aserto, tan consolador como glorioso y que tantas enserianzas encierra.

2.—Como no habia templos, los fieles acomodados prestaban sus casas para las funciones liturgicas, para hospedar a pontifices y sacerdotes. No podian éstos predicar en pttblico, pero los seglares en privado anunciaban a Cristo dondequiera que la prudencia y la caridad les aconsejaba practicar el apostolado. El sacerdote no podia llegar a muchas partes, pero los fieles los sustituian hasta en las cârceles, confortando a quienes habian caido prisioneros por Cristo, llevândoles el auxilio supremo de la Eucaristia.

,'No es uno de los deberes de la Acciôn Catôlica

11). Son bien conocidas las palabras de Teituliano a los paganos de fines dei siglo segundo. "Somos de ayer, y lo llenamos todo: vuestras casas, ciudades, islas, castillos, municipios: vuestros .lugares de reuniôn, .carapamentos, tribus. decurias, el palacio. el senado, el l'oro. Sôlo os dejamos vuestros templos".—Apolog. 37.

suplir la escasez de clero? (1).

3.—La religion cristiana fue muchas veces blanco de acusaciones y calumnias de toda clase: y surgieron a defenderla pûblicamente los apologistas con sôlidos escritos, que en parte, cuando menos, han llegado hasta nosotros. jjQuiénes cran esos valientes defensores que arriesgaron su vida por la fe de Cristo? Pu.es comùnmente eran seglares: Aristides, Hegesipo. Justino. Atenâgoras, Milciades. Lactancio y otros.

Primeros brotes de actividad social.

1.—En los tiempos apostôlicos encontramos también algunos antecedentes de la Acciôn Catôlica. considerada como *actividad social.* Es sabido que los Apôstoles, a mâs de la acciôn propiamente religiosa, tjercieron la caridad y la beneficencia; primero por si mismos y después por el colegio de Diâconos, encargado de *"servir la mesa'* a los pobres y a las viudas iHech. VI, 1-4).

Sabemos que el diaconado no fue exclusive de la iglesia de Jerusalén: de alli pasô a todas las comunidades cristianas, aunque en otra forma. También sabemos que los seglares ayudaban' a los diâconos en su ministerio.

2.—Tal fue la primera manifestaciôn de la vida social de la Iglesia: brote que reventô en aquellos invernaderos caldeados por intensa vida religiosa, por la caridad fraterna que animô a las primeras comunidad<s cristianas. Desde enfonces, la beneficencia. medio cikaz de apostolado. ha sido una de las mâs brillantes icrrogativas de la Iglesia.

Ya se entiende que mientias vivid pnsionera \ istuvo privada de la libertad que por derecho le corresponde, no pudo dcsarrollar su vida social con amplilud. Pero apenas tuvo libertad. exteridio sus conquises en todas dirccciones v diô vida a una multitud

'11. Cfr. vol. I. cap. V ׀ Escasez. <!<· clero.

de institutiones de beneficencia que son la gloria mas pura de la Edad, Media,

Digamos sobre ellas unas cuantas palabras.

Edad Media.

Los monjes.

1.—El monacato, introducido por S. Benito en Occidente, fue institución nobilisima que permitio a la Iglesia desplegar su acción civilizadora en los primeros siglos de la Edad Media.

Nació modestamente con los *anacoretas* en los primeros siglos; poco a poco llega a la forma colectiva y organizada de los famosos *cenobios* o *monastenos* que constituyen uno de los fenómenos religioso-sociales más puros y luminosos de la primera pa'rte de la Edad Media,

Los numerosos monasterios e historicas abadias que florecieron por dondequiera en esos oscuros siglos recogieron los hombres más notables de la época; brillaron cual l'aros poderosos en aquellas prolongadas tinieblas; fueron centros poderosos en donde palpitaba, desde donde irradiaba là vida religiosa, cultural, social y politica a pueblos enteros.

Con estos pacificos ejércitos pudo la Iglesia enfrentarse y aun vencer en formidable batalla a los bárbaros que amenaz'aban destruir la religion y la civilización.

2.—La agricultura recibió de ellos senalados beneficios, y aunque en menor escala, también los experimentaron la industria y el comercio. Consta por ta historia que bajo su inteligente dirección. por su incesante trabajo—también manejaban el azadón y el arado—fueron roturadas inmensas llanuras incultas, muchos pantanos fueron cegados, se talaron espesos bosques para convertirlos en fértiles campos, se abrieron caminos, se construyeron canales de irrigation . . .

I .in laboriosos como caiitativos. condividian su par, ωη los hambnentos, hospedaban gratuitamente en sus claustros a los peregrinos, e hicieron de la rica dotaciôn de sus abadias cl patrimonio de los pobres.

Por tan variadas y multiformes *funciones sociales,* y sobre todo, porque durante muchos siglos la mayoria de los monjes era de seglares, el monacato puede considerarse como uno de los antecedentes historicos de la Acciôn Catôlica en la lucha pacifica *pro aris et focis,* en pro de la civilizaciôn cristiana.

Las Cruzadas y Ordenes de Caballeria.

1.—Pero apenas bubo desaparecido el peligro de los bârbaros, se asomô el de los turcos que amenazaban igualmente acabar con la religion y la civilizaciôn. La Iglesia supo enfonces inspirar y alentar otras empresas, cuvos actores fueron seglares.

No podemos dejar de mencionar entre esas gloriosis empresas a las *Cruzadas.* en que tomaron parte milloncs ck catôlicos de todas las clases sociales. Su destino no rue solamente conquistar los Santos Lugares, sino en genccà defende' la religion de los ataques de sus enemigos. Y or este aspecto son obra de! apostolado seglar; antecedente de la Acciôn Catôlica, que por eso muchas, vaces ha siclo Hamada *cruzada moderna.*

?.. Γλ las Cruzadas procedieron otras obras que tamb/.-n son precursoras de la Acciôn Catôlica: *las ôrdenes ae canalleria. las religioso-militares.* Se propusieron defender Tierra Santa, las instituciones sagradas y en general, a la Iglesia.

Eran los tiempos en que la fuerza triunfaba sobre el derecho, amenazando borrar de la haz de la tierra los hermosos idéales e instituciones en que cstaba fincada la civilizaciôn. Por eso la Iglesia se vio obligada a favorecer la organization de orras fuerz: que se pusieran al servicio de la fc y de la civilizaciôn. inermes ante el peligro: y para elle llamô a los seglares.

Las ôrdenes de *cab tlleria* al principio estuvieron animadas por idéales nobles y puros, aun cuando en

carnaron en un guerrero armado de punta en blanco. En clins se. personified el valor heroico, la fe ardientc. el sacrificio desinteresado y sublime en pro de la màs alta de las causas. (1).

Pero corriendo el tiempo. cambiaron las circunstancias. Disminuyô el predominio de la ruerza y comenzô la vida pacifica: la caballeria perdiô entonces su espiritu primitivo y con frecuencia degenero en ociosa, sensual: como le faltaban ocasiones de luchar con provecho, fue en pos de aventuras fantâsticas y acabô por andante, supersticiosa y ridicula.

Ahora las ordenes de caballeria on son màs que un recuerdo histôrico y honorifico, destinado a premiar la virtud o el mérito. (2).

Las Univrsidades.

1.—Luego que cesaron las turbulencias y se

11), La historia de esos tiempos heroicos cuenta que. el aspirante, la visperâ de ser armado caballero, st banaba. -vestia una tunica blanc? · otra carmesi con un jubôn **negro**; simbolos que debfan recordarle la pureza interior, la ohligaciôn de derramar su sangre en defensa de la fe, la niuerte de que nadie escapa. Pasaba el dia con su noche en ayuno riguroso y orando con fervor en la iglesia.

Al dia siguiente, después de confesarse y comulgar, iba a la iglesia acompafiado de escuderos y otros caballeros. Con la espada en bandolera se cercaba al altar para que el sacerdote la bendijera; luego, ante el senor feudal que lo armaba caballero, juraba sobre la espada benditn que entraba a la caballeria pai'a honra de Dios, de la religion y de su orden..

El caballero ténia su côdigo cuvos preeeptos principiües eran los siguientes:

Créeras cuanto ensefia la Iglesia: guardarâs sus preceptos: la defenderas siempre, respetarâs y defenderas a los débiles; amarâs a tu patria; nunca retrocedas 'ante el enemigo; cumple exactamente todas las obligaciones feudales que no son contrarias a la ley de Dios; no mientas jamàs, mantén con fidelidad la palabra dada; sé liberal con todos; defiende. siempre y en todas partes el derecho y el bien de la injusticia y el mal.

12). Para nias nbticias sobre las drdenes de Caballeria, cfr. Chateaubriand, **El Genio del Cristiaiiismo,** lib. V.

amansaron los feroces invasores del norte, luego que amainô el pcligro turco, la Iglesia quedô en libertad para extender y profundizar sus trabajos en beneficio de la civilizaciôn de la sociedad ya casi enteramente cristiana, aunque afeada todavia acâ y alla por los restes dei paganismo. En la segunda mitad de la Edad media aparece como protectora munifica de las artes y ciencias, fundando las *universidades* mâs célébrés, que mâs tarde los gobiernos laicos han arrancado con negra ingratitud de su seno maternai.

Por poca cultura que se tenga—dice el Papa actual—ninguno ignora que la Iglesia ha sido siempre y en dondequiera mantenedora de las ciencias y artes liberales; nadie ignora que muchas .veces solo por su protecciôn y autoridad surgieron y prosperaron los venerados templos del estudio" (1).

Los historiadores han demostrado que las universidades mâs antiguas procedieron de las escuelas que florecian a la sombra de obispados y abadias; que casi todas. tarde o temprano, pidieron el reconocimiento pontificio o cuando menos, la intervenciôn de la autoridad eclesiâstica en los actos mâs solemnes, como'la colaciôn de grados que se acostumbraba celebrar en las iglesias. (2).

2.—No hay que uividar que las *universitates studiorum* de ese tiempo alcanzaron de la S. Sede y au-

(1). Carta al obispo de. Padua, con ocasiôn del VII centenario de la universidad de la misma eiudad, mayo 4 de 1922.

12). La Sorbona de Paris, una de las mâs célébrés, llegô a ser frecuentada por 20,000 estudiantes. Salio del claustro de Nuestra Senora y fue erigida. canônicamente por Inocencio III en 1215.

Con frecuenciâ el canciller o archicanciller era el Obispo del lugar.

"Con toda certeza sa.bemos que en 22 de las 54 universidades fundadas en la Edad media —y fueron las mâs famosas y que mâs duraron— el doctorado era conferido por el Ordinario eclesiâstico, arzobispo, obispo, abad o un vicario de los mismos; cuando no, por alguna dignidad dei cabildo, como el arcediano, deân, etc." Carlos Fedeli, **I dociunenti pontifici rignaitlanti l'Universitâ di Pisa, cap.** 1. (Pisa, Tip. Mariotti).

tondades civiles tantos privilégies, que tenian la forma y vitalidad de verdaderas *corporaciones.* Y asi como habia *universidades o* gremios de artesanos, las hubo también de estudiant.es y profesores, dirigidas e inspiradas en la misma idea de solidaridad cristiana. (1).

Apostclado social de las ôrdenes religiosas.

1.—En esos siglos de florecientc vida cristiana se fundaron también muchas *ôrdenes religiosas,* entre las cuales sobresalen las mendicantes de S. Francisco de Asis y de S. Domingo de Guzman, *"dos campeones cuyas obras y palabras recogieron la dispersa grey"* (2).

Es bien sabido que estas ôrdenes a diferencia de las anteriores, juntaron el ascétisme del claustro con las fatigas del *apostolado social.*

S. Francisco no fue solamente. como han'ereido algunos, el santo poeta, e! cândido v jocundo cantor del hermano sol. de la hermana luna o las hermanas estrellas. ni solamente et amante apasiohado de la naturaleza, que hablaba con las avecillas o trataba familiarmente con palomas y corderos; sim? también santo humano, apôstol social, restaurador cristiano de su época. defensor de los humildes. y por lo tanto, pre-

II). "**El** espiritu que presidio a la formation de estas corporaciones universitarias fue siempre el mismo: el pensa**miento cristiano.** la idea eminentemente popular de la Iglesia que extendia su manto protector sobre las clases inferiores; y adelantândose con admirable intuicion a lo que en tiempos mâs cercanos a nosotros ha sugerido Ia experienda. después de mucho estudio y vanas tentativas. les ensenô el poder de la asociaciôn".—Fedeli. !.<·.

Leyendo las constituciones de las universidades medioevales se queda uno adnrirado al ver el >>spiritu de cor**poraciôn** que en ellas reinaba, por el cual estabau unidos superiores e inferiores; estudiantes y profesores; por macho esfuerzo que se ponga no se puede mènes de e.stableeer tristes comparationes con las universidades actuales, que no son sino frios organismos burocrâticos. falleres de titulos académicos.

<21. Dante. **Divina t'omedia,** Par. XII. 'H-45.

cursor de la Acciôn Catôlica. Ha sido verdadero acierto dârselo como patron (1).

2—La epoca de S. Francisco tiene mucha semejanza côn la nuestra: se parece en el relajanriento religioso y moral en la laboriosa crisis social. De una parte el pueblo trabajador anhela la libertad y se organize en los municipios libres para sacudir el yugo del feudalismo afistocrâtico; de otta, este despliega todas sus' fuerzas para oponerse a las aspiraciones del pueblo, y conservar sus privilegios secdares.

En este ambiente tempestuoso comenzo su propaganda el appstol de Umbria; anunciando por doq'Uier, en pùblico y en privadô, en la plaza y en el templo, ante los seriores y ante, los esclaves de la gleba, el mensaje de paz y caridad evangélicas

Tras él florece una verdaoera primavéra, espiritual; renaçe la fe, mejoran las costumbres, la'caridad y la justicia se imponen como normas sociales, y poco a poco van aoareciendo nuevas relacionés, nueyas ordenanzas mâs humanas, civilizadas y cristianas;

A poco andar y para reahzar sus proyectos de restauraciôn religiosa y social, echa los cimientos de là *Tercera Orden,* familia inmensa. que acoge en su seno a seglares de todas las clases sociales, para reali-

(1). El coude José de la Torre, entonnes· presidents de la Union Popular, èn circular del S de septiejnbre de 1916. decia a las asociaciones catdlicas: "Acogiendo Benedicto XV los deseos de la Dlreetiva para que la Uniôn Popular quede bajo la protecciôn de un santo que por su te y virtudes sea el modelo en que inspire sus actiyidades, lia designado patron de la Uniôn, y por, lo inismo de toda la A. C. I., a 8. Francisco de Asis, fenovador del espiritu del Evangelio en la sôciedad de su tiempo, **precursor y apôstol de la democracia cristianà,** quien puso por çimiento de **la** fraternidad humàna la caridad y humildad Cristianas".

Después de la reforma de 1922. Pio XI confirmo esa designaciôn.

zar el ideal de la fraternidad cristiana (1).

3.—No menos importantes son I03 bendicios s· ciales de la *Orden Dominicana,* aunque quiz? son m< nos notables para un observador superficial.

. El doctisimo Domingo de Guzman, que por *sn sabidurla fue en la tierra fanal de luz querubica"* (2> imprimiô a su orden un aire eminentemente cultural. Quiso que sus hijos se dedicaran especialmente al estudio de las ciencias sagradas y profanas: pero no con miras -cientificas o humanisticas siro para fines religiosos y sociales, para el apostolado.

Y asî ha sucedido. La misiôn particular de los hijos de S. Domingo, 'guardianes y distribuidores generosos del "verdadero mana". consiste en propagar y defender la verdad revelada de los constantes ataque; de la impiedad y la herejia: y no solo en él silencio dei claustro, donde compilaron sus doctos volûmenes o en el pùlpito donde anuncian la verdad eterna contra la arrogancia de las herejias: sino también en la escuela, en la universidad y aun en la plaza, ante doctos e indoctos. Tal fue el ejemplo y norma que recibieron de su Fundador. que cual intrépido heraldo "rodéo la vifia" contra los albigenses y sus turbulentos fautores.

Quien sepa apreciar el alcance social de los principles morales y religiosos del cristianismo, podrâ es-

(1). He aqui cônio expuso Pio XI la razôn de que S. Francisco sea el patron de la A. C· "A primera vista pudiera parecer que S. Francisco no es propio para ello. Y no; ha sido muy bien escogido. Cuando menos, porque supo extender y comunicar a otros la sauta y cristiana inspiraciôn de su vida.

"Esa santidad de vida ha llegado a todas partes, porque **le estaba reservado conducir a todas las clases sociales a imitai· tan elevada icligiosidad**: cosa que ha de ser el intento principal de la Acciôn Catôlica",—Discurso a las obreras de la Juventud Femenina de Ia A. C. I., inarz.o 19 de 1927,

Hay otra razôn mâs, y es que tanto él como la rnayoria de sus compaiïeros. cuando comenzaron sa animoso apostolado, eran simples seglares.

(2). Divina Comedia, Par. XI. 38-39.

litnar los bencficios sociales de la mision cuhm.il v apologetica de la ordcn dominicaria; porquc c· inservando y haciendo fructificar el tesoro de la. vcrde.d divina ha defendide los cimientos de la civilizaciôn v d.l orden (1).

4.—Hacia fines de la Edad media o poco despues ilorecieron otras ordenes religiosas, dedicadas general mente a obras de utilidad social, segtin Io pedian los iiempos y circunstancias.

Citemos en particular a los *Mercedarios y i finilarios,* que fundados para rescatar los esclavos cristianos, ejercieron su heroica' misiôn en Espaiia, enfonces casi toda en poder de los Moros; las *Ordenes hospitalarias,* como los Hermanos de S. Juan de Dios, la fundada ipor'S. *Camilo,* que se dedica a curar enfermos *y* otras obras· de misericordia; los *Somascos.* fundados por S. Jerônimo Emiliano para cuidar de los huérfanos y niûos abandonados: los *Escolapios* que se ocupan de la educaciôn cristiana de los estudiantes.

En el siglo XV. para contrarrestar las ruinosas consecuencias de la Reforma protestante y poner un dique al torrente devastador de las malas costumbres. brota del espiritu perpetuamente juvenil de la Iglesia una verdadera primavera de congregationes religiosas entre las cuales sobresale la *Compatîta de Jesus,* fun dada por S. Ignacio. No es posible exponer aqui el influjo que esta orden ha tenido en la vida religiosa, cultural y social de todos los paises; las acerbas e incisantes luchas que hasta ahora sostiene con los enemigos de la religion cristiana son el mejor testimonio

(1) La herejia albigense atacaba no solo a la Iglesia y a la fe, sino también al Estaclo y a la sociedad. Se parecia mucho al socialismo y anarquismo de nuestro tiempo: ya por esto se puede calculai· la importanda social de la obra de S. Domingo. Con razon ha sido elegido patrono de los Propagandistas catôlicos.

de su valer f1).

Los gremios de artes y oficios.

1.—A partir dei siglo XI, al influjo de las ideas cristianas nacen los famosos *gremios de artes y oficios.* el fruto màs sabroso de la Edad media en el campo social. Por el espiritu de que estuvieron animados, por sus propositos generales y, en parte, por sus mismos estatutos fueron precursores de las corporaciones cristianas de nuestros dias.

El concepto de la dignidad del obrero que la serena y vivificadora luz de las ideas cristianas aclarô iras larga lucha. la necesidad de defender los derechos del trabajador en aquel régimen de esclavitud mitigada, la atmôsfera saneada ya por los municipios libres fueron las *causas* de donde brotaron los hermosos gremios de artesanos. de que pudieron enorgullecerse justamente muchas ciudadcs italianas (2).

Esos *colegtos, corporaciones o gremios* eran *asociaciones de trabajadores de un mismo oficio que se proponian defender no solo sus intereses econômicos sino también los politicos y sociales.*

Al principio todos podian pertenecer a elles. Los socios formaban una verdadera jerarquia del trabajo que constaba de tres grados: *los aprendices* (principiantes), *companeros* (obreros habiles), *maestros* (jefes de taller). Estos debian distinguirse por sus cua-

11). Tampon) eabe aquï oeitparncis <ie la admirable ilor.·-cencia de congregaciones r> h;.·iosas. d< hombres y me jeres, que uhora l.uy: para ello <b beriamos entrai· eu ·ı P sioria eoniempoi ér. a. i'.istohos ; ·dur q te · i.~ todrtt s· d <.i m la .'Ineacib i erisiiana d< !os niiios y : nés. i r<-sponden a un.i de las ne - ni,ides r· ..des nias ■:.··.· porque, por desgraeia. la « v la la.niir· ,, . .. pieu o. llelian nia! su pap< i d> edui-ndo •■s.

I 2)., Se llamaban: en Lombardia consnlaiins: . n Klir i'ii-ii,. artes: en B nia. miiverspïades o ■■<>!< gais : en \.i:,,·;.. !lb). trîculas, et:

Los hist iriadores liiscuten sobre el origen de ,-sias i; tittli innés ni .iidinicas' jUisioran aber si inei'on m nitim.· etapa de ni. fuiidaeioii .... | i'mto esponi à .;on <i. :

lidades tccnicas y morales, cuidaban de los aprendices que vivian en casa del patron en calidad de discipulos.

Çada gremio elegia anualmente un jefe que, segûfi los lugares, se llamaba *consul, rector, anciano, capitan:* le auxiliaban en el gobierno otros oficiales menores y algunos *hombres probos,* deputados a resolver los inevitables conflictos del trabajo (1).

2.—Los germios procuraban a sus socios muchos beneficios. LoS principales eran:

a) *distnbucion equitativa del trabajo,* segun la capacidad técnica y fuerzas fisicas del obrero:

b) *éliminât,* o cuando mènos, *refrenat la concurrenda,* para alejar la explotaciôn del trabajo;

;c) *fijar el salario,* las horas de trabajo, regular las relaciones entre obreros y maestros:. (2*)

d) *auxilio econômico y moral,-en* caso de erifermedad, indigencia, etc,

e)' *compta cooperativa de materias primas,* venta colectiva de los productos. ,

Llegaron a tener gran importanda politic^, al grado que en algunas ciudades, para tener acçeso a la

medio politico y econômico que en muchas ciudades italianas resulto de la fusion de los. el'ementos latino y germânico.

Sea de ello Jo que f-.eie, lo cierto es que aparecen como naturales dentro de las ordenanzas y libertades de los municipios Italianos, lo -eual induce a pensai· que salieron de ellos espontâneamente.

Cfr. Filippo Meda, **Corporazloni d'arti e mestieri** (diccionario eclesiâstico, Vallardi, Milan): G. Migliori, **Le. oıganizzazioni professionali eattollche** (Oliva, Milan); Huetter-, **Le university. Artisticlie di Roma** (F. I. U. C., Roma); E. Martin Saint Leon, **Histoire des Corporations de Metiers** (Alcan, Paris): (en castellano) A. Vincent, **Socialisme y anarquisino,** (Valencia, 1895).

(1). El companero no podia ser desocupado si una coinision compuesta de otros companeros no aprobaba ios motives: era un verdadero **tribunal del trabajo.**

(2). Estaba prohibido el trabajo nocturno y en dia festivo. Debia terminai· el sâbado a mediodia. Por consiguiente el. **sâbado ing'lés** tan decantado por los socialistas como conquieta moderna era ya practicado por los gremios Cristianos de la Edad media.

vida publica y descmpenar puestos en la administraciôn era necesario ejcrcer un oficio o estai' inserito en algun gremio. A veces la administraciôn de los municipios estaba en mânes de los représentantes de las organizaciones profesionales (1).

3.—Estas institutiones atrevidamente democràticas tan florecientes en là Edad media no deben admirarnos. si pensâmes que las animaba un espiritu profundamente cristiano. La historia nos dice que al lado de cada gremio habia una *cofradia* que honraba a su patron, erigia a sus expensas un altar, convocaba a ceremonias religiosas, promovia sufragios por los difuntos y oiros actos.

Este espiritu genuinamente religioso al mismo tiempo que preservaba de la perversion individual y social era poderoso medio de educaciôn civica.

4.—Pero muy pronto cambiô el estado general de la sociedad.

El *Humanisme* pagano nacido y propagado desde el siglo XIV aflojô dondequiera ei espiritu religioso de los gremios e introdujo en ellos los gérmenes de la corrupciôn, que comenzando a fines de la Edad media, fue creciendo hasta el dia en que desaparecieron.

Pero hay que advertir que las causas *inmediatas* de su progresiva decadencia no fueron solamente re-

il). Luego en aquellos remotos tiempos va estuvo en prâctica la **rcpresentacién profesional.**

For tanto, los **derechos del obrero,** cuyos pjaladines se jactan de ser los socialistas, eran conocidos y respetados por nuestros antepasados;' y tanto, que solo el trabajo conteris - los derechos politicos.

. Es sabido que Dante quien conio noble no ejercia ningitn ôfici-o. tuvo que inseribirse én el arte **de los especialistas,** de los médicos, para abrirge camino a los puestos públicos que ambicionaba.

ligiosas o morales sino combien econômicas (1).

Es bien sabido que la Revolution Francesa en obsequio a la libertad social les diô el tiro de gracia- fueron suprimidos por decreto de 4 de agosto de 1789. y el 14 de junio de 1791 la Asamblea Constituyente prohibiô que se reorganizaran en cualquier forma (2).

Esta prohibition pasô a otros paises de Europa que aceptaron los principios de la Revolution: posteriormcnte ha vcnido siendo revocada poco a poco, pero en los paises mas recalcitrantes du:ô hasta 1884.

Los Montes de-piedad.

1.—Unas cuantas palabras sobre los *Montes de piedad.* otra instituciôn nacida hacia fines de la Edad media.

Durante el siglo XV las continuas guerras. ia peste, el hambre. el aumento de impuestos y otras perturbationes sociales sacudieron hondamente el orden econômico y financière de Italia. La llâga del *pauperismo* se gangrené. Los judios. desterrados de otros paises, cayeron sobre la nation; y aprovechando la escasez de dinero, ejercitaron la usura inhumana y des-

ii). Asf Io dice Mons. Olgiati en una pagina que vamos a transcribir:

"La limitation y reglamentaciôn excesiva. la tutela absoluta que ejercia el poder central sobre todas las industrias, la falta completa de libertad interior: el monopolio brutal que mandé quemar en Lyon por mano del Verdugo los telares Jacquard, y en Paris matar a padre e hijo. porque habian fabricado un par de zapatos siu permise dei gremio; los interminables litigios entre los distintos oficios, como los célébrés de los vendedores de gallinas y asados que duré 120 anos, el de los sastres y regateadores que-se sostuvo desde 1530 hasta 1776; la mimia subdivision de los oficios'que llegé a proliibir a los productores de sombreros de algodén que los fabricaran de ïieltro y a los productores de cachas que hicieran las hojas del cuchillo: todos estos y otros defectos (entre los cuales fue esencial la nueva condition de la industrial condujeron a los gremios a su ruina"

(2) El texto de tan infausto decreto es como signe:

"Art. 1.—Como la supresiôn de cualquier gremio de ciudaàanos del mismo estado o. profesion es una de las bases de la Constitution francesa. queda prohibitio restable-

vergonzadamente. No era raro que el interés subiera al 40 y aun al 50%.

Las victimas naturales de esta rapacidad usurera fueron los desheredados que gemian en la escualidez de una miseria desolàdori.

Los hijos del Pobrecillo de Asis que siempre ban compartido con el pueblo sus dolores y esperanzas fueron los primeros en atender las quejas de la empobrecida muchedumbre; y para remediar los estragos de la usura, fundaron, propagaron y defendiercn valientemente las instituciones que se llamaron *Montes de piedad* (1).

Comûnmente comenzaban con las generosas ofertas de los ricos que Servian para format el fondo de ca-

eerlos bajo cualquier pretext© o forma.

Art. 2,-—Los ciudadanos de un mismo estado o prot'esiôn, los empresarios, jefes de tâller, los obreros y companeros de cualquier oficio, cuando se reunan no podrân 11amarse présidente, secretario, sfndico; np podrân llevar registres, tomar d- cisiones ni délibérai- o formai- reglamentos en nombre de los pretendidos intereses eomunes".

Luego se conmina a los infractores con penas sevelisimâs.

Es verdad que ya para enfonces los gremios habian caido de su primitivo esplendor y que andaban muy necesitados de una profunda reforma; pero de ^lingùn modo merecian ser coinpletamente abolidos. Suprimirlos fue una grave injusticia y un gravisimo error, una de las causas principales de la angustiosa cuestiôn social que aun ahora nos preocupa.

(1) También se llamaron **Montes de Cristo, Depositos Apostôlicos.** Las investigacioues mâs recientes y cuidadosas aseguran que el primero fue fundado en Perusa, en 1462, por el franciscano Fr. Miguel de Milan.

Fervoroso e infatigable apôstol de esta instituciôn fue otro franciscano, Fr. Bernardino de Feltre. Acogiô con entusiasmo la idea de su hermano de Milan; y con actividad y constancia admirables, enfrentândose con gravisimas dificultades, hablô de ella en palacios y plazas. La fundo en ciudades y aldeas populosas. Muriô en el convento de Santiago de Pavia, el 28 de septienibre de 1911. La Iglesi.- lo ha beatificado.

Cfr. la biografia escrita por **Pietro Moiraghi** 'Tip Fusi, Pavia).

ja, destinatio a *empréstitos gratuitos.* Quien necesitaba algùn dinero acudia al Monte, que mediante prenda y un môdi-o interes que se empleaba en los gastos de administration, prestaba la cantidad que urgia. Ei reintegro debia hacerse en plazo determinado, ton lo tuai se recuperaba la prenda; en caso contrario, se remataba en subasta; el Monte recogia su dinero y entregaba el resto al mutuatario, y si no se encontraba, se distribuia a los pobres.

2.—Obra tan benéfica, como toda hermosa novedad, encontrô en su camino encarnizados enemigos, que surgieron de donde menos era de esperarse. La combatieron las autoridades en nombre del bien pùblico, los jurisconsultos en nombre del derecho; perojnaturalmente, sus peores adversarios fueron los négociantes sin escrûpulos, los judios, que vieron con rabia secarse las fuentes de sus fabulosas ganancias.

A fuer de sinceros hemos de agregar que al principio también se opusieron algunos teôlogos, excesivamente celosos de la ortodoxia, pues no los juzgaron rectos y aun vieron en ellos una *como legalization de la usura.*

Pero los Sumos Pontifices los aprobaron sin reserva. los alabaron y aconsejaron como instrumento oportuno de la caridad cristiana para calmar los dolores y aliviar la miseria del pueblo (1).

(1). Inocencio VIII en 1486 coneediô indulgencias a los cooperadores. El concilio V de Letrân y la bula **Inter multiplices** de Leon X (mayo 4 de 1515) dirimieron la disputa entre los teôlogos, declarando que los Montepios eran no solo licitos sino aun recomendables.

El Concilio Tridentino impuso a los Obispos la obligaciôn de visitarlos, como las demas instituciones de beneficiencia y cultura; y eso, aun cuando estuvieran dirigldos por seglares. Sess. XXII, **De ref.** cap. VIII.

Se ve que desde aquellos tiempos se mandé al clero **salir de la sacristia.**

Por desgracia el laicismo moderno ha alejado esta obra pia del benéfico influjo de la Iglesia; ha mudado los estatutos y fines primitivos; con frecuencia se ha convertido en fomento de vicios lo que debe ser fundaeiôn caritati va.

III

Edad moderna.

Las cofradias.

1.—En esta râpida revista de las obras de beneficentia que precediefon a la Action Catôlica y que realizaron algunos de, sus fines principales, no podemos olvidar las *Cofradias,* que en siglos pasados ejercieron importantisima misiôn social (1).

Su origen se remonta a la época de los barbaros; pero florecieron hasta principios de la era moderna. Muratori asegura que en su tiempo existia cuando mènes una en cada ciudad o aldea italiana (2).

Las hubo de varias clases y generalmente estaban compuestas por seglares; eran gobernadas por varios oficiales.

2.—Su fin era principalmente *religioso* (la per^ feccion espiritual de los socios, algunas practices colectivas, el esplendor del culto.) ; pero también tenian fines *caritatiuos* y sociales, pues practicaban en comûn las obras de misericordia, espirituales o corporales, procuraban desarraigar los vicios y desôrdenes pùblicos (3).

Tenian personalidad juridica para lo cual debian ser erigidas *canônicamente* por la Autoridad eclesiâstica quien vigilaba sus actividades. Los Sumos Pontifices las enriquecieron con indulgencias y privilegios espirituales.

(1) También se llamaban **Çonfratriae, Sodalitates, Scholae, Congregationes, Communiones, Societates, etc.**

(2). Cfr. **Antiquitates Italicae,** Tom. VI., Dissert LXXV, **De piis Jaicorum confraternitatibus.**

(3) Vayan como ejemplo las siguientes: **El Oratorio dei divino amor,** confraternidad celebérrima de caridad, fundada en Roma en 1517. Entre otros fines tenia el de visitar a los enfermos, a los pobres, el mutuo buen ejemplo, la correcciôn fraterna, etc. Cfr. Pastor, **Historia de los Papas (traduccion castellana)** vols. VIII y IX.

La Confraternidad de peregrinos, fundada también en Roma, en 1548, por S. Felipe Neri. Su fin era hospedar gratuitamente a los peregrinos pobres que iban a Roma.

Muchas poseian pingiies patrimonios que empleaban en obras de beneficencia. La Revolucion francesa les confiscô todo, imposibilitândolas para cumplir su misiôn providencial (1).

Oratorios.

1.—Uno de los principales precursors de la Acciôn fue ciertamente S. Felipe Neri, *"el apostol de Roma",* patticularmente por la fundaciôn de su *Oratorio.*

El fin de tan genial como benefica obra es educar, instruit, cuidar y aun distraer cristianamente al pueblo en general, a los jôvenes y nifios en especial. Es el Oratorio un lugar de reunion, sobre todo en los dias festivos, en dondè los concurrentes oran, meditan, aprenden el catecismo, cantan y se divierten cristianamente bajo la direction de un sacerdote.

Es *para* seglares y atendido *por* ellos; y en ésto encentrâmes la nota luminosa que jo coloca en lugar distinguido entre las obras que han precedido a la Acciôn Catôlica. S. Felipe queria que los alunanos mejor preparados dieran las conferendas religiosas, las lecciones de catecismo; los adiestraba para ésto y los encaminaba a otras actividades de apostolado fuera del. Oratorio, especialmente a visitar a los enfermes en los hospitales.

2.—El cardenal Federico Borromeo que en Roma

En el jubiieo de 1600 diô hospedaje a 270,000 personas.—Cfr. la biografia escrita por el card. **Capecelatro,** vol. I. cap. V.

Son también célébrés y ïloreeieron mucho las cofradias y congregaeiones fundadas por S. Vicente de Paul para socorrer toda clase de miserias.

(1) El decreto de 23 de junio de 17£9 dice: "Pasan **a la naciôn** todos los bienes y propiedades pertenecientes a las confraternidades de cualquier género y denominaciôn que sean. 29-Los. individuos que las componçjn son libres de practical· las ceremonias que acostumbran dentro de la iglesia parroquial mâs cercana, etc.".—;Bonita libertad!

Las cofradias que aliora existen, como las del Santisimo Sacramento, de la Virgen, etc., por lo general, no tienen çi el tin ni la manera de funcionar de las antiguas. Las confraternidades italianas tienen fines y caractères muy diversos, segûn los lugares.

fue hijo espiritual de S. Felipe llevô a gran florecimiento esta institution en su diôcesis de Milan, desde donde se propago ampliamente por gran parte del norte de Italia.

El cardenal Schuster, actual arzobispo de Milan, escribia sobre este punto en su pastoral de la Cuaresma de 1934: “Desde el dia en que bajo los auspicios del cardenal Federico Borromeo se fundaron y multiplicaron en la arquidiôcesis los oratorios para ninos y nifias, para la formaciôn de los hijps del pueblo, se pudo decir que naciô la Acciôn Catôlica Ambrosiana en forma muy semejante a la que ha propuesto ahora Pio XI a todo el mundo, adelantândose por consiguiente casi por très siglos a la actual organization” (1).

Posteriormente en el siglo XIX el Oratorio tuvo un decidido y activo reconstructor en D. Bosco, quien le diô nuevo impulso y lo enderezô a nuevôs rumbos, segùn las nuevas neçesidades. Ahôra no falta en las parroquias bien organizadas.

Instituciones de beneficencia,,

1 Recordemos tpdavia las *instituciones de beneficencia,* que a través de los siglos, y particularmente en la Edad moderna, Brotaron' de las ideas 'cristianas-

Los hospitales, hospicios, orfanatorios, asilos para mendigos, institutos para ciegos, sordomudos, anormales, expôsitos y otras muchas instituciones nacidas en el seno maternai de la Iglesia testifican su prodigiosa fecundidad social y su constante misiôn civilizadora.

En tiempos mâs cercanos a nosotros se han multiplicado con variadisimos nombres las asociaciones de beneficencia, tales como patronatos, centres de caridad.

2.—Notemos cuâles son los beneficios espirituales de estas instituciones.

La Iglesia en el curso de los siglos no se ha limi-

(1). Cfr. Sobre el asunto a A. Scarpellini, Federico Borromeo precusore dell’Azione Cattolica, c. III. (Roma, Editera Studium).

tado a predicar el debet de la caridad corporal; ha procurado fundar aseetadenes destinadas *a* cumplirlo. Ha procedido asi. potque conoce las ventajas de la beneficencia practicada en comûn, que no son solamente econômicas sino también religiosas y sociales, que llegan a los beneficiados y aun a los bienhechores mismos.

Cuando la beneficencia cristiana socorre las necesidades corporales llega al alma del menesteroso para levantarla hasta Dios: es propiedad de la beneficencia cristiana. "Es necesario —ha dicho Pio XF—procurât el bienestar del cuerpo por amor al aima; buscâr las almas por medio del cuerpo" (1).

La beneficencia, ademàs, pone al servicio de la miseria y en contacto con el dolor, no tanto el bolsillo cuanto la persona misma del bienechor; fayorece a este, dândole ocasiôn de provechosas experiencias, de afinar su espiritu', caldear su corazôn en santos afectos, y ejercitarlo en la humildad y sacrificio.

Por eso es medio de apostolado y escuela de perfection espiritual.

3r.-De aqui que todas las instituciones de beneficencia puedan colocarse en la larga serie de obras que han precedido a la Acciôn Catôlica.

Y si no hubiera otras razones para convencerno^ de su importancia para el apostolado, bastaria el afin con que los enemigos de Cristo, sirviéndose de los gobiernos que secundan sus planes, las arrancan de manos de la Iglesia. secularizândolas hasta donde les es posible, aun pasando sobre la voluntad de fundadores y testadores (1).

Las Conferencias de S. Vicente.

1.—Entre las instituciones de beneficencia no debemos olvidar, por su eficacia y amplitud, las *con-*

(1) Discurso a la Union Internacional de Ligas Catôlicas Femeninas, abril 6 de 1934.

(.2). Fuente abundante en datos historicos sobre la beneficencia de la Iglesia es el **Genio del Cristianismo** de Chateaubriand, especialmçnte en el libro VI.—-Pio Paschini, **La Beneficenza in Italia.** (F. I. U. C.. Largo Cavalleggeri, 33, Routa.

ferendas de S. Vicente, fundadas por Federico Ozanam, en Paris, el afio de 1833.

Un grupo de estudiantes universitarios, encabezado por Ozanam, fundo una *Conferenda de historia.* para armonizar y robustecer su fe y ciencia; pero después comprendieron que era mejor *"poner su fe al abrigo de la caridad".* Por eso, sin dejar sus reuniones cientificas, establecieron otras para ejercer la caridad, a las cuales dieron también el nombre de *Conferendas.* Poco a poco llegaron a ser verdaderas asociaciones caritativas.

Ahora existen en todos los parses civilizados, como secçiones de la obra que lleva el nombre de uno de los mâs insignes bienechores de la humanidad, S. Vicente de Paùl (1).

2.—El fin principal de las Conferendas es socorrer a los pobres, visitândolos en su domicilio y la perfecciôn cristiana de los socios, mediante el ejercicio de la *"caridad que edifica"* (I.Cor.1.8.).

En elogio de ellas dijo Pio XI: "No se puede imaginar obra mâs prudente y benéfica; posée el secreto de la ùnica acciôn social que puede acercar los corazones, borrar inevitables diferencias, llenar los fosos cavados por el odio, la mala educaçiôn y la perversion de las pasiones para separar a las çlases sociales" (2).

Las Amistades Catôlicas.

1,—-A principios dei siglo XIX el siervo de Dios, Pio Bruno Lanteri fundô algunas asociaciones que bien pueden llamarse *los primeras ensayos de Acciôn Catôlica* (3).

(1,). Las Conferendas se multiplicaron râpidamente en Francia, y otros paises. A la muerte de Ozanam, en 1853, solamente en Francia habia 2814, que· gastaban mâs de, dos millonep de francos en soedrros.'—Cfr. Mons. Cesare Orsenigo, **Federico Ozanam** (Liga eucaristica, Milan).

(2).—Discurso a la Juventud Mascülina de la A. C. I., noviembre 15 de 1931.

(3) 'Para noticias sobre este siervo de Dios, puede verse là biografia escrita por el P. Tomâs Piatti. O. M. V. (Marietta, Turin).

El P. Lanteri, verdadero precursor de la Acciôn Catôlica, fundô en Turin y en otras ciudades italianas las asociaciones de seglares que llamô *Arçistades Catôlicas,* cuyo fin principal era defender y divulgar los principios catôlicos, atacados por la Revoluciôn francesa.

Se inscribieron en ellas personajes ilustres como el conde José De Maistre, el marqués César Taparelli d'Azeglio, padre del politico, Mâximo y de Luis, jesuita y filôsofo.

Ésas sociedades defendieron y difundieron la doctrina catôlica en libros, opùsculos, diarios. A ellas se debe el principio del periodismo catôlico en Italia. En 1822 se fundô en Turin *"L'Amico d'Italia",* dirigido y redactado casi exclusivamente por el marqués d'Azeglio. Muy pronto otras ciudades siguieron el ejemplo de Turin.

2.—Pio VII elogio el celo y actividad de estas sociedades; les concediô indulgencias y otros favores. Llegô a fundarse una en Roma.

Pero muy prpnto se levante la persecution contra esta obra de Dios. El rey del Piamonte, instigado por los sectarios que presentaban estas sociedades como peligrosas para el Estado, prohibiô las reuniones. Tuvieron que disolverse en Piamonte, en 1827. Pero los socios continuaron de otro modo y en otras direcciones su animoso apostolado.

La semilla del apostolado seglar moderno para luchar contra la descristianizaciôn producida por la Revoluciôn habia sido arrojada al sur-co. Algûn tiempo, mâs. y comenzarâ la primavera que se llama "Acciôn Catôlica".

CAPITULO II.

Epoca de la Obra de los Congresos.

I.

Albores de la Acciôn Catôlica Italiana (1)

Primeros pasos y dificultades.

1.—La Acciôn Catôlicâ, tal como ahora se présenta. naciô hacia la mitad dei siglo pasado. Comenzô en varios paises de Europa, como Suiza, Alemania, Bélgicà, Espana, Inglaterra y Francia, antes que en Italia; quizâ porque gozando ya de unidad nacional, encontro terreno propicio y mejor preparado en esas naciones (2).

2.—En 1863 se celebrô en Malinas, Bélgica, un congreso catôlico internacional, notable por el numero de concurrentes y por las resoluciones que se tomaron. Acudieron algunos italianos eminentes, como el abogado Juan B. Casoni de Bolonia, que tomô parte muy activa y volviô a su patria con un bien meditado proyecto de organizaciôn, y serios propositos de realizarlo. A iniciativa suya se fundô en 1865 la primera organizaciôn catôlica de carâcter *nacional* (acâ y alla existian asociaciones locales), que se llamô Asc-

ii). El carâcter de este trabajo no permite noticias histôricas mâs amplias. Consùltense las obras siguientes: Mons. Olgiati, **La storia dell'Azione Cattolica in Italia (de** 1865 a 1904), "(Vita e Pensiero.'Mjlân) ; Veggian, **Ill movimento sociale cristianô nella seconda meta del secolo XIX (Vicenza, Galla 1902) ; E. Vercesi. Il movimento cattolico in Italia** (Ed. "La Voce", Florencia) ; G. Quirico, **L'assetto di ierie di oggi della organizzazione cattolica in Italia)** (Cavilitâ Cattolica, Roma). La colecciôn de esta revista es buena fuente de datos completos y exactos.

Notas del T.—La A. C. M. necesita ptonto, aunque sea una breve monografïa de su incipiente desarrollo. Seria ùtil no solo como obra historica, eino como apologia indirecta.

, Alguien habiâ sugerido la supresiôn de este capitulo en la présente versiôn ;' pero a mâs de oponerse la honradez literaria, el capitulo cohtiene ensefianzas provechosas.

(2). La fundacion'y difusiôn de la Acciôn Catôlica en Europa data de 184'8: en Suiza se fundô la **Piusverein,** en los

dation Católica en pro de la libertad de la iglesia en Italia. Pio IX la aprobô con breve d,e 4 de abril de 1866, y determino que la sede estuviera en Bolonia.

Fue rudamente combatida por el anticlericalismo masônico; viviô muy poco y, puede decirse, que muriô asfixiada por falta de libertad. El Gobierno ordenô un cateo severisimo en las oficinas y encarcelô a los directores.- Para escapar, el président se refugiô en Suiza, y el aboga lo Casoni para no ser detenido, saliô secretamente de Bolonia.

Sociedad de la Juventud Catôlica.

1.—La fuerza nunca ha conseguido ahogar. las ideas. Quedaron profundamente grabadas en todos los ânimos, y reaparecieron muy .pronto.

Y en efecto, dos ahos después, en 1868—fecha memorable en los anales de la Acciôn Catôlica Italiana—-naciô, llena de las mâs hermosas esperanzas, *la Sociedad de- la Juventud Catôlica Italiana.* Sus fundadores fueron los condes Juan Acquaderni de Bolonia y Mario Farii de Viterbo. Pio IX la apçobô con breve de 2 de mayo del mismo aûo (1).

estaaos alémanes la **Katolischer Verein,** en Bélgica **L'Union Catholique,** ën Espafia la **Asociaciôri de Catôlicos,** en InLglaterra la **Catholic Union,** en Francia la **Ligue Catholique pour la Defense de l'Eglise.** Pio **IX** bendijo y alentô todas esas asociaciones.

(1). El conde Fani murie al poco tiempo. Acquaderni tuvo la suerte de ver el 50 aniversario de su obra. Murio_ eu Bolonia el 16 de febrero de 1922.

Pablo Peficoli publico tres articulos (un. 3, 4 y 5 de 1923) en **Gioventû Italica** sobre el trabajo de! coude **Ac**quaderni. Contienen preciosos datos.

2. -Recibiendo en audiencia al Consejo Superior de la reciente sociedad, dijo: "Nos congratulamos con vosotros, porque al emprender esta santa lucha, sin descuidar nada de lo que sugiere la prudencia o la industria, os obligais a précéder a los demâs con la ■prâctica exact.à y franca de la religion, con el cumplimiento de los deberes de la caridad cristiana, con la resoluciôn de promover cuanto dé lustre y deçoro al culto divino, cuanto contribuya a la educaciôn moral del pueblo, a la divulgaciôn dé las ensenanzas catôlicas y al respeto a la Santa.Sede”.

Ya se esbaza aqui el programa cntero de la .Acciôn Catôlica; programa que con acierto esta compendiado en el lema adoptado por la Sociedad: *Oracién, Acciôn, Sacrificio* (1).

El primer congreso nacionalcatôlico.

1.—La f.undaciôn de esta sociedad fue para la Acciôn Catôlica àlborada radiante y prometedora, pues vino a ser almâciga de paladines y obreros de la causa catôlica, taller de sabias instituciones.

El primer présidente, tras de perseverantes y laboriosas gestiones consiguiô organizar en 1874 *el primer congreso nacional catôlico,* que se célébré en Venecia.

2,—A esta historica asamblea, presidida pôr el duque Escipiôn Salviati, acudiô la flor y nata dei clero y de los seglares, entre los cuales sobresalia la venerable figura del baron Vito D’Ondes Reggio. Sobre

(1). Esas palabras se encuentran en el manlfiesto lanzado al.fundarse la sociedad en Bolonia, el 29 de junio de 1867. Proceden del P. Luis Pincelli, S. I., director de algunos de -los jôvenes fundadores. Sobre este padre, véase el articulo del P. Ambrosio Fiocchi, también jesufta, en la revista **L’Assistente Ecclesiastico** (abril de 1931). Otras noticias en Mons. C. Carollo, **Storia della Gioventû Cattolica** (Largo Cavalleggeri, 33, Roma).

las sesiones pasô un fuerte soplo de religion y quedaron selladas con firmes propositos de luchar contra el libéralisme dominante y despreciador sectario de la Iglesia y el Pontificado (1).

El santo y séria de este congreso como el de otros. muchos fue: *"con la Iglesia y con el Papa'.* El présidente abriô-las sesiones con estas palabras, reflejo de los sentimientos de la concurrencia: "Seriores, nos he-> mos reunido aqui para servir a la Iglesia;· como ella, estamos expuestos a tempestades y huracanes; pero no desmayaremos sino que, redôblaremos nuestros esfuerzos".

Mucho entusiasmo y sacrificio se necesitaba enfonces para declararse adicto al Papa.

Fundaciôn de la Obra de los Congresos.

1.—-Al afio siguiente se tuvo el *segundo congreso national* en Florencia, dpnde se -resolviô dar a las reuniones carâctér estable. El Comité promotor se convirtiô en *permanente.*

También se aprobô un proyecto de organizaciôn nacional; por lo mismo se resolviô fundar en cada parroquia un *comité,* compuesto de cinco seglares, cuando menos, cuyos fines eran: defender la libertad de la Iglesia, del Pontificado, extirpar la blasfemia, propagar la buena prensa, recoger el ôbolo de S. Pedro, acompanar el Viâtico, etc.

Mas tarde, para coordinar, desarrollar y dirigir todos esos comités se fundaron los *comités diocesanos,*

(1). Sobre el baron D'Ondes Reggio que tanto trabajô por la libertad de la escuela, véase el boceto de Felipe Meda en **Gli Universitari Cattolici** (Vita e Pensiero).'

que también quedaron unidos por los *comités regionales.*

2.—La râpida multiplication de asociaciones por todo el pais dejô sentir muy pronto la necesidad de un organismo central mâs amplio que agrupara y dirigiera todo al fin comûn. Tras de acaloradas discusiones sobre el nombre, quedô creada en 1876 la *Obra de los Congresos y Comités Catôlicos.*

Fue elegido présidente el conde Paganuzzi de Venecia que habia sido uno de los mâs fervorosos defe.nsores (1).

El fin de la Obra fue "juntar a los catôlicos y todas sus asociaciones para defender en comûn y concordemente los derechos de la S. Sede, sostener los derechos religiosos y sociales de los catôlicos italianos, segûn los deseos y exhortaciones del Sumo Pontifice, bajo la vigilancia del Episcopado y el clero". (2).

La direcciôn del organismo se confio al *Comité general permanente,* encargado de coordinar la actividad de los comités *regionales, diocesanos y parroquiales.*

Todas las organizaciones y obras adheridas a la Obra tenian représentantes en el Comité general. Con esto muy pronto alcanzô grande importancia, y por muchos anos fue el cje de todo el movimiento catôlico.

(1). Su biografia en la colécciôn "I nostri" (Pro Familia, Milan). La coleeciôn de discursos del misnio ha sido putlicada por Mons. Olgiati (Romolo Ghirlanda, Milan).
(2). Manual de la Obra de los Congresos y Comités Catôlieos. Bolonia, 1SS3.

II.

La Obra de los Oongresos y la Democracia cristiana.

Actividades de la Obra de los Oongresos.

1.—Prosiguiendo la Obra su programa, prépare cada ano el congreso nacional en alguna de las ciudades mâs importantes, Merece especial menciôn el congreso de Bérgamo en 1877, porque en él despuntaron los' albores de la *democracia cristiana* y se echaron los cimientbs de las organizaciones obreras.

He aqui algunas de las resoluciones tomadas: 1.—Es necesario organizar sindicatos de obreros libres y cristianoS; 2.—Esas organizaciones deben tener personalidad juridica; 3.—Las asociaciones obreras deben estar representadas en las câmaras.

Se hicieron votos por una legislation social justa y equitativa, y muy particularmente sobre el trabajo de las mujeres y niôos en las fâbricas, la duraciôn de la jornada, el descanso dominical, etc.

Si se tiene en cuenta que el socialismo italiano andaba aûn en pafiales, Ise verâ que no pasa de calumnia decir que los catôlicos no han hecho en el campo social sino remedar a los sôcialistas.

2.—En 1891 la Obra se dividiô en cinco *Sectiones,* segûn la distribution que debia seguirse en los congresos anuales. Eran:

1) *Organization y action catôlica,* a la cual se encomendaron también las elecciones administrativas (en los municipios) ;

2) *Cariddd y economia catôlica,* que desde 1902 se llamô *Acciôn popular cristiana y democrâtico-cristiana,*

3) *Instruction y education;*

4) *Prensa;*

5) *Arte cristiana.*

Cada section se subdividiô en *subsecciones* especiales, que desde 1902 se llamaron *grupos.*

La Rerum Novarum.

1.—El 15 de mayo de 1891, fecha *albo signanda lapillo,* saliô a luz la jugosa *Rerum novarum,* de Leon XIII. El lenguaje conmovedor y vibrante con que el Papa describe la triste suerte de los obreros creô una hermosa primavera de obras sociales en todas las naciones catôlicas (1).

La semilla, en verdad, cayô en tierra preparada por muchos afios de trabajo. Ya antes de esa fecha, aeâ y acullâ se habian fundado muchas obras econômicas y sindicales en pro de los obreros por los catôliços; y muy principalmente en Alemania, donde la palabra y escritos viriles del Obispo de Maguncia, Mons. Ketteler, abrieron amplios horizontes a la acciôn social, adelantândose a las teorias de Carlos Marx, fundador del socialismo cientifico.

Entre las obras que precedieron a la *Rerum novarum* debe ponerse la célébré *Union de Friburgo,* que en sus historicas conferendas internationales, a donde acudian los catôlicos mâs conspicuos en el campo de los estudios. planteô y resolviô atinadamente muchos de los problemas sociales mâs importantes. Varias de las tesis sostenidas por esa docta corporation fueron confirmadas por la *Rerum novarum.*

7.—También en Italia ya antes de 1891 habia un halagüeno despertar de los estudios sociales. En 1889 se fundô la *Union Catôlica de estudios sociales,* cuya aima fue el inolvidable profesor Toniolo, maestro de los catôlicos italianos hasta su muerte. acaecida el 7 de octubre de 1918 (2).

La *Rerum novarum* dedicada por entero a la candente cuestiôn obrera llegô en el momento mâs

(1). Esta enciclica ha sido llamada la **Magna Charta** de las reivindicaciones cristianas del proletariado. Uno de los economistas mâs célébrés, Leroy-Beaulieu, dijo que era **el beso de Cristo a los pobres.**

(2). Sobre Toniqlo véase a Elena de Persico, **Vita di Giuseppe Toniolo (Pro Familia, Milan)**; F. Meda, en el n. 2 de la colecciên **"I nostri"** (en la misma casa editora); Ferruccio Pergoiesi, **Giuseppe Toniolo** (S. A. Tip. Vicenza).

oportuno para autorizar rodas esas iniciativas, comunicarles fecundidad y darles la consistenda y rectitud que necesitaban.

Estudios y actiyidades sociales.

1.—En octubre de 1892, a iniciativa de Toniolo, se reuniô en Génova el *primer congreso de estudios sociales,* de donde provino el reflorecimiento de la actividad cultural, cuyos frutos principales fueron publicationes muy apreciadas, entre las cuales merece citarse particularmente la *Reoista international de ciencias sociales,* dirigida enfonces por Mons. Salvador Tâlamo.

La *Uηίόη Catôlica de estudios sociales* se junto Milan en 1894, para determinat con exactitud los principios que debian régir la actiddad de los catôlicos en estas materias: de tan laboriosas sesiones salio el famoso "programa de los catôlicos anted socialismo" que es conocido con el nombre de *Programa de Milân.*

Es documento de los que sefialan época; contiene atrevidas reformas sociales, como la *participation en las utilidades, el accionariado obrero,* aspiraciones por que tanto han luchado los sindicatos catôlicos (1).

Y como de la idea nace la acciôn, de las doctas disquisciones de estos hombres de estudio, saliô la actividad de los organizadores prâcticos.

(1). El pasaje que contiene esta reforma capital dice textualmente: 'Es necesario restringir la precaria y misera condition del simple asalariado; aun cuando admitimos que el salario sea justo en el caso de que corresponda al producto dtl trabajo, es mejor que el obrero reciba su remuneration no de un modo fijo sino participando en las utilidades; pero eso no ha de ser sino para que llegue a **copar(îcipe del capital de la empresa, empleando sus ahorros en accioncs nominales del mismo negocio".**

Leyendo este hermoso proyecto pugnan en el anime dos sentimientos opuestos: uno de legitimo y santo orgullo por la perenne fecundidad de las ideas cristianas que se trasluce en cada renglôn; y otro de pesadumbre al ver que por mucho tiemno ha quedado iniitil por humiliantes discusiones domesticas.

La Obra de los Congresos, mediante su segundo *grupo,* se dedico con fervor a realizar muchos de los postulados del programa cristiano-social. Al poco tiempo se habia tendido por Coda la naciôn una tupida red de obras *econômicas,* como mutualistas, cajas rurales (cuyo propagandista mâs decidido fue Mons. Luis Cerutti), cooperativas, bancos populares, lecherias y arrendamientos colectivos, etc.

2,—Por desgracia no se trabajô con igual empeûo en pro de las *organizations profesionales.* Se discutio mucho, pero se hizo muy poco. Los directores se entretuvieron en largas discusiones sobre si debian ser confesionales o no, simples o mixtas, es decir, de obreros solos o de patrones y obreros.

Quienes preferian las organizaciones *mixtas* se apoyaban en la idea cristiana de la *colàboraciôn* de clases; pero prâcticamente patrones y obreros no estaban a gusto en la misma asociaciôn, porque no podian conciliar sus intereses. Al principio se permitieron como excepciôn las asociaciones *simples;* mas a partir de 1898 fueroft la régla general. Ya el *programa de Milàn* admitia que "los obreros se agruparan en *Uniones profesionales compuestas por ellos solos* y que resistieran por medios legales para defender sus derechos" (1).

Y una vez mâs sucediô que *"dum Romae consulitur, Saguntum expugnatur";* porque los socialistas avanZaron râpidamente y ocuparon el campo que despues han tenido que recuperar con muchas fatigas y no siempre con buenos resultados, las organizaciones catolicas.

¡Ah! si los catôlicos hubieran aceptado sin distingos las ensenahzas de Leon XII, si hubieran trabajado con actividad y concordia, quizâs a estas horas' no habria que llorar sobre tantas ruinas. . .

(1). Cfr. E. Vercesi, **Il movimento cattolico in Italia,** cap. **XXII.**

Federation Universitaria.

1.—A principios del siglo pasado se fundaron en algunas ciudades, donde habia universidad, varias asociaciones de estudiantes, a las cuales posteriormente se diô el nombre de *Circulos universitarios catolicos"*.

El primero se fun'dô en Pavia erî 1884 a iniciativa del Prelado diocesano, Mpps. Agustin Riboldi, mâs tarde arzobispo de Ravena y cardenal. Su antêcesor, Mons. Lucio Maria Parocchi que llegô a cardenal Vicario en Roma, habia ensayado una organizaciôn semejante en 1875, aunque sin resultado duradero.

Decidiô la fundaciôn. de estos circulos el deseo cristiano de oponerse al ateismo materialista y al anticlericalismo que entonces soplaban fuertemente sobre casi todas las universidades. Los estudiantes, al agruparse en torno de la bandera cristiana y bajo la direction del Romano Pontifice, se proponian defender sù patrimonio de ideas religiosas, sostener los derechos de la Iglesia en el campo de los estudios y la armonia perfecta entre la ciencia y la fe (1). Otro fin igualmente importante era préservât a los estudiantes càtôlicos dei microbio de la incredulidad, ocupândose de su formation religiosa, moral y cultural

'2.—La vida de estos circulos fue al principio esporâdica y no estuvieron confederados. Bajo la presidencia del baron de Matteis se formô en 1892 una federation, aunque muy imperfecta, en Nâpoles: su verdadero bautismo data de 1896, al adherirse a la Obra de los Congresos, entrandô a las filas oficiales de la Action Catôlica.

El baron de Matteis siguiô en la presidencia hasta 1900, ano en que le sucediô el abogado Angel Mauri.

En 1907 fue nombrado asistente general de la

(1). Ya dijimos en el vol. I. cap. II., pâg. 51, que las primeras asoeiaclones catôlicas estuvieron **a la defensiva;** asi lo exigian el medio y tiempo en que nacieron. Cuanto vamos diciendo lo confirma.

Federation Mons. Juan D. Pini, de Milan, cuyo celo y actividad impulsaron fuertemente a la organization: cn ella se han preparado excelcntes direttores del movimiento catolico (1).

La persecusiôn de 1898.

1.—Entra en los planes de la Providentia que toda obra buena sea probada. Y asi sucediô eon la Action Catôlica Italiana; se descargô sobre ella un terrible huraeân en 1898, ano de los famosos movimientos revolutionaries. Las autoridades, pestando a rio revuelto, eayeron sobre ella eon dispositiones restrictivas. vejaciones y hasta eon un deçreto de supresiôn.

El diputado Rudini, Ministro del Interior, fundaba tan odiosa medida ton estas palabras: "estas obras (las asotiaeiones catôlicas) so pretexto de mej'orar moral y econômicamente al pueblo otultan su ambition al poder: deben, pues, ser disueltas por *subversivas" (!)*

jParete intreible! jPoner las organizationes catolitas a la par eon las *sociedades para delinquir,* compararlas con los circulos republicanos, socialistas y anarquistas. . .!

Pero en esos dias el capricbp era ley; y pasô el huraeân arrasando no solo la Obra de los Congresos con sus comités regionales, diocesanos, parroquiales y circulos de Juventud, etc.; sino suprimiendo muchos diarios y periodicos, persiguiendo a los directores. Todos recuerdan el triste caso de D. David Albertario, director del *Observador Catolico* quien fue arrestado en su casa (Filighera, Pavia), condenado por el tribunal militar de Milan a très aiios de câreel y mil li-

ft). Mons. Fini fue asistente de la F. Π. j c. hasta 1922; después fué asistente general de la Juventud masculina. Muriô el 10· de abril de 1930.

El abogado Migliori, uno de los présidentes de la F. U. I. C., publico su sembla-nza en la colecciôn **"I nostrl"** (Pro Familia, Milân).

ras de multa por el *crimen* de haber defendido los derechos del pueblo en su valiente periodico (1).

2.—I os catôlicos protestaron en todas partes del pais contra tan malvada persecuciôn. Leon XIII no callô; en la enciclica *Spesse uolte* de 5 de agosto dei mismo ano. se quejô sentidamente de las arbitrariedades dei Gobierno, enumerando los beneficios hechos por las obras catôlicas a la religion y a la patria, demostrando que la disoluciôn de las asociaciones no solo era ilegal sino por anadidura dariosa a los intereses religiosos y hasta econômicos del pueblo.

Las protestas no quedaron sin resultado; las ôrdenes de disoluciôn fueron retiradas poco a poco, sobre todo cuando a principles de septiembre se levante el estado de sitio.

La democracia cristiana.

1.—Pero cayô sobre el ejército catôlico otro azote mucho mas temible, por tener sus raices en las entrafias mismas de la organization. Nos referimos a las agrias polémicas. prolongadas discusiones y aun tendencias opuestas que corrieron desenfrenadas despues de| la nefasta fecha que hemos senalado. Con mucha razôn escribe Mons. Olgiati: "Hay que buscar las causas de la fatal debilidad de nuestras filas en el momento mâs importante y que podria hacer decidido definitivamente el triunfo de nuestras huestes, no en

(1). Hay dos biografias de D. David Albertario: la de E, Vercesi (Ed. Card. Ferrari) y la de **Rerum Scriptor** (ed. Pro Familia), en la colecciôn **"I nostri"**.

Ambas dividen la batalladora vida del insigne periodista catôlico en'dos épocas: la de intransigencia ÿ la de la **democracia cristiana.** En la primera, que va de 1870 a 1894, aparece fustigando al libéralisme en politica y al rosminianismo en el terreno doctrinal. Los golpes se suceden unos a otros,' y lo hacen blanco de **"odio inextinguible e irrefrenable amor"**. En la segunda se présenta como Caudillo âgi) y fuerte de los jôvenes insefitos en la democracia cristiana. Abandona en politica su formula de intransigencia, absoluta **"ni electos ni electores"**, y adopta un programa moderado. que compendia en otra formula' Igualmente famosa: **"prepararnos retirândonos".**

los decretos de Rudini o Pelloux, ni en los procesos o encarcelamientos, sino dentro del ejército mismo (1).

En realidad, ya desde la *Rerum novarum* sc veian las grietas del edificio de la organization catô-lica, segün vamos a exponer.

La voz del Papa comunicô nuevo aliento a las falanges catôlicas, en especial a las , de jôvenes. Ellos fueron los primeros en saltar al campo social y abra-zar sin restricciones la causa del proletariado; rebosan-tes de entusiasmo, se entregardn a la propaganda y or-ganization en nombre de Cristo y del *Papa de los obreros,* para cerrar el paso al socialismo invasor (2).

2.—De esta actividad saliô lo que se llamô *demo-cracia cristiana,* y que muy pronto fue blanco de lu-ebas y conquistas. Su historia que no abarca sino po-cos anos abunda en paginas luminosas y en negras manchas, en santos atrevimientos y en ruinosas defec-tiones.

Hasta el nombre, que se adopté generalmente en 1896, originô âsperas polémicas. Los intransigentes, que eran los intérpretes mâs fieles del pensamiento de quienes dirigian la Obra de los Congresos, encontraban en él un agrio sabor a demagogia anticristiana y dieron el grito de alarma.

Los demôcratas por su parte lo ensalzaban hasta las nubes escudândose con la autoridad de Leon XIII,' a quien se llamaba precisamente el *Papa de la democra-cia cristiana,* y la de Toniolo, el primero y principal redactor del programa democrâtico.

Este concebia la democracia cristiana como "una orgànizaciôn civil por la cual *todas las fuerzas sociales.*

(1). Olgiati, **Storia dell'azione cattolica in Italia,** Vita e Pensiero. Milan).

(2). Entonces comenzaron los célefires **Haces democrâticos çristianos,** alentados por periôdicos de combate, publicados aeâ y acullâ en las ciudades mâs importantes; crecieron y se multiplicaron prodigiosamente, convirtiéndose en cen-de acciôn social. Se calcula que para 1901 habia 3,000 orgapizaciones pro'fesionales. fundadas por los "Haces", cuyos socios pasaban de 100,00, numéro para entonces na-tta despreciable.

juridicas y econômicas. en la plenitud de sa desarrollo jerârquico, cooperar, proporcionaimente *al bien comùn,* redundando en ultimo resukado, la acciôn de todas ellas *en beneficio de las closes inferiores"* (1).

3.—La discusion sobre el nombre fue resuelta mâs tarde, cuando Leon XIII publicô en 1901 la *Graces de communi* que era esperada con ansia; admite la denomination *democracia cristiana,* pero rechaza la de *soaialismo cristiano* que preferian algunos demôcratas excesivamente celosos.

Para quitar toda equivotatiôn posible sobre la palabra *democracia* a que muchos daban entonces significaciôn politica y anticristiana, escribiô Leon XIII: "No sea licito referir a la politica el nombre de democracia cristiana; pues anuque *democracia,* segur su signification y el uso de los filôsofos, denota régimen popular, sin embargo en la presente materia debe entenderse de modo que, dejado todo concepto politico, ûnicamente signifique *la misma acciôn benéfica cristiana en favor del pueblo".*

Ademâs, "debe removerse de la democracia el concepto que es de atender de tal modo a las clases humildes, que parezcan preteridas las superiores, las cuales no menos contribuyen a la conservation y perfeccionamiento de la sociedad" (2).

'Divisiones intestinas.

1.—Las disensiones fueron mâs hondas aûn sobre la *forma constitutional y programa* que debia asignarse a la Action Catôlita. Los *demôcratas* contaban en sus filas a casi todos los jôvenes que pedian con impaciencia la reforma radical de la Obra de los Congresos. inadecuada ya—segùn ellos—al espiritu y necesidades de la época. y convertida ademâs en "ciudadela

(1) lia I>etnoera.'.:a cristiana, Ruina, 19Ù'). Soc. irai. catt. de cultura.
(2) Azpiazu (7) *y* 18›

que abrigaba a reducidisimo nûmero de conservadores que no toleraban oposiciôn alguna" (1).

Querian que la Obra fuera democratizada m su estructura orgânica, que funcionara con mayor agili-dad (particularmente que el nombramiento de la directiva se dejara a un cuerpo de electores), para que los socios se movieran con mayor libertad y el movimiento fuera mâs elâstico y expansivo.

Al frente de toda esta agitaciôn estaban el joven sacerdote Romulo Murri, director de la revista *Cultura social* y el abogado Juan B. Valente, que entonces dirigea *"El Manana de Italia"*.

Los *conservadores* reconocian por jefe al conde Paganuzzi, président de la Obra, sostenian la inmutabilidad de los estatutos, el respeto a las tradiciones.

En 1902 accediô Leon XII a la tan deseada reforma, pero no en la manera radical pedida por los *demôcratas*. Con ello no quedaron satisfechos, pero se alejô el temor de una escisiôn.

•2.—Llegô, y muy pronto, por otra cuestiôn mucho mâs grave y que afectaba a la sustancia de la acciôn catôlica. Las cosas sucedieron asi.

Muchas veces habian intentado los *demôcratas* dar a su movimiento un sesgo politico, aun apartândose de las normas de la S. Sede, segûn las cuales ne· debian de salir de la acciôn social en favor del pueblo. Ademâs, no pudiendo soportar la tutela de la Obra de los Congresos que consideraban çomo rigida e inspirada en el rriisoneismo, ardian por separarse de ella y crear otro organismo national *autonome*.

Tal tendencia separatista estuvo a punto de realizarse en septiembre de 1900, en el congreso celebrado en Roma. El periodico de Murri citô para ui. *convention de jôvenes demôcratas* que habia de tenerss en la misma ciudad y al mismo tiempo que el congrese. alli debian aprobarse los estatutos del part-do autôno-

(1). Estas palabras de sabor muy agrio qparec,!er-c> en el agresivo periodico de Murri, lia'1agile d'oggi ' V-:t. - •pâg. 161). Sri' muestra del lenguaje usado es las pobboi· ·.. tan frecueiltes entre derecîi.e Izqai •da.

mo. Por fortuna, los insistentes llamamientos a la disciplina y concordia, salidos de personas autorizadas, especialmente de Toniolo, cuyo claro y equilibrado talento huia de los extremos y representaba lo que podriamos llamar *corriente del centro,* lograron evitar que triunfara la division y salvaron la unidad de la organization.

Pero el fuego no se extinguiô.

No faltaban sebales exteriores de arrepentimiento. En el primer congreso regional lombardo, celebrado en mayo de 1901, Murri présente» una orden del dia que entre otras contenia estas palabras: "la democracia cristiana exige que las instituciones economicas sean *confesionales, pues la democracia no puede florecer sino en la Iglesia tj con la Iglesia".*

Intentos de pacificacion.

1.—En enero de 1902 el venerable anciâno del Vaticano dejô oir su voz una vez mâs, implorando paz y concordia. La enciclica *Graves de communi* confirmo los principios sociales de la *Rerum novarum* y recomendô de nuevo "la acciôn de los catôlicos para aliviar al pueblo; acciôn que se desplegarâ con mayor amplitud y eficacia si todas las instituciones, conservando su derecho, son dirigidas por un mismo impulso. En Italia deseamos que este impulso corresponda a los Congresos y Comités catôlicos, tantas veces por Nos alabados" (1).

La enciclica fue fecibida con aprobaciôn entusiasta por el jefe de la democracia y sus secuaces, y renovô el fervor de las actividades sociales.

En el congreso de Tarento,,celebrado en septiembre de 1902, se pudieron aun alimentar esperanzas de conciliation. Pero todo fue ilusiôn; el fuego yacia bajo las cenizas; los ânimos estaban irremediablemente separados; la ruptura era inevitable. El mismo aüo se trabô una acalorada disputa entre *antiguos y jôvenes*

(1). Azpiâzu, pâg. 77, (19).

acerca del nombramiento del président de la Obi'
que segùn los estatutos recientemente aprobados por la S. Sede, debia determinarse por elecciôn.

Los *antiguos* querian la reelection del conde Paganuzzi que acababa de renunciar; pero los *jôvenes* se opisieron resueltamente. Murri escribiô en *Cultura social* un articulo muy violento que titulô *"El desastre de Venecia"*, verdadero ataque de frente. que metiô mucho ruido y provocô protestas y reprobaciones como la del cardenal Sarto, Patriarca de Venecia.

2.—-Las elecciones dieron la presidencia al condc Paganuzzi, pero renunciô en seguida ante el Papa, quien lo sustituyô con el conde Juan Grpssoli de Ferrara (1).

Todos aplaudieron tai nombramiento, y con él renacieron las esperanzas de paz. Pero esta nueva ilusiôn no duré mucho iiempo. El director de *Cultura social* que poco tiempo atrâs habia dado la consigna *siempre con Roma y por Roma,* volviô a sacar 'a luz sus propositos separatistas,. pretendiendo que solo la Acciôn Catôlica estuviera sujeta a la direction de la Iglesia y la demotratia fuera autônoma.

Supresiôn de la Obra de los Congresos.

1,—El 20 de julic de 1903 muriô Leon XIΠ, llorado por todo el rfiundo; y' el 4 de agosto siguiente subiô al trono de S. Pedro el cardenal Sarto que tomô el nombre de Pio X.

El nuevo Papa confirmé el nombramiento del conde Grossoli, quien inmediatamente convocô el congreso de Bolonia; reunion tan concurrida como borrascosa, porque se concediô absoluta libertad_ de palabra y voto a todos los congresistas (eran cerca de

(1). EI conde Paganuzzi desde su renuncia viviô completamente apartado en' Venecia, donde muriô el 24 de juniû de 1923. Hasta sus mâs encarnizados enemigos Iran reconocido la rectitud dé sus intenciones, su fervoroso amor a la Iglesia, su actividad intensa y desinteresada, sti piedad edificante.

1800), lo que permitiô a los *jôuenes* conseguir un triunfo notable,

. El peligro creado por Murri apareciô claramente y alarme a los catôlicos de la derecha. El periodico intransigente *la Riscossa* de Breganza, redactado por tres sacerdotes, los hermanos Scotton, declarô abiertamente la guerra a los *jôuenes* demôcratas y a sus favorecedores, entre los cuales ponian al mismo conde Grossoli,

Pio X con el *Motu proprio* de 22 de diciembre intento poner el ramo de olivo entre los contendientes, recordarido a todos las sapientisimas normas de acciôn popular dadas por su antecesor: pero tal llamamiento resulto vano: el microbio de la discordia habia atacado al mismo *Comité permanente,* en cuyo seno se notaban las corrientes de *rigidos y laxos.*

El 15 de julio de 1904 el conde Grossoli enviô a todas las asociaciones dependientes de la Obra una circular-programa. Fue el ultimo acto de la Obra. Cuatro dias después, el *Osservatore Romano* publico esta nota oficial sobre tal circular: *"Creemos inoportuna la publicaaôn dei texto; pues no estando de acuerdo con las normas pontificias tantas veces repetidas, no podrâ ser aprobado".*

El conde presentô inmediatamente su renuncia que fue aceptada.

El 30 del mismo julio la Secretaria de Estado enviô a los Obispos italianos una carta en que se decia "deplorando el Santo Padre los daâos causados por la falta de concordia y unidad de miras en la direcciôn de la *Obra de los Congresos_ y Comités Catôlicos,* falta que se nota principalmente en_el Comité general. . . para proveer con eficacia a las necesidades actuales de la acciôn catôlica, *declara disuelto definitioamente el Comité general permanente".*

También fueron disueltos los Grupos primero, y tercero, cuarto y quinto con sus respectivas secciones; solo subsistiô el segundo grupo bajo la direction del

conde Medolago Albani, a quien se confio la acciôn popular demôcrata cristiana ('1).

En cada diôcesis la Acciôn Catôlica quedô bajo la direction y responsabilidad de los Obispos.

La Obra de los Congresos, fortaleza que habia resistido formidables asaltos, cayô por discordia incurable de sus defensores.

Por desgracia, muchos jôvenes adscritos al movimiento democrâtico se rebelaron contra el decreto pontificio; fundaron lo que se llamô *movimiento autonome)* que por tanto tiempo habian acariciado. Murri. puesto ya en el camino de la rebeliôn. no parô sino hasta la apostasia manifiesta (2).

(1). Sobre el conde Medolago Albani que tanta parte tuvo en el movimiento catôlico de esta época, véase la biografia publicada por A. Martinelli en la colecciôn **"1 nostri"** (Pro Familia, Milan).

(2). En 1905 se fundô en Bolonia la **liga deniocrâtica national,** a la cual se adhirieron casi todos los part.idarios de Murri; habia entre ellos jôvenes entusiastas de mâchas esperanzas. Pio X condenô tal asoeiaciôn y excomulgô a Murri, quien no dândose por entendido, abriô una violenta campafia contts la. autoridad eelesiâstica en su nueva **Rivi'·ta di cultura,** organo del movimiento autonome. La Riga cada dia tue perdiendo terreno e intensidad porque l·. apostasia dei joie abriô los ojos a muchos.

CAPITULO III

Epoca de la Union Popular.

I

Antes de la Guerra.

Reformas de Pio X.

1.—El 11 de junio de 1905 salio a luz la *Il ferma proposito,* que en la historia de la Acciôn Catôlica ocupa un puesto importantisimo, porque diô nuevo acomodo a la organizaciôn.

La ejecuciôn del proyecto expuesto en la enciclica fue encargada por el Papa a très befieméritos luchadores: el profesor Toniolo, el conde Medolago Albani y el abogado Pablo Pericoli. Después de serios y diligentes estudios convocaron para el 24 de febrero de 1906 en Florencia a los delegados de todas las diôcesis, con el fin de estudiar los nuevos estatutos de la Acciôn Catôlica y someterlos a a la aprobaciôn de la S. Sede.

El Papa concediô la aprobaciôn por medio de carta del cardenal Merry del Val, Secretario de Esta-

do, carta que lleva la fecha de 24 de marzo de 1906 Entre otras cosas se dice en ella: "El Santo Padre ha visto con agrado que la Acciôn Catôlica queda en cad diôcesis bajo la alta vigilancia de los Obispos. Ells es Una garantia no solo de que no se admitirâ sino a catôlicos y prâcticos, *stno también de que serdn excluidos quiençs quisieran aprovecharse de la causa catôlica para otras intenciones o la aceptaran con fines de partido'* .

?..—Asi naciô la nueva organizaciôn de la Acciôn Catôlica Italiana, compuesta de cuatro grandes organizaciones nacionales, independientes entre si:

La Union Popular, encargada de la propaganda cultural y de la formaciôn de la conciencia cristiana:

La Union Economico-social que vino a desempenar las funciones del secundo grupo de la Obra de los Congresos, dirigir el movimiento économico-social;

La Union Electoral Catôlica, que debia ocuparse de las elecciones en cada centro:

La Sociedad de la Juuentud Catôlica que conservé su glorioso nombre con todas sus funciones anteriores.

El 29 de enero de 1908 resolviô la presidencia de cada organizaciôn fundar la *Direcciôn general de la tyciôn Catôlica.*. Fue la primera tentativa de unir todas las ramas, después de la supresiôn de la Obra de los Congresos. Pero no se logrô sino en parte, porque sucediéndose por turno los cuatro présidentes en la *Direcciôn general,* el gobierno se interrumpia y las actividades carecian de conexiôn.

La direcciôn en cada diôcesis se confiô a un cuerpo llamado *Dirêcciôn Diocesana.* que constaba de un représentante de cada ramo de actividades.

La Union Popular.

1.—El 3 de diciembre de .1906 se abriô en Flotencia la *Oficina Central* de la Union Popular que ya para entonces contaba con 70,000 socios. El principio, pues, era prometedor y halagüeüo.

La inscription era personal, y se admitian ciudadanos mayores de edad, de cualquier dase y estado social: hombres o mujeres, sacerdotes o .seglares, sin distinciôn alguna.

Tenia la nueva organization tres funciones: *estudiar* los problemas sociales y resolverlos en sentido cristiano; *propagar* los principios catôlicos, divulgândolos entre el pueblo; *organizar,* promoviendo la fondation de'asociaciones e institutos aptos para estos fines.

El primer président fue Toniolo, quien habia aconsejado e ideado la fondation. Sus planes eran da'rle la estructura y actividades de la *Volkesoerein* alemana, creada por Winthorst, que vive aùn y ha prestado tantos servicios.

2.—La institution sé dedicô inmediatamente al estudio y a la propaganda tanto oral como escrita, preparando semanas sociales y congresos, difundiendô periodicos, opùsculos, hojas volantes, etc.

Las *Semanas sociales* son uno de los meritos principales de la Union Popular. Eran una especie de *congresos de estudio y actividad social,* de universidad ambulante, al estilo de las fundadas por Lorin en Francia, que aun ah.ora subsisten.

La primera *sernana* se tuvo en Pistoya, en septiembre de 1907. Siguieron das de Brescia (1908), Florentia, Nâpoles, Asis, Venetia y Milan hasta 1913. Todavia en la de Nâpoles se presentaron varios ternas, pero desde la de Asis se tratô uno solo, que fue *la organizacion profesional;* la de Venecia se ocupô de la *cuestiôn escolar,* y la de Milan de la *libertad social de las catôlicos.*, Todas, pero en particular la ùltima, tu-, vieron mucha resonantia, aun fuera del medio catôlico.

La guerra obligô a suspender tan importantes reuniones culturales.

3.—El 2 de febrero de 1910 dejô Toniolo la presidential le sucediô otro profesor, Antonio Boggiano de Génova. El vicepresidente, Dr. Luis Necchi de Milân, tomô la presidencia el 28 de mayo; pero por razones graves de familia y prôfesiôh renuntio el 24

de septiembre de 1912. Pio X llamô para que le surediera al conde José de la Torre, de Padua i1).

En 1914 la Oficina Central se. trasladô de Florentia a Padua: pocc tiempo después, y de modo.definitivo, a Roma.

La Union Economico-Social.

1.—El primer présidente de esta organization fue cl conde Medolago Albani que ya habia presididc el segundo grupo de la Obra de los Congresos, segùn queda dicho.

Las funciones de esta Onion eran: *a)* promover la fundaciôn de asociaciones e institutos que realizaran el programa cristiano-social; b) coordinar la action de estas asociaciones y las a ellas afines: ayudarles, éstableciendo oficinas para atender consultas lega les y técnicas: d) promover estudios, investigaciones y publicationes convenientes al desarrollo de las asociaciones adheridas.

Para ésto debian ser aprobadas por el Ordinario diocesano.

La Union ténia un Asistente edesiâstico, nombrado por la Santa Sede.

2.—Enumeraremos algunas de las asociaciones adheridas en 1906, tuando comenzaban las actividades; bancos populares, cooperativas, cajas rurales, cajas obreras. alhôndigas de cereales, mutualistas: seguros de ganado, contra incendio, uniones agricolas, cooperativas de trabajo, de consumo, de producciôn: arriendos colectivos, casa? obreras; uniones profesionales: circulos, grupos y "baces" democrâticos; recretariados populares, cocinas econômicas.

Una estadistica de ese tiempo nos dice que habia 2,546 asociaciones adheridas, con algo mas.de 400,000 socios. Ese nûmero fue creciendo poco a poco ton la fundaciôn de otras obras, particularmente de *uniones profesionales* que también se llamaron *sindicatos.*

(1). Sobre Ludovico Necchi. muerto en olor de santidad, en Milân el 10 de enero de 1930, cfr. las biografias de Pio Bondioli. Mods. Olgiati. Jorge La Pira. Silvio Vismara, todas en Vita e Pensiero.

La ünión électoral.

1.—Su primer présidente fue el abôgado Felipe Tolli, a quien sucediô el conde Ottorino Gentiloni. Fue de gran importancia para esta organization la concesiôn parcial hecha por Pio X en el campo politico: desde noviembre de 1904 pudieron los catôlicos acudir a las elecciones en algunas provincias.

En la *II ferma proposito* explicaba el Papa ta! concesiôn con estas palabras que es bueno recordar: "Gravisimas son las razones que Nos disuaden de seguir la norma decretada por nuestro Antecesor de Santa memoria, Pio IX, y continuada despues por el otro Predecesor nuestro, de santa memoria, Leon XIII, en su largo pontificado, en virtud de la cual queda generalmente prohibida a los catôlicos la participaciôn del poder legislative; antes otras razones *de no mener peso, tomadas del supremo bien de la sociedad, que a todo trance se ha de saluar, pueden requérir que en casos particulares se dispense con la ley, espectalmente cuando vosotros, Venerables Hermanos, echeis de ver muy a las claras la urgente necesidad de la dispensa para bien de las aimas y de los intereses de vuestras Iglesias,* y *la pidais de uerdad".* J

"Pero la posibilidad de esta benigna concesiôn nuestra ha de poner a los catôlicos en là obligation de apercibirse cuerda y seriamente a la vida politica, cuando a ella fueren llamados. Por eso importa mucho que aquella misma actividad, loablemente ejercitada por los catôlicos en el prepararse con buen régimen electoral a la vida administrativa de los Comunes y Consejos provinciales, se extienda por igual a prepararse convenientemente y a ordenarse para la vida politica" (1).

Con esto quedaba, a los Obispos el juicio sobre la necesidad de permitir a los catôlicos la participation en~ las elecciones politicas, pidiendo a la Santa Sede la derogation del decreto que aun quedaba en vigor sobre el *non expedit.* Esa necesidad fue creciendo por la invasion cada vez mayor de los' partidos anticléricales;

(1). Azpiazu, pâg. 286, (14).

por eso los catôlicos pafticiparon mâs ampliamente en las elecciones de 1908 y de 1913.

3.—Esta Union era un organo que bajo la direcciôn de la Jerarquia, guiaba la actividad electoral de los catôlicos. Pero no por eso podia decirse que era un partido politico, pues su misiôn consistia extlusivamente en preparer, asistir y guiar a los catôlicos en cl ejercicio de sus debéres electoràles, *"para, bien de las aimas y de: los intereses supremos de la Iglesia";* deberes, que, como ya sabemos, son parte de la vida cristiana, y por lo mismo deben estât regidos por las normas de la. moral.

La primera organization femenina.

1.—Antes de 1908 no habia organization femenina que se extendiera a toda.la naciôn. Este ano naciô la *Union entre las Seôoras Catôlicas.*

La ocasiôn fue un hecho triste; pero, como siempre, no bay mal que por bien no venga.

El *Consejo National de Mujeres Italianas,* sociedad neutre, acônfesional,. que por lo mismo tertia_ socias de distintas creencias, y cuyo fin era—asi se decia—-defender los ihtèreses de la mujer, celebrô ese ano su congreso en Roma.c Y desmintiendo prâcticamente la *neutralidad-* que profesaba en teoria, se déclaré contra la ensenanza religiosa en las escuelas.

El asunto produjo mucho ruido y sorprendiô tristemente a muchas socias catôlicas, que resolvieron separarse de la sociedad.

Éntonces, algunas mujgres de fe arraigada, entre las cuales estaba en primer lugar la princesa Cristina Giustiniani Bandini, comprendieron la necesidad de fuiidar una asoçiaciôn netamente catôlica, parecida a las asociaciones" masculinas de Acciôn Catôlica, que ya habia. Se presentô el proyecto a Pio X, quien después de madura reflexion lo aprobô y bendijo. Asi comenzô la primera organization femenina de Aetiôn Catôlica; las.mujeres fueron a ocupar su puesto en la lutha, en el trabajo y en el apostolado, al lado de las veteranas asoèiaciones mastulinas.

2..—El programa que se propuso la *Union de*

Senoras Catôlicas fue format *la mujer fuérte en la fe,* capaz de ejercer el apostolado y de defender su patrimonio religioso 7 familiar. La primera presidenta.fue la misma princesa Giustiniani Bandini, quien'con el auxilio de otras activas propagandistas fundô numerosos comités locales, de manera que la asociaciôn creciô lapidamente. En 1918 ocupô la presidencia la marquesa Magdalena Patrizi.

Coordinaciôn del movimiento catôlico.

1.—A nadie se oculta que la Acciôn Catô'ica, después de la reforma de Pio X, caminaba con poco orden y por lo mismo con poco fruto. La Union Popular no estaba autorizada por los estatutos para coordinar las fuerzas organizadas y derramr sus luces intelectuales sobre la masa general de catôlicos; la mayor parte de los sectores sociales estaba fuera de su radio de acciôn, porque faltaba contacto orgânico entre las cinco organizaciones nacionales. Era necesario que se ampliara el campo de su actividad y se extendiera a todos los cuerpos de la Acciôn Catôlica, de manera que se unieran mâs estrechamente.

A eso vino la reforma de Benedicto XV, en 1915.

A principios de ese aflo se juntaron en Pisa, con asistencia del cârdenal Pedro Maffi, arzobispo de la ciudad, àlgunas personas autorizadas y competentes con el fin de estudiar la manera mejor de coordinar y ampliar la propaganda de la Acciôn Catôlica. Las proposiciones- de esa reunion privada fueron oresentadas al Santo Padre por el président de la Union Popular. El Papa la,s aprobô con carta de la_Secretaria de Estado, el 25 de febrero de 1915.

2.—Segùn las instrucciones de ese documento, el Consejo directivo de la Union Popular eligiô entre sus miembros la *Junta Directioa de Acciôn Catôlica.* Fue président el mismo de la Union y miembros por derecho los présidentes de las cuatro organizaciones nàcionàles.

De esto se siguieron dos cosas: que la *Junta Directioa* vino a ser el ôrgano coordinador supremo del

movimiento catôlico, y que éste asumiô forma unitaria. Misiôn de la Junta, segùn el mismo documento, era "orientât el programa de la Acciôn Catôlica, enca minar hacia la unidad de pensamiento y a la concordia de intentos a todos los catôlicos con sus asociaciones"

La nueva forma se describe asi: "El movimiento catôlico que desde la fundaciôn de las cinco Uniones ha sidô *paraleio,* desde ahora, por las nuevas condiciones y necesidades del tiempo, sera *concentrico;* de ello se seguirân muy buenos resultados, pues el Papa quiere que las cuatro Uniones sean consideradas como *especies* del mismo *généra,* y que saliendo del aislamiento en que hacta ahora han vivido, pasen a tomar parte en la direcciôn de toda la acciôn catôlica; con el conocimiento y experienda de su propia asociaciôn contribuirân a coordinar orgânicamente la variada actividad de las distintas ramas".

Con esto dejaron de turnarse en el gobierno supremo, de la Acciôn Catôlica las presidencias de las cuatro Uniones; .y la Union Popular, hasta entonces igual a las otras, comenzô a tener preminencia sobre ellas, convirtiéndose en *organization madré.*

Juntas diocesanas y grupos parroquiales.

1.—Los nuevos estatutos disponian que para conseguit mejor los fines generales, todos los catôlicos militantes de las asociaciones masculjnas se inscribieran en la Union Popular. Eran libres de hacerlo los miembros de las uniones profesionales, de las ligas del trabajo y de la Juventud 'Catôlica, menores de veintiûn anos.

También disponian que la Union se fundara en todas las diôcesis y parroquiàs.

2.—Comenziron, pues, a existir las *Juntas diocesanas* que vinieron a ser los ôrganos locales de la Junta Directiva de Acciôn Catôlica. Sus miembros cran représentantes del movimiento catôlico diocesano; y su funciôn consistia en la alta direcciôn y coordination del mismo.

Con los socios dé cada parroquia sé organizafon los *grupos parroquiales.* Estes elegian cada très anos

un delegado o jefe de grapo que los representaba, convocaba a junta cada mes, recogia las cuotas, distribuia las publicaciones, particularmente la hoja mensual *Alarma,* que los socios recibian gratuitamente, pagada la cuota de inscription.

Este arreglo durô hasta terminada la guetta. En 1919 se introdujeron otras innovaciones que conviene recordar, porque fueron cl preludio de la reforma de Pio XI, de donde procede el carâcter que acÇualmente posee la Acciôn Catôlica.

II

Después de la Guerra.

El azote de la guerra eutopea, diezmô pero no desbaratô las filas del ejército cristiano; los cuerpos permanecieron en su puesto de acciôn.

La Juventud Catôlica que sufriô la prueba mâs ruda en esta horrorosa tragedia dedicô los restos de sus fuerzas a una cruzada de beneficencia patriotica (T).

Mientras tanto germinaba la nueva organization

(1). Entre las obras patriotica' y caritativas realizadas por la Juventud Catôlica durante la guerra, recordaremos las siguientes:

a) **En pro de los sOldados que estaban en el trente:**

Las hojas **"Mentre si combatte" y "Dupo la vittoria"** (En la batalla; después de la victoria) de las cuales se repartierqn 12.505,250 ejemplares.

Envio de **biblioteeas pôrrâtiles** a los capellanes.

Secretariado para los soldados que estaban en los frentes.

b) En pro de los muertos en la guerra:

Mediante υη comité internacional promoviô la construcciôn de un templo votivo en Roma, edificado en memoria de ellos y en donde por los mismos se harân sufragios constantemente.

c) **En favor de los profugos dé las provincias invalidas:**

El 7 de noviembre de 1917 se fuiidô el Comité nacional, gobernado por el mismo président .de la Juventud, Pablo Pericoli. Con el auxilio de los Comités diocesanos y de los Circulos se recogieron donativos.

que debia llegar a madurez en los tumultuosos dias que siguieron a la guerra.

Hablemos de sus elementos por separado.

Las instituciones economical.

1.—Las proporciones. gigantescas alcanzadas por el sindicalismo al volver la paz, obligaron a las organizaciones profesionales y econômicas a revisar sus estatutos para adaptarlos a las nuevas necesidades. Particularmente se vio la necesidad de darles estructura mâs amplia y carâcter mâs especialista.

Por eso la *Union Economico-social* que bajo la presidencia dei conde Medolago Albani primero y del conde Carlos Zucchini después, desarrollô notables actividades, venciendo dificultades no comunes, acabô por agotamiento. Le sucedieron très Confederaciones que saliendo de las filas de la Acciôn Catôlica, formaron asociaciones autônomas: *las confederations dç trabajadores, de cooperativas y de mutualistas y prevision.*

2.—Mas no por eso cesô la labor esencial de la Acciôn Catôlica en el terreno économico-social.

El cardenal Secretario de Estado, en carta de 25 de septiembre de 1919 al présidente de la Union Popular, después de contar la fundaciôn de esas très organizaciones, acotaba el campo en que conservaban su autonomia, y ordenaba al mismo tiempo que al lado de la misma Union Popular se creara el *Secretariado économico-social,* cuyo fin seria continuar el papel de la antigua Union econômica-social, en todo lo referente al programa cristiano-social.

Juzgamos oportuno transcribir el pasaje principal de esta carta, porque se trata de un documento de importancia excepcional en la historia de la Acciôn Catôlica,

Dice textualmente: "Con la fundaciôn de las très Confederaciones nacionales que agrupan en corporaciones ya pujantes y florecientes las fuerzas econômicas y sociales que se inspiran en los principios cristianos,

se ha realizado el trabajo de organizaciôn, confiado hasta ahora a la Union économico-social.

"Y aun cuahdo de hoy ta adelante las nueuas or*ganizaciones podrân proueer por si mismas, independientemente de la Union Popular de donde nacieron. a su propia conservaciôn y desarrollo; los directores de la Acciôn Catôlica tendron siempre el alto deber de estudiar y elaborar el programa en que deben inspirar constantemente todas sus futuras actwidades.*

"Es necesario que al césar la benemérita Union économico-social por la consecuciôn del fin especial que se le habia asignado, sea sustituido por la Union Popular, a la cual tocarâ por derecho preparar y senalar el programa a que todos los catôlicos deben, ajustarse en todas las manifestaciones de su pensamiento y acciôn·

'*Y como la importancia de esta misiôn exige que no se confunda con la actividad general de la Union Popular, la Junta Directiva crearâ un *Secretariado econômico-social* que asesorado por comisiôn autorizada y competente se dedique con particular empe no a estudiar y resolver las cuestiones y problèmes sociales.

"Sin menoscabo de su autonomia, todas las sociedades econômicas se adherirân a este Secretariado: y para que puedan aplicar mâs fâcilmente la direcciôn que de él reciban, escogerân por *consultor moral* un eclesiâstico experto".

Acabamiento de la Union Electoral.

1.—El 18 de enero de 1919 un pufiado de catôlicos prominentes dirigia un manifiesto a los hombres *"libres y fuertes'* para fundar un nuevo partido oollitico. De hecho se fundô con el nombre de *Partido Popular Italiano,* titulo que por si solo indicaba la tendencia de ârmonizar *todas las clases sociales* para levantar el nivel moral y econômico de la naciôn.

Este hecho resonô ampliamente por todo el puis, v fue un verdadero acontecimiento politico.

El nuevo partido poblô râpidamente sus filas y formé sus ôrganos directores, recogiendo la mayoria

de sus adherentes entre los socios de las organizaciones çatôlicas: Su programa, orgânico y claro, reproducia en sustancia el de la *democrada cristiano* en los dias de sus primeros entusiasmos (i).

No nos tocà contar las actividades de este partido que muy pronto fue una de las fuerzas mas vivas y laboriosas del pais en los dias que siguieron a la guerra, y un poderoso dique frente a las amenazas del bolchevisme (2).

Lo que nos importa es recordar que con la fundaciôn del partido. la acciôn electoral dejô de ser funciôn de la Acciôn Catôlica.

2.—Por eso a fines de eneip de 1919 el Comité Central de la *Union electoral* présenté su renuncia. El 8 de febrero, la *Semana Social,* ôrgano de la Junta Directiva de Acciôn Catôlica, daba cuenta de ella con estas palabras de importancia para la historia: "El présidente comunicô a la Junta Directiva que el Comité Central de la Union electoral catôlica presentô su renuncia tan pronto como se fundô el Partido Popular. La Junta toma. en cuenta esa dimsiôn, *parque créé llegado el momento en que el fin de la Union Electoral debe desaparecer de la Acciôn Catôlica; puesto que consta por declaraciôn auténtica que la misiôn de esta consiste esencialmente en formar la concienda para restaurar cristianamente la sodedad, fuera y por encima de toda oçtividad estrictamente politica, que se déjà a la libre iniciatiua de los ciudadanos"* (3).

(1). En el manifiesto de la Comisiôn provisional se leen estas palabras: "Entramos â la politica con nuestra bandera moral y social, inspirândonos en los sôlidos principies cristianos que han consagrado la misiôn civilizadora del Pais".
(2). Véase la obra de Julio de Rossi, **IJ Partido Popolare Italiano dalle origini al Congreso di Napoli** (Ferrari, Roma).
(3). En la misma relaciôn oficial se dice que la Junta recibiô con pesar la renuncia dei Secretario, el prof. D. Luis Sturzo, nombrado posteriormente secretario politico del mismo Partido.

Estas palabras expresan la *autonomia* del Partido Popular y al mismo tiempo que los çatôlicos ion libres para adherirse a él. Determinari también la *misiôn* de la Acciôn Catôlica: *que consiste* —se dice— *en format la concienda para restaurat cristianamente la sociedad, fueta y por encima de toda actiuidad estrictamente politica"* (1).

La Juventud Femenina.

1,—-En 1918 brotô dei robusto tronco de la Union de Senoras Catôlicas un retono que muy pronto se transformo en ârbol corpulento: nos referimos a la Juventud Femenina. Digamos como y por que naciô.

Aunque a la Union de Senoras podian pertenecer las jôvenes, de dieciocho aûos arriba, nunca fueron muchas. Pero no obstante eso bubo que pensar en proveer ampliamente a la formation de las socias jôvenes; por qtra parte el ejército femenino no debia prescindir dei auxilio de las jôvenes, tan ricas en fuerza y entusiasmo.

Por esto algunas personas generosas concibieron la idea de fundar al lado de la Union de Senoras otra asociaciôn para la Juventud Femenina. La primera tentativa se hizo en 1918, en la diôcesis de Milan, y mereciô la aprobaciôn de su santo arzobispo, el cardenal Ferrari.

2,—-El buen resultado conseguido en Milan no pasô inadvertido para Benedicto XV, conocedor profundo de las necesidades actuales, y comprendiô la necesidad de formar un fuerte ejército femenino, rico en energias espirituales para emplearlo en la restauraciôn cristiana de la familia y de la sociedad. Resolviô, por lo mismo extender a todas las diôcesis la organization que atababa de nater. El 28 de septiembre del mismo ano nombre vitepresidente de la Union de Senoras a

(1). Véase la doctrina sobre las relaciones de la politica con la Iglesia y la Acciôn Catôlica en el cap. VIH del I. vol.

la senorita Armida Barelli, y le dio el entargo de fundar y dirigit la organization de la juventud.

Con esto quedô establecida oficialmente la Juventud Femenina Catôlica; y en poco tiempo creciô tanto, asi por el nûmero de socias como por el de actividades, que se dijo habia *nacido adulta.* Se comenzô por organizar los *Consejos diocesanos* y bajo ellos a los *circulos parroquiales.* Los resultados fueron rapidos y fecundos (1).

La Union Femenina.

El râpido desarrollo de la Juventud Femenina llevô a pensar en la conveniencia de armonizar las actividades de las dos ramas femeninas en un solo organismo que las coordinara, pero respetando su autonomia; Se presentô el proyecto a Benedicto XV, quien lo examinô personalmente, lo aprobô y ordenô que se ejecutara.

A fines de octubre de 1919 se celebrô en Roma el primer congreso nacional de las organizaciones femeninas, que resultô una soberbia manifestation de ideas, distiplina y aetividades. Las sotias representadas pasaron de 120,000. En sus laboriosas sesiones se examinô el trabajo realizado y se prepare _el nuevo programa. Pero lo mejor de todo fue la resolution de coordinar ambas ramas, de manera que formaran una sola organization, la Union *Femenina* C. bajo una sola presidentia, aunque tonservando tada una su fisonomia y funciones propias.

(1). En menos de un afio se organizaron 700 circulos con algo mâs de 50,000 socias. En junio de 1924 entregô Pïo XI a esta organizacién el siguiente autdgrafo: **"Lo que la J. F. C. I. ha hecho en |tan poco tiempo en el campo de la organizacién y del apostolado es tan hermoso, grande y santo, ha llamado tanto la atenciôn dei mundo catélico que ser socia digna constituye una prenda segura del amor del Corzén divino y de nuestra especial bendiciôn".**

Para otras noticias y detalles sobre el origen, desarrollo y aetividades de la Juventud Femenina, véase Olgiati, **I fiori di nn decennio** tVita e Pensiero).

2.—Resultaron> pues, dos secciones: la *Union de Senotas y la Juventud Femenina;* posteriormente se creô la tercera, la de *Universttanas.* Lo cual sucediô asi.

Apenas pasada la guerra, se fundaron en varias ciudades al lado de los ya gloriosos circulos universitarios, otros para universitarias. Carecieron al principio de centro general que los presidiera, y en algunas de sus actividades recibian ôrdenes de los ôrganos de la Federation de Universitarios.

La Santa Sede, por carta de la Secretaria de Estado,'fechada el 27 de marzo de 1922, ordenô que los circulos para universitarias formaran una organization nacional con ôrganos directores propios y que pasara a ser la tercera secciôn de la Union Femenina. · Con jsto se distinguiô ya completamente de la Federaciôn le Universitarios, aunque continué en relaciones con dia para ciertas actividades especiales, como diremos adelante (1).

Ultimos afios de la Union Popular.

1.—Con la fundaciôn de las très confederaciones econômico-sindicales y del Partido Popular la organization catôlica quedô *orgânicamente transformada.* pues dejaron de estar bajo su *inmediata direction* los organismos econômico-sociales y électorales. Pudo por fin dedicarse enteramente a su proposito esencial, format la conciencia, entregarse a la propaganda cultural y al apostolado religioso.

Pero esto mismo dejô sentir la necesidad de modificar otra vez los estatutos, cosa que hizo la Directiva en la sesiôn del 26 de marzo de 1920 y que aprobô la Autoridad eclesiâstica el 13 de abril siguiente.

Una novedad introducida por esta reforma fue la fundaciôn de los *consejos parroquiales.* compuestos por los présidentes de todas las asôciaciones de la pa-

(1). Otras noticias pueden verse en el opûsculo de la senorita Armlda Barelli, **Il moviniento femminile cattolico in Italia.**

troquia, y a los cuales se encomendô coordinar toaas las actividades. Por desgracia no llegaron a fundarse sino en pocas diôcesis, pues no obstante la insistencia de los ôrganos centrales y de la Autoridad eclesiâstica superior, la Union Popular no encontraba en la periferia la correspondencia que merecian su posiciôn y programa. El président de entonces, el conde José de la Torre, se lamentaba de ello en el cuarto congreso de juntas diocesanas (abril de 1920) con estas palabras: "La Union Popular han comprobado muchas veces que sus llamamiéntos no reciben respuesta ni aun de aquellos lugares en donde en otras ocasiones solia encontrar voces amigas y propositos generosos. . . Señalo el peligro con toda franqueza: *la Acciôn Catôlica languidece*".

2.—Las causas de este langùidecimiento fueron varias, pero la principal quizâ estuvo en la dispersion de energias, en que muchos abandonaron *el aima mater,* la Acciôn Catôlica, para dçdicarse a la acciôn politica y la économico-social. Asi lo dijo una carta del cardenal Gasparri: "es de necesidad absoluta que todos los catôlicos se unan para promover el bienestar religioso, moral y civico del pueblo; y aun cuando los catôlicos son libres para inscribirse en la organization politica que adopta los principles de nuestra santa religion, deben andar solicites de cumplir antes el importante y sagrado deber de adherirse a la Union Popular, como tantas veces lo ha incqlcado Ia Santa Sede; *muchos lo han oluidado por la ilusiôn de cumplir su deber de catôlicos en instituciones necesariamente tnudables y transitorias, cual un partido politico, descuïdando entre tanto lo firme y sustancial que es la Acciôn Catôlica, tan deseada por la Iglesia'* (1).

3.—En septiembre de 1920 el conde Bartolomé Pietromarchi sucediô en la presidencia de la Union Popular al conde de la Torre, llamado por el Papa a dïrigir el *Osseruatore Romano.* Durante esta presi-

(1). Carta al président de la Union Popular, mayo 19 de 1921.

dencia se reanudaron las *semanas o congresos de estudios sociales,* que se ocuparon de cuestiones de actualidad. En diciembre de 1920, cuando soplaba mâs furiosamente el bolchevismo, el congreso de Roma estudio en doce lecciones el tema *propiedad y production;* en abril de 1922, el décimo, celebrado también en Roma, se ocupô en la *constitution cristiana del Estado.*

En esta época Ia Union promoviô la publicaciôn del *Anuatio Catôlica Italiano e* impulsô la propaganda contra la blasfemia y en pro de las manifestaciones religiosas.

Actividad en pro de la escuela y la cultura.

1.—Para terminar la historia de esta época de la Acciôn Catôlica recordemos los importantes y fecundos esfuerzos de la Union Popular en pro de la escuela, desarrollados por su ôrgano especial, *el Secretariado pro escuela.*

Este Secretariado emprendiô una activa campana de escritos, confèrentias y reuniones en pro de la libertad de la escuela y de la ensenanza religiosa, tan combatidas por el gobierno, inspirado por el anticléricalisme, aun cuando las providencias dictadas estaban en contradicciôn con la legislation vigente (1).

2.—La misma Union Popular para cumplir me-

(11. Muy al principio tuvieron que luchar las organizaciones catôlicas por la libertad de ensefianza.

Uno de los primeros paladines fue el baron Vito.D'Ondes Reggio, que ya en 1869 presentô a la câmara de Diputados un provecto de ley sobre "la libertad de ensefianza y de profesiôn".

Luego que los catôlicos estuvieron unidos mediante la Obra de los Congresos, abordaron el problema con plena eonciencia; en el congreso de Venecia el mismo barôn pronunciô un vibrante discurso en pro de esta libertad. Despues, la sociedad de la Juventud Catôlica fundô la **Liga Daniel O'Connel** para el mismo fin, que fue muy perseguida y viviô poco. En Turin se fundô la **Uniôn en pro de la escuela libre** y en Roma la **Asociaciôn didâctica italiana que** trabajaron por formar atmôsfera favorable a la libertad de ensefianza. influyendo directamente sobre las autoridades civiles.

jor su misiôn fundamental de educar la conciençia del pueblo religiosa, moral y socialmente, creô el Centro *nacional de Cultura,* verdadero laboratorio de estudios para la Acciôn Catôlica y eficaz instrumento para promover y coordinar las labores en pro de la cultura popular. Benedicto XV manifesto su *"alentadora benevolentia"* a esta instituciôn en carta dirigida al présidente de la Union Popular, el 18 de enero de 1920.

Mientras tanto iba madurando otra. reforma mucho mâs profunda, cuyo autor es el sucesor de Benedicto XV, Pio XI; reforma que abre otra época en la historia de la Acciôn Catôlica en Italia.

CAPITULO IV

Epoca actual.

I

Reformas de 1922 y 23.

El Papa de la Acciôn Catôlica.

1.—El 6 de febrero de 1922 subie» al tronc de S. Pedro quien iba a llamarse el Papa de la Acciôn Catôlica.

En muchas ocasiones ha dicho que la quiere "*coma la pupila de sus ojos*" (1) ; y los hechos^muchos y diversos— demuestran que es verdadero ese afecto paternal.

Hablando ante la Juventud Italians el 15 de septiembre de 1925. decia: 'Esperantos que vuestra vida y actividades transcurran siempre en las filas de la Acciôn Catôlica, *que Nos es tan querida,· cumo todot*

(1). Discurso a la Asamblea diocesana de Roma, marzo 9 de 1924,—Lo mismo ha cliclio en otras ocasiones.

saben; 'la debeis ter v como cosa sayrada y no podemos menas de recomendarla en toda ocasiôn".

Y asi es: Pio XI no pierde ocasiôn para recomendarla de la manera mâs expresiva: no solo lo hace cn discursos de ocasiôn, cuando habla a asociaciones de la misina Acciôn, sino aun en documentes solemnes y dirigidos a toda la Iglesia. Por expresa voluntad suya ha sido incluid.a en los concordatos celebrados con los gobiernos (1)

2.—Entre las primeras preocupaciones de su altisimo ministerio, apenas ascendiô a la câtedra de S, Pedro, tuvo la de reorganizar la Acciôn Catôlica Italiana, aprovechando todo lo bueno y util que tenia, acomodando la estructura exterior a las necesidades de la época para que sus frutos sean mejores.

De alii ha salido la nueva constitution de la Action Catôlica Italiana que lleva las senales de su claro talento .y sentido practice», que ha venido realizândose bajo su asidua vigilancia personal y alta direcciôn (2).

(1). Los discursos y documentas de Pio XI sobre la Acciôn Catôlica forman ya una rica y abundante colecciôn. A iniciativa del Comité Central para la celebracién de las bodas de oro sacerdotales del Papa, se publicô esa coleceiôn **como un obsequio al Papa de la Acciôn v'ntôlica.** El titulo es: **Pio XI e l'Azione Cattoliea.** Los documentas fueron recogidos y ordênados .por Mons, A. Cavagna, Asistente general de la Juventud Femenina I. (Largo Cavalleggeri, 33, Roma).

Hay otra colecciôn reducida que se llama **"La parola del Papa suIl'Azione Cattoliea** (Vita e Pensiero, Milân), publicada también por Mons. Cavagna.

N. del T.—Buena, aunque contiene miiy pocos documentas de Pio XI y que traten expresamente de A. C. es la colecciôn castellana de Azpiazu **"Direeciones Pontificias"**, utilizada en parte en esta version.—Ojalâ y muy pronto veamos una semejante para la A. C. M.; los documentas particulares para Mexico no son tait pocos.

En francés, aunque no trae completas sino resumidos los documentas hay **"L'Action Catholique"**,· traduction française des documents pontificaux (1922-1932)—La Bonne Presse, 5, rue Bayard. Paris-8).

(2). Por esta el Episcopado y catôlicôs militantes de los paises en que se organiza o réorganisa la Acciôn Catôlica

Vamos a exponet aunque con brevedad lo principal de esta reforma que nos importa mucho mâs que las precedentes, .porque-sustancialmente esta aùn en vigor (1).

La Junta Central.

1.—El 2 de octubre del mismo 1922, el cardenal Gasparri, entonces Secretario de Estado; envié a los Ordinarios de Italia uni carta en que decia: "juz?a el S. Padre que es oportuho revisar la organizaciôn le la Acciôn Catôlica Italiana *para ponerla de acuecdo :on lo que piden las necesidades y condiciones de estas ftempos"*

Con la catta iba un proyecto de la nueva organisation para que se examinara, y propusieran las obsérvaciones que parecieran convenientes.

2,—-El 30 de noviembre publico el *Osservaiore Romano* esta nota oficiaL: "Hace algùn tiempo que la Secretaria de Estado enviô al Episcopado Italiano un esquema; sintético de la reorganization de la Acciôn Catôlica', y todos lo acogieron cor aplauso. Ahora. después de considérât benévolamehce ese esquema, el S. Padre se ha dignado format la *Junta Central"*. Se daban después los nombres de quiehes la componiam los présidentes de las organizaciones nationales, con. ambas Federaciones universitarias. y los très miembros de designation: el conde Bartolomé Pietromarchi y los abogados Pablo Pericoli y Luis Colombo,

El 10 de diciembre el mismo periodico daba la siguiente noticia: "El Santo Padre ha puesto al frente

toman a la A. C. I. por mqdelo. Y el papa mismo la ha notado: '.'En todas partes se attende a la A. C. I. que esta cerca de la Santa Sede; por. eso los catôlicos italianos tienen mayor responsabilidad y gloria'L—-A los ^sistentes Eclesiâsticos de la A. C. I. diciembre 17 de 192.4.

(1). Véase en la hermosa niografia de Pio XI escrita por Moils G. Fredianî, el capitulo' VI que se titula: **El Papa de la Acciôn Catôlica.** Fue escrita por encargo del Comité para la celebraciqn de las bodas de oro sacerdotales del Papa (Largo Cavalleggeri, 33, Roma).

de la Acciôn Catôlica al abogado Luis Colombo, pré-
sidente de la Junta diocesana de Milan".

Con esto, la Union Popular, después de dieciseis anos de vida, cerraba su historia, ycomenzaba una nueva era para la Acciôn Catôlica Italiana.

La Enciclica Ubi arcano.

1.—El 23 de diciembre de 1922 saliô a luz, "como aguinaldo y augurio de un padre a sus hijos", la esperada enciclica *Ubi arcano.* En horà de tinieblas y desaliento vino, cual po'deroso faro, a senalar una vez mâs el ùnico camino de salvaciôn a la hnmanidad exhausta y errante.·

Exporte el Papa su ptograma, que es sabia combination de los que tuvjeron sus dos Predecesores, y pone por léma de su pontificado las palabras: *Pax Cristi in regno Christi.*

"Cuando Pio X se esforzaba por *"restautar todas las cosas en Cristo"* como si ohrara inspirado por Dips, estaha preparando la obra de *pacificaciôn* que después fue el programa de Benedicto XV. Nos, insistiendo en lo mismo que se propusieron conseguir nuestros dos Predècésores; procuraremos también con todas nilestras fuerzas lograr *"la paz de Cristo en el reino de Cristo"* (1)·

2.—Lo mâs importante para nosotros en esta enciclica es su lenguaje fervoroso y decidido en pro de la Acciôn Catôlica. Con toda razôn puede decirse que después de la *U ferma proposito* no hay documento de mâs valor en la historia de la Acciôn Catôlica.' Traza el Papa su amplisimo programa y llama a la Acciôn Catôlica para que le ayude éjecutarlo. Determina la *naturaleza y fin* de ella, seôala *los medios,* declara que es *obligatoria,* pondera sus frutos, sin pa-

(1). Azpiazu, pâg. 310, (22).

sar por alto *las dificultadès* que puede encontrar (1).

Los nuevos estatutos.

1.—La nueva *Junta Central* se reuniô por primera vez, en Roma, con asistencia de Mons. Pizzardo, subsecretario de Estadoj nombrado después Asistente de la misma Jurtta.

Él présidente pronunciô un dircurso, verdadero programa: aségurô que se proponia seguir las direcciones, pontificias y la doctrina de Toniolo; recordo a todas las. organizaçiones "el deber de aprestqr y perfeccionar los instrumentes necesarios para realizar· sus propios fines"; y. dejô entrever la *necesidad de tomar las providendas indispensables para asegurar la union del ejérdto .catôlico"*

En la misma sesiôn se resoîviô cambiar la *Semana Social,* organo hasta entonces de la Union Popular por el *Boletin oficial de la Acdôn Catôlica Italiana.* ·......

2.—El 20 de diciembre dirigiô el présidente su primera circular a las Juntas diocesanas: "Ya que la Union Popular ha sido disuelta en su forma actual, la Junta Central se encargarâ de una parte de los fines que ténia aque-lla, la otra pasarà a la futura *Federation de Hombres Catôlicos* que agruparâ todas las obras de adultos.

"Los socios de la Union Popular pasarân, hasta donde sea posible,- *a las respectivas organizadones, sin cxceptuar la de adultos.* Quienes no pueden inscribirse en las asociaciones locales enviarân directamentc su adhesion al centro nacional de adultos".

En las laboriosas sesiones mensuales de la Junta, a mâs de los problemas de ocasiôn, estudiaba la reforma orgânica de la Acciôn Catôlica, y preparaba los estatutos nuevos que habian de someterse a la aprobaciôn de la Santa Sede.

(1). No repetimos los pasajes, citados ya en los capitulos correspandientes del I vol. en cuyo cap. I decfamos; en esta enciclica se oncuentta 'mplicitàmente la definiciôn clàsica de la Acciôn Catôlica: la participation de los seglares en el apostolado jerârqui'-o.

Ea aprobacipn fue concedida el 2 de octubre *de* 1923 en carta de! càrdenal ' Gasparri,' entonces Secretario de Estado, al président de Ia Junta Central. Es digno de notarse el siguiente pasaje: "La Acciôn Catôlica Italiana entra ya en una era de pujante desârrollo; dôcumentos solemnes aseguran cuânto la ama el S'dnto Padre y cuânto espera de ella para propagar y defender la fe; para restaurar cristianamente a la socicdad. Pqr 1® que, *asi como todo aitôlico debe sentir la necesidad* y *obligation de entregarse o, cuandô menas, de codperar-a esta obra de apostolado, ·asi, tàmbiétrdebe sentir tanecesidad y Obligation de coordinar su actiôn en cuanto sea posible a la acttvtdad de los ότganos de action reçon&çidos, si no quiete- exponerse al peligro de trabajar sin fruto, y aun a! de creat perturbationes y dafips'*\

3.—A nuestrô parecer, las caracteristicas y ventajas de los nuevos estatutos .son: le.*—Union estrecha de todas las organizaciones de. Acciôn Catôlîca,. bajo la misma disciplina, y por lo mismo, con éstructura claramente unitaria: 2o-—~Coordinaciôn y Subordinàciôn perfectas a la Jerafquia eclesiâstica, de donde resulta mâs claramente que antes su nota esencial, ser auxiliô y complemento del apostolado jerârquicô.

Consideremos en sus lineas generales Zos *ôvganos coordinadores y tas organizaciones nationales.*

Organes coordinadores.

1.—Son: *la'Junta Central, las Diocesanas y los-Consejos patroquialesz*

Sustancialmente ya existian; pero ahora su forma ha sido modificada un poco y sus funciones ban sido ampliadas.

Los nueyos estatutos declaran que la Junta Central es *el ôrgano director y coordinador de la Action Catôlica Italiana:* en la cual quedan comprendidas todas las organizaciones que tienden a la afirmaciôn, difusiôn, actuaciôn y defensa de los principles cristianos en la vida individual; familiar y social, segùn las en-

seüanzas de la Iglesia, y bajo la dependentia de la competente Autoridad eclésiâstica (arts. lo. y 2o.).

De aqui que por derecho sean miembros de la Junta todos los présidentes· de las organizaciones nationales de Action Catôlica (1).

2.—La Junta ejette sus funciones directoras y coordinadoras mediante la Junta Diocesana en cada diôcesis y en las parroquias por el Consejo parroqu'ial. Estes *ôrganos locales* tienen dentro de su territorio las prerrogativas y poder de la Junta Central, es decir, *coordinan* la actjvidad de las organizaciones,. vigilando que no se estorben; *dirigen* el trabajo. comûn cuando se trata de. actividades a que concurren varias asociaciones; *estudian* las cuestiones generales que. suponen la responsabilidad colectiva de los catôlicos.

La *funtiôn coordinadora* se facilita por la manera como estân formados y por las *atribucioùes* que' se les seûalan:' constan de los *représentantes-* dé las orgànizaciones que de ellos dependen; focales la direction *general* y su jurisdiction se extiende por *iggal a todas las asociaciones particulares.*

Organizaciones nacionales.

1.—Dispbiien los estatutos que “toda inieiativa de *la Junta Central, de las Juntas Diôcesanas o Consejos parroquiales* sea realizâda por las organizaciones particulares” (art. 37), que son:

1.—*La Federation de Hombres Catôlicos;*
2.—*La Sociedad de la Juventud Catôlica;*
3.—*La Federation de Universitarios;*
4.—*La Union Femenina* que se subdivide en très ramas:
   a) *Union de Senoras:*
   b) *Juventud Femenina;*
   c) *Las Universitatias.*

Prescriben también que *"los catôticos participen*

(1). En los estatutos anteriores, la Eederacion Universitaria carecfa de représentantes en la Junta Directiva, cosa que ahora no sucede en la Junta Central.

en la Action Catôlica, inscribiëndose en la organization national correspondiente a sus caracteristicas individuates y sociales" (art. 60.).

2,—iQué relaciones bay entre las organizaciones nacionales .v los ôrganos coordinadores?

Estân bien, determinadas por los estatutos:

"Las organizaciones proceden segùn sus estatutos ÿ reglamentos, conservando su autonomia, bajo la direction y. responsabilidad de sus propios directores en cuanço conciérne a la consecuciôn de sus fines particulares; principalmente a la formaciôn, ■adiestramiento y aplicaciôn de sus socios al cumplimiento de los deberes que les impone la Acciôn Catôlica.

Las asociaciones concurred a la, consecuciqn de los fines generales de la Acciôn, <oordinandp su actividad bajo la autoridad de la Junta Central (art. 6).

Por esto tienen sus ôrganos *directores en* el centro de. la naciôn, diôcesis .y parroquia. La autoridad de esos *ôrganos especiales* , se limita a la actividades encaminadas a.conseguij los *fines especiales,* aquellps qtfe seûalan sus estatutos. particulares y que por consiguiente no des son comunes con otras asociaciones. Mas ciïando se trata de actividades enderezadas a realizar los *fines generales de la* Acciôn Catôlica, que toca a todas por *igual,* estân bajo la autoridad de los ôrganos coordinadores; respecto a los cuales gozan de *autonomia,* pero no de *independencia* (1)

Federation de Hombres Catôlicos.

1.—Otra novedad introducida por los estatutos es precisamente la *Federation de Hombres Catôlicos,* pues las demâs organizaciones ya existian y no cambiaron su constituciôn.

Anteriormente los seriores no tenian organizaciôn *propia,* puesto que *todos* los catôlicos podian per-

i1). Para mayores explicaciones sobre las relaciones entre los ôrganos **generales** y coordinadores con los **especiales** y directores, véase lo dicho en el cap. IV. del I. vol.

tenecer a la Union Popular, aun los jôvenes, al cumplir los veintiùn aiios.

Ahora poseen organizaciôn especial, perfectamente distinta de las demâs, aunque orgânicamente igual a ellas.

Va se tecordarâ que la fundaciôn de esta Federation fue anunciada oficialmente en la primera'circular de la Junta Central, el 20 de diciembre de 1922, y que fue destinada a “agrupar" todas las obras de adultos".

Naciô por yoluntad expresa del Santo Padre; asi que cl es el fundador (1).

2.—El mismo Papa nombrô el primer Président-te, el comendador Auguste Ciriaci, antiguo secretario de la Juventud Catôlica.

La presidencia se dedico muy pronto a compilât las normas fundamentales a que debia ajustarse el nuevo organismo tanto en los centres directores como en las asociaciones que se adhirieron. Los estatutos fueron aprobados mâs tarde, en là asàmblea national tenida en Roma el 28 de octubre de 1926; y qüedaron

(1) Dïrigiéndpse el Papa a Ips Hombres Catôlicos, éi 20 de novièmbre de 1932, a los diez anos de su fundaciôn, les contô cômo habia ten'ido la idea de fundar esta organizaciôn: “Recuerdo que siendo Prelado delà iglesia de Milan, y cuando ocupaba la sede de los santos Ambrosio y Carlos, asisfi a una reunion de Juventud Catôlica. Era un espectâculo casi semejante al que ahora tenemos a la vista: un amplio salon, lleno, apretado de jôvenes rebosantes de entusiasmo; con dificultad pudimos avanzar por estrecho pasillo para llegar al lugar que Nos estaba destinado. De repente, y a poca distancia, vimos en esa reunion de jôvenes auténticos a un veterano de la Acciôn catôlica. Por todo el salon resonaban las aclamaci'ones: “;Viva el cardenal de los Jôvenes; vivait los Jôvenes del cardenal!” Estâbàmos junto a ese veterano en el momento en que las aclamaçiones eran mâs altas; y él, que no era ya un joven, pero tampoco un anciano, se nos acerca y dice: “iY nosotros, de quién somos?” Fue un rayo de luz para nuestra mente. “Ya lo pensaremos” —fue la respuesta. Y en aquel momento naciô en nuestra mente la organizaciôn de Hombres Catôlicos, tal quai ahora es”.

Pocos meses después el cardenal Ratti era elegido Papa.

sancionados por la Santa Sede el 23 de mayo de 1927.

Con esto la Acciôn Catôlica completo sus-cuerpos, adquiriendo la forma simétrica actual: très organizaciones nacionales masculinas y otras tantas ferneninas (1.).

Secretariados de la Junta Central

1,-—Los estatutos conceden a la Junta facultad para fundar *oficinas especiales* que estudien algunos problemas particulares; esas oficinas generalmente se llaman *Secretariados.*

En 1923 se fundaron dos: uno en favor de la *escüela* que continuo la labor del que existia en tiémpos de la Union Popular, y otro en defensa de la mo-

i1). Para representar grâficamente la organizaciôn actual de la A. C..I., podemos imaginar uncfrculo dividido en semicirculos que comprenden las ramas masculinas y femeninas, cada uno de los cuales se subdivide en très segmentes que figuran las organizaciones de adultos, jôvenes y universitarios.

Organizaciones iemenipas.

ralidad. En 1930 se fundô el tercero, cuyo fin es la difusiôn de la *cultura.*

La misma Junta ha formulado el reglamento que determina la *constituciôn,* y *funciones* de los Secretariados.

2,—En cuanto a su *constituciôn,* constan de una *comisiôn* asesora y consultera, en la cual hay représentantes de las organizaciones nacionales, y de un *sectetario-director.* Todos los miembros son nombrados por la Junta'y terminan con ellâ.

Las resoluciones del Secretariado solo obligan después de la aprobaciôn de la Junta.

Los secretariados centrales deben fundàr los *locales* o cuando menos nombrar un *delegado* al lado de cada junta diocesana, que se encargarân derl programa respective, dentro de la diôcesis. Entre éstos y las Juntas diocesanas hay las mismas relaciones que en el centro, como son también una copia de los centrales en su composiciôn y funcionamiehto.

3.—-Las funciones de los Secretariados son de *estudio y ejecuciôn.*

a) *De estudio.* Deben emprenderlo acerca de todas las cuestiones que se refieren a su actividad especial, buscan y proponen, la soluciôn a la Junta Central.

b) *Vigilan el cumplimiento de las decisiones* en lo que se.refiere a su programa, sirviéndose de los secretariados diocesarios y de las organizaciones.

De lo dicho ya se infiere que no tienen facultad de *resolver,, que* esta reservada a la Junta Central.

El Instituto de Actividades sociales.

1.—Dijimos ya en el capitulo anterior que al césar la *Union économico-social* en 1919, la Junta Directora de Acciôn Catôlica fundô el *Secretariado econômico-social,* encargado de ayudar moralmente a las instituciones catôlicas. Hay que confesar sinceramente te que en la confusion que siguiô a la guerra ésa ayuda no fue eficaz, por razones que np es el caso de exponer.

Al venir la reforma, fue disuelto por la Junta

Central, como todos losfundados por la. Union Popular. "La razôn de este procéder esta en que-—escribe Mons. Roveda, Secretario de la Junta Central— después de estudiar y examinât conveniente y diligentemente la reforma de la Acciôn Catôlica y las profundas modificationes de la çituaciôn general, se vio que tai medida era necesaria para que la Junta Central pudiera obr.ar con mayor eficacia” (1).

2.—Y proveyô a ello en la sesiôn del 9 de matzo de 1925, creando *“un nuevo organismo, encargado de desarrollar con mayor amplitud las actividades econômico-sociales catôlicos, segùn los fines indicados por el Sumo Pontifice”*.

Este organismo es el *instrumento* que desde entonces ha servido a la Acciôn Catôlica para ejercet su benéfico influjo en el campo éconemico-social. Posteriormente se le ha da'do el nombre de *Jnstituto Catôlico de Actividades sociales.*

En la misma sesiôn se determino su fin especial: “Le estân encomendadas dos cosas: una labor *cientifiça,* estudiar y valorizar los fenômenos sociales a la luz de la doctrina catôlica ,para divulgar el resultado entre las clases sociales, favoreciendo asi la convivencia social; y *otra practica,* asesorar a los centrés directores de Acciôn Catôlica, a las instituciones econômicas y sindicales en la solution de los prohlemas sociales” (2).

Sécciones profesionales.

1.—El 9 de noviembre de 1925 publicô la Junta Central unas *normas para regular las relaciones entre la Acciôn Catôlica y las actividades econômico-sociales.* '

(1). Véase **Rivista dei clero,** mayo de 1926.
(2). Cfr. Boletin oficial de là A. C. I., del 16 de marzo de. 1925.

Pafa conocçr la .formaciôn y oficios dei **Instituto Catélico de Actividades Sociales,** véase el opùsculo asi titulado (Roma, Largo Çavalleggeri, 33). Cfr. también Boletin oficial de 15 de mayo de 1927.

Antes de publicarias hubo largas .plâticas con las instituciones interesadas; pero hechos posteriores las dejaron sin resultado. El 3 de abril de 1926 fue aprobada la ley sobre *la situation juridica de las retaciones colectivas del trabajo;* ley que no reconoce sino al sindicato ùnico, y por lo cual dejô de existir la Con federaciôn *blanca,* Hamada asi para distingtiirla de la *roja* o socialista.

Con anticipation- habia declarado la Junta Central que ese proyecto de ley—aprobado al fin—-"no estaba conforme con los principios tradicionales de la escuela social catôlica acerca de la constituciôn cristiana del Estado" (1). Una vez aprobada la ley, consintiô la Junta en que los socios entraran a los sindicatos reconocidos, "con tai que se respetaran absolutamente sus principios religiosos y que los sindicatos no tuvieran fines politicos''; y al mismo tiempo resolviô fundar dentro de las organizaciones de Acciôn Catôlica unas secciones especiales que se denominaron *secciones profesionales* (2).

2, —El fin de estas, secciones no es sindical, sino de estudio, ayuda y formaciôn moral y'profesional.

Prâcticamente se dedican a:

a) promover retiros espirituales y otras prâcticas religiosas para los socios de las distintas categorias;

b) estudiar y resolver a la luz de los principios catôlicos los problemas que se relacionan con la profesiôn;

c) procurar el exacto cumplimiento de los deberes profesionales, como elemento necesario de formacion moral (3).

Reconocimiento en el Concordato.

El 11 de febrero de 1929, en el palacio pontificio de Leiran se firmaron el tratado y concordato entre la S. Sede y el Gobierno Italiano. El mismo

(1). Sesiôn del 9 de diciembre de 1925. Véase el Boletin oficial de la A. C. I-, de 15 de diciembre del mismo ano.
(2). Sesiôn el 19 de abirl de 1926. yéase el Boletin del primero de mayo siguiente. La primera secciôn fundada fue la de los **médicos catôlicos.**
(3). Boletin de la A. C. I., mayo lo. de 1931.

dia, habïando el Papa a los pârrocos de Roma y a los-sacerdotes que iban a prédicat en la Cuaresma, explico el alcance de ambos convenios con estas palabras: *"El tratado* tiende a reconocer y *quantum hominibus licet* (cuantô es posible entre hombres) a asegurar a la Santa Sede yerdadero sefiorio territorial. . . Desde el principio quisimos que el tratado sea inseparable del Concordato, que se dirige a *regular debidamente la situaciôn religiosa en Italia* que por mucho tiempo fue sobajada, trastornada, destruida por una larga serie de gobiernos sectarios que obedecian, g, cuaûdo menos se mostraban propicios a los eïiemigos de la Iglesia, aun cuando ellos quizâ no lo eran".

Siendo ese el fin dei Concordato y dadas por otra parte las repetidas exposiciones del 'Papa sobre la naturaleza y finalidades de la Acciôn Catôlica, era logico que fuera reconocida por el Concordato. Asi se explica el ârt. .43 que dice: *"El Estado reconoce las orqanizaciones que dependen de la Acciôn Catôlica Italiana, siempre que, segtin las disposiciones de la Santa Sede,. desplieguen su actwidad fuera de todo partido politico, y bajo la dependenda inmediata de la Jetarquia eclesiâstica, para dîfundir y realizar los principios catôlicqs.*

"La. Santa Sede aproüecha la ocasiôn de esiipular el présente concordato para renovqr a los ecfesidsficos y religiosos itqlranos la prohibition de inscribirse y de militât en cualquier partido politico" (1). «

iï). Este reconocimiento de la Acciôn Catôlica ténia yâ precedentes en los concordatos con Letohia y Lituania. Posteriormente ha sido reconocida también en los concordatos con Alemania y Austria.

En el art. 13 del nrimero (noviembre 3 de 1922) se dice: "La Republic^ no pondra ningùn obstaculo a las actividades de la.s asociaciones catôlicas, bajo la vigilancia del arzobispo de Riga, que tendrân los mismos derechos que las demâs asociaciones reconocidas por el Estado".

En el art. 25 del otro (septiembre 27 de 1927) se lee: "El Estado acuerda plena libertad de organizaciôn y funcionamiento a las asociaciones que buscan fines principalmente religiosos, y son parte de la Acciôn Catôlica, que como taies, dependen de la autoridad dei Ordinario".

El alcance de este articulo 43 fue explicado asi por el Boletin oficial de la A. C. I. (marzo 15 de 1929): "En realidad, después de la aprobaciôn superior, la ley civil reconoce la existencia ÿ actividad de la Acciôn Catôlica, como ya lo esta por la ley natural y la positiva de la Iglesia. Eso équivale a decir que el poder pùblico no *concede* sino *reconoce* honradamente, y por lo mismo, defiende, los derechos anteriores y legitimos de la Acciôn Catôlica, como auxiliar del apostolado jerârquico de la Iglesia. Pero no por eso se muda sustancialmente su naturaleza y programa”.

Tanto el tratado como el concordato fueron ratificados el 7 de junio del mismo afio.

3.—En muchas ocasiones ba cxhortado el Santo Padre a las orgànizaciones catôlicas a colaborar a la realization de las normas contenidas en el çoncordato. En uno de esos frecuentes discursos dijo: “Lo que aùn queda por hacer, es mucho mejor, mâs dificil e importante que lo hecho. Hay que realizar y ejecutar lo pactado poniendo todo· eso en acto, vendra la recristianizaciôn del pais que con tanto jùbilo esper-amos de todo corazôn" (13.

Y en otra vez: "El trabajo a que ahora se aplica y debe aplicarse el apostolado jerârquico es procurât con empefio, diligencia y generosidad que el concordato produzca los mejores frutos posibles para el bien de las aimas y de la naciôn. Por taûto, *la Acciôn Catôlica. que participa en ese apostolado, debe dedicarse con todas- sus fuerzas a esta tarea imponderablemente importante, y que por ahora no tiene igual. para e! bien de las aimas, de la Iglesia y de la Patria"* (2).

Las Semanas Sociales.

1.—No es posible recordar en estas râpidas indi-

ti). Discurso à los Hombres Catôlicos de la A. C. I., marzo 19 de 1929.
(2). Discurso a los Universitarios de la A. C. I., septiembre S de 1929.

caciones toda la variada actividad de la Juntà Général, dçfArrollada no solo para cumplir con el programa de là Acciôn Catôlica, sino también para difundir el conocimiento de las enseüanzas· del Papa. No necesitamos ocuparnôs mücho de ella, que como reciéntè esta en la memoria de los lectores.

Pero no podemos pasar en sjlencio una iniciativa que es continuation de una buena tradiciôn de los catôlicos en Italia, las Semanas Sociales.

La Junta nombre una comisiôn encargada de préparât el programa cierjtificO, que primero fue presidida por el Exc-mo. Sr. Dalmacio Minoretti, arzobispo de Génova y despüés por el P. Agustin Gemelli, rector de la Universidad del S. Corazôn en Milan.

En 1924, del 14 al 20 de septiembre, se tuvo en Turin la XI semana social, con tema de mucha àctüalidad, *la autoridad social segun la doctrina catôlica.* La del afio' siguiente en Nâpoles verso acerca de *los* ■*principios* y *normas sobre ,la escuela, problemas econcn micos y actividad politica;* la de 1926 en Génova se ocupô de *la familia cristiana;* siguiô a ésta la de Florencia que estudiô *la educaciôn cristiana;* la de Milan en 1928, *la verdadera unidad religiosa,* que résulté un comentario a la reciente enciclica *Mortalium animos.*

2.—-Tuvo especial importanda la de 1929, afio en que el mundo entero festejô las bodas de oro sacerdotales de su Santidad Pio XL La Junta Central nombrô un Comité Nacional que se encargara de las fiestas,' y quiso que la Semana social fuera un nûmero de ellas. Por eso se celebrô en Roma del 9 al 14 de septiembre, teniendo por tema *la actividad de Pio XI,* que fue considerada en las obras principales; la jealeza de Cristo, la unidad de la Iglesia, las misipnes, la Acciôn Catôlica, la reconstrucciôn de la. ciencia cristiana, la educaciôn de la juventud, la reconciliation con Italia, etc. (1).

(1). Las actas de todas las semanas han sido publicadas en volûmenes separados por “Vita e Pensiero", Milân.

La Asamblea, general de Action Catôlica.

1. —En la sesiôn del 16 de julio de 1930, la Junta Central determino instituir la *Asamblea general de la Acciôn Catôlica Italiana; y* en la sesiôn del 8 de octubre siguiente aprobô los estatutos que rigeîi su constitution, y funciones.

El articulo principal dice asi: "Se instituye la Asamblea general de la A. C. I. Se cpmpondrâ de: a) los miembros de la Junta Central; b) los Consejos Superiores de las organizaciones nacionales; c) los présidentes de las Juntas diocesanas. Se convocarâ una vez al afio por la Junta Central, y se le presentarâ el informe sobre la marcha de las actividades colêctivas, darâ su parecej? sobre la soluciôn de los problemas generales que la Junta someta a su examen y resolution".

2.—Fue-çonvocada por primera vez para mayo de 1931 en Rom.a, con ocasiôn dei quadragesimo aniv.ersario de la. Rerum *novgrum.* Acudicron représentantes' de la Acciôn Catôlica de todos los paises. Pio XI en el discurso conmemorativo (trasmitido por badio en italiano, frances y alemân) promulgo la nueva enciclica *Quadragesimo anno* que pone sabiamente al dia a la *Rerum novarum.*

Eos trabajos de la Asamblea duraron los dias 16 y 17 bajo la présidencia dei conde de la Torre, director del *Osservatore Romano.* El comendador Augusto .Ciriaci, que desde octubre de 1929 sucediô al abogado Colombo en la presidencia de la Junta Central,'informé ampliamente. sobre las actividades de la m'isma Junta'en los dos anos anteriores (1).

La Asamblea estudiô el programa de actividades

V %

(1). El Osservatore de 13 de octubre de 1929, publicô la siguiente nota en la secciôn de **"Nuestros Informes"**:

"Dadas las necesidades 'credentes de la Acciôn Catôlica, es necesario que el présidente de la Junta Central vigile diariamente la actitddad de la misma. lo cual requière que el présidente résida en Roma, cuando menos para tratar con las Autoridades superiores. Como el abogado Colombo no puede dejar su residenda en Milan, ha

que ha de ejecutarse con la cooperaciôn de todas' las organizaciones.

Pero su realization quedô impedidà por los senos acuntecimientos que vinieron al poco tiempo, y que rerriataron con la disoluciôn de todas las asociacionee de Juventud masculina por las fuerzas de policia, el 30 de mayo de 1931.

No recordaremos esos acontecimieùtos, pues siendo tan recientes estân en la memoria de todos los lectores. Solo mencionaremos el acuerdo a que llegaron la Santa Sede y el Gobierno Italiano, con el, cual termino todo. Y tanto mâs necesario es hablar.de ese acuerdo, cuanto que fue origen de una nueva reforma de los estatutos de la Acciôn Catôlica Italians, de la cual vamos a ccuparnos.

II

Las reformas de 1931.

El convenio de 3 de septiembre.

1.---El 3 de septiembre apareciô en el *Osservatore Romano* esta nota, trasmitida al mismo tiempo por la agenda Stéfani a toda la prensa:

'Después de las conversationes entre la S. Sede y el Gobierno Italiano sobre la disoluciôn de los circulos de .Juventud de la A. C. I.. y en general sobre las actividades de la misma, se ha llegado al siguiente convenio:

"1). La Acciôn Catôlica Italiana es esencialmente diocesana y depende directamente de los Obispos,

insistido en que se le exonere de ese cargo. El Santo Padre, muy a su pesar, se ve obligado a atender esas sûplieas, y en reconocimiento de los grandes méritos del abogado, lo ha nombrado Caballero de S. Gregorio.

Pero eontinuarâ como miembro de. la Junta Central, y como président dei Instituto Catolico de Actividades Sociales.

Para snstituirlo, el mismo Santo Padre ha nombraao al comendador Augusto Ciriaci.

quienes escogerân los directores tanto eclesiàsticos como seglares. Para tai oficio no podran ser elegidos quienes hubieren pértenecido a partidos de oposiciôn al regimen actual. En conformidad con sus fines de orden religioso y sobrenatural, la Acciôn Catôlica no se ocupa para nada de politiea, y en su organizaciôn exterior se abstiene de cuanto es propio y-tradicional de los partidos politicos. La bandera de las asociaciones locales de Acciôn Catôlica es la national.

"2). No entra en el programa de la Acciôn Catôlica fundar asociaciones profesionales y sindicatos de oficios; no se propone, por lo mismo, fines de ordeji sindical Las seccionés profesionales que hay en .su seno actualmente y estân dentro de la ley del 3 de abril de L928, estân destinadas a fines puramente espirituales y religiosos·, procuran contribuir a que el sindicato juridicamente establecido correspondu cada -vez mejor a la colaboraciôn de las clases sociales, a los fines sociales y nacionales que el Estado, en un pais catôlico, se propone conseguir con la organizaciôn actual.

"3), Los Circulos de Juventud que pettenecen a la Acciôn Catôlica se llamarân "Asociaciones Juveniles de Acciôn Catôlica"; podrân tener téseras y distintivos conforme a su finalidad religiosa,; fuera de los estandartes religiosos, no tendrân otra bandera que la nacional.

"Las asociaciones locales se abstendrân de actividades atléticas y deportivas, limitândose a entretenimientos de indole recreativà y educadora con fines religiosos" (1).

(1). El convenio dice que los Obispos **"escogen los directores tanto eclesiàsticos como seglares".** Siempre lo fueron los eclesiàsticos, los Asistentes; y ni podria ser de otro modo, pues ya sabemos (Cfr. vol. I. cap. VII) que son los **représentantes de la Autoridad eclesiâstica.** En cuanto a los directores seglares, antes dei convenio, el Prelado nombraba al présidente de la Junta diocesana y el pârroco el del consejo parroquial; solo los présidentes de los ôrganos coordinadores eran nombrados por la Aiîtoridad eclesiâstica. Ahora el Obispo elige **todos** los présidentes de los Consejos diocesanos y de las asociaciones parroquiales, de todas las ramas.

2,—"-A la nota sfeguià este comentetio del mismo periôdiço:

"Por mâs de dos meses hemos venido pumicando los testijnonios de fidelidad que los catôlicos ‹lé todo el mundo han· enviâdo al Santo Padre, para manifestarie que participaban de.su afücciôn.: Ténemos ahora el consuelo de publicar el convenio celebrado, para que la notiçia lleve là alegria a todos los catôlicos; y ya que ambas partes se declarâp gatisfechas, tengan. todos la confianza de que no se re'novarân las causas que apenaron el corazôn paternal. de su Santidad, ' No necesitamos decir que dado èl convenio, qüeda asegurado que es compatible pertenecer a la Acciôn Catôlica y al Partido national fascista" (I).

' 3.—Hablando el Santo Padre, el 14 de septiembre, a un grupo de Senoras Catôlicas, y refiriéndose al convenio celebrado poco tiempo antes, dijo que "np podia menos de notar y llamar la atenciôn dei auditorio y de toda la Action Catôlica sobre el hecho de que *todo se habia resuelto en sentido favorable en los dias de la fiesta de la Asuncion de la Santisima Virgen"* (2).

Modification de los «statutos.

1.—La Autoridad eclesiâstica superior trasmitié inmediatamente instructiones a los Excmos. Sres. Obispos sobre la aplicaciôn dei convenio, disppniendo ademâs que se introdujeran algunas modificationes en los estatutos, para ponerlos de acuerdo con lo convenido.

El 30 de diciembre de 1931 la misma Autoridad

(1). Para comprender lo dlcho ültimamente en el texto, hay que tener présente que el secretario del Partido fascista en declaraciôn publicada el 10 de julio de 1031 habia dlcho ser incompatible pertenecr'al partido y a la Acciôn Catôlica.

Tal resoluciôn quedô revocada por el convenio, segiïn publicô oficialmente la agencia Stéfani el 2 de oetubre de 1931.

(2). Los nuevos estatutos de que se habia adelanœ déclaran que la Acciôn Catôlica esta **"bajo la protecciôn especial de la Asuncion de la Santisima Virgen y de S. Francisco de Asis.** Anteriormente sôlo éste era patrono.

eçlesiâstica superior aprobô los *estatutos retormados según las nouisimas dispasiciones* (1).

Son Unos cuantos articulos, en comparaciôn de 10s estatutos anteriores; pero en elles éstân las normas fundamentales para las seis ôrganizaciones, que tienen ademâs su reglamento propio, igualmente aprobado por la Autoridad edesiâstica superior.

La Union Femenind que coordina las actividades y esfudia las cuestiones que interesan particularmente a la mujer en las très organizaciones que de ella dependen, se rige por estatutos especiales (2)

(1). Se encuentra en. la Oficina Central de la A. C. I. (Largo Cavalleggeri, 33, Roma).

12). N. del T.—Antes de terminai· este capitulo dice el autor que le parece conveniente dar el texto de los nuevos estatutos de la Acciôn Catôlica Italiana, por los cuales rige sus actividades ahora. Eso que es de interés para los lectores del texto original no lo es para los lectores de esta versiôn; por eso se ha creido conveniente omitirlos, como se dijo al principio del volumen.

SEGUNDA PARTE

LAS ORGANIZACIONES NACIQNALES

Trataremos en esta segunda parte de las 3eiS\organizaciônes nationales que forman la Action Catôlica Itaiiana, segùn los estatutos de queyahemos hablado. Son: la *Union dé Seriores, la Juventud masculina, los Universitarios, la Union de Seôoras, la Juventud Femenina, las Universitarias.*

Ya sabemos que todas tienden a los *fines generales* de la Acciôn Catôlica, pues les son *comùnes.* Ya en otra parte hemos hablado de ellos (1).

Pero a mâs de est,os, cada organization, xsegùn la edad y condiciones de los socios, tiene otros fines *èspeciales y propios.* Por taies entendemos no solamente aquellos que pertenecen *exclusivamente* a cada una, sino aun los que siéndoles comunes con las demâs, les *convienen particularmente,* y por lo mismo dedican a-ellos estudio y actividades especiales.

Eso es lo que vamos a emprender en esta segunda parte: explicaremos en sendos capitulos los *fines especiales y medios* relativos de cada organization; nos ocuparemos de todo su *progràma particdlar.*

Los detalles de organization deben buscarse en los estatutos particulares que ha adoptado cada una, de acuerdo con los generales aprobados en 1931, después dei convenio sobre la Acciôn Catôlica entre la Santa Sede y el Gobierno Italiano (2).

(1). Cfr. vol. I. cap. II.
(2). Por las razones dichas en el prôlogo se omiten esos estatutos. Quien aproveche esta version deberâ consultar sus estatutos tanto generales como particulares.
N. del T.

CAPITULO V.

La Union de Seriores.

Importanda

1.—Conio ya vifrios, la reforma de Pio XI creo una organization nacional para *solos* hombres, la *Federation de Hombres Catôlicôs.*

Y ha sido Un gràn bien: sin esta organizaciôn especial, pafalelà y semejante a las demis, la Juventud careceria de término natural: la Acciôn Catôlica en general süfriria un' grave dafiô. pues vendria a encontrarse como cuerpo al cual faltara uno de los miembros principales.

En efecto; los seûores ocupan puesto prominente ert"la familia y en la sôciedad. 'Su influenda social es superior a cualquiera otra, y se déjà sentir inmediatamente en todos los ôrdenes de la vida pùblica y privada: en la industria y comercio, en la administration y magistratura. en los cargos publicos y escuelas, en. la literatura y arte, en el sindicato y parlamento.

.jCômo podria la Acciôn Catôlica conseguir su

fin ultimo, la cristianizaciôn de la sociedad, sin la poderosa coopération de las graves falanges de seüores? 1

Con mucha razôn ha dicho Pio XI que "los Hombres Catôlicôs son la fuerza destinada a ser *el àpoyo mâs firme de la Acciôn Catôlica.* el menos expuesto a sacudidas exteriores; sus grupos *son gran recurso no solo para el présente, sino también para el parvenir de toda la Acciôn Catôlica"* (1).

.3.—La reforma de 1931 diô a esta organization el nombre de *Union de Senores;* y a los grupos'el de *asociaciones parroqwiales.*

Sus. fines *particulares* son:

1.—*El perfeccionamiento religioso Xf moral de los, socios;*

2.—*La formaciôn familiar,* es detir, él cuiftplimiento debido de las obligaciones de padre y ésposp:

3.—*La formaciôn social y civica,* segùn las énséfianzas de la Iglesia, puesta al dia.

4.—*El apostolado* en la *familia, parroquid y sociedad.*

En el apostolado social entran particùlarmenté *ta defensa y difusiôn* de los principios cristianos,

Hablaremos de estos *fines particulares* y de los *medios* para conseguirlos.

Las très primeros pueden comprenderse en una sola palabra, *formaciôn,* ya que el mismo perfeccionar miento religioso es formaciôn, aunque en grado mâs elevado.

Todas las formas en que se ha de ejercet él apostolado quedan comprendidas en otra palabra, *acciôn.*

Dividiremos, pues, el capitulo en dos partes: 1.—›· *formaciôn; 'I.—acciôn.*

A manera de apéndice resolveremos algunas de las objeciones que suelen presentarse contra esta organization.

(1). Discurso a los Hombres Catôlicos de Roma,' sentiemr Jt>re 12 de 1926.

I

Fôrmaciôn.

Perfeccionanüento religiosa y moral.

1.—Decimos *perfeccionamiento* y no *formaciôn,* porque suponemos que el sbcio de esta Union ha sido fotmado religiosa y moralmente por la educaciôn que dan Jà familia, la Iglesia y sobre todo, las asociaciones juveniles.

Al menos asi deheria ser; pero. con frecuençia vienep a estas asociaciones elémentos informes que necesitan ser debastados. Lo cual es ftiuv cqmûn cüando son personas que no tuvieron la fortuna de pàsar por là refinaciôh que dan las asociaciones juveniles.

Claro que en esos casos no sè puede hablar de *peefeccionamiento,* sino de verdadera y propia *formation.*

2.—Mas aun fueta de esos casos, la formaciôn. debe progresar; por lo mismo siempre habra VerdaderO *perfeccionamiento.*

Y para ello hay varias razones.

Ante todo, porque en el orden espiritual no progresar es- retrocedet: *non progredi regredi est,* ensefia la ascética de buena ley.

Ademâs, la perfection no tiéne ni puede tener limités, segùn otro principio de ascética: *qui sanctus est, sanctificetur adhuc,* el que es santo ha de santificarse mâs aùn.

Otra razôn de peso no menor es que el hornbre madurp, en particular si es casado, tiene *nuevos deberes g responsabtlidades,* por tanto necesita *nuevas luces y energias:* su formaciôn debe andar *al dia.*

Esos deberes han de cumplirse en la *familia* y eh la *sociedad* (1)

(1). Decimo» todo esto para réfutai· la opinion de quienes, tratândose de asociaciones de adultos, no quieren que se hable de formaciôn o de preparaciôn sino de acciôn, realizadôn. Y todo por la bonita. razôn de que taies asociacioneb no recibén reçlutas sino soldados.

De buen grado admitimos' que 1â formaciôn debe ser

3.—Para conseguir el perfeccionamiento religioso y moral se aconsejan:

a) *Las prâcticas religiosas* (asistencia litûrgica a misa, comunion frecuente, y si es posible, en grupç>; participat colectivâmente llevando el distintivo a lm procesiones, el cànto de la misa, de; visperas; el Viacrucis, el rosario, Hora sauta, la$ Cuarenta Horas, durante las cuales se establecen turnos de velaciôn, etc.).

b) *La instrucciôn religiosa:* asistir con regularidad al catecismo de adultos en la parroquia, la predicaciôn; lectura de libros piadosos, particularmente del Evangelio, etc. (1).

c) *Los Ejerciaos espirituales,* retiros cortos, series de predicaciôn destinadas solamente a hombres, etc. (2).

Formation familia.

1.—Consiste en el adiestramiento para cumpiîr los deberes que tiene el hombre como jefe de farmis*.

mucho mâs cuidadosa en. los grupos de Juventud, pero no por eso ha de acabar completamente; que —para servir nos de una comparaciôn— aun cuando la planta en la plenitud de su desarrollo no ténga tanta necesidad de **las** atenciones dei agricultor, no por eso puede ser abandonada.

(1). Para la instrucciôn religiosa ha publicado la presidencia central el **Breviario della Dottrina Cattolica de.** Mons. L. Vigna. Para la cultura ascética se aconsejan los libros de Mons. **G. Borghïno** Parole di vita (meditaciones), Manuale di pietâ per gli Domini di Azione Gattolica (Marietta). En castellano acônsejamos **Porqué soy catôlico de** Negueruela o las leccionès publicadas en el **Boletin de la Comisiôn Central de Instrucciôn Religiosa en** México.

(2). Ya se entiende que todos estos medios sirven también para otras asociaciones, y aun quizâ en mayor proporciônL pero no pueden faltar en el programa de la Uniôn de Senores, por una -razôn extrinseca, pero de mucha importancia. Si los Jôvenes de A. C. no ven a sus padres en las prâcticas religiosas, llegarân a persuadirse de que son buenas soit en la juventud, y llègando a la edad madura se desentenderân de ellas. Por el contrario, el ejemplo de los **mayores** les harâ comprender que la piedad no es una carga propia de los primeros anos u ocupaciôn buena para **"el** devo'o sexo femenino", sino obligaciôn y âpoyo para **todos.** Cm ello saldrân aprovechadas las demâs asociaciones payycluiales, las juveniles y femeninas.

esposo o padre: cOSa que no es sino el complemehto de la formaciôn Moral.

-.Esta formation debe çOmenzàr en los grupos .de Juventud, pero su complemento toca a las asociaCiones. de adultos. Porque la edad madurà y las responsabilidâdes que se derivan de la nueva pOsicion.en la familia crean una disposition de animo mejor para recibir las luces y fuerzas que se necesitan para çumpïir los nuevos deberes.

2.—Para que esta formaciôn sea buénaf hay que ensenar claramente a los socios los deberes del *padre.* del *esposo* y, con la debida reserva, los mismos *deberes del matrimonio; los* mâs intimos y delicadoS para con la consorte y los hijos nacidos o por nacer.

Porque—triste es decirlo—-hay muchos que no han llegado a formarse la concientia acerca de ellos; y por lo tanto.hay que/Orrrwr do *inforrpe,* y aun quizâ *reformar* lo *deforme.*

Y el lugar mâs adecuado es la sala de juntas; el pulpito no es câtedra oportuna para esta clase de ensehanzas, aUnque no sea sino por la heterogeneidad dei auditorio, pues por ia diversidad de-condition y edad dé las personas que lo forman no esta preparado para retibirlas.

3.—-En partitular hay que ensenar la *obligation de educar,* puesto que muthisimos padres tatôlicos la ignoran o no la conoten bien.

Es de espetial importantia la *education de la pureza,* de la tuai a veres depende el resultado de toda la edutatiôn moral y religiosa.

En la entitlica sobre la edutatiôn trisiiana Pio XI resuelve clara y definitivamente la cuestiôn que se llama *education o initiation sexual.* Después de condenar como *"temeraria la initiation e instruction preventiva para todos indistinta y hasta publicamente",* prosigue: "en este delitadisimo asunto, si, atendidas todas las circunstancias se hace necesaria alguna instrucciôn individual, en tiempo oportuno, *dada por* quien ha recibido de Dios la misiôn educativa y la gra-

cia dé estado, hay.que observai todas las cautelas sibi» disimas eh la eduçaciôn 'CriStiànà tradicional" (i).

Quienes han recibido de la naturalezamisma e&r *rnisi&n edacativa,* quienes yn virtud dei sacrâpjéntodel matrimonio poseen la *gracia dé estado* Son precisamente los padreS. ^Cuâhtos son los que ahora saberi cumplir Con tap grâv& çomo..delicado debér? Pocos. poqupsimos. Y de aqui là necesidad de preparar,' de *educai a las educadores.*

4.—Los *medios* de impartir la formaciôn familiar son la *propaganda oral y escrita.*

Para la propaganda oral se aconsejan *las conferenctas, jornadas, semanas.* cursos; sobre las fqzptfra *cristiana,* y eh particular sobre los deberes de padre y esposo. Servirân de base las dos importantes enciclicas de Pio XI, sobre la *education cristiana de la juventud* (diciembre 31 de 1929); y sobre *el màtrimonip cristiano* (diciembre 31 de 1930).

Para la propaganda escrita hay libros y opùsculos adecuados que, debén encôntrarse en la biblioteca de la parroquia (.2)·.

Formaciôn social y civica.

1.—Hay otro campo mucho mâs extenso en que el hombre madüro tiene nuevos derechos y deberes, nuevas relaciones: *la. sociedad.* D,e aqui proviene la necesidad de la formaciôn social, segûn las ensefianzas de la Iglesia.

Ya sabemos que la formaciôn social consiste en adiestrar la voluntad para que cumpla los deberes que el hombre tiene 'como niiembro de la sociedad; deberes que le imponen la jüsticia ô la caridad, la profesiôn o là posicîôn social, el prôjimo o el Estado.

(1). AzpiaZu, pâg. 398, (31),

(2). La preàidencia central dé la Uniôn de Sefiores ha publicado varias obras que sirven para la formaciôn familiar: Betazzi, **In fanriglia,** consejos a los padres; del mismo, **I figli;** Notas de un padre de familia, **Elementi di économie domestica.**

Para bibliograffa en castellano, véase el apéndiêe n.n

La educaciôn en lo que se refiere a los deberes para con el Estado *(civitas)*se llama *education civied.* Tambiéjn puede llamarse *politica* (de *polis,* Estado), y aun mejor, educaciôn *para la vida politica.*

La education civiça es parte del programa· de la Acciôn Catôlica, como expresamente lo ha dicho Pio XI: "No obstante que la Acciôn Catôlica no se dedica a la politica de partido, quiere préparât a la buena y alta politica, *quiere preparar y format la concienda de los ciudadanos aun en este punto. perd a lo crisiiano y catôlico"* (1)-

2.—Y si la educaciôn civiça entra en el programa de *todas* las organizaciones de Acciôn Catôlica, con mucho mayor razôn debe tener cabida especial en la rama de seriores, porqiïe sus deberes sociales y civicos son mâs amplios, y por tanto tienen mayor necesidad de que se les instruya y guie.

Ya en otra parte hemos dicho como y por que es *necesario* actualmente dar esta formaciôn de modo q\ie vayan de acuerdo la conciencia religiosa con la social, la vida privada con la pûblica. y por eso no insistimos (2).

3,—Notemos mejor que siendo *inmedtata* la acciôn de los seriores, su education sobre estas materias debe andar *al dia.* Lo tuai quiere decir que los seriores eatôlieos deben poseer ideas claras para resolver conforme a los principios cristianos las cuestiones candentes que *hic et nunc* (en las circunstancias determinadas de lugar y tiempo) se presentan ci la vida social y politica; es netesario que estén en condition de poder juzgar con criterio cristiano personas y sistemas, hechos y casos que ocurren en la vida cotidiana, aplicando loS principios teôricos a los casos practices, de-

11). Discurso a Ia Asamblea National de la Federaciôn I. de H. C·, octubre 30 de 1926.
(2). Consultese el vol. I. cap. II.

dicândose en. cierta medida a lo que los moralistas lia man *casuistica* (1.).

Esta educaciôn formarâ *buenos cristianôs, ciudadanos integerrimos, hombres de carâcter,* personas cohérentes, con temple de acero, cosas que comienzan a ser pretiosas por lo raro.

El santo y sefia de la Union de seriores debe ser: *esto vir,* jsé hombre! (2).

Medios de educaciôn social.

1.—-Son los ordinarios, *la propaganda oral y escrita.*

Para la propaganda *oral* convienen- también las *conferendas, lectiones, jornadas y semanas de estudtos* sociales, Y como aqiji se trata de deberes mâs extensos que los de Ia familia, la mâteria es mucho mâs abundante y variada.

Asunto de importancia especial y que requiere estudio atento es la *cuestiôn social,* sobre la cual hay muçhos documentes pontificios: los principales son la *Rerum novarum* de Leon XIII y la *Quadragesimo anno* de Pio XI. Ningùn socio de la Union de Seriores debe ignorar los principios fundamentales de la sotiologia cristiana côntenidos en estas dos sapientisimas enciclicas, frutos .de la solicitud maternai de la IgleSia.

2.—La *propaganda escrita* se lleva a cabo por

(1). Pongamos algunos ejemplos. Las cuestiones de **nacionalismo e internacionalismo, libertad y autoridad, delito politico** y **delito comûn** son puntos _en que muchos se equivocan o yerran. iPorqué no ensenai- los principios cristianos que ensenan la soluciôn justa?

(2). Quizâ Dante repetiria hoy con mucha mayor razôu su severa amonestaciôn:

“Sea, cristianôs, vuestro obrar mâs grave:
no os movais como pluma a todo viento.
Ni penseis que toda agua el vicio lave.
Sed hombres, no jamâs locas ovejas. (Par. V. 73.

Aunque parece que en todo tiempo ha sido precioso por lo raro encontrar un **hombre en** toda la significaciôü de la palabra. “Vio. el Senor que no quedaba hombre de bien, y se pasmô de no encontrarlo”, îeemos en Isaias (59. 16). ¿Qué andaba buscando Diogenes con su famosa linterna sino un **hombre?**

medio de la buena prensa: libros, opûsculos, periodicos, diarios, hojas volantes, etc.

La *buena prensa es* de eficacia especial .en nuestro caso. Por sus ocupaciones los hombres no pueden àprovecharse siempre de- la propaganda oral ; pero la escrita puedé llegarles todos los dias, a toda hora, en cualquier rato. Por razones psicolôgicas que fâcilmente se comprenden, el hombre maduro es mâs'inclinado que el joveh a la leçtura de periodicos y diarios. Y por fin, la lectura facilita dar a la cultura social el *cardcter de açtualidad* que es parte esencial del programa de esta organizaciôn.

Por todo esto creemos que Cuando la asociaciôn de adultos logra poner en las manos de todos los socios un diario catôlico, ha recorrido las très çuartas partes dei. camino en materia de educaciôn social.

3.—Ya se entiende que entre la prensa de *formation* débe ocupâr el primer puesto la de *organization,* es decir, las publicaciones preparadas por los ôrganos directores para atender a la formaciôn religiosa, moral, familiar y social de sus miembros. Lo ideal seria que ήo hubiera socio sin la hoja de propaganda de sù propia organizaciôn (1).

II

Acciôn.

Fin principal del apostolado,

1.—A los jovenes se dice': *preparaos a trabajar;* a los seüores: *obrad.*

Y por cierto, el agricultor pide frutos al ârbol crecido. Si concebimos las asociaciones juveniles como *atmâtigas,* las de senores son *huertas.*

Por eso el fin *principal, la caracteristica mâs no-*

(1). La presidencia central publica su **Boletin oficial** para dirigentes, y el periodico mensual **Noi "uomini"**, para los socios. (Largo Çavalleggeri, 33, Roma).
N. del T.—En México el Comité Central de esta organizaciôn publica un boletin mensual: **"La Union".**

table de *la Union de Seriores es el apostolado.*

Vemos confirmado este pensamiento en la carta dirigida por el Secretario de Estado a la primera Convenciôri Méridional de Hombres Catôlicos (septiembre 6 de 1924).. carta que es un verdadero *programa.* "Mientras las fuerzas juveniles atienden de un modo particular a la formaciôn y preparaciôn de las conciendas e inteligencias: mientras las organizaciones femeninas desenvuelven una eficaz labor de penetraciôn y preservaciôn, particularmente en el santuario doméstico, *las maduras energias de los hombres templados fuertemente en la piedad y en la fe, emplean sa acciôn de defensa, difusiôn y aplicaciôn prdctica de los principios cristianos en las contingencias de la vida".*

Mons. Pizzardo, Asistente general de la A. C. I- dice que la Union de Seftores, "segùn la mente del Santo Padre, debe recoger todos los hombres catôlicos que preparados en las organizaciones juveniles, maduros ya para el apostolado macizo. deben ser el nudo, nervio y apoyo de toda acciôn catôlica" (1).

2.—Y en verdad, la madurez de juicio, la experienda adquirida, la mayor autoridad y los amplio· derechos de que goza constituyen al socio de esta organizaciôn capaz de obrar con mayor eficacia y amplitud que el joven. Con esto ya se entiende que si el apostolado no es privilegio de la Union de Senores, si es su *funciôn principal.*

Ese apostolado tiene tres campos en donde ejercitarse: *la familia, la parroquia. la spciedad;* de aqui las très clases de apostolado que vamos a estudiar poi separado.

Apostolado en la familia.

1.—iQüé entendemos por apostolado en *la familial*

El que se ejerce en *pro* y *dentro* de ella.

En primer lugar debe ejercerse en la *propia familia.* Como ya hemos dicho, la Acciôn Catôlica se pro-

i1). Discurso pronuneiado en la primera convenciôn nacional de Hombres Catôlicos. Génova, septembre de 1923.

pone que Çristo reine en el hogar; ÿ por lo mismo es. évidente que los socios han de cômenzar por establecer esc reino en su propia familia. La çaridad les obliga de manera mas intima.

EL padre esta lîiâs obligado *a* eilo que cualquiera ctro, puè&to que es el jefe de ella, su représentante, quien debe-dar cuenta à Dios de todus los que le han sido confiadbs. Con sus.palabras, ejemplo y conducta debe procurai que se acerque 1b mas que sea pcsible al modelo, que es là sagrada familia de Nazaret (1)

2,––Vierte'en segundo Lugar el apostolado en- pro *de la familia,* que tiende a la çristiahización de todas las familias. Defender la santiclad e integridad de los peligros à que éstân expuestas, favorecer y promover las. iniciativàs publicas y. privadas cuyo fin es asegurarles el bienestar moral .y material.

Mas en este aspécto se identifica con el apostolado social, del cual hàblaremos adelante (2).

Apostolado en la parroquia.

1.—Puesto que la Acciôn Catôlica es *participation en el apostolado jerârquico,* por su propia naturaleza esta compuesta de asociacibnes que por régla general viven *en* y *para* la parroquia, que, segùn Pio XI,

(1). En la orden dei dia votada en la convencidn de Nâpoles (1925) se dice que el socio de la Union de Seüôres "debe dar constantemenfe ejemplo de conducta moral irreprensible, de vida prâctica *y* sinceramente cristiana, de manera que su familia sea tal aun en el comportaniiento exterior; debe restablecer la oraciôn en comun, congregândola ante el Padre celestial; honrar y amar a la esposa; contribute a su mejoramiento; asumir las cargas de la procreaciôn con entera sumisiôn y confianza en la Providenda; cuidar de la educaciôn cristiana de sus hijos, guiândolos ya en la vocacién eclesiâstica, ya en el cumplimiento de los deberes de espose y padre".
(2). Cfr. lo dicho sobre la **cristianizaciôn** «le **la familia** en el vol. I. cap. II.

"es el primer nùcleo de la vida religiosa en la farriilia catôlical' (1).

Voz autorizada ha llamado a las asociacionts catôlicas *"brazos que Dios y la Iglesia dan a la mente y corazôn del pârroco"* (2).

Y la asociaciôn de senores debe ser el *brazo derecho.* Debe, porque puede: y puede, por lo que ya hemos dicho, porque consta de elementos maduros, influyentes y por lo mismo de colaboradores eficaces.

2.—^En que puede y debe colaborar la Union de senores con el pârroco?

a) En toda iniciativa enderezada a la *educadôn cristiana de la juventud. como* oratorios, patronatos, asilos, escuelas, centros de catecismo, etc.

b) En todo lo que tiende al *incremento de la vida religiosa y moral de la parroquia.* como cursos especiales de predicaciôn para hombres, promover la comuniôn pascual, la propaganda antiblasfema, buena prensa, etc.

c) En las *obras de culto,* funciones sagradas. procesiones. ajuareamiento de la Iglesia, gastos del culto, etc.

d) En las obras de *caridad y beneficencia,* conferendas de S. Vicente, hospicios. hospedajes nocturnos. cocinas econômicas y otras.

Al principiô, claro esta, la colaboraciôn sera corta; pero a medida que adelante la formation de la conciencia y la asociaciôn vaya consolidândose, sera mâs eficaz.

En la union de senores el pârroco debe encontrarse como el padre con los hijos mayores, a quienes se confian las preocupaciones mâs graves, se exponen algunos provectos, hasta se pide consejo para el me-

'1 !. Discurso a la Juventud Catôlica de la diôcesis de Roma, octubre 21 de 1923.

El art. 3, de los estatutos generales de A. C. dice que **"las asociaciones locales funcionan por lo comûn a base parroquia]"**

(2). Carta del Secretario de Estado, cardenal Gasparri, al président de la Uniôn Popular, mayo 19 de 1921.

joràmiento «ligioso, moral y aun civico de la tamilia que es la parroquia (1).

3.—Otro modo de ejercitar el apostolado en la parroquia, muy adecuado para los seriores, es procurar que se estrechen las relaciones entre la grey y el pastor, avivando la obediencia de los feligreses al pârroco, y si las circunstancias lo piden, tomar su defensa.

iQué no hacen los enemigos de Cristo y de la Iglesia para desprestigiàr al pârroco y al sacerdote en general? No es de extrafiarse; bien saben que hetido el pastor, se dispersarân las ovejas. Pues las asociaciones catôlicas, y en particular la de adultes que constituye el nùcleo principal, han de convertirse en defensores del sacerdote en general y del pârroco en especial (2).

Defensa,.

1.—-Restan todavia por « exponer las variadas formas de apostolado en pro de la solution de la cuestiôn social, para que la vida civica se conforme a los principios cristianos y en pro de los distintos fines

(1). Un ejemplo. Una do las mayores preocupaciones de los pârrocos es el catecismo que dondequiera va decayendo. ;,De qué medios hay que valerse para reanlmarlo? Pues acudir a los padres de tamilia; la junta de la Union de senores (la mayoria son padres) sera ocasiôn propicia para tratar, proveer, invitai·, resolver algo acerca de ella. De seguro que esas palabras no se perderân.

Otro caso. Ocurre un gasto do cierta monta, como decorar o ampliar la iglesia, adquirir un nuevo ôrgano. etc. Otras veces sera una colecta publica, una rifa. Para que estas iniciativas tengan buen resultado es necesario préparai· la opinion general. iY qué conducto mejor que la Union de senores? Conviene, pues, que el pârroco eomunique su provecto en la junta, exponga sus temores y aun. si lo créé oportuno. pida consejo y sugestiones. . . Tenga por cierto que se gauarâ buenos colaboradores y que la empresa saldrâ fâcilmente avànte.

(2).Entre los fines de la Obra de los Congresos figuraba el de “procéder de acuerdo con el clero, estrechar la union del pueblo y el sacerdote, especialniente la del pârroco y la parroquia, para luchar contra la tendenda masônica que se empeîia en separarlos”.

sociales que busca la Acciôn Catôlica, de que ya hemos hablado (1).

Por brevedad solo nos ocuparemos aqui de las formas de apostolado social que senala el documento pontificio citado atrâs: la *defensa y difusion* de los principios cristianos.

2.—Apostolado en *defensa* de los principios cristianos.

Es claro que puede ejercerse de ^nuchas maneras, segùn las circunstancias y necesidades de tiempo y lugar. Mencionaremos en particular la defensa de palabra, por medio de la prensa; defender los derechos religiosos de la conciencia, los derechos y prerrogativas de la Iglesia; la santidad e integridad de là familia, sus derechos esenciales como el de educar; defender por motivos religiosos y sociales la moralidad publica y privada.

3.—Esta defensa tiene a su favor la orgamzaciôn misma, porque *"dispône de fuerzas maduras, esta compuesta de ciudadanos en la plenitud de sus derechos"* (2); su intervenciôn es mucho mâs eficaz que là de cualquier otra asociaciôn.

Siendo el padre, jefe, représentante y tutor de la familia, tiene derecho y deber no solo de educar religiosa y moralmente a la proie, sino también el de guardarla y preservarla de peligros interiores o exteriores que inutilicen su labor educativa. Por eso cuando acude en defensa de la religion, de la moralidad, de la santidad de la familia lleva no solo sus derechos personales sin los de toda la familia, sobre todo los de la

(1). Véase el vol. I. cap. II., **Fines particulares.**
(2). Carta del Secretario de Estado al président de la Federaciôn italiana de Senores (F. I. U. C.), mayo 23 de 1927.

proie que la Providenda ha confiado a sus cuidados y puesto bajo su responsabilidad (1).

4.—A la defensa hay que agregar la *prevention y preservation.* que segùn el adagio *mâs vale prévenir que remediar.*

Luego la organizaciôn de senores debe ir a la cabeza de todas las demâs que se proponen promover o favorecer las instituciones, obras o iniciativas que se ocupan de la preservaciôn moral y religiosa de la mfan cia, ninez y juventud, como asilos, oratorios, patronatos. teatros y cinematôgrafos morales, bibliotecas catôlicas y otras (2).

Difusiôn.

1.—La Union de Senores debe entregarse en segundo lugar a ptopagar los principles cristianos, educar la conciencia. formar ambiente cristiano. Es trabajo que debe précéder a toda actividad sôlida. Solo después de labor asidua y paciente se puede esperar que brille en la vida privada y publica el *nouas ordo* de la civilizaciôn cristiana. La historia ensena que toda reforma, ley o instituciôn que no esta arraigada en la conciencia de los pueblos lleva vida triste y precaria.

(1). Pongamos un ejemplo. Si en algun municipio el maestro se atreve a contrariai· su misiôn educadora, si una empress teatral o cinematogrâfica présenta espectâculos inmorales, si en algûn hotel o casino hay bailee que ofenden a la moral, si a'igün anticlérical, llevado de sus doctrinas laicizadoras trata de desnaturalizar una obra pia. un asilo de ninos: sera néoesario que la Acciôn Catôlica intervenga, dé la voz de alarma y cobra a las trincheras. Pero ;.qué asociaciôn es la indicada para presentarse· a las autoridades locales? Sin duda que la de senores. Si el caso lo requiere,(se moverân también los demâs cuerpos del ejército cristianÿ; pero lo harân protegidos por la artilleria pesada, por la organizaciôn de senores que son quienes tienen vela en el entierro, y de seguro que la empresa no falla.

(2). Ya hablamos de la defensa de la moralidad eu el vol. I. cap. H. Fines particulares.

"Todo movimiento vital—escribe Leon XIII—-*procede de principio intrinseco"* (1).

2.—Propagar los principios Cristianos, dedicarse al apostolado cultural es obligation de toda organizaciôn catôlica; pero en la de senores debe ocupar el primer lugar, ha de ser funciôn suya impulsarlo y dirigirlo, ya que cuenta con los elementos mâs numerosos y mejor preparados para tan importante como delicada tarea.

Ya sabemos que para ello sirven la palabra y la prensa. Y si otras organizaciones, hasta quizâ con mayor amplitud, pueden dedicarse a *difundir* la buena prensa: toca principalmente a la de senores *prepararla,* por las razones expuestas, pues bablando en general) sus socios han llegado a madurez de juicio, poseen voluntad equilibrada y cultura mâs completa (2),

III

Objèciones. X

Dificuîtades especiales.

1.—Cada organizaciôn tiene su *fin particular* y, por desgracia, también *dificultades especiales.* No es, pues, de extrafiar que las tenga la de Senores. Y las hay en el redutamiento de socios, en el funcionamiento de los grùpos.

Provienen de très causas.

a) La conciencia del hombre maduro esta ya formada. Posee su *forma mentis* (su mentalidad) ; y si no fue modelada conforme a los principios cristianos, dificilmente se reformata. Arbol que crece· torcido. . .

b) El hombre maduro anda distraido con el

(1). Enciclica **Rerum novarum.**

, (2). Véase lo dicbo en el cap. II del I. vol. acerca de la difusiôn de la cultura cristiana y de la buena prensa.

Para mâs datos consùltenSe las publicaciones **"Gli Uomini Cattolici: come e perché si organizzano; I frutti di un decennio.** (Largo Cavalleggeri, 33. Roma).

cuidado de la familia, de la profesiôn, de la Kida publica; por eso, comqnmente, la contribuciôn qùe presta a las actividades de Acciôn Catôlica es mucho menor que la d^ quienes no estân sujetos a'taies cuidados.

c) A esto hay que agregar, que de ordinario pertenece ya a otras asociaciones. profesionales, politicas o de otro género.

No se puede espèrar, por lo mismo, que se dedique a las actividades con la misma intensidad que el joven.

2. —Pero cuando no se puede galopar, hay que andar siquiera; el movimiento es vida: el agua estancada carcome los puentes. Y la organization de seüores puede andar, no obstante la gravedad de sus afios y ocupaciones.

Mas algunos niegan hasta la posibilidad de eso y amontonan dificultades imaginarias sobre las reales. Afortunadamente los ' escépticos van disminuyendo en nûmero y fuetzas ante el mentis de los hechos. Pero de todos modos conviene que oigamos sus razones para refutarlas.

Se reducen a que la ôrganizaciôn de seriores es *itnposible* (o cuando menos, dificil), *estéril* (o poco fructuosa) y *superflua.*

Es imposible...

1.—Se dice por ahî: "La ôrganizaciôn de seûores, tal cual la quieren los actuales estatutos de Acciôn Catôlica, no pega. Los jôvenes entran a la Acciôn Catôlica atraidos por las diversiones; en las mujerés queda cierto fonde religioso con que se puede contar. Pero los hombres. . ., nunca se agrupan donde fâlta el cebo econômico o politico. . .

2.-—Responderemos como Diogenes a Zenon de plea cuando para probar la existencia del movimiento se puso a caminar. Podemos mostrar a nuestros con-

tradictores un buen nûmero de asociaciones que llevan vida prospéra, y hasta en regiones que se creian refractarias. Eso basta para probat que *dificîl* no es sinônimo de *imposible.*

Pero no hay que exagerar las dificultades reales. Porque en primer lugar, no se encuentran sino en parroquias donde los senores no pasaron por las asociaciones juveniles: y ademâs, porque hay ahora ofras circunstancias favorables. No puede negarse que muchos van quedando desencantados de la ideologia materialista, y que hay aimas, alejadas por cierto de los catôlicos, que aspiran vagamente y aun experimentan cierta tortura por lo que esta mâs allé de la materia; hay una como sed de bienes espirituabs en los cuales se entrevé la tranquilidad del espiritu y el vprdadero valor de la vida.

Ese estado de ânimo favorece nuestra conquista. Hay que· aprovecharlo *Carpe diem!*

.. .es esteril.

1.—Otros raciocinan asi:

"Concedemos de buen grado que es relativamente fâcil fundar una asociaciôn, sobre, todo cuando uno se contenta con pocos socios. Ya se sabe: lo nuevo atrae... Pero sostenerla, conseguir que funcione *hoc opus, hic labor,* ¡Que dificil es mover a-los hombres!

Fuera de unas cuantas juntas periodicas.—muy tristes por cierto por lo escaso de concurrentes, entusiasrno y r'esultados— no sabe uno que hacer con estas dichosas asociaciones. Son plantas estériles o punto menos; Cabe preguntarse si vale la pena ocuparse de ellas".

2.—-Hay en todo eso algunas verdades innegables. Muy cierto que si resulta fâcil fundar una asociaciôn, es dificil sostenerla; es muy cierto que los hombres se mueven con mayor lentitud que otras asociaciones, y por eso ya hemos dicho que proceden con calma y gravedad.

Pero aun con todo, no podemos admitir que las

asociaciones de senores scan plantas estériles o que produzcan muy pocos frutos. En primer lugar, porque la realidad historica protesta; y ademâs, porque el programa trazado no esta sobre lo que es posible normalmente.

3.—Mejor, para no rodar con los primeros obstâculos, bay que tener présente lo que sigue;

a) La *acciôn* supone *formation.* Luego si queremos que los seriores cooperen al apostolado, hay que formarlos antes, y formarlos bien.

b) Por régla general no hay que imponer a una asociaciôn recientemente fundada el *programa maximo* (que ya expusimos en lineas generales) sino contentarse con el *minimo,* aplicando el principio: *natura non facit saltus,* el progreso natural no se consigne a saltos (1).

c) Sobre todo no hay que olvidar la mâxima del poeta latino: *omnia vincit labor improbus,* el trabajp perseverante todo lo vence (2).

Si, se necesita mucho *trabajo y perseverantia.* ^Que al principio son tristes las juntas? Pues no hay que dejarlas por eso. Hay que celebrarlas, aunque sea con unos cuantos socios; hay que industriarse. como ya diremos adelante, para que aumenten.

.. .es superflua.

1.—Pero la objecion mas frecuente es quizâ esta:

‘‘Las asociaciones de senores son muebles elegantes, si se quiere, pero superfluos y aun estorbosos. Ya hay en la parroquia asociaciones religiosas, como cofradias, tercera orden, etc., obras económico-sociales, como la caja rural, union agricola, mutualista. iQué

(1). Ya volveremos sobre esto en el cap. XI, al hablar de **los primeros escollos.**

(2). Y nôtese que Virgilio no contaba con la **gracia. iQué** diremos enfonces nosotros que a mâs de los recursos naturales tenemos los sobrenaturales, que no pueden taltarnos, pues se trata del apostolado cristiano?

necesidad hay entonces de fundar la asociaciôn de Acciôn Catôlica, que, bien lo sabemos, sacarâ sus efementos de las que ya existen?

2. —Quien tal piensa, no ha comprendido todavia la finalidad *espedal* de la Acciôn Catôlica, que, segùn hemos demostrado, se distingue,tanto de la acciôn religiosa como de la éconómico-social (1),

También hemos expuesto ya el *programa especial* de la Union de senores. Y <:qué? ^coincide acaso con el de una cofradia o de una obra econômica cualquiera? Ciertamente no. Pues entonces, ^cômo sostener que la Union de senores es superflua, que es un *duplicado* de las asociaciones existentes y con las cuales ha de entrât, en competencia? (2). \

Mejor confesemos que estas asociaciones no son antagônicas ni superfluas sino que son las mejores aliadas de aquellas: les suministran los mejores elemeritos, porque infunden el espiritu cristiano que, segûn ya vimos, es garantia de vida y la principal razôn de que existan.

Concluyamos, pues, con ei voto del Santo Padre:

(1). Consultense los caps. IX y X del primer volumen.
(2). Pongamos un **caso practice,** mâs convincente que cualquier **teoria.**

Supongamos que hay en la parroquia una **Caja rural** que funciona a las mil maravillas, y a la cual pertenecen todos los hombres catôlicos que en mayoria son campesinos; supongamos que las juntas se celebran con regularidad y numerosa asistencia. iDe que se habia en tan dichosas como concurridas juntas? Pues de aperos, aparceria, del canon correspondiente. . .; se lee la lista de prerios o alguna circular de propaganda de tal o cual comercio o industria, algûn articulo de periodico comercial o agricola. Pero ide los intereses de la parroquia, de los problemas de la educaciôn de los hijos, de la lucha contra el lenguaje obsceno, la mmoralidad pùbliea, y de tantas otras cuestiones morales o religiosas? Ne **verbum quidem,** ni una sola palabra. Y luego jpretendemos que esas asociaciones sirvan para formar o reformai' la conciencia, para conseguir **la paz de Cristo en el reino de Cristo!**

“Ojalâ y no baya parroquia sin grupo de seüores, que æan los colaboradores mas fieles y eficaces del pdrrocO”. (1).

(1). Carta dei Secretario de Estado al présidente de la F. I. U. C., mayo 23 de 1927.

CAPITULO V

La Juventud Masculina.

I

Preliminares.

Importanda.

1.—La importanda de esta organization $e fonda en varios hechos que apenas indicaremos.

' Toma al hombre en la época laboriosa de su maduraciôn espiritual, cuando la concienda es extremadamente dùctil y se puede modelar con la facilidad con que el alfarero experto plasma el barro :.las huellas que se estampen en él quedarân para toda la vida claras e incancelables. Es palabra de Dios: *"la senda por la* ***que*** *comenzô el jooen a andar desde el principio, esa misma seguird cuando viejo"* (Prov. XXII, 6).

Es la época en que la labor educadora debe producit sus mejores frutos.

2.—Es innegable que el joven por su mexperiencia ÿ por el despertar de las pasiones esta expuesto en

su fe y costumbres a peligros que no corre ninguna otra edad. Necesita, pues, que se le vigile y proteja.

3.—Hay otro hecho, y muy doloroso por cierto.

Hablando en general, la familia de ahora o no cumple o cumple mal su misiôn natural de educar y defender la conciencia del ninoyluego hay que buscar quien la *sastituya*. Y eso son precisamente las asociationes juveniles, arca de Noé para salvar del naufragio a los afortunados que a ellas se acogen.

4.—Otra razon hay que se funda en la psicologia del joven.

Es por naturaleza débil y expansivo. siente_ mâs que otros la necesidad de asociarse, la tendencia a la i;olidaridad; y como por otra parte esta menos sujeto al egoismo de las pasiones que proceden de la alteration del instinto de propiedad, se somete muy fâcilmente a los deberes de la vida social.

De aqui que es relativamente fâcil agrupar. a los jôvenes en cualquier sociedad. Por eso hay que presentarles buenas s'ôciedades, donde reciban education cristiana y completa, donde puedan prepararse a los deberes que àctualmente impone el apostolado.

5.—Notemos por ùltimo otra razôn que es consecuencia de las precedentes. La organizaciôn juvenil con su acciôn educadora y protectora prépara buenos elementos para todas las asociaciones de adultos, cuyo fin *mediato* o *inmediato* es cristianizar la sociedad. Con razôn se le ha llamado *seminario de la Acciôn Catôlica* (1).

Asi lo demuestran hechos antiguos y contemporaneos. Quienes ahora .estân al frente de las organizaciones catôlicas, aun de aquellas que no pertenecen a la

(1). En el congreso internacional de Juventud Catôlica, celebrado en Innsbruk, en agosto de 1924, el président general de la Juventud Italiana, el abogado Corsanegq, présenté una orden del dia que comenzaba con estas palabras: **"La Juventud Catôlica es para la vida religioso-social de los seglares lo que el seminario para el apostolado del clero.**

Acciôn Catôlio oficial. ,>ero que aceptan los princi-pies cristianos, pasaron por los grupos de Juventud.

Por esto en las altas esferas de la Jerarquia se ve a la Juventud con simpatia particular, sus râpidas evoluciones se observan con amorosa solicitud. Y no puede ser de otro modo; la suerte del ejército depende de la formaciôn de los reclutas. Sin exageraciôn puede decirse que dentro de las humildes y estrechas paredes de nuestros grupos se decide la suerte futura del amplisimo movimiento catôlico (1).

El aspirantazgo.

1.—El grupo de Juventud estâ o debe estar compuesto de dos secciones: la de *aspirantes* y la de socios *efectivos.*

Los segundos forman. 'la asociaciôn propiamente dicha; los-primreos se preparan a conseguirlo. Con hermoso simii ha dicho Pio XI que los aspirantes son los *novicios de la Acciôn Catôlica,* y quienes de ellos se encargan son los *maestros del noviciado* (2).

Luego la secciôn de aspirantes tiene fines y actividades especiales.

Aunque el plan de este capitulo es soiamente estudiar los fines y actividades de los socios efectivos, creemos conveniente decir unas cuantas palabras sobre el

(1). Se ha observado que hombres aim eminentes, que en edad madura entran a las asociaciones catôlicas, y que por consiguiente no pasaron por el crisol de Juventud, tienen ciertos defectos. A uiios falta firmeza inquebrântable, a otros cultura religiosa y social—la que mana de los principios cristianos—; a éstos el- celo del apôstol, a aquellos . . . Se ve uno tentado a decir que para llegar a los altos puestos del ejército cristiano, es indispensable pasar por el noviciado, por una especie de **catecumenado** como el de los primeros siglos de la Iglesia. Y eso son los grupos de Juventud.

(2). Discurso a los delegados diocesanos de aspirantes a la J. I., noviembre 4 de 1927.

Ya lo dice el nombre de **aspirantes:** quien aspira, espéra, no posee aün lo que busca. **Los aspirantes** no son aun verdaderos socios.

aspirantazgo, siquiera para indicar la importanda que tiene.

2.—Los aspirantes son jovencitos de 10 a 15 afios. Es ùtil y aun necesario que entren a las filas de Juventud para encaminarlos al apostolado. Nos fundamos en las razonessiguientes:

a) Andan en la pubertad, que es la edad mâs peligrosa, porque es *época de crisis espiritual* (paralela a la *organica),* en que despiertan con fuerza las pasionej; luego necesitan mâs que los jôvenes de quien los atienda.

b) El alma en esta época es muy irhpresionable; recibe el sello que forma el *cardcter,* de donde muchas veces depende la orientaciôn de toda la vida.

c) Es indudable que en este tiempo de transition comienza el nifio a sentir deseos de que no se le trate como nifio y à tener concienda de que necesita la *vida social.* Le gusta, por tanto, ser miembro de nuestras instituciones, donde se encuentra con derechos y deberes personales, lo cual lo ata fuertemente a ellas.

d) Por fin, esta secciôn prépara los elementos mejores y mâs seguros de Juventud, de la cual es *almâciga.*

3.—Todas estas razones moverân a cualquiera, y en particular a los dirigentes y Asistentes de Juventud, a interesarse amorosamente por los *jovencitos;.* de ello depende la vida y suerte de toda la Acciôn Catôlica.

Asi lo desea el Papa. *"Los aspirantes*—dijo—*son los mâs jôvenes de los jôvenes, los mas queridos del Corazon de Jesus; representan el parvenir, y por lo mismo, necesitan afectuosos y muy espectales cuidados, cual requieren las consoladoras promesas y esperanzas de un futuro mejor"* (1).

Grupos especiales.

1.—Por régla general los grupos de Juventud son *parroquiales·;* resultan, pues, *mixtos,* compuestos de ele-

(1). Discurso a los dirigentes de Juventud dei Lacio, marzo 19 de 1927. Otros datos pueden verse en el opusculo **La sezione Aspiranti.** (Largo Cavalleggeri, 33, Roma).

mentos sociales heterogéneos: campesinos, obreros, estudiantes, empleados, profesionistas. etc.

Tal organization tiene muchas ventajas:

a) Acrecienta la fraternidad cristiana, requisito psicolôgico indispensable para la tan deseada concordia de clases;

b) Créa el *espiritu parroquial,* ese afecto activo al pârroco y la parroquia, primera célula de la Iglesia;

c) Infunde la adhesion inmediata a la Jerarquia, cuyo représentante local es el pârroco, y por consigùiente, facilita utilizar la organizaciôn de la Acaôn Catôlica para sus fines de apostolado auxiliar (1).

2.—Pero frente a estas ventajas esta también la necesidad imperiosa de una formaciôn y cuidado *especiales,* es decir, adecuados a la edad y categoria de los socios. ^Cômo podrân conciliarse estas dos cosas al parecer incompatibles? ʎ

El problema ha sido resuelto, creando en el Centro y en los Consejos diocesanos *oficinas* especiales, cuyo fin es procurât esa formaciôn especial, promoviendo iniciativas y actividades propias para las distintas categorias de socios (2).

Seria prolijo enumerarlas. Para dar una idea, digamos algo de los cuidados que se tienen con los estu diantes de preparatoria, quienes por su cultura y el ambiente en que viven estân particularmente necesitados de esa asistencia especial.

Atenciôn a los estudiantes de secundaria.

1.—Para esa atenciôn y formaciôn especial hay varios medios. Los principales son:

a) El periodico national *"Juventud Estudiosa",* que se envia a todos los socios efectivos (que han tornado tésera) y aun a estudiantes que no pertenecen a la organization;

(1). El 19 de octubre de 1923, decia el S. Padre a las asociaciones juveniles de Roma: **"Debfeis poner.todo vuestro cuidado en la parroquia; los pârrocos esperan que colaboreis con elles en sus tareas diarias".** Palabras que valen para toda la Acciôn Catôlica.

(2). Al frente de esas oficinas ahy un Consejero Delegado (central o diocesano).

b) Otras iniciativas de carâcter nacional, como jornadas de estudio y oraciôn para los delegados diocesanos que se encargan de los estudiantes, celebrar la fiesta de S. Tomâs de Aquino, patrono de los estudiantes catôlicos:

c) Otras iniciativas que solo son diocesanas, como las jornadas para los delegados en cuyo grupo hay *estudiantes.* Ejercicios espirituales para ellos:

d) Iniciativas locales (en donde hay escuelas secundarias) como la misa, comuniôn pascual, conferen cias, grupos misionales, obras post-esçolares, paseos, juegos, etc.; todo especial para estudiantes. A veces todo esto se junta en un *centro estudiantil,* a que concurren todos los estudiantes de los grupos parroquiales, pero sin dejar de pertenecer a éstos, por medio de los cuales participan del movimiento general.

2,—Ultimamente han comenzado a fundarse las que se llaman *asociaciones interiores,* formadas por los internos de los colegios. El S. Padre las ha recomendado varias veces; y asi escribe en la carta al Episcopado Colombiano (febrero 14 de 193,4) : *"Puesto que el parvenir esta en manos de los jôvenes estudiantes, hay que formarlos con esmero especial de mqnera que con instruction y prdcticas religiosas adecuadas nazcan en su ânimo hondas convictiones y santo entusiasmo por la causa santa de la Iglesia; con ello tendrdn una muralta que los defienda en el hervor de las pasiones, y la Acciôn Catôlica adquirird buenos socios y dirigentes para sus futuras conquistas. Buena providenda es que surJan tales asociaciones no solo en las Universidades y escuelas secundarias publicas, sino también que se multipliqven en los colegios y casas de education, donde precisamente los jôvenes deben ser instruidos, encaminados y preparados para la Action Catôlica, con la mira de que mâs tarde participen en las organizaciones; serà un hermoso complemento de su educaciôn cristiana"* (D·

(1). La presidencia central de la Juventud Masculina ha publicado una guia especial para los estudiantes de secundaria. Costruire. (Roma, Largo Cavalleggeri, 33).

Fines particulares.

Son varios; podemos reducirlos a très:

1.—*Format'* la conciencia de los socios, preparàndolos a practicar la religion en su familia y en la socie dad. para que ejerzan el apostolado.

2.—*Protéger* el ânimo de los peligros a que estân ■.xpuestas la fe. costumbres y vocaciôn ai apostolado.

3.—El *apostolado.* ejercido de manera adecuada a los jôvenes, y tendiendo a su educaciôn religiosa y moral.

A estos tres puntos se reduce el amplio y variado programa de Juventud. del cual vâmos a ocuparnos. indicando algunos de los *medios* para cumplirlo.

Il

Formaciôn.

Fin principal.

1.—Ya se sabe que el primer punto del programa de toda la Acciôn Catôlica es precisamente *la formaciôn del la concienda:* y por esto hemos dicho que es *fin inmcdiato,* condiciôn *sine qua non.* medio indispensable para conseguir los demâs fines (1). Pero en tratândose de la Juventud. es fin de importancia especialîsima, hasta convertirse en cl *fin principal,* en la caracteristica mâs notable.

La asociaciôn de Juventud es *palestra, escuela.* Y a la escuela no se va a *eiercer* sino a *aprender* una profesiôn. l.uègo su fin es *formar. preparar-*

2.—El Papa reinante ha manifestado muchas veces este pensamiento. y en forma de precepto. Quiere que las *"asociaciones de jôvenes atiendan prtncipalmente al trabajo de formaciôn* u *preparaciôn"* (2).

i.l I. λ'ease el cap. II. del I. vol.. **Fin inmediato.**
(2). Carta al card. Bertram.—Azpiazu. pâg. 343.

Y para explicat este mandato ha dicho: "Es necesario insistit mucho en la importancia de la *formation y preparation.* Nunca se trabajarâ bâstante en elîo. No se pide a un estudiante de arquitectûra que construya desde luego una casa, se le pide aplicarse al estudio y prepararse; cuanto mejor se prepare, tanto mâs experto sera a tiempo oportuno. Durante su formation se le puede y aun debe encargar poco a poco de algunos modestos ensayos; *pero sin sacrificar para nada el trabajo de una seria preparation* (1).

La fortnaciôn ha de ser completa.

1.—Los socios de esta prgamzaciôn tienen neçesidad de que se les forme *espiritualmente* en todos sentidos, intensa y extensamente,

La formation debe ser completa en extension; debe abarçar el aspecto *religioso, moral, social y apostolico.* Debe ser intensa, para que se cumplan en los jôvenes Jas palabras de Cristo: *"vitam habeant et abundantius habeant"*· (Juan, X, 10), que tengan Vida espititual con tal abundancia que puedan dedicarse al apostolado, segùn dijimos en otro lugar.

2.—No repetiremos en qué consiste esa formaciôn en sus cuatro aspectos (2) ; solo diremos que por tratarse de jôvenes debe incluir la *preparation al matrimonio.* Por desgracia es cosa de que los jôvenes en general V aun los mismos catôlicos andas escasos.

El S. Padre en la enciclica *Casti connubiî* (diciembre 31 de 1930) recomienda se dé a todos los catôlicos *"instruction sana y educaciôn religiosa sobre el matrimonio cristiano';* y es évidente que tal recomendaciôn

(1). Palabras dichas en audiencia al canônigo Brohée, fundador de la Juventud Belga.—**O,«servatore Romano,** agosto 21 de 1924.
(2). Cfr. vol. I. cap. II.

vale en particular pafa !os jôvenes out pertencen a la Acciôn Catôlica (1).

Aplicaremos a la formaciôri para el *apostolado* lo que el Papa ha dicho de la Juventud Catôlica: "debe acostumbrar a los jôvenes a considérât la fe desde sus primeros afios no solo como don que hay que guardar celosamente. sino también conic· luz que ba de iluminar a otros, segun 'escribia S. Pablo a los cristianôs qu.e vivian entre infieles: *inter quos lucetis- sicut laminaria in mundo,* resplandecéis en medio de una nation depravada y perversa como lumbreras del mundp ' (Filip. II 15). (2).

3.—Mas puesto. que el hombre constr de alma y cuerpo, hay que ocuparse de la *formaciôri y, educaciôn fisica* de los jôvenes, pero después de la formaciôn espi-

(1). Azpiazu, pâg, 453,(15) :— Morts. Federica Sargoljni, Asistente general de la Juventud Italians; ha eserjto sobre este punto: "Los socios de ahora debén ser mâs tarde los mejores esposos, los padres esposos rnodelo en la parroquia. Su preparaciôn en forma discreta y delicada, aunque elevada, debe comenzar en los primeros anos. Hasta los aspirantes deben ver el matrimonio con respeto y senti· minto religioso. Las instrucciones catqquisticas, las juntas darân frecuentes y oportunas ocasion.es para iluminar su espiritü.

"Los socios efoctivos recibirân, separândolos por edades si fuere posible, antes y después del servicio militar, instrucciones cada vez mâs complétas y profundas. Que entienda bie claro, desde que comienzan a asomarse las tentaciones, que por encima de las negras fuerzas del instinto y de todo amor culpable esté el amor-voeaclôn, don de Dios, que conduce a un gran sacramento, al cual hay que prepàrarse con seriedad, con oracidn y adquiriendo las virtudes que capacitén para cooperar con el Padre celestial a difundir la vida sobre la tierra y a formai· santos para el Paraiso".—Revista "IZAssistente Ecclesiastico", euero de 1933.

(2). Carta del Secretario de Estado al primado de Polonia, febrero de 1929.

ritual y subordînadamente a ella. Ya hablaremos de eso al fin del estudio sobre la formation.

Formaciôn cultural.

1.—Cônviene que digamos unas cuantas palabras sobre la *formaciôn cultural* que también entra en el pro grama de Juventud.

No es aspecto distinto de la formaciôn ya dicha, sino fundamento y preliminar. Tenemps entendimiento y voluritad. Pero esta sigue a aquél; de aqui el principio: *las obras son segùn los pensamtentos.*

Luego no es posible format la voluntad de los jôvenes para la vida religiosa, moral, social y de apostolado si antes no se forma su mente; es decir, su *education* no puede ser buena y completa sin *instruction.*

Por lo mismo, segùn acabamos de decir, la formation. *inteleçtual; cultural* es preliminar y fundamento de cualquier otra.

2.—iY la *cultura profanai*

También bay que procurarla cuanto sea posible. Ante todo porque es un *bien,* y la Attiôn Catôlica debe atender al bien en todas sus formas. Pero ademâs, porque es medio dé acreditar nuestras asociaciones. y de mantener el afecto de los socios. Por ùltimo, porque es demostraciôn prâctica de que la cultura profana y la religion rio viven en conflicto sino en armonia.

Tampoco bay que descuidar los medios/que estén al alcance para la cultura *profesional* de los socios. (1).

(1). No faltan medios. El expresidente de la J. C. ï., abogado Corsanego eseribia a este propôsito: “Supongamos

Indiquemos ahora los *medios priticipales* de formation.

_ Medios de formàciôn religiosa.

1.—Los principales son: Zps *actos de culto., prâcticas de piedad, prédication, instruction religiosa, libros piadosos, la méditation g lectura espiritual.*

1) Los actos de culto o *funçiones religiosas* se dividen en *litûrgicos* y *extralitûrgicos.*

El principal de los *litûrgicos* es la misa.

Hay que trabajar porque los jôvenes asistan a ella *litûrgicarnente.* es decir. en union con el celebrante, siguiendo y participando activamente en el sacrificio con craciones, cânticos, etc.

Si es posible, hay que acostumbrarlos. a la misa *dialogada* (2).

También es deseable la asistencia *colectica;* aviva la piedad de los socios y edifica a los demâs.

Entre las funciones *extralitûrgicas* la mâs recomendable es la Hora santa, que en muchas asociaciones se acostumbra una vez aï mes. Pero que alternen los fervorines con el rezo y los cantos.

un circulo de campesinos. ¿Porque el lado del imprescindible campo dé fïitbol..(no repruebo el déporté,como medio de formaciôn) no hay una **parcela experimental,** donde a mâs de darse algunas ensenanzas agricolas, se vulgaricen las experiendas sobre abonos qufmicos y métodos racionales sobre agricultura? Hay que pensai· que el empleo racional de los métodos productivos y dedicar a la industria los productos del suelo, contribuirâ grandemente a aliviar la suèrte de nuestra hermosa cuanto pobre patria". **"Gioventû Italica",** junio de 1925.

(2). Eso sera posible si la misa **es exclusivamente para los socios,**

Para la asistencia litûrgica a la misa, pueden servir: **L,a S. Messa dei fanciulli,** que aunque escrita para los niiios de oratorios, sera ütil para los jôvenes. (Vicenza, S. A. Tipogrâfica Vicentina); los **misales para los fieles,** diario

2 —Entre las prâcticas de piedad ocupan el primer lugai la *conf'esiôn* y la *comunîôn.*

En cuanto a la confesimi, advertimos qiie debe darse la mayor libertad posible para elegir confesor, y procutarse que sea fàcd acudir a ptro sacerdote que no sea el Asistente edesiâstico.

Por 1b que ve a, la comunîôn. téngase présenté que no se puede imponer vèrdadera *obligation* fuera de la que se tiene por el precepto de la Iglesia. Mas si no se puede *obltgac* si. hay que *exhortar* a la comunîôn fre cuente siquiera mensuaî y dar facilidad para ello.

Por otra parte, al inscribirse los jôvenes en la Acciôn Catôlica en cierto modo se obligan ellos mismos a hacer mâs que los simples, fieles, puesto que necesitan alimento espiritual mâs abundante para ejercer al apostolado

Pgro hay que procéder con discretion y no forzar a nadie; que Si todo acto de religion debe ser espontâneo, mucho mâs la comunîôn por el peligro de-un sacrilegio. Lo que importa es format convicciones, amor y deseo de la comuniôn, mediante una *educacion eucaristica* constante e intensa. De ese modo la comuniôn se considerarâ como verdàdera necesidad y festin del es-

o para las fiestas soleiiines; Caronti, (S. A. Tipogrâfica), Battisti, (Marietti, Turin). La Comisiôn d.e Instrùccidn Religiosa ha publicado el Misai festivo.

Mas para implantai· ese modo de asistir, debe précéder alguna **instruction litûrgica.** Para ello sirven: el **Boïlettino Liturgico** del P. Caronti (S. A. Tipogrâfica, Vicenza) y la **Rivista Litûrgica** (Abadia **Finalpia,** Génova).

Obràs de consulta para los asistentes: Caronti, **II Sacrificio cristiano e la liturgia della Messa** (Lib. del S. Cuore, Turin); **La S. Messa** (Libreria Licet, Turin); **La S..Messa e la Communione per la gioventu cattolica** (Buoni Fanciulli, Verona) Gueranger, **La S. Messa spiegata** (Marietti, **Turin); Tonojo, Alla S. Messa in unione sol sacerdote seconde lo spirito della liturgia;** (Marietti, Turin); Gaussens, **Instruzioni liturgiche** (Marietti, Turin). N. del T. Véase la bibliografia catsellana en el apendice.

piritu, y cômo por encanto *se* conciliari *la esponto^i-dad con* la *frecuencia.* (1)

3 —Por lo que ve a *predicacióη,* nunc» serin suficientcmenté recomendados los *Ejertictos espirituales,* los triduos, etc. '

Pueden promoverse para todos los sqcjos, y enton ces tieriei) caracter general e interno: pero es bueno que algunos socios —en especial los dirigentes— los hagan de *ençîerroy* asistan a los *ieuros* que muy laudablementf se van generalizando en los centres diocesanos e institutos especiales.

No hay oara que insistir en la eficacia de·estos medios clisicos de formaciôn «spiritual: hech '-cotidianos la confirman. Perd i recordaremos que el S Padre los.ha reepmendado wlutosamente en la encidica *Mens nostra* (diciembre 20 de 1929) a todas las asociaciones de Acciôn Catôlica, y muy particularmente a las de jôvenes (2),

4,—Otro medio es la *instruction religiosa,* prelis minar verdaderô, segûn ya dijimos al hablar de la formaciôn intelectual.

En'todo grupo de Juventud debe haber *lecciôn semanaria* de religion, procurando que sea muy regular. Los socios deben justificar siempre sus faltas.

Asistir a ella ha de ser una de las *principales obligactones.* Quien la descuide es indigno de pertenecer a la asôrîaciôn.

(1). Es muy comûn que los grupet tengæn comuniôn periôdicamente, en grupo y en deterrrunadas fechas. Muchos no lo aprueban, y mucho mâs que se impongal por reglamento. Es elaro que puede haber peligro en ello; toca, pues, al celo y prudencia del Asistente edesiâstico· sortear esos peligros, conciliando la frecuencia con la espontaneidad.

(2). Después de recomendar los Ejercicios al clero, prosigue el Papa: "No menos nos interesan los Ejercicios para los varios grupos de aquella Acciôn Catôlica que no Nos cansamos ni Nos cansaremos de promover y recomendar, siendo utilisima, por no decir, necesaria, la purticipaciôn de los seglares en el apostolado jerârquico de la Iglesia.

. Es bueno que baya también aigunas lecciones de *apologetica,* acomodadas a la cultura y necesidades de los socios. Pero antes que la *apologetica* esta el *catecistno.* Aquella suministra armas para defender la fe; pero no es posible defender lo que no se ama; y no se ama lo que no se conoce.

Es muy conveniente que para las instrucciones se siga un texto de que estén provistos los socios. Asi, al fin del cürso puede haber exâmenes y distribuciôn de premios para los aprovechados. Con todo eso se esti.-mula al estudio.

Para extender la instruction religiosa se suelen promover de tiempo en tiempo y con muy buenos resultados *concursos de cultura religiosa,* que pueden ser diocesanos, regionales y aun nacionales (1)

5.—-Por fin, los *libros.*

El Asistente eclesiâstico se ingeniarâ para poner en manqs de los jôvenes buenos *libros de piedad que* séan pasto para el aima y guias seguras para la conducta. Indiqueseles también cuâles son los mâs propios para *meditaciôn y lectura espirituai.*

No se créa que tal cosâ es privilegio de los religiosos: deben proponerse también a los seglares y par-

Vemos coil inmensa eousoiaciôn organizarse por todas partes cursos de Ejercicios. particularmente reservados a las pacificas legiones de estos valçrosos soldados de Cristo, y especialmente **a los mâs jôvenes, qne numerosos, acnden para adiestrarse en la santa batalla del Senor y encuentran fuerzas, no solo para mejorar la propia vida, sino también >yen la voz mlstériosa en el corazôn, que los llama a ser apôstoles en todo el magnifico alcance de la palabra.** Espléndida aurora de bien que Nos hàce saludar y esperar un proximo- y luminoso mediodia, si la prâctica de los Ejercieios espirituales se dlfunde mâs universal y regularmente, con el debido calor en las filas de las varias Asociaciones Catôlicas, esneeialmente en las de jôvenes".—Azpiazu, pâg. •169, (11).

i1). La piesidencia central ha publicado buenos textos tanto para los socios efectivos cpmo para los aspirantes; para las clases ordinarias de religion en los grüpos y para los concursos de cultura religiosa.

ticularmente a quienes revelan aptitud para las alturas de la ascética cristiana.

Ya hemos visto que tambîën. los seglares estan obligados a la perfection cristiana, y mucho mâs quienes se dedican al apostolado, para lo cual la méditation es medio indispensable (1).

Formaciôn moral

1,—Si la formaciôn religiosa es base de cualquier otra, lo es con particular razon de la moral; porque en verdad no es sino complemento de aquella. Bien podemos decir que las *obras de religion, las prâcticas de piedad y la meditaciôn son los medios primeras e indispensables de la formaciôn moral.*

Pero no son los ùnicos; por eso vamos a indicar otros.

Medio utilisimo para la adquisiciôn de toda clàse de virtudes es el *apostolado individual* del Asistente eclesiâstico, con quieri debe colaborar en tan elevada misiôn la presidencia misma.

Es obvio que en las asociaciones de jôvenes este apostolado puede ejercerse mucho mejor que en otras. Y en muchos casos es hasta necesario, porque hay tantos métodos de education cuantos temperamentos y en, fermedades espirituales.

(1) Véase el cap. II. del vol·. 1. **Fin inmediato.**

En el discurso pronunciado por el S. Padre en la canonizaciôn dei Beato Fournet, (enero JS_ de 1933) encontramos estas palabras: “Hay quien diga que la santidad no es vocaciôn comûn. Y no es asi; todos estân llamados a **ella: estote perfecti.** Jesucristo es para todos modelo que imitar, guia a quien hay que seguir, maestro que oir”.

Seria muy largo indiçar todos los libros de piedad y de meditaciôn prqpios para jôvenes; indiearemos algunos de los que ha preparado la presidencia central. (Largo Cavalleggeri, 33. Roma) **H libro del giovane, il libro dell’aspirante,** manuales de piedad; **Mente** e **cuore,** para meditaciôn. Para la formaciôn religiosa: **G. G.** Pbro., **I. Vangeli pei giovani,** comentarios a los evangelios de las dominicas; Gasparella, **Ritiro mensile, Schemi;** V. Sernesi, **Petali d’oro,** manual de liturgia.

Esto no quiere deck que cl *apostolado colectiüo* carezca de cficacia; al contrario, nunca se recomendarâ lo suficiente la predicaciôn, las conferendas, las lecturas moralizadoras y otros medios,-.

2.—La responsabilidâd y deberes del Asistente ccle«iâstico.en esta materia son graves y delicados.

Debe *tratar con los socios* para estudiar su carâcter, conocer sus necesidades y acertar con aquel *ojo clinico* que es propio del médico solicite y experto, con sus enfermedades espirituales,

En las asociaciones de Juventud masculina esta asistencia constante es mâs necesaria, y al mismo tientpo mâs fâcil. Ast que el Asistente procurarâ alternat con los socios *y* comunicarse con ellos. jCuânto bien puede conseguirl Impedirâ ciertas conversationes y tontertas que casi -siempre resultan nocivas para el, espiritu; descubrirâ muchos defectos que aparecen daramente en la conversation confidential; en la conversaciôn podrâ dejar caer algunas mâximas que no cabrian en la ensenanza oficial; arreglarâ algunas ligeras desavenencias que ton el transcurso dei tiempo podrian causar serios disturbios: y finaimente, podrâ ganarse la confianza de los socios, sin lo cual es tmposible plasmat su ânimo, dândoles lectiones constantes ton el buen ejemplo.

3.-—Ya hemos dicho que la *preparaciôn al matrimonio* debe entrât· en el programa de la formation moral, Para elle hay que dar a conocer su carâcter esencial de sacramento, sus altisimos fines, los deberes que importe, las alegrias purisimas de que es fuente, pero también los sacrificios que impone. De todo este se puede hablar en algün curso de lectiones o conferencias. en los retires, Ejercicios espirituales o en otras ocasiones que parezean oportunas (11.

(1). Paru base de estes cursos prefiêranse las eneielleas ('asti eonnubi de Pio XI (dieiembre 31 de 1930) y la Arianuni divinité sapientiae de Ledn XIII (febroro 10 de 1380).

. Para la preparaciou al matrimonio son de aeonsejarse.' Tarelsio Bortoloni, Quando sonti sposo (Largo Cavallegge·

Correcoiôn.

1 —Viens aqui a punto tratar una cuestiôn importante: *;como portarse con ios socios que cometen alguna falta?*

Alla que los competentes tracen el cuadro completo de réglas pedagôgicas sobre el asunto; por nuestra parte solo recordafemos las sabias normas del Evangelic, segùn las cuales *primera bay que corregir en priva* do. después en publico y al fin vended la sanciôn* (1)

La cofrecciôn es necesaria. Es medio poderoso de cducaciôn pero, por eso mismo debe emplearse como es debido con del'icadeza. Quien principalmente ha de emplearlo es el Asistente eclesiâstico. el edücador pot cscelençia. como sacerdote y como asistente.

2,—Primero debe *corregirse. en privado.*

Corrigelo a solas", palabras de Cristo que el Asis- debe tener como dichas para si. Con frecuencia echara rriano de la *correction en·privadq·.* tiene para ello esas cohvexsaciones confidehciales en que el côrazôn se abre al calor de la caridad, en que uno da y otro recibe: conversationes redentoras, porque no son otra cosa que armas compasivas del apostolado individual, armas que *ganan al hermano"* .

Si *ne hitiere casa de ti, valete de una o dos per* sonas"* Es el segundo paso. Sï el Asistente ve que no se le attende, acudirâ a la ayuda del présidente, de los

ri, 83, Roma); P. Rodolfo Plus, S. I,, Di trente al matrimonio (Marietti,· Turin) ; R. Betazzi, Il libro del findanzato (F. Ferrari. Roma); de) mismo, Il casto talamo, (Marietti); Edward Montier, T,'ideal fiancé (Editidn Mariage et Famille, Paria), Edward Montier, Il focolare ideale (A. V. E.).

i1). "Si tu hermano pecare contra ti o cayere en alguna culpa,, ve y corrigelo estando a solas con êl; ai te escucha liabrâs gànado a tu hermano. Si no hicierv casode ti, to« «lavia vàlete de una o dos personas, a fin de que todo sen conflimado con la autoridad de dos o ires testigos. Y si no 'os rseuchare, dlselo a la comunidad; pero si ni a la mlsma omunidnd oyere, tenir como nor gentil y publicano", (Mat. XVIII, 1'5-17).

dirigentes o de algùn amigo del culpable, si io créé oportüno.

"Y si no los escuchare, diselo a la comunidad". Es el tercer paso: *la correcciôn pùblica.* Cuando la privada ha quedado sin éfecto, y la falta es pûblica u ocasiôn de escândalo, cuando el desorden es general o ha cundido mucho, no cabe otra cosa.

Si ni a la comunidad oyere, tenlo como por gentil y publicano". La sanciôn, que se aplicarâ segùn las circunstancias, pudiendo llegar hasta la suspension temporal o a I4 expulsion misma.

3.—Aunque es preferible no llegar a la expulsion, como suele decirse. *por decreto.* Siempre déjà resquemdres, créa cierta aversion entre el expulso y la asociaciôn. yendo envuelto el Asistente, quien como sacerdote y pastor de almas debe continuar su amoroso oficio para con el culpable.

Por eso, cuando la correcciôn compasiva falla, y se créé nociva la permanenda del socio culpable, hay que persuadirlo a que renunçie, procurando mantener con él relaciones cordiales, aun después de que se haya separado.

Educacion de la pureza.

1.—El proposito de la formacton moral'es que ei joven cultive *todas* las virtudes, y en especial la *pureza,* no solo por su valor intrinseco, sino porque de ella depende generalmente el resultado entero de la educacion. iQuién no sabe que lôs jôvenes se desvian ordinariamente de sus deberes religiosos no por *crisis intelectuales* sino por las que tienen su asiento en el *corazon?*

Hay por consiguiente que atender a la educacion de esta virtud con solicitud especial: y aunque sea brevemente, hablemos de ella.

2.—Para educar en ella hay medios *sobrenaturales* y *naturales.* Ya se èntiende que deben preferirse los primeros, no solo por su eficacia. sino porque son insustituibles.

Dice Pio XI en la enciclica sobre la educacion cris-

tiana: "Es *falso Iodo naturalism® : que de cualquier modo excluya o aminote la formation sobrenatural cristiana en la institution dé la juventud; y es erroneo toüo método de education que se funde, en* rodo o *en parte, sobre la negation u olvido del pecado original y de la gracia, y por tanto, sobre las fuerzas solas, de la naturale'za humana"* (1).

2.—Otro principio que debe entenderse muy cia,-ramente. es que la *pureza es ante todo cuestiôn de voluntad.* Por consiguiente, los medios mâs çficaces no son la ilustraciôn del entendimiento, cuanto los que corroboran la voluntad, y le infundèri aptitud para reprimit y encaûzar los poderosos estimulos delsentimiento. El uso de estos medios constituye lo que se llama *education indirecta.* (2).

Y si no Kay que exagerat los medios intelectuales hasta llegar a lo que se ha dado en llamar *education sexual,* tampoco hay que desentenderse de ellos por completô; pues la psicologia ensefia que la yoluntad sigue al entendimiento. Y es tanto mâs necesario, cuanto que ahora abundan errores y prejuicios sobre la materia. . ., que anteriotmente no habia que lamentar, al menos en la amplitud actual (3).

4.—Por esto creemos que lo mej.or no es seguir en los grupos de Juventud el método *dei silendo,* al menos como regia genera],. Para ello tenemos las siguientes razonès que expondremos someramente'

a) En nustro caso. dada la'edad de lôs socios, no

(1). Azpiazu, pâg. 396, (30).
(2). En la misma encfclica dice el Papa: **"Singularmente en los jôvenes, Jas culpas contra las buenas costumbres son efecto, no tanto de la ignorancia intelectual, cuanto principalmente de la voluntad débil expuesta a las ocasiones y no sostenida por los medios de la gracia".**—Azpiazu, pâg. 398, (•31).
(3). Se ensefia por ahi —y hay quien lo créa— que el **instinto sexual es irresistible, y** que por tanto la pureza es **imposlble, dafiosa,** a la salud y a la fecundidad, etc. Es muy frecuente que taies ensefianzas vengan de arriba, de cier tos. . . sabios, es decir, **pseudo sabios.**

comûn el mâs apto es el Asistente eclesiâstico. Su madurez de edad, autoridad moral, paternidad espiritual, el carâcter sagrado de su persona y misiôn conferirân a sus palabras tai valor y tono, que levantarân el ânimo a regiones superiores, -donde la razôn se sobrepone a los sentidos e ilumina con luz purisima asuntos que vistps de otro modo parecen bajos, peligrosos y humiliantes.

Formaciôn social.

1.— IA forniaciôn social se da *de palabra y por escrito.*

Del primer modo es *privada* o *publica.*

1.—En *privado, en* conversaciôn intima, amistosa, plâticas confidenciales, cuando los jôvenes comentan los acontecimientos dei dia, como unâ manifestaciôn, algùn contrato colectivo, tal suicidio o duelo, la aprobaciôn de una ley, las ekcciones, etc.; o cuando quizâ refieren comentarios ajenos. Es buena ocasiôn para que el Asistente introduzca la doctrina cristiana, para explicar, dirigir o corregir. No aparece entonces con la seriedad dei profesor sino con la amabilidad del amigo; si llega a, trabarse alguna discusiôn, sera con cierto aire de libertad y confianza, en la cual saldrân a relucir las opiniones (y errores) con tal espontaneidad, que permitirân dar la ensefianza mâs apropiada.

;Cuânto bien se puede sembrar en taies convérsaciones! jCuântas se puedgn enderezar!

2.—La formaciôn en *pùblico* (que Ilamaremos oficial) se da por medio de *conferendas, jornadas, semanas sociales, cursos de cultura* y otros medios.

;Qué *temas* ban de elegirse?

De preferencia los interesantes para la mayoria de los oyentes. En tratândose, por ejemplo, de obreros bay que estudiar los problemas que les atarien; *concepto cristiano del trabajo, derecho de asociaciôn, organtzaciones sindicales. seguro, huelga, salario, etc.* Si el auditorio es de estudiantes, bay que preferir aquellos asunlos que sirven para corregir algunos prejuicios que arrai-

gan tan fâcilmente en la clase media y superior, como *religion y patria, religion y cienda, bénéficias sociales y cientificos de la Iglesia, libertad de ensenanza, libertad y autoridad, la Iglesia y el Estad.o·, civilization y cristianismo.* ׳ו .

3,—La propaganda *escnta* se lleva a cabo con libros opùsculos, periodicos, diarios. Pero hablando con franqueza hay que reconocer que son muy pocos los que se aprovechan de este medio, porque los jôvenes por lo general no son aficionados a esta clase de lecturas. Pero no faltan vocaciones al estudio y a la lectura; hay que çultivarlas con solicitud, procurando .que no falten instrumentos. es decir, libros en la bibïioteca del grupo. Ya volveremos sobre esto.

Asî conseguiremos^ que los jôvenes conozcan la doctrina cristiana en su aspecto social, civico y econômico: y no tendremos que llorar mâs tarde, cuando los socios lleguen a la edad madura, muchas y dolorosas defectiones. . Los obreros no saldrân de nüestras filas para ir en busca de un pan menos duro; los intelectuales no rendirân hômenaje a ciertos ideàles nacionalistas y patrioticos de pega.

Con ello el grupo de Juventud cumplirà loablemente su misiôn natural de educar cristianamente a los socios para la vida privada y publica, los prepararâ para ser buenos catôlicos y excelentes ciudadanos.

Formaciôn para el apostolado

1.—El mejor modo de formar apôstoles es. . . hablar del apostolado, exp'oniendo el *concepto, obligation. necesidad', gloria, recompensas, formas y medios* del mismo.

Ya sabemos que el apostolado es una de las obligaciones fundamentales del cristiano pero también una de las que mâs olvidan. Comûnmente se créé que es propia del ascerdote (1).

i1). Cfr. Vol. I.'cap. ÏП, **Obligation del apostolado.**

Si tal ignoranda es deplorable en la generalidad de los ctistianos, -resulta imperdonable en los socios de Acciôn Catôlica. cuva esencia esta en el apostolado (1).

2,—Otro rtied'o de particular eficacia es dar a conocer los *ejemplaces mas notables* del apostolado. Decimos *eficaz,* por aquello de *exempla trahunt,* el ejemplo arrastra.

De preference deben presentarse los opôstoîes seglares que, como tantas veces ha dieno Pio XI„ siempre han existido en la Iglesia, desde los tiempos apostôlicos y del Evangelic mismo (2).

3.—-Y puesfo que Juventud.'es *el seminario de la Acciôn Catôlica,* hay que dar a los socios formaciôn apostôlica *especial,* , q.ueremos decir que sea de tal naturaleza, que les dé habilidad para militar con dignidad en las filas de nuestra cruzada.

Se consigne la formaciôn de que tratamos, dando a conocer la' *riaturaleza. fines; organizaciôn. programa, actioidades. historia y miembros iltistres de la Acciôn Catôlica.* Para esto son muy utiles *cursillos* frecuentes sobre esos asuntos. cuidando de présentât tanto el aspecto teôrico como el.prâctico.

Pero no basta que se conozca la propia organization'·: hay que. echar una ojeada siquiera sobre el vastisimo pampo.de la Acciôn Catôlica, para que nazca en todos la convicciôn de que pertenecen a este grande ejéfcito, para que se acostumbren a solidaridad generosa; y sobre todo, para reprimir el exagerado *espiritu de· cor-*

11). No faltan libros que tratan del apostolado en sus distintos aspectos/ Son buenos entre otros: G; Monti, **La formazione dei laici all'àpostolâto** (Largo Cavalleggeri, 33, Roma); Faccbinet.ti, **Siate apostoli** (Quaracchi,,Tip. S. Bonaventura); Dabin, **L'apostolat laïque** (Bloud et Gay, Paris) ; L. Rouzie, **Se devouyer: l'apostolat** -(Lethellieux, Paris) ; en castellano, Chautard, **El aima de todo apostolado.**
(2). Puede ser util para esto un cursillo de conferencias: Mons. Gaetano Carollo, **L'apostolato dei laid nei libro del Nuovo Testamento** (Largo Cavalleggeri, 33, Roma); P. Giusseppe Will. S. I., **I/Azione Cattolica:** fondamenti biblici e dogmatici (Civilité Cattolica, Roma).

poraciân, ese apego excesivo a la propia organizaciôn que no permite ver nada fuera de ella. De ahi nâce la tentaciôn de independizarse de los ôrganos directores generales y de tratar a las demâs organizaciones, no a füer de hermanas, sino de rivales peligrosas o competidoras nocivas.

Formaciôn cultural.

1.—Ya hemos dicho que la cultura es base de toda formaciôn; y hablando de esta en sus distintos aspectos, hemos indicado varios *medios* para ella.

Ahora solo recordamos dos que son singularmente eficaces y que andan conexos, *la prensa* y la *biblioteca-*

2.—El primer lugar deben ocuparlo *las publicaciones de la organizaciôn.* las que publican los centros directores para atender a la formaciôn de los socios. La prêsidencia debe insistir en que todos los socios se suscriban al *periodico de Juventud.*

Es muy ùtil un *diario* o *semanario* catôlico; bastarâ una suscriciôn colectiva para el grupo. Sirven de mucho, y hay que aconsejar, las *revistas culturale^,* y en particular las escritas especialmente para jôvenes (1).

3.—No debe faltar una *biblioteca circulante,* aunque pequena. Constata de dos secciones: la primera, que podemos llamar *educativo-social,* contenga libros para la formaciôn religiosa, moral y social en el sentido explicado, en la cual, por supuesto, no faltarân los *Evangelios, la Historia Sagrada, algunas biografias de santos,* etc.; la otra, de lectura *amena,* con cuentos, novelas, libros de aventuras, etc.

Esta secciôn sera un *preseruativo,* pues actualmente los jôvenes, aun obreros, son muy dados a la lectura recreativa; y si no se les.pone en las manos libros lim-

(1). La presidencia central de la J. C. I publica para sus socios: **Cioventû Italica,** revista mensuel de cultura; **Gioventù nova studentesea,** para los estudiantes de preparatoria; **Gioventû nova,** quincenal para jôvenes en general: **L'aspirante:** Bollettino pei dirigenti, obligatorio para todos los grupos.

pios y correctos, irân en pos de los que seguramente emporcaran su aima con escénas desvergonzadas.

Que esté bajo el cuidadô de un diligente *bibliotecario: y* si en la parroquia no hay biblioteca general, por excepciôn, podrâ ponerse a disposiciôn del publico (D-

4.—Hay todavia otros medios de *cultura* que contribuyen a la cohesion y vida del grupo: *escuelas nocturnas o dominicales* (sobre todo en las regiones rurales) *escuelas profesionales de dibujo* (de preferencia en las ciudades); y para estudiantes, las obras *postescolares;* también las *proyecciones, peliculas instructives* (las hay muy hermosas con asuntos escolares) ; *jiras instructivas, lectiones de bigiene popular, clases de redaction, de urbanidad.*

Educaciôn fisica.

No terminaremos este capitulo sin decir algunas palabras siquiera sobre lo que comûnmente se llama *educaciôn fisica..* Expongamos brevemente las *razones* que hay a su favor, *los medios, ventajas, modos* de darla, *los limites* en que debe contenerse.

1.—Las *razones.'* La principal es que aun cuando la tarea principal dei educador debe ser la formaciôn del espiritu, viviendo éste acâ en la tierra, en la frâgil casa de barro que llamamos *cuerpo;* hay que cuidar de él para que sea capaz de abrigar con decoro y de servir con fidelidad a su noble huésped.

Aqui esta la razôn de ser e importancia de la *education fisica* que debe tender a robustecer y fortificar el organismo, para que pueda resistir las fatigas e incomodidades de la vida, para que sea instrumento apto para las honrosas necesidades del espiritu.

2.—Los *medios.* Son por lo general *todos aque-*

(1). En este caso conviene que se inscriba en la **Federaciôn de bibliotecas catolicas** (Via Unione, 7, Milan). Para escoger libros sirve de mucho el **Manuale di letture,** de G. Casati, publicado por esa Federacidn que también edita un boletin muy recomendable. **Rivista di letture.**

llos ejercirios que aumentan el vigor material, que desarrollan y robustecen el cuerpo, que adiestràn sus facultades.

Los mas comunes son *la gimnasia y el déporté.* Son variadisimas las formas de éste; *aiptnismo, ciclismo. carreras a pie. futbol, etc.* (1).

Es claro que siendo la juventud, época en que el bombre se desarrolla orgânicamente, la educaciôn fisica tiene especial razôn de ser entonces.

Utilidad

1.—Expongamos las ventajas *intrinsecas y extrinsecas* de la educaciôn fisica—y por lo mismo, de la gimnasia y déporté—para los jôvenes.

Çreemos que las principales entre las *intrinsecas* son las siguientes:

a) La gimnasia y el déporté satisfacen la necesidad innata de movimiento, que en el.joveri es serial y coeficiente de su desarrollo organico, segùn el antiguo adagio: *el movimiento es vida.* Esa necesidad es mayor para quienes se dediean al estudio ô llevan vida sedentaria; en tales casos, el movimiento es medio providential para equilibrar la actividad psiquica con las condiciones fisiolôgicas.

b) Por el desarrollo de la fuerza material, los ejercicios fisicos favorecen la actividad espiritual; ya que el cuerpo y el aima estân intimamènte unidps, segùh el aforismo antiguo: *mens sana in corpore sano,* el alma se conservarâ sana en cuerpo sano.

c) La actividad gimnâst'ico-deportiva es medio para *adquirir* aîgunas virtudes: ayuda a la educaciôn de la *pureza:* habitùa a *obedecer* pronta y exactamen-

(1). Comûnmente la gimnasia se.practica por **escuadras,** con movimientos uniformês, ritmicos y bajo la direcciôn de un jefe. Aunque contribuye al desarrollo armônieo de los musculos, no créa el espiritu de iniciativa, de investigation, aunque si acostumbra a la obediencia.

El déporté dqja margen a la iniciativa individual, desarrolla las facultades psiquicas, con beneficio de **todo el hombre;** pero no produce resultados tan armônicos como la gimnasia.

te las ôrdenes del superior: tiempla el ânimo y lo *for-t-alece,* obligândolo a vencer dificultades ÿ a soportar incomodidades: lo acostumbra a la *constanda,* llevân· dolo a perseverar hasta el resultado final.

d) Por fin, tanto la gimnasia como el déporté son medio de *preservation,* pues poniendo en actividad las facultades, alejan de los peligros de la ociosidad y de otros mâs graves, cuales son las diversiones mundarjas que amollentan el cuerpo y el espiritu.

2.—Hay también ventajas *extrinsecas.* Y en primer lugar ponemos la de combatir los extravios y exageraciones del *materialismo deportiuo,* pues los miembros de Juventud llevarân un soplo de espiritualismo cristiano a las mismas mariifestaciones de fuerza fisica.

Otra ventaja es que como el déporté ejerce encanto irresistible sobre los jôvenes, resultari un atractivo para los grupos.

No es pues de extraâar que Ips Papas se complazcan en ver que el déporté prenda y se desarrolle en los grupos de Juventud. y àun que lo alienten y bendigan.

Modo y limites.

1.—Mas para que la education fisica produzca todos esos beneïicios. es necesario que no saïga de ciertos *mo.dos* y *limites,* segun dicta la recta razôn. Por eso, los mismos Papas que la alientan, recomiendan que se emplee prudentemente, usando de ella razonable y cristianamer te.

He aqui lo que a proposito de ésto decia Pio X a los gimnastas catôlicos el 26 de septiembre de 1908: *“Os recomiendo la moderation: que solo asi puede habet oirtud. Que vuestros juegos no sdlgan, de los limites debidos. No hay que exponerse al peligro. No hay que olvidar el estudio* o *el trabajo. Tened cuidado de no separar el solaz deportiuo de ouestras praeiicas religiosas"*

Y Pio XI a los Exploradores catôlicos: *"No esta todo en el arrojo y fuerza material.. Donde teina la materia, dice el Apôstol. no puede haber mas que violentia, intemperantia, impureza. Cuando el espiritu domina..y gobierna, se tiene la dulzura de la caridad, la aracia de lo puro. Parece como que hubiera escrito*

de proposito estas palabras para vosotros, para que en allas busqueis la hèrrposura y gloria de vuestra vida. La fuerza y él arrojo son necesarios para recorrer caminos en las honduras, para irepar por los senderos mas escabrôsos: pero macho mâs. para educar la voluntad y obligar a la carne a seguir los caminos del espiritu, la via del deber. por dificil que sea. por adversas que sean las circunstancias en que se présente, aunque por las diftcultades que le son inhérentes imponga sacrificios" (1).

2,—De tan claras palabras sacamos las siguicntes normas:

a) Hay que huir de juegos o ejercicios peligrosos o que fatigan demasiado. pues en lugar de vigorizar, arruinan las fuerzas fisicas; y ;>or lo mismo se oponen a los principio? de la moral cristiana.

b) Los ejercicios gimnâsticos o deportivos no sean ocasiôn para descuidar los principales deberes, como *el estudio, el trabajo, las prâcticas religiosas;* el apasionamiento por cl déporté no ha de convertirse en mania inhibidora.

c) La gimnasia y el déporté son *medio* y no *fin:* luego no deben estorbar sino favorecer la educaciôn del espiritu. Y para ello, *"la fuerza y el arrojo,* segun dice el Papa., *deben emplearse en la educaciôn de la voluntad-, en obligar a la carne a seguir los caminos del espiritu, la via del deber, aun cuando sea dificil e imponga sacrificios '* (2,1.

(1). Discurso a la peregrinaciôn internacional de Exploradores Catôlicos. septiembre 9 de 1925.

(2). Estas palabras condenan implicitamente ciertos deportes modernos. Muehos consideran el déporté como fin; se dedican al déporté por el déporté. De ahi ciertas intemperancias y atrevimientos que son verdaderas locuras; de ahi el feticliismo por la fuerza bruta que prefiere los campeones del puno y la pelota a quienes cultivai! el arte o la ciencia. Es el programa cristiano al rêvés: la materia sobre el espiritu, no el espiritu sobre la materia.

Callemos que tales deformaciones proceden a veces del'afân de antincio de algunas industrias y que por lo misnio son fuente de lucro.-

Véase sobre el àsunto a Luis Gedda, Lo Sport (Vita e Pensiero.

Ill

Protéger la conciencia.

Necesidad.

L—-Cuando el artista ha terminado su obra, no la déjà abandonada sino cuida de que se conserve perfectamente. Asi el grupo de Juventud ha de velar por la integridad de las conciendas que va formando: y de ahi que deba *protegerlas* de los peligros a que estân expuestas la vida religiosa y moral, que deba *preservarlas* de todo contagio manifiesto u oculto.

jCuântos y cuân graves son en nuestros dias! Los hay en la plaza y en la calle, en las. reuniones sociales y en la escuela. al abrigo de la oficina y al aire libre, aun en el campo, donde antiguamente se podia respirar aire puro fisica y moralmente. Quizâ se encuentran hasta en la familia.

2.—Por otra parte, la inexperiencia de la vida, el brusco despertar de las pasiones, Ia imperiosa necesidad de expansion, trato, diversion y alegria son causa de que el joven. abandonado a sus propios recursos, quede inerme ante el asalto simultâneo de tantos enemigos mancomunados.

Ya se ve. pues, cuân providenda! es la funciôn *protectora* de! grupo de'Juventud, que a mâs de *escuela* ha de ser *asilo seguro.*

Vamos a ver cômo puede serlo y de qué medios puede valerse para protéger y preservar a los jôvenes.

Medios de preservacion.

1.—Hay muchos. Los principales son: *el local, la biblioteca, diversiones, gimnasia y déporté.*

. . *Ya hemos considerado los dos ultimos como medios* de *educaciôn fisica* y preservacion. y nada tenemos que agregar. Vamos a ocuparnos de los très primeros, y muy en particular de las diversiones.

2.—*El local.* La sala de reuniones, de recreo y

aun de lectura (sobre todo para los estudiantes) es también medio de preservacion.

Ya veremos que esa sala es indispensable para el funcionamiento de cualquier asociacion de Acciôn Catôlica; mâs para los grupos de Juventud a mâs de ùtil resulta necesaria.

Es necesario que los jôvenes se aficionen al local de su grupo, que lo consideren como una segunda casa y que vayan a él con frecuencia. Para ello, a ser posible, debe estar abierto todas las tardes y en las fiestas, todo el dia; de ese modo no estarân expuestos a los peligros de la calle y de otros centros de reunion que casi siempre presentan algùn inconveniente.

3.-—La *biblioteca tiene también* funciôn preservativa, puesto que suministrando a los socios lecturas sanas y amenas, los aleja de las danosas moralmente. Pero ya hemos hablador de ello.

4.—Entre los medios dé preservacion enumeramos las *diversiones.* iSerâ cierto que sirven para eso?

Algunos lo dudan. Nosotros creemos que tratândose de jôvenes, son no solo ùtiles sino aun *necesarias.*

Es verdad que el fin del grupo de Juventud no es divertir sino educar; pero es indudable que no se consigne lo segundo sin lo primero. Caben aqui las palabras: *"non propter hoc, sed non sine hoc,* no por eso, pero no sin eso". La asociacion no estâ destinada a centro de diversiones, pero prâcticamente no puede prescindir' de ellas.

Luego las diversiones son medio de *preservacion,* pero también de *atracciôn,* como lo vamos a probar muy fâcilrilente.

LaÆ diversiones medio de preservacion y atracciôn.

1.—En primer lugar, medio de *preservacion.*

Hay que tener présente que la diversion es una necesidad en el joven, pues por naturaleza es expansivo e inclinado a toda manifestaciôn de vida exuberante. Luego si la asociacion no le ofrece diversiones sanas, irâ a buscarlas a otra parte; y las encontrarâ sin duda, pero malsanas y propias de galeotes.

Y si no hubiera otras razones Jno bastaria la de

El cinematôgrafo puede prestar esos mismos servicios, pero hay que ser.muv cauto en la elecciôn de peliculas. Por desgracia no abundan las verdaderamente morales e instructivas (1).

2.—Las *sesiones literarias* (aunque segùn la opinion comûn son sinônimas de *vantdad)* son provechosas de vez en cuando, con tal que se preparen bien (se *ejecutan bien o no se tienen').*

No faltan ocasiones: la fiesta del pârroco, como se acostumbra en algunas partes; el aniversario o la fiesta dei patrono de la asociaciôn, el fin del ano social, cuando se da cuenta a los bienechores y a las familias de lo hecho, etc.

3.—Dada la facilidad actual de las comunicaciones, las *jiras* estân de moda. Bueno es organizar algunas, escogiendo por término, a ser posible, un santuario; se matarâ con un tiro dos pâjaros; sera *jira-peregrinaciôn,* se conseguirâ recrear y educar al mismo tiempo.

4.—Si hemos de creer a la fabula de Orfeo que arrastraba a las piedras con su canto, resultarâ bien probada la eficacia de la *mùsica.*

Bueno es que baya en el grupo una *section musical* que se dedique en primer lugar a la *musica sagrada,* (el canto gregoriano y polifônico) para el servicio litûrgico de la iglesia; y después a la *mùsica profana* recreativa, vocal o instrumental. El canto litûrgico en muchas Iglesias -anda necesitado de reforma o

(1). También escasean las piezas teatrales morales y de buen gusto. **El teatro y el cinematôgrafo éducatives** son un problema que merece la atenciôn-seria de los catôlicos.

Aconsejamos a los dirigentes estas dos revistas que se ocupan del teatro éducative: **Controcorrente** (Editrice Artigianelli, Pavia), **Scene e controscene** (Turin, via XX Settembre). Del cinematôgrafo educativo se ocupa el **Consorzio** per il Cinema Educativo, que publica su **Rivista del Cinematôgrafo** (Piazza del Duomo, 16, Milin). Puede ser ûtil para los grupos.

El Boletin mensual para dirigentes (Largo Cavalleggeri, 33 Roma), publica una secciôn: **Attivita artistico-educativé,** con indicaciones sobre el teatro y el cinema-xtôgrafo.

mejoramiento, y el grupo de Juventud puede contribuir a una u otra cosa (1).

Debe preferirse el canto *coral,* porque es excelente medio de education.

Si es posible organizarla bien, puede prestar muy buenos servicios *una banda o fanfarria.* Pero que los mùsicos no se distraigan demasiado o descuiden las actividades sustanciales.

Limites de la diversion.

1.—Viene a cuento recordar aquello de que *"sunt certi denique fines'',* las cosas tienen sus limites.

Si, las diversiones deben ajustarse a ciertas medidas para no convertirse de *medios* en *fin;* habrà que armonizar la parte *educativa* con la *recreativçi,* de mariera que la segunda ande subordinada a la primera y no al contrario.

Es muy cierto que el grupo de Juventud no es solamente *escuela,* aunque tampoco es *convento;* pero eso no significa que baya de convertirse en *club,* pues seria error *peior priore,* yerro mucho mâs grave. Faltaria a sus fines esenciales y no tendria razôn de ser.

2.—Por eso creemos oportuno poner aqui las sabias normas contenidas en una carta del *Episcopado Lombardo* (enero de 1922), suscrità por el arzobispo de Milan, metropolitano de Lombardia, el entonces cardenal Aquiles Ratti.

Dicen textualmente: "Aun cuando en la education de los jôvenes hay que echar mano de todos los medios acomodados a ello, los Asistentes eclesiâsticos

(1). Varias diécesis han establecido entre sus asociaciones **concursos de canto,** especialmente de canto liturgico, con programa bien detallado y premios para las asociaciones mejoi· preparadas. La Asociacién de S. Cecilia (Vicenza, Via Vescovado, 6) suministra informes técnicos; también publica manuales y normas, como **Regolamenti e programmi della Scuola Diocesana,** su mensual **Bolletino Ceciliano.**

Es muy ütil el opùsculo de Mons. Dalla Libera, **In quai modo l'Azione Cattolica pué venir in soccorso dell'Axione Ceciliana.** (Vicenza, via Vescovado, 6).

no permitirân que Io accidental se sobrcponga a Io sustancial.

"Per lo mismo, el grupo de Juventud no ha de convertirse no ya exclusiva, pero n.i siquiera principalmcnte en circulo vinicolo, dramâtico, musical, deportivo o alpinista; todo esto dentro de ciertos limites y como un *auxilio,* puede ser util: pero nunca ha de menoscabar ni mucho mènes borrar los fines principales. La experienda enseûa que quienes se dedican ùniça o principalmente a los ejercicios corporales, a las diversiones aunque sea con las mejores intenciones, acaban por profanar los dias festivos, por alejar a los jôvenes de oir-la palabra de Dios; y si por acaso forman hombres mâs robustos, no entregan a Ia sociedad personas honradas y equilibradas".

3.—Sale sobrando decir que en el grupo de Juventud no deben entrar nunca los juegos de *azar,* dos que se emprenden por lucro o que de cualquier modo fomentan la perversa *pasiôn del juego.* iCuidado, que la asociaciôn nô se convierta en garito!·

También hay que cuidar de que en los juegos y diversiones se guarden siempre las réglas dei decoro y la caridad, como *conviens a personas corteses* (1).

IV.

El apostolado.

Motivos y carâcter.

1.—La *acciôn,* es decir, *el apostolado* tiene su puesto iras la *formaciôn y la protection.*

Los jôvenes deben adiestrarse en el apostolado. pero de manera conforme a su edad y condiciôn.

El *apostolado social* es propio de la edad madura; pero no esta prohibido a la juventud aunque—es claro—debe ejercerlo, ajustândose a la restricciôn impuesta por el Papa: *"sin sacrificar para nada el trabajo serio de preparation".*

(1) La presidencia central ha publicado un opusculo **"Imparare giocando"** que describe juegos muy apropiados para los grupos (Largo Cavalleggeri, 33 Roma).

Leemos en un documento pontificio estas claras palabras: *"Aun cuando el papel principal de las otganizaciones juveniles es formar, no deben desperdiciar los tesoros de entusiasmo y arrojo propios de 'la juventud y por eso deben dedicarla al apostolado. ^Quién no aprecia la hermosura sobrenatural y los béneficias sociales dei apostolado de que los jôvenes son capaces?"* (1).

2.—Puesto que, como ya sabemos, el apostolado es obligaciôn de la vida cristiana, ninguna edad queda exceptuada.

Por otra parte es buen método educar con ejercicios pr-âcticos. El Santo Padre ha dicho que los estudiantes de arquitèctura, ante todo deben *-estudiar,* como lo dice su nombre mismo; pero que también deben *ejercitarse,* presentando planes y proyectos.

3.—Ademâs, hay muchas clases de apostolado.

En la vina del Sefior, que es el campo de la Acciôn Catôlica, hay parcelas donde la juventud puede recoger abundante cosecha. Tenemos en particular la salvaciôn espiritual de los jôvenes mismos. Hay que seguir la sabia tâctica de *salvar.al joven por el joven.* Las falânges juveniles de /Vcciôn Catôlica deben de preferencia dedicarse a la redenciôn cristiana de otr'os jôvenes; pues hay muchos que envueltos por la corriente del neopaganismo, creada por el largo reinado del laicismo, languidecen en la inedia religiosa y van hacia su ruina por la pendiente del vicio.

El grupo parroquiai de Juventud ha de ser levadura y centro de radioactividad que lleve el calor y la luz de la vida cristiana a la masa de jôvenes de la feligresia (2).

Puesto de centinela.

1.—-Hay en el campo del apostolado ciertas for-

(1) Carta del Secretario de Estado al arzobispo de Kaunas, con ocasiôn del IX congreso de la Juventud Catôlica Lituana.

('2). Recuérdese lo dicho en el cap. V. del vol. I sobre la eficacia que tiene el apostolado del **semejante sobre el semejante,** que puede ser colectivo o individual, y es mucho mâs fâcil del segundo modo.

bien deben participat en el *directo,* y por eso entre los fines de Juventud figura el de cooperar con la Acciôn Catôlica general a difundir, defender y realizar los principios cristianôs.

Se ïrata de *cooperar:* luego no se les pide acciôn principal: no direction sino actividad subordinada, trabajo de ejecuciôn.

Por esto el apostolado de los jôvenes también es *universal,* puesto que deben ponerse a disposition de la Jerarquia para cuanto sea necesario y se les pida su generosa cooperation.

2.—Hay ciertas blases de apostolado muy propias para los jôvenes y en las cuales van ejercitândose con provecho. Ahi tenemos *la difusiôn de la buena prensa la acciôn misional. la catequesis. los oratorios, el auxilio a los socios que viven en lugares ruera de! grupo a que pertenecen.*

Unas cuantas palabras sobre ellas.

Algunas clases de apostolado directo.

1.—En primer iugar, *'Ia prensa,* de cuya eficacia ya hemos hablado (1).

Segûn dijimos, hay en este terreno actividades acomodadas a la edad y aptitudes de cada uno. De los hombres maduros. cargados de juicio y experiencia se puede esperar la *preparaciôn de* la buena prensa (diaries, libros, etc.) y de los jôvenes, que la *difundan,* aunque no solo en eso pueden trabajar. Es tarea muy importante; pues cde que sirve tenet buena prensa si nadie la lee? Es muy recomendable que cada grupo tenga su *secciôn de buena prensa.* Los beneficios que acarrea son manifiestos: asi en las parroquias donde funciona como es debido. la prensa catôlica cuenta con muchos suscritores y lectores.

2.—Ahora que el Consejo Central ha fpndado un Secretariado especial, *la acciôn misional* debe· te-

11). Cfr. vol. I. cap. II. Fines particulares.

nerse como una de las actividades propias.de los grupos de Juventud.

Si en Ja parroquia existe ya la *comisiôn misional,* los jôvenes deben tener en ella su représentante y aportar su entusiasta contribution. Mas aunque n'o-sea asi, bava en la asociaciôn un *delègado* que se encargue de esta labor, tan recomendada por el Santo Padre, y de modo particular a las organizaciones catôlicas. En la carta dei Secretario de Estado al congreso misional de Padua (septiembre 21 de 1932) encontramos estas palabras: *'“Quientrabaja por la difusiôn del reino de Cristo en l'os paises cristianôs, debe ser dfnigo g sostenedor dè quieh trabaja por el mismo fiiï en lo exterior, en los paises que no son cristianôs aun”.*

Esta actividad es también medio de education, y por ello no debe faltar en los grupos de Juventud (1).

3.—Otra forma excelente de apostolado es la *ca-■tequesls.* cooperar a là ensefianza del catecismo.

Los majores socios deberian prestarse para catequistas. La ensefianza de! catecismo no debe tenerse como pr-ivilegio de la Juventud Femenina, sino como oficio honroso y aun codiciado por los jôvenes. Mas para ello necesitan que los prepare el pârroco o el Asistente eclesiâsticp.

Esta preparaciôn va abriéndose paso en las asociacîônes de Juventud; y para eso hay *semanas y cursos de pedagogia catequisttca* (2).

4,—En mâchas regiones fancionan con buenos

( ). Sobre las relacione de la Acciôn Catôlica y la acciôn misional, puede verse la nonencia de Mons. Cavagna en ‖ · ongieso misional de Padua publicado en el omo **Cultur . missionaria** (t'uion misional dei Clero, Via Propaganda, 1 Roma), y el articulo de Mons. P. Coffanc Az;one **Càttoliea e Azion Missionaria** en la r. vista **IZAssistente Ecclesiastico.** octubre de 1932.

(2) La presidei cia central ha publicado la **Guida Didattica de** Testolini .Largo Cavalleggeri. 33, Roma). **Tam**' Mn son utiles el **Manuale dei Maestri di catechisino** de **Mons.** Dante Fantin v las jmblicaciones de Mons. Vigna, Mons. Pavanelli, **Fede mia, V'ita inia,** que contienen leccione didâ-ticas para las escuelas parroquiales de religiôn. **(L. I.** C. E.. Turin

Fines ©speciales.

1.—Los fines *generales* son los mismos de toda organizaciôn catôlica, particularmente de Juventud; pero también tiene *fines espéciales* que son la razôn de que los estùdiantes universitarios formen un cuerpo del ejército de la Acciôn Catôlica.

Vamos a ver *cudles* son y de qué *medios* hay que valerse para conseguirlos.

2.—Los principales son los siguientes·

a) *Format y protéger la concienda moral de los socios.*

b) *Darles una formaciôn cristiana adecuada a su cultura.*

c) *Prepararlos para ser un dia dirigentes de Acciôn Catôlica.*

d) *Velar por sus intereses espirituales y culturales en la vida universitaria.*

e) *Ejercitar el apostolado del buen ejemplo, en pro de la verdad y la caridad.*

Los très primeros son internes y pueden compendiarse en la palabra, *formaciôn;* los dos ùltimos son *externos* y constituyen el apostolado *especial* (1).

3.—El fin *inmediato* de la Acciôn Catôlica general y el *particular* de la organizaciôn de la Juventud es *format,* segùn hemos visto (2).

Lo mismo su.çede en esta organizaciôn. Pio XI dice que "la Acciôn Catôlica para los universitarios consiste *ante todo* en preparar adecuadamçnte su inteligencia y conciencia para desplegar nias tarde acciôn social sana y benéfica. en pro de la dilataciôn del rein© de Cristô" (3).

Pero no por ser fin *particular* es *exclusion.* Por eso los bullïciosos universitarios deben ejercitarse ademâs en el apostolado, esencia de la Acciôn Catôlica;

(1). Acerea dêl slgnificado de estas palabras **interne y externo,** véase elcap. II dël vol. I.

(2). Véase el capitulo anterior.

(3). Discurso à,log dirigentes de la Federacién Universitaria (F. U. C. I.), agosto 6 de 1928.

aunque, como es natural, de manera que no sea incompatible con su condition particular y su trabajo de formaciôn.

Dividimos el capitulo en dos partes: la. *formaciôn;* 2a. *apostolado.*

I.

Formaciôn.

Formar y protéger la concienda de los socios.

1.—Tal es el fin primero de la Acciôn Catôlica en general, y por lo mismo de esta organization. Los *medios generales* son los mismos de que se sirve la Juventud masculina, y de los cuales hablamos en el capitulo anterior (1).

Entre los medios *especiales* solo recordamos uno muy ùtil, la *misa para los estudiantes,* que se celebra en alguna capilla u oratorio para los socios y aun para los estudiantes que no pertenecen aùn a la organizaciôn.

Asi sera posible la asistencia litûrgica cuyo valor religioso y educative ya expusimos.

Por lo que ve a la *educaciôn de la pureza,* cuanto dejamos dicho al tratar de la Juventud masculina vale aqui con mucho mayor razôn, puesto que en las universidades andan mâs extendidos y son mâs fuertes los prejuicios y peligros contra la pureza cristiana.

2.—Otro medio excelente de formaciôn moral y religiosa, muy adecuado para los universitarios, es el *estudio dei Euangelio,* bajo la vigilancia del Asistente eclesiâstico: no emprendido por puros fines culturales sino también ascéticos: cl· Evangelio es la primera fuente y guia de la perfection cristiana.

El Papa lo ha recomendado mv.chas veces: *"no solo porque contiene'los dichos y hechos de Jesucristo, sino porque en ellos està todo lo que quiso que nos lle-*

(1) Sobre la importanda y caractères de la educaciôn religiosa y moral, remitimos al lector al cap. II. del I. vol. Fin ininediatov

gara por ser necesarto para nuestra imtrucciôn y sOntificacipn' U).

3.—Respecto a la *proteccton de la concienda, »*-mitimos al capitulo precedente-, pues constitiiye uno lit los fines particulares de toda asociaciôn de jôvenes. Solo advertiremos que los estudiantes universitarios estân mâs necesitados de tal protection, porque su fe y costumbres estân mâs expuestas a peligrd; porque los estudios los obligan muchas veces a vivir lejos <fe la familia, sin la vigilanda de sus padres; quedan. pues abandonadôs a si mismos en la edad de los ensuêûos y entre las asecharizas de las grandes ciudades. La asociaciôn uriiversitaria debe series, por tanto, segunda familia, asilo seguro.

Formaciôn cristiana adecuada a su cultura.

1—Esta formaciôn debe correr parejas con la extension y profundidad de la cultura profana: por lo mismo ha de explayarse no solo por los campos religioso y teologico sino también por el filosôfico y social hasta llegar a nivei no inferior a la cultura general.

Tal es el pensamiento manifestado por eL Papa a los mismos universitarios: "La Federaciôn debe promover la cultura sôlidameme religiosa que no debe llamarse *superior* por soberbia, pues no es sino humilde deber, ya que quien- posee vasta cultura profana necesita también de vasta .cultura religiosa. Ay de vosotros, si vuestra cultura religiosa no estâ a la altura de vuestros conocimientos profanos: algùn dia cojeareis precisamente en lo que ha de dar impulso a toda la vida, a todo el pensamiento" (2).

2.—Tal formaciôn. cultural es necesarta en primer lugar para la fe de los mismos socios por los peligros que encuentra en la universidad, donde por lo

(1). Discurso a la asamblea general de la Federaciôn Universitaria Italians, enero 6 de 1927.
(2). Discurso a la misma Federaciôn, diciembre 18 da 1927.

general predominan el *materialismo* que va pasando y un espiritualismo que no es ciertamente cristiano (1).

Mas también es necesaria para que en la .vida universitaria desde luego y en la profesional después, sepan difundir la luz de la doctrina catôlica entre los intelectuales y clases directoras, ejerciendo el apostolado cultural tan nccesario, sobre todo porque no puede llegar el clero a esa clase de personas.

3.— Los medios ordinarios de promover la formaciôn cultural son:

a) *lecciôn semanaria de religion;*

b) *instrucciones filosôficas.* discusiones sobre asuntos religiosos, sociales, y cientificos, apoyândose. en las enciclicas y otros documentes pontificios;

c) *congresos. iornadas de estudio, regionales o nationales;*

d) *sttscribirse a revistas culturales catôlicos;*

e l *biblioteca* con libros adecuados:

f) *visitas a iglesias* y *monumentos,* etc.

Para que la formaciôn sea completa y aun tenga carâcter de especialidad, se fundan con los socios que tienen vocaciôn al estudio. al apostolado y frecuentan una misma escuela, los *grupos de estudio.* Se dan conferendas. se presentan comunicaciones. orales o escritas, sobre los asuntos cientificos que màs interesan a los catôlicos. bajo la direcciôn de un maestro competente, si es posible. profesor de universidad y con la asistencia de un. sacerdote *(2i.*

Preparation de futuros dirigentes.

1.—No es menos importante cl tercer fin particu-

‹ l ›. El inniawtisino y por consecuencia el naturalisme son por lo general los principios de donde parte en Italia la enSenanza universitaria.

i2). La presidencia central de esta organizaciôn publica cada ano un programa detallado para las lecciones de religion y otro para los cursos de cultura, con esquemas y bibliografia. Imprime un periodico cuvos fines son culturales. Bajo su ouidado. la casa éditera Studium publica una colecciôn, titulada Quaderni l'niversitari y otra. La Cattedra, con documentes pontificios tradm idos y comentados.

lar que llamarenios *relativo,* por la relaciôn que tiene con la Acciôn Catôlica.

Los Universitarios deben ser el *taller* en que ban de forjarse los futuros dirigentes seglares de las asociaciones catôlicas, por la sencillisima razôn de que en este mundo quien sabe mâs esta destinado a guiar a quien sabe menos.

Hay gran necesidad de buenos dirigentes seglares: éstamos viendo en muchas partes que la Acciôn Catôlica, apostolado esencialmente seglar, tiene que ser dirigida por sacerdotes, por la falta de elementos bien preparados (1).

2.—En varias oçasiones se ha referido a esto Pio XI: "Es bien sabido que tenemos muchas esperanzas. puestas en los Universitarios: porque 2de dônde han de salir, por decirlo asi, el.estado mayor y los oficiales de este gran ejército de la Acciôn Catôlica, cooperaciôn de los seglares al apostolado de la Jerarquia, que se remonta a los primeros siglos de la Iglesia, cuando los Apôstoles pidieron a los fieles su ayuda para difundir el Evangelio? ,:De dônde han de salir sino de los Universitarios que poseen ampliamente la luz de la verdad, ideas ricas y luminosas, las ùnicas que pueden dar a la Acciôn Catôlica valor practice y verdadera eficacia?" (2).

Y en otra ocasiôn: *"Los Universitarios catôlicos pertenecen con plena concienda a la Acciôn Catôlica, y estân llamados a formar su estado mayor. . Que las relaciones entre ellos y la Acciôn Catôlica se estrechen cada dia mâs"* (3).

3.—Pues para conseguir esto hay que procurar lo que hemos llamado *formaciôn apostôlica.* pero aplicândola a lo que es propio de la Acciôn Catôlica (4).

(1). Ya en ot.ro lugar dijimos tômo y porque los dirigentes han de ser seglares, **de preferencia.** Vol. I. cap. VI.
(2). Discurso a las asociaciones universitarias de Roma, marzo 21 de 1926.
(3). Discurso a les universitarios concurrentes a la primera Semana Naeional de Estudio, diciembre 22 de 1928.
i1). Cfr. cap. II. Vol. I. sobre el concepto y caractères de la formaciôn para el apostolado.

Los medios en general son los mismos de la Juventud masculina (1) ; pero como se trata de estudiantes universitarios, el estudio de la teoria, doctrina, antecedentes y desarrollo actual de la Acciôn Catôlica debe ser mâs profundo.

Sirve también que los Universitarios. entren en relaciones con las demâs asociaciones catôlicas, particularmente con la Juventud masculina; que los socios mejor preparados, sin detrimento de sus estudios, se presten para la propaganda oral en los grupos.

La presidencia cuide ademâs de que los socios al llegar a la edad requerida o que al terminât sus estudios salen de la organizaciôn, no abandonen la Açciôn Catôlica, sino que pasen a la rama que convenga, segùn su edad y estado.

IL

Apostolado.

Apostolado tutelar.

1.—Ya hemos dicho que uno de los fines particulares de esta organizaciôn es *velar por los intereses espiritùales y culturales de los soctoS en la vida universitaria.* Es fin externo.

Las condiciones de vida y enseüanza en las universidades de todos los paises imponen a los catôlicos la necesidad de salvaguardar los sagrados e inviolables derechos de la conciencia religiosa de los estudiantes, y los no menos sagrados de la cultura cristiana. En general esta es sostén y corona de la cultura profana, pero en nuestro pais es ademâs patrimonio espiritual y tradiciôn gloriosa.

2.—Los medios son muchos como las necesidades mismas.

Solo notamos que los estudiantes deben procurar del modo mâs eficaz ante las autoridades académicas,

(1). Cfr. en el capitulo anterior el pârrafo sobre la formaciôn para el apostolado.

y aun sebando mano de las disposiciones legales, que en los austeros lugares dedicados al saber no se ofenda de ninguna manera a los principios cristianos, a las personas y cosas consagradas por la religion.

También emplearân los medios mâs oportunos para impedir que las manifestaciones colectivas de la vida estudiantil se inspiren en el concepto pagano de la vida, resucitando usos y costumbres que. un pais catôlico tiene derecho a considérer como definitivamente desaparecidos.

Apostolado de ejemplo.

1.—Es el apostolado que atrâs hemos llamado *indirecto*. Es principio y término de todas las clases de apostolado (1).

Ya hablamos también de su eficacîa, sobre todo cuando procede de hombres que estân en la flor de la edad: pero el que sale de los estudiantes *uniuersitarios* es sobremanera fructuoso por razones obvias, que no necesitamos exponer.

Mejor referiremos unas palabres de Pio XI en el discurso ya citado. Tratando de la obligaciôn de profesar la verdad y de llevarla al corazôn de los demis decia: *"el modo mâs excelente. no es el de conocerla y amarla. sino el de practtcarla* (y *para usar una palabra moderna aunque no expresa perfectamente el pensamiento de que se trata*) *vivifia. convertirla en norma y sustancia de la pro -a vida. Solo asi llega la escuela de la verdad a ser efieaz y a que se le âme. Para ser apôstol de otros bay que serlo antes de si mismo. educar.se en nracticarla y sacrificarse por la verdad; pues solo de este modo habrâ derecho y eficacîa para ser apôstol de los demàs".*

Apostolado en pro de la verdad.

1-. La verdad es como la luz, se difunde sin limites de espacio y tiempo. Ya lo dice el antiguo afo-

(1i. Véase el eapitulo anterior.

rismo: *bonum sui ditfusivum,* el bien gusta de cpmunicane. Y otro principio igualmente sabib y antiguo agrega que la verdad y el bien se identifican: *bonum et veram convertuntur.*

La conclusion que de todo esto .se sigue es que quiea posée la verdad debe comunicarla a otros, del mejor modo que le sea posibïe,

Por esto se comprende que toca a los universttariQs .ejèrcer el *apostolada-en pro de la verdad,* de todas las verdades cristianas que'pueden beber en su primitiva fuente, con mejor suerte que muchos de sus compaôeros de estùdios'.

Este apostolado se puede ejercer de muchas ma neras, y todas son eficaces; porque los consejeros mâs atendidos por los estudiantes son los estudiantes mismos. También aqui el apostolado mâs provechoso es el individual, pero ha de ejercerse amigable, fraternalmente (1).

2.—Pio XI hablaba. también de este apostolado a los universitarios, pues cpngratulândose con ellos por *"haber escôgido un'uerdadero campo de apostolado, al proponerse ser apôstoles de la verdad con que Dios làs ha lluminado tan abundantemente",* proseguia: *"haràn de esta terdad no un arma—porque el arma supone lucha e injuria—sino instrumento de penetration; lo aplicarân del modo mas util y eficaz que les sea posible, para la santificacion de la familia y de la sociedad, para conseguir que Jesucristo nuéstro Serior, Rey'divino y supremo, sea amado y obedecido de todos, por los individuos y por la sociedad"* (2).

Apostolado de caridad.

1.—Practicar la caridad, principalmente en la forma concreta y sensible de la *beneficentia* es prueba convincente de la sublimidad de nuestra fe, respuesta decisiva a sus enemigos. Se puede decir que es el arma cbmpasiva de la apologia cristiana.

(1). Cfr. lo dicho en el I. vol. cap.-V. Escasea de clero. Alli hablamos del apostolado del semejante sobre el semejante.
(2);fcDiscureo de 21 de marzo de 1926.

Pero es también instrumento eficaz de apostolado, porque despeja el camino para lléyar el bien al alma de qaien recibe los beneficios.

Hay dos clases de caridad: *material y espiritual.* Los Universitarios pueden ejercer el apostolado de una y otra manera.

2.—Para 'la primera tienen una obra excelente, fundada para ellos por un estudiante universitario catôlico, Federico Ozanam, *las Conferendas de S. Vicente.*

Varias voces la ha recomendado el Santo Padre a todas las organizaciones catôlicas, ha dicho que es *"la forma de socorrer las necesidades sociales mas adecuada a los actuales momentos, que une muy estrechamente a los hombres con Dios, que vence con facilidad oposiciones y hostilidades"* (1).

Los universitarios pueden ejercer el apostolado de *caridad espiritual,* dedicândose a las *actividades misionales.* en la forma que mejor cuadre a su condition de cstudiantes universitarios (2).

Elogiando el Papa a los universitarios por la cooperation que prestan a las misiones, observaba con razon que *"para ejercer la caridad habian ido a buscar a los que son pobres y misérables de verdad, puesto que carecen de la luz del Evangelio"* (3).

3.—La ber eficencia aprovecha al beneficiado y al bienhechor: y mucho mâs al segundo que al pri-

(1). Discurso a la Federacion de Hombres Catôlicos, octobre 30 de 1926. En muchas asociaciones de universitarios bay una secciôn que se dedica a lâ **Conferencia**; cuando eso no es posible, aportan su entusiasmo y actividad a las que hay en la parroquia o ciudad.
(2). Se ocupan de las misiones desde el punto de vista eientitico. estudiando las cuestiones que pueden interesar a la eiencia: pero también pueden cooperar prâcticamente. como recogiendo medicinas para las misiones, fundando becas para los seminaristas en paises de misiones.
(3). Discurso a las asociaciones universitarias de Roma, junio 3 de 192S.

mero pbique los bienes espirituales son superiores a los materiales.

Los universitarios que dediçan su actividad a lo$ pobres en las Conferencias, a mâs de otros bienes espirituales, reçogerân el que Ozanâm se propuso: *"poner su fe al abrigo de la caridad"*

Elogiando el Papa a los universitarios por esta manera de ejercitar la caridad, àfirmô en el discurso tantas veces citado que *"de este modo proueen ciertaménte a de&péjar y a facilitarse el camino parti recorrer los senderùs de la verdtid, parque la uerdtid y la.caridad son hermanas, son dos cosas queforman una sola"* (1).

(1). Para otros detalles sobre el fin y programa de los, Universitarios^ véase êl opûscûlo **"La F. I. U, C.**", pûblicado par- la'casa éditera **Stutitum** (Largo Cavalleggeri, 33. Romal, donde hay también algunos dates- hsstéricoB^ **Los** discursoS dél Papa a ïôs Universitarios ban sido publiçados por la misma casa: **Pio XI: Discorsi agît Universitari.**

CAPITULO viri.

La Union de Senoras.

Vamos a exponer también el programa particular de esta organization tanto en la parte que se ocupa de la *formaciôn* como en la que trata del *apostolado.* Pero bueno sera que a manera de introduction expongamos las *razones en que se funda el movimiento femenino.* Y como en el programa de esta organization entra la *Asociacion de Ninos,* diremos unas cuantas palabras sobre este ùltimo ramo brotado dei robusto tronco de la Acciôn Catôlica.

I.

Fundamentos.

Una objeciôn.

1.—Ya en el primer volumen nos ocupamos de varias objeciones contra la Acciôn Catôlica en general. ;Cuantas no se presentan contra la Acciôn Catôlica Femenina!

Mas, afortunadamente, en vista de los hechos, las objeciones van disminuyendq, en nùméro y fuerza. Sin embargo, quedan todavia àlgunos que racïocinan mâs a menos de este modo: "Esta dichosa Acciôn desconoce prâcticamente la naturaleza y misiôn de la mujer, hecha para el hogar, para, atender -a la educaciôn de la proie y no para las campanas y lucha de la vida social. Sacândola del santua'rio doméstico donde tiene su nido, se la profana.y expone a mil peligros. Y no hay que ir muy lejos por la prtteba: las cosas andaban mejor cuando la unicà preocupaciôn era hacer de ella buena ama de.casa, amorosa madré de familia, cuando se podia aplicar a todas el elogio de los antiguôs: *Domi mansit, lanam fecit,* viviô en casa y tejiô su lana".

2.—Vamos a responder/a estas criticas, salidas de distintos campos, exponiendo las razones *intrinsecas y extrinsecas* que prueban, no ya cuân razonable sino cuân necesario es que la mujer se dedique a la Acciôn Catôlica bajo la, direccién de la Jeràrquia.

Tnftaencia social de la mujer.

1.—Como ya sabemos, la Acciôn Catôlica se propone restaurar cristianamente la familia y la sociedad; pues para conseguirlo, es ùtil y aun necesario que la mujer colabore La·. mujer puede inflqjr y de hecho influye en la marcha de la familia y de la sociedad.

Se llama a la mujer *sefiora* (en latin, *domina)* ; y en realidad lo es de la fàmilia, por el ascendiente que tiene sobre el marido y los hijos. Siempre serâ cierto lo que decia S. Pablo: "el màrido infiel (gentil, pagano) *es santificado por la mujer fiel* (cristiana)" (1).

Escribe Pio XI en la *Casti connubii: "Si el varan es la cabeza de la familia, la mujer es el corazon; y asi como aquél ejerce el principio de autoridad, ésta*

(1). **"Sanctificatus est vir infidelis per mulierem fidelem"** 1. Cor. VII, 14.

puede y debe uindicar para si, como propio, el prtncipado del amor" (1). Y como esto y lo de'Dante: *"amor que no déjà de amar a ningûn amado"* (Inf. V, 103)," vale principalmente de la rqadre familia, ya se comprende cuânto es el poder que tiene.

2.—Por este poder influye *indirectamente* en la marcha de la sociedad.

Con razôn se ha dichu que *los pueblos se forrnun en el regazo de la madré;* pues aun cuandoja educaciôh. no sea funciôn exclusiva de la madré, es innegable que influye en ella amplia y eficazmente, sobre todo en los primeros afios.

Por esto, format madrés cristjanas—uno.de los fines de la organizaciôn femenina—es, a fin de cuentas, cuidar de la formaciôn cristiana de la familia y de la sociedad.

Tal es èl influjo *indirecto* de la mujer en la vida social; influjo que puede ejercer aun sin salir de los muros del santuario domestico y que siempre ha- tenido con mayor o menor amplitud.

3.—Pero ahora también puede influir *directamente*, lo cual confirma nuestra tesis.

En efecto, desde hace mucho tiempo—y ciertamente no es por culpa de los catôlicos—ha traspuesto los recatados umbrales del hogar, para arrojarse (o ser arrojada) al torbellino de la vida social (2).

La encontramos en la fâbrica y en la oficina, en el comercio grande y pequeno, en la escuela inferior y superior, en los comicios électorales y aun en las camaras legislativas. Quizâ todo cso es un mal, porque la aleja de la familia donde esta su vocaciôn natural:

(1). Azpiazu, pâg 426. (27'.
(2). **"El cambio tie los tiempos** —dijo Benedicto XV— **ha conferido a la mu.iei derechos y funcioues que anteriorinente no se le reconocîan".** Discurso a Ia V. F C. I con ocasiôn del primer eongreso national. octobre 21 de 1919.

pero en las condiciones présentes ese mal no puede remediarse pronta y eficazmente (1).

iQué hacer? Lo mejor sera ponerla en condiciôn de saber aprovechar su nuevo puesto en la sociedad para conseguir que la sociedad gradualmente vuelva a Cristo, con lo cual en tiempo mâs lejano podrâ recobrar su misiôn natural. Eso es precisamente lo que intenta la Acciôn Catôlica.

La mujer salvadora de la mujer.

1.—Otra razôn que justifica y ennoblece la Acciôn Catôlica Femenina.

Se ha dicho que *la mujer tuera del hogar es como vaso sagrado tuera dei templo', se expone a la profanacion".* Y por desgracia es cierto. jCuântos peligros corre en el ambiente social de nuetsros dias!

Y tan triste hecho en que otros se fundan para condenar el feminismo cristiano, es para nosotros un argumento en favor de él.

2.—A la desdichada legion de hijas de Eva que pasean por dondequiera el escândalo, queremos oponer el pùdico ejército encabezado por la segunda Eva, la Santisima Virgen, quien por modo admirable remediô la caida de la primera. Y con tanto mayor razôn, cuanto que ciertas llagas morales horrorosamente asquerosas no pueden ser curadas sino por la paciencia y cl amor de la mano femenina.

Ese es, como vamos a ver, uno de los fines particularmente caros a la Acciôn Catôlica Femenina, pues se propone sanear moralmente a la sociedad y en particular la red'enciôn de la mujer.

Organizaciôn contra organizaciôn.

1.—Es una razôn contingente, pero ha determi-

(1). Acon-sejamos las siguientes obras sobre **la misiôn natural de la mujer** y- sobre la cuestiôn candente del **feminismo:** A. Rossler, **La condizione della donna nella umana convivenza** (Marietti, Turin); V. Cathrein, S. I., **Il problema femminile** (Editora Florentina); A. D. Sertillanges, **Femminismo e cristianesimo** (Editora Internacional, Turin).

nado la fundaciôn de la organizaciôn femenina en Italia y otros paises (1).

Es indudable que si los catôlicos no saben aprovechar cl influjo social de la mujer para que sirva a la restauraciôn cristiana, otros lo aprovecharân para fines contrarios o distintos, cuando menos. En muchos paises han surgido ya (y seguirân ciertamente) algunas asociaciones femeninas que si no son anticristianas literalmentc, lo son por su espiritu. Algunas se presentan como neutras; pero la lôgica de los hechos y la misma experiència ensenan que tal *neutralidad* es quimérica. Cristo lo ha dicho muy claro: *"Quien no està conmigo esta contra mi; quien no recoge conmigo, desparrama"* (2).

2.—Es por tanto necesario oponer armas a armas, adelantarse donde aün es posible a las organizaciones anticristianas; y si mâs no se puede, hay que contrabalancear siquiera ese influjo con otras de nombre y espiritu netamente cristiano,

La mujer esta cbligada a ser apôstol.

1.—Hay otra razôn que no depende de tiempos y lugares; tan clara que no admite duda alguna.

El cristianismo redimiô *socialmente* a la mujer: la encontre esclava y la convirtiô en companera y amorosa colaboradora del hombre en toda obra buena, de caridad o religion.

Por eso, también para clla, como ya hemos dicho. el apostolado es un deber y un derecho (y derecho, porque es deberj . Caben aqui las palabras de S. Pa-

11). En el cap. III. dijimos que la primera organizaciôn femenina extendida por toda la naciôn se fundô en Italia en 190S.

(2). El Secretario de Estado, en carta a la presidenta general de la Union Internacional de Ligas Catôlicas t'emeninas decia el 30 de julio de 1928: "Para que la Union conserve su caràcter catôlico. su unica razôn de ser·, es necesario que las Ligas particulares no se afilien a Ligas.o asociaeiones neutras. La Igiesia ya ha manifestado su modo de pensai* sobre ellas: **no aprueba taies asociaciones"**.

bio; *"No hay distinciôn de hombre y mujer; todos-sois una cosa en Jesuctisto"* (Gal.Ill, 28).

2.—Tambieh la mujer esta obligada a emplear sus fuerzas cn la :g. in empresa de zestaurarlo todo en Cristo, aunq.te, segûnsu xiaturaleza fisica y psiquica, y de modo compatible con los deberes de su vocaciôn natural,

Y la Acciôn Catôlica femenina no busca otra cosa que cumplir ese deber aentro de los limites indicadôs y segûn las necesidades de la época.

La tradiciôn cristiana.

1.—-Pqr la razones susodichas el apostolado de la mujer ha florécido siempfe en ri vasto y abie-to campq catôlico, aunque .eri distintas formas. La historia, de la Iglesia conserva côn\orgullo el nombre de mûriras mujeres que han merecido bien de la causa de Cristo (J)-,

Ya *en* el Evangelio vémos aquel grupo de mujeres piadesas que con Maria Santisima seguia al Mesias en' sus excursiones apostôlicas, proveyendo a sus necesidades materiales; que estuvo présente a la hora de su sacrificio supremo: que cumpliô con los deberes de la piedad en el sepulcro y pregonô el triunfo de la resurrecciôn (2).

2.—En la edad. apostôlica y en los siglos ii.mediatos encontramos las *diaconisas* (ordinariamente cran viryenes, a veces viudas) dedicaôas oficialmente a las obras de caridad, como preparar los agapes, instruit a las catecümenas, cuidar de las mujeres durante los divinos oficios, en la administration del bautismo.

(T). Recordemos entre otros los de Flavia Domitila, Priscila. Praxedis, la emperatriz Elena. Paula, Pulqueria, Clotilde de Francia, Cunegunda, la emperatriz Adelaida, Matilde de Canossa, Clara de Asis, Catalina-de Sena, Teresa de Jesus. Juana de Arco, Mar,, .rita Alacoq-ue, etc.

(2). S. Marcos refjere que al pie de la crttz: **"habfa varias mujeres one estaban mirando desde lejos, entre las euales estaban Maria Magdalena, Mari;· madré de Santiago el mener y de José y Salomé. Las euales, cuando estaba en Galilea, le seguian y asistîan y otras muehas que juntamente ■on él habian subido a Jerusalén"** (XV, 40-41).

S. Pablo en la carta a los Rômanos habia de varias *mujeres que trabajaron con él en et Senor* (XVI, 1-6) ¦ y en la carta a los Filipenses dice: '*'Asiste a las que conmigo han trabajado por el euangelio-con Clémente y les demds coadjutores mips, cuyos nombres estân en el'libro de la uida"* (IV, 3).

En los Hechos y en otras cartas de los Apôstoles se recuerda a muchas mujeres·que colaboraron animosa y activamente con ellos en la difusiôn de la buena nueva (1).

Luego podemos conduit que el apostolado de la mujer no es nuevo sino en la *forma,* pero no en la *sustancia.* De todos modos *"en las tristes condiciones en que dhora estân la fapiilia y la sociedad es medio verdaderamente providenda! para la tan deseada restauration cristiana que todos ansiamos"* (2).

La voluntad de los Papas.

1.—-La ùltima razôn que tenemos en favor del apostolado de ld mujer, es la voluntad de los Papas—-de Pio X a Pio XI—que no solo lo han aprobado sino también recomendado. Es argumento extrinseco, pero para un cristiano consciente, de valor decisivo.

2.—Entre los muchos documentes pontificios que podriamos traer a colaciôn. solo citaremos el discurso de Pio XI a un grupo de Asistentes eclesiâsticos

<1). Cfr. sobre el apostolado de la mujer en los tiempos evangélicos-y apostôlicos a: Mons.'Cayetano Carollo, **L'apostolato dei laici nei libri del Nuovo Testamento;** Mons. Nogara, La **donna nol \angelo** (ambas obras eu Largo Cavalleggeri, 33. Roma).

El P. C.athrein nota que entonces "-la cooperacién de las mujeres era necesaria, porque en las primeras comunidades cristianas fundadas entre gentiles era muy dificil a los hombres tratar con personas de otro sexo; sin escàndalo no se podia entrar al gineceo"—**El problema feminista**, cap. VI.

Aun ahora, si no hay ese obstâculo **legal,** por razones **morales** existe casi la misma dificultad.

(2). Carta del Secretario de Estado, cardenal Gasparri, a Mons. Serafini, Asistente general de la Union Femenina Italians, enero 19 de 1924.

de la Union Femenina ïtalianâ, Después de indicar que el cargo que tienen *"es apostôlico como el que mas, aunque la edad apostôlica ya esta lejos"*. prosiguiô: 'Bastaria recordar a S. Pablo escribiendo a los Filipenses: Adiuva illas quae mecum laboraverunt in Evangelio, cum ceteris adiutoribus mets, quorum nomina sunt in libro vitae". *";llas! Ni mâs ni menos: la Acciôn Catôlica Femenina. Son Hamadas a cooperar* (mecum, con él) *a los trabajos apostôlicos. El Ap'âstal mismo es quien pone y cuenta esa Acciôn Catôlica de los primeras tiempps entre los aùxilios* (cum. ceteris adiutoribus meis) *que tuvo en su ministerio,"* (1).

Y en otro documento pôntifïcio leemos: *"En tas tristes condiciones en que ahora: estân la familia y la sociedad. la mujer catôlica puede y debe aportar su concurso a la acciôn concebida y practicada de ese modo* lia Acciôn Catôlica) : *porque solo en ella ençontrarà la palanca prouidencial para la restauration social cristiana a que todos aspiramos"* (2).

Seguramente que no puede haber aprobaciôn mâs autorizada y explicita y aun elogiosa de la acciôn catôlica femenina.

Fines particulares.

1.—Enumeremos los *fines particulares* de la Union de seiîôras, que es la primera de las très ramas de que actualmente consta la Union Femenina en Italia.

Los principales son los siguientes:

aï *Formation para los deberes de familia, par-*

ity. Discurso a los Asistentes de la mismà Union en el Lacio, marzo 1 de 1924.

(2). Carta dei Secretario de Estado a la presidenta general de la Union Internaci.onal de Ligas Catôlicas Femeninas, Julio 30 de 1928.

ticularmenle el gobjerno de la misma y los de la ma etnidgd.

d Formation social cor aplicaciôn a la position y necesidades actuelts en ta sociedad.

d) *Apostolado en la familia, parroquia y sociedad sobre todo ep defensa de la moralidad. en las obras de caridad y beneficencia.*

ï.—Los très primeros se compter!den en una sola palabra: '*formaciôn*: por esto el programa tiene dos partes distintas, con fisonomia propia: *formaciôn y apostolado.*

Hablemos de cada una, indicando los medios mâs comunes y fâcilcs para ejccutar esos dos puntos del programa.

II

Formaciôn.

Perfeccionar la concienda religiosa y moral.

1.—El programa supone que las socias poseen ya cl minimum de formaciôn, adqïtirido en la familia, grtpos de Juventud. colegio u orra parte.

Por cso figura en cl solo cl perfcccionamiento o dcsarrollo de la concienda religiosa v moral: ya sabe mos que ésta ultima es complemento de la primera (I

Los medios son varios, solo indicamos los principales.

Unos son *individuates,* otros *colectivos.*

2,—Entre los *individuates* ponemos en primer lugar la *méditation.* que en ascetica cristiana es. el fundamento de toda la vida espiritual. Sera cuidado del Asistente exhortar a todas las socias a practicarla, ex-

Uecuéidese lo dicho sobre est.e punto ai tratar de la Union de Senores. pues hay la misnra necesidad de perfeccionar *v* pouer al dia la formaciôn religiosa y moral de Ja.« St-noras.

poniéndoles su eficacia y excelencia: de manera que se aprovechen cuanto sea posible, siquiera las mâs inclinadas a la piedad.

Después de la meditaciôn, la *lectura espiritual,* complemento de aquélla.

Conviene dar algunas indicaciones bibliogrâficas para una y otra (1).,

También hay que promover y fomentar *la piedad eucaristica* (asistencia a misa, comuniôn frecuente, visita al Santisimo), *la devociôn a la Santisima Virgen,* modelo sublime de esposa y madré (el rosario en familia, el Angelus, etc.). (2).

3. —Los *medios colectivos* mâs recomendables son:

a) 3*las funciones religiosas* para las socias del grupo, como misa con fervorin, comuniôn general, hora santa, etc.;

b) el *retira mensual* con meditaciones y examen prâctico, en lugar apto para el recogimiento.

c) los *Ejercicios espirituales,* tan recomendados pOr el Papa a todas las asociaciones catôlicas en la enciclica *Mens nostra,* como ya dijimos (3).

d) la *instruction religiosa,* con lecciones de catecismo, liturgia, historia sagrada, hagiografia, etc. Que las socias sean las primeras en asistir al catecismo parroquial; aunque como miembros de Açciôn Catôlica deben recibir en la asociaciôn un *suplemento de instruction religiosa* y litûrgica que darâ a su piedad mâs

(1). Que a nadie fatten **los Evangelios, la Imitation de Cristo,** la **Filotea** de S. Francisco de Sales; son libros fundamentales.

(2). La Union Femenina esta consagrada a la Asuncion de Maria Santisima.

Para promover la devociôn mariana ha establecido la presidencia central el **tumo mariano:** cada grupo parroquial elige un dia en que honra de modo particular a la Santisima Virgen. Para esto ha publicado un manualito: **Un giorno con Maria** (Largo Cavalleggeri, 33. Roma, donde se encuentran todas las publicaciones de la misma presidencia).

(3). Cfr. cap. VI. **La formaciôn religiosa.**

Solidez è ilustracién, con lo tuai sera mâs fructuosa (1).

Formaciôn familiar.

1,—Tiene dos objetos; a) preparar a todas las socias para cumplir sus deberes, en la familia. *Todas,* luego ho solamente a las ésposas y madrés que ttenen obligaciones especiales,. sino también las célibes y viù-da?, puesïo que también ellas tieïlen deberes que Ilenar; b) prepararlas para que ejerciten *el apostolado. en la familia,* procurando.crisfianizar la propia y las demâs· Conviene notar que también. deben dedicarse a esté apostolado aun las no çasadas; muchas veces ellas dis-pônen de mayor facilidad prâctica.

2,—Para eïlo hay que darl.es a conocer la doctri-na cristiana sobre el matrimonio, la familià, los debe-res que impose, la obligation y medios de la educaciôn domestica. Es muy conveniente agrégat siquiera cono-cimientos elementales de economia y prevision, domés-tica,.higiene infantil y otras materias .anâlogas (2).

Sirven mucho para este *cursillos* periodicos con programa orgânico sobre asuntos que interesen a todas las socias.

Los principles se encuentran en las enciclicas y otros documentes pontificios sobre el matrimonio, la familia, la education.

(1). Hay para estp muchos libres publicados por la presi-dencia central. Vayan aigunos: Maria Ricci Curbastro, **Guida pratica di fonnazione religiosa;** Mons. F, Prosperini, **Venite in desertnm locum,** retires mensuales; **La Hturgia dei sacramenti, Baggi di grazia; II BattesimO, etc.**

(2Λ. Mny utiles serân algunas nociones de **pédagogie** e **hi-gifepe infantil,** pues no es raro el caso de que mujéres ex-cèlentes sean pésimas educadoras; por falta de carâcter, por malos hâbitos, por costumbre quebrantan las .réglas de la educaciôn que se fundan en la naturaleza del nifio.

Libros apropiados no faltan. Pueden verse: Dupan-loup, **L'educazione;** R. Lambruschini, **Dell'educazione,;** M. Galli, **L'educazione e l'istruzione religiosa del fanciullo: L'antico e il moderno nell'ediicazione dei figli** (todos en Vita e Pensiero, Milan); M. Bettazi, **Come dobbiamo educa-re i néstri figli** (Editera Internacional, Turin) — **Fra-ssinetti,** Mamme felici (Grafica Emiliana, Bolonia).

3.—También hay que dar aîgunas kcciones o conferendas sobre los deberes mâs intimos y delicados de la esposa, pero que el auditorio sea homogéneo.

Con este.-fin suele promoVerse càda afio *la semana de la madré.* Se dedica a la oraciôn y a la- *propaganda.* Comûnmente termina el 25 de marzo, fiesta de la Anunciaciôn, bajo cuyo patrocinio esta la Union de senoras.

Esa *sémàna* debe servir no solo para las socias sino aun para las que no lo son; sera medio excelente de ejerçer el *apostolado en pro de la familia* (1).

Formaciôn social.

1.---Tanto el hpmbre como la mujer riecesitan la *formaciôn social.* pues ambos vivèn en sociedad y tienen obligaciones en ella; y ademâs, porqùe là. mujer, segùn hemos dicho, influye *indirectamente* en la sociedad, influjo cuya efîcacia crecetâ a medida que se ensanebe la 'position, que va bcupàndo.

Pues para que las mujeres catôlicas puedan desplegar -tal actividad conforme a los principles cristianos, y sepan defender la religion y la familia, los yerdaderos interesés de la patria en ese medio, es necesàrio que estén debidamenie preparadas.

Por eso la formaciôn social figura en el programa de las organizaciônes femeninas; el programa tiene que .set *especial* para que sea adecuado a'las aetividades que pueden ejercitar segûn su condiciôn y sexo, segùn las necesidades materiales y espintuales de la mujer en la sociedad modetna.

(1). Sobre este aspecto de la formaciôn, remitimos el cap. V. de este vol. . Para este fin la presidencia central tiene las siguientes publicaclonés: R. Marcello del Mayno, Guida **practica per la formazione famigliare;** del mismo, **I/amore ùella iamiglia cristiana;** M. Ricci Curbastro, **Missione materna;** Marcello, **Ua madré e l'educazione dei figli; M.** Patrizi, **Un grande compito materno; In attesa; M.** Bettazzi Bondi, **Prima infanzia.** También hay esquemas para confereneias on un volumen: **Famiglia ed educazione.**

Para la semana de la madré hay normas, programas, esquemas de conferencias, etc.

2.—Para ello bay que:

a) Dar a conocer, siquiera a as mâs cultas, la soluciôn cristiana dei problema *femimsta.* para que no se dejen extraviar por las sugestivas teorias del *feminismo exagerado y anticristiano.*

b) Llamar la atenciôn de las socias sobre los principales acontecimientos, nacionales o ‘sociales, que se rcfieren a la vida de la mujer, como las leyes sobre el *matrimonio, la familia, mat'ernidad e infancia.* y muy en particular, sobre la *escuela,* a donde mandan sus mejores tesoros.

c) Prepararlas para que usen como es debido los derechos civiles que les reconozca la legislaciôp vigente.

d) Instruirlas sobre los principales problemas econômicos que interesan a su sexo, taies como el tra'bajo de la mujer, el trabajo a domicilio, etc.: los problemas de la moralidad, la beneficencia social, en los cuales emplean las riquezas de su corazôn.

3.—La propaganda es, como para otros puntos, *oral* y *escrtta.*

La *oral* en conferendas, lecciones, dadas en las juntas periodicas del grupo parroquial, en *cursillos* organicos o en *jornadas* especiales, como *la semana de la madré.*

La *escrita.* por medio de diarios. periodicos, libros adecuados, particularmente con las publicaciones preparadas con fines de especializaciôn por la presidencia central (1).

III

El apostolado.

Caractères.

1.—Como el apostolado es fin principal de las

(1). Hay las siguientes: **In alto,** quincenal para todas las socias; **Piû in alto,** trimestral para las presidentas parroquiales; **Sempre piû in alto,** para las presidentas diocesanas. **II Solco,** revista mensual de actividad y cultura; **In luce vita,** bimestral para las célibes dedicadas al apostolado.

Es ùtil para la formaciôn'social la **Guida prclica di** assistenza de F. Dalmazzo.

•organizaciones de adultos, tieri'e que serio en la Union ■de sérieras (1).

Pio XI dirigiô a las Senoras estas palabras: ''Sois, quereis ser, las gloriosas sucesoras de aquelias grandes mujeres que colaboraron con los Apôstoles y que fueron las primeras socias de Acciôn Catôlica, trabajando por el triunfo del Evangelic. Si, sois sucesoras de ellas. Pensad siempre en esas heroinas, pensad como seguis las huellas de esas aptecesoras. vuestras que merecieron ser nombradas por los Apôstoles y que nos trasmitieran auténticamente sus nombres" (2).

2.—Es- natural que el apostolado se acomode a la indole y posibilidad de las socia>. Puede ser individual o colectivo, privado o publico.

Puesto que la organization se compone de personas adultas que por lo general tienen sobre si el peso de la familia, es claro que sus trabajos de apostolado no-se distinguirân por la agilidad y prontitud, propias de las jôvenes Con frecuencia esas obras viven en el silencio y a la sombra, proceden en forma privada e individual: mas no por ello dejan de ser necesarias y t'ficaces (3).

En ellas deben ser adiestradas y empleadas principalmente las *célibes,* como que disponiendo de mayor tiempo, pueden entregarsé de lleno a la *maternidad espirtîual.* imagen de la maternidad de la Iglesia.

3.—La Union de senoras puede ejercer su apos-

(1). Volvemos a remitir ai lector al cap. V.. al tratar de la Uniôn de Senores.

(2). Discurso a la Union de Senoras, octubrt 2" de 1929.

(3). De buen grado transcribimos una pâgimi del libro de Mons. Pablo Rota, Asjstente geneial de la Union de Sefioras, en su libro **Adiuva illas,** parte IV. cap. 1: "No entran a los campos de labor los torrentes niajestuosos sino los riachuelos silenciosos y modestes, que se dividen en mil delgadas aeequias para regar todos los surcos. En el apostolado de las senoras no hay actividades imponentes y ruidosas sino trabajo callado. a veces secreto y aun desmenuzado, pero bajo una misma direcciôn.

"Sucede en la parroquia. lo que en la familia. iQuiéu puede calculai- el trabajo de una madré? sin embargo, por ella hay limpieza y orden: ningûn niûo anda cor. el

toladoen trcs campus; *la familia, la parroquia y la sqciedad* de donde resultan otras tantas clases de apostolado.

El apostolado social es multiforme, pues se acomoda a las necesidades y posibilidades. La caridad no tiene limites; pero los tesoros del corazôn de la mujer deben aplicarse de preferencia a socorrer las necesidades espiritùales y corporales. Por cso la mujer ha sobresaiido siempre en las obras en pro de la *moralidad.' caridad o beneficencia.*

Digamos una palabra sobre cad.i una de esas clases de apostolado.

Apostolado on la familia.

1.—Es el que se ejercita en *familia* 0 *en pro de la familia.* en la propia o en las detnâs (1).

Hablândo Pio XI a la Union Femcnina Italians (septiembre 17 de 1922) pronunciô estas palabras; 'La defensa de la familia es obra digna de vuestro tra *bajo.. porque alli esta la* ratz *de la sociedad. . La familia es vuestro verdadero campo de combdte".*

Ya puede calcularse cuântos frutos pueden cosc charse en 'este campo, pensando en la position prêtai que ocupa quien con razôn ha sido llamada la *antôrcha de la casa.*

vest.ido roto: ya podrà no haber riqueza. pero los tnueltles estân dispuestos coa lmen gusto. Nunca falta lo necesario.

"('on frqéuenei;: paga lo mismo, en las parroquias. donde no apareeen los frutos del apostolado de las senoras. Todos los nifios estait bautizados. todos los matrimonies han sido bendecidos. todos Is nifios· asisten al eatécisnio y tieneu su catequista: La iglesia esta siempre iimnia y pose? los ornamentos neeesarios; parère que no hay mtda extraordinario, y todo, es normal. Pero si todo an'da ... régla, se debe qujzâ a un grupito de seûoras que u," ... 'meir y s·.;-. .! uido ineomodidades y aun humillan ... s lia ... ons ... -Mo .pie se arreglen todos los'matrimo- todo; log nines reciban el bautismo. y han reco- ... ».r-,ι :,os io.-aies de Juventud ... la· iglesia".

... lo •'i.-ho ... n can. V. .al trstai de-la Union de s... i Ugtiiiicado y extensiôn del apostolado en la

Asi que el apostolado en la familia es singularmente *apropiado* para la mujer, y al mismo tiempo muy *eficaz.*

.2.—Conviene que digamos cuâles son el *modo* y *medios* principales.

a) El apostolado *individual* éjercido siempre con prudencia y caridad es de particular eficacia. Los frutos escortdidos de este apostolado silertcioso y cauto son rçgularizar matrimonios, bautizar y confirmar nifios, instrujrlos en la doctrina cristiana, encaminarlos a la Iglesia, colocarlos en institutos de educaciôn: procurai la, paz doméstica,. velar por la fidelidad conyugal y tantos otros.

b) Hay también apostolado *colectivo.* Ahi estân la *semana de la madré, el apostolado de la cuna, la atenciôn* de las sirvientas, la oficina de inforihaciôn para las *familias,* etc.

Queda dicho que la *semana de la madré* no es solo para la formaciôn de las socias, sino también de oraciôn y propaganda para todas las madrés de la parroquia.

El *apostolado de la cuna.* de las cunas pobres espiritual y materialmente, cuidando en ambos ôrdenes del nino y de la madré, procurando que el recién nacido se bautice pronto, que se le ponga nombre cristiano, etc. Tarea importante de este apostolado es la instrucciôn cristiana de las matronas, con juntas, lecciones, publicaciones, etc. (1).

El *cuidado espiritual de las sirvientas* es parte del apostolado familiar. Se les reune los dias festivos para conferendas morales, funciones religiosas: se les distribuyen lecturas sanas e instructivas, se les informa sobre colocaciones, se les ayuda a estar en relation con su familia, su pârroco.

La presidencîa central ha fundado una obra que presta muy buenos servicios: *la oficina de information*

(1). La presidencîa ha publicado los folletos **Apostolato delta culla** y **II Battesimo e la levatrice,** que sirven para estas instrucciones.

paia las familias.. Puède ser parroquial o diocesans. Los serviciost que presta son: !.'—suministrar informes o bacer gestiones ante das instituciones de beneficentia er hvor de las -familias ménesterôsas; 2,-—mailtener la union moral entre los miembros de la familia que viven -cn distintos Jugares.

Apostolado parroquial.

1.—-Las soctasjde là Union de seHoras dehen. ser laS, auxijiares dei pârrocp em. todo lo que se presently esté-a su àlcànce para, favorecer la vida religiosa y moral de Ia parroquia. , Indiquemos las irtaneras principales} de colabôrar en ello·:

!··ı, a) Ayudar a la .administrqcion ae, tos sacramci. tos'prèparando.y'vigilando,a los ninos que van a recihir la conf-maçiôn, la confesiôù, la comuniôn; préparai y asistir a Ips enfermes que reciben el Viâtico, o cuando-menos àvisar al pâfroco, etc,

b) Ayudar a la erisefianza.del çatecismp en la parroquia ;v velar'la "que se da en otras. partes; cuidar de que los niûos àsistàn al catecismo, cooperar a las fiestas catequisticas, etc.

c) Fomentar las vocaciones sacerdotales con la oraciôn, consejo, allegando fondos para el seminario, prdmoviendo las *jornadas* para las madrés de sacerdotes sertinaristas, etc. (1).

d) Contribuit al decoro del culto y de la iglesia, encargândose de da limpieza y, si fuere necesario, de la provision de ceta, vino,- bostias, aceite para la lâmpara: recomponet la ropa blanca, los ornamentos, buscar flores frescas para el altar, instruit a los acôlitos, etc.

e) Participât y coopetar al buert sultado de las funciones religiosas, cursos de predica· , asistiendo en

(1) Hay los siguientes opùsculos y hojas de propaganda en la presidencia: **La madré dei ^acerdôte; Il sacerdote; La madçe del séminariste; La sorella dei sacerdote; La donna a serviz'io presso il sacerdote.** También los libros: **Vas eleci'onis est mihi iste;- Liturgia deU'Ordine.**

También se promueven reuniones diocesanas de madrés y hermanas de sacerdotes.

grupo a las procesiones y otras manifestaciones rel;-giosas,

f) Colaborar en las obras de beneficentia y en las iniciativas que se proponen la educaciôn y protection de la ninez, defender la moralidad pùblica. Pero de esto ya hablaremos adelante.

Apostolado en pro de la moralidad.

1.—Ya sabemos que moralizar las tostumbres constituye uno de los fines generales de la Acciôn Catôlica: pero toca de modo particular a las organizaciones de adultos (I).

En este amplisimo campo del spostolado las sérieras tienen , reservados ciertos secte res, pues ante todo han de velar por la moralidad de la mujer y de los nines pequeôos.

La mujer es la victima preferida de la inmoralidad pùblica, y sufre las consecuencias peores. Tiene, pues, dcrecho, deber y aùn interés particular en defender la moralidad de las costumbres, luz a la cual brillan los dones especiales con que ha sido dotada por la naturaleza. Por esto todas sus actividades en pro de esta obra van siempre r 'deadas de respeto no cumin y son particularmente sugestivas.

Pero como es empresa delicada, requiere tacto y discretion; las indicadas, por lo tanto, son las personas maduras y no las jôvenes, Y cuando se trata de *madrés de familia* hay un titulo mâs para que se las respete y su intervenciôn sea mâs eficaz: la defepsa de la proie.

Por todas esta razones la dTensa de la moralidad es parte del programa particular de la Union de senotas.

2.—Hay varias *marieras,* varios *medios* de ejercitarla. Indicamos algunos:

a) Velar que en quioscos y librerias no se ven-

ti). Véanse los capitules II del I vol., fines particulares·, y él V. de este, La t'niôn de Seiiores.

dan periodicos y libros malos o peligrosos: difundir la buena prensa; cuidar la biblioteca parroquial.

b) Cuidar de la rehabilitaciôn de las jôvenes extraviadas o en peligro; cuidar y reeducar a los nifios abandonados, a los delincuentes menores de edad: colaborar en las obras de maternidad e infancia, y en general, en las obras pùblicas que se proponen auxiliar a los abandonados o expuestos a peligro.

ci Asistencia a hombres y mujeres encarcelados o excarcelados, participando, hasta donde sea posible, en las obras ya establecidas para iievarles un soplo de caridad cristiana.

d) Luchar contra la moda indecente, influyendo sobre todo en las madrés de familia, que con frecuencia son las responsables directas o indirectas de las aberraciones de sus hijas, inculcando la modestia en el vestir aun en los pequenos, para educarlos.

Apostolado de caridad y beneficencia.

1.—La beneficencia pùblica o privada, la asisfencia social constituyen otro campo vasto, digno y que de preferencia se reserva a la mano industriosa de la mujer. Elogiando la S. Escritura a la *mujer fuerte,* dice que *"abriô su mano para el mendigo y extendiô los brazos oara amparar al menesteroso"* (Prov. XXXI,20).

Y en verdad, la mujer posée aptitudes especiales para las obras de caridad. La exquisita sensibilidad de su corazôn es indicio y auxilio de su vocation a protéger al débil y menesteroso: y como habitualmente vive recogida, dispone de posibilidades que de ordinario faltan al hombre.

No hay para que decir que la beneficencia es instrumento admirable de apostolado. Los hechos lo demuestran. Jesucristo evangelizô primero con los hechos y después con las palabras. Otro tanto hicieron

los Apôstoles y los Santos (1).

La beneficencia es el camïno mâs expedito y seguro para llegar al corazôn de los esccpticos, indiferentes, vacilantes y suspicaces. \· Y quién ignora que ganado el corazôn, es fâcil apoderarse de la mente y doblegar la voluntad?

Por aüadidura es una de las pruebas mâs sugestivas de la divinidad de nuestra religion: la caridad es el sello de Dios.

2.—-Aunque este apostolado es numéro del programa de la Acciôn Catôlica en general, toca de modo particular a la Union de senoras. También se puede ejercitar de varios *modos y* con varios *medios.* Enumeremos los mâs comunes.

Fundar o cooperar a las varias obras de beneficencia en pro de los enfermes, de los ninos que necesitan clima marino u otros especiales: las escuelas de corte, costura, economia domestica: favorecer los oratorios o patronatos para jovencitos; ayudar a ciertas categorias profesionales como enfermeras, costureras. modistas, obreras.

La presidencia central recomienda en particular estas dos obras:

a) *El ropero del pobre* que recoge vestidos para las familias indigentes (2).

b) *Las Conferendas, la compania de S. Vicente para senoras o senoritas.* La Union de senoras procurarâ fundarlas o ayudarlas para que funcionen bien. Ya hemos hablado de la utilidad de estas obras.

c) *Ayuda espiritual,* y si necesario fuere *material* también a las *carauanas.* que van de una parte a otra, como companias teatrales, de circos, los que buscan trabajo.

i1). Jesueristo impuso a los Apôstoles el precepto de "**curer a los enfermos en cualquier ciudad que entraran, y dijeran: el reino de Dios esta cerca de vosotros”** (Luc. X, **9).**

La beneficencia corporal debia ganar los ânimos y disponerlos a aceptar el Evangelio, beneficio espiritual.

(2). La presidencia central lia preparado **circulares, rotulos y cartillas** con instrucciones detalladas para esta obra de beneficencia.

El programa de la Union de senoras, como el de toda la Acciôn Catôlica, pnede compendiarse en estas palabras que el Santo Padre ha dirigido a todas las asociaciones catôlicas: *obrar todo el bien que esté al alcance de la mano* (1).

IV,

La Asociaciôn de Ninos Catôlicos.

Forma y gobierno.

1.—En marzo de 1925 se- fundô dentro y para beneficio de la Acciôn Catôlica la *Asociaciôn de Ninos Catôlicos.*

Se compone de los *grupos parroquiales,* formados por ninos de cinco a diez afios. de piedad y conducta ejemplares, que cuenten con el consentimiento de sus padres. El Santo Padre ha dicho de ella que es *"cl ultimo ramo de la Acciôn Catôlica, pero el màs delicado y hermoso, el que màs promete, el que lleva las primeras y mas amplias esperanzas, porque los ninos tienen ante si la vasta perspectiva del camino que han de recorrer"* (2).

2.—El mismo Santo Padre confiô la *direccion* a la Union de sérieras. Encargo que se comprende fâcilmente, si se tiene en cuenta que el fin de la asociaciôn es eminentemente educative, para el cual la müjer tiene vocaciôn natural.

El grupo parroquial esta dirigido por la *delegada parroquial;* todos lo's grupos de la diôcesis dependen de la delegada *diocesana.* y la asociaciôn entera de la delegada *nacional.* Las delegadas son nombradas por el Consejo respective (3).

(1). La presidencia central ha publicado un libro que se llama **Apostolato morale e sociale.**

(2). Discurso a los Ninos Catôlicos Italianos, agosto 28 de 1927.

(3). Hay un manual practice publicado por la presidencia central para la formaciôn de las delegadas, y se Hama **Sinite parvulos.**

El Asistcnte cclesiâstico de la Union de sérieras o un sacerdote delegado suyo es el asistente de los Ninos Catôlicos.

Fines particulares.

1.—A diferencia de otras asociaciones como oratorios, patronatos, Luises, Cruzados, etc., que se proponen la educacion, cuidado o prescrvaciôn de los ninos, ésta intenta *"formarlos para la asociaciôn"*, preparar los futuros militantes de la Acciôn Catôlica. Hay, pues, que tenerla por *el primer curso preparatory al apostolado* o como *escuela elemental de Acciôn Catôlica;* por eso se da a los diminutos alumnos instruction, aunque elemental, sobre la Acciôn Catôlica y su programa, sè les inculca amar el noble ideal del apostolado, se les adiestra en la prâctica de la vida cristiana completa, para si y para los demâs.

2.—Puesto que la asociaciôn no es sino curso preparatorio, los socios, en llegando a la edad conveniente, pasan a la *secciôn de aspirantes* de Juventud masculina, de donde saldrân para socios *efectivos* y ser posteriormente los mejores de las organizaciones de adultos. Con razôn disponen los estatutos que la delegada parroquial avise al comité de Juventud masculina qué ninos ban llegado a la edad en que deben pasar a los aspirantes **f1).**

Razôn de ser y ventajas.

1.—El fin de la asociaciôn expresa por si solo la razôn de ser y ventajas de la misma.

Es claro que la obligaciôn de hacer bien al prôjimo no comienza en la edad adulta sino con el uso de las facultades humanas. Luego hay que ejercitar al nifio en tan nobles actos desde su mâs tierna edad, cuando su ânimo va desplegândose suavemente y comienzan a aparecer los rasgos que ban de fijar su fisonomia. Todo ideal elevado impone sacrificios perso-

(1). Ya veremos que a esta asociaciôn corresponde en la rama femenina la secciôn de **Benjaminas,** que esta a cargo de la Juventud femenina.

nales a que dificilpiente se acostumbrarâ el alma en que ya han àrraigado las pasiones egoistas.

Tales pasiones brotan muy pronto, mucho rrt^s ahora, cuando un conjunto de circunstancias créa cierta precoçidad.. psiçolôgica para el 'bien o para el mal. Hay, por lo tanto que darse prisa; porque si se espera a que el nifio lleg. e a los diez'o doce afios, edad en que debe entrât a los aspirantes, se corre el peligro de tener que arar en campo dohde ya ban despuntado y aun quizâ crecido las malas yerbas.

2.—De âqui se sigue que la asociaciôn puede fundarse y aun crecer en donde ya exister, las asociaciones auxiliares y preparatorias que mencionamos al principio; porque siendo su proposito formar ninos para el apostolado, su programa es mâs amplio y nutrido y por lo mismo, sus elementos han de set^mâs escogidos. Esos elementos podrân sacarse de taies asociaciones, tornando ùnicamente los mejores, aunque sean pocos.

Los resultados de la asociaciôn—ya se comprends —-dependen en gran parte de la delegada parroquial a cuyo cargo esta. En dondequiera que se puede tener una que posea buenas cualidades pedagôgicas se cosechan excelentes frutos.

Programa.

1.—Tracemos solo sus lineas principales.

a) *Para la educaciôn religiosa* y *moral* sirven las prâcticas colectivas de piedad, lecciones de catecismo, nociones elementales de liturgia, de historia sagrada y eclesiâstica, retires espirituales muy cortos, pero con programa adecuado.

b) *Para inculcar el apôstolado y la vida de asociaciôn,* lecciones especiales sobre la caridad, el apostolado, sobre las obligaciones del bautismo, confirmaciôn y Acciôn Catôlica; asistencia a congresos, convenciones. fiestas sociales de la misma A. C.. etc.

La presidencia central ha fundado un *premia* que se titulà *Roma.* y consiste en un viaje gratuito a esa ciudad, para los socios que se distinguen en los concursos de. cultura.

Otro medio cficaz de formaciôn religio-.i. moral y de apostolado es el pcriodiquito quincenal ilustrado. '■*''Arriba!"* (In alto;, que sc envia a todos los socios. (1)·

2.—El .apostolado puede cjerccrse en obras adecuadas y posibles a su edad. Asi'se les invitarâ a dar su corta contribution para la Universidad Catôlica. para las misiones. buena prensa, aunqde no sea sino distribuyendo bojas, avisos a sus companeros u otras personas. Se les aconsejarâ incribirse en la Santa Infancia o en la de Amiguitos de la Universidad Cato lica, pero hay que explicates lo que significa. Si es posible, tomarân parte en veladas, fiestas y manifestaciones de Acciôn Catôlica en L parroquia, por ejemplo, en la fiesta del Papa, del ^arroco, etc.

Pero sobre todo tomen parte activa en las fiestas religiosas, desempeûando las funciones del *pequeno clero,* de los *ninos de coro.*

Con estas y otras industrias llegarân a ser socios *conscientes,* activos y perseverantes de Acciôn Catôlica, la cual saldrâ beneficiada en todas las ramas y campos de su variada actividad (2).

(1). Para ninos menores de 6 anos, es decii- para los aspirantes a.. . Ninos Catôlicos se publica un periodiquito, que consta casi enteramente de iiustraciones. Hay también publicadas lecciones de catecismo, liturgia, Acciôn Catôlica, urbanidad para la formaciôn especial.

(2). Para detalles sobre la Union de Seiioras y los Ninos Catôlicos, de que hablamos aqui compendiosamente, consultes» el libro Adjuva illas de Mons. Pablo Rota, publicando por la presidencia central. Es guia indispensable para los asistentes de esta Union, y medio muy ûtil para todo el que desea conocer el programa y medios de acciôn de esta importante rama.

CAPITULO IX.

La Juventud Femenina.

Importanda.

I.—Ya tuvimos ocasiôn de exponer y explicar los rnotivos de la utilidad o, mejor, de la necesidad de organizar a la juventud (1). También explicamos ya las principales razones y ventajas de la organizaciôn femenina (2).

Todo eso nos dispensa de hablar ahora de los rnotivos y beneficios de la organization de que vamos a ocuparnos. porque son las mismas, al menos en general.

Esos beneficios quedan plenamente demostrados

(1). Cfr. cap. VI de este vol. **La Juventud masculina.**
(2). En el cap. VIII expusimos **los fundamentos** de la organizaciôn femenina; en el III dijimos cômo naciô esta floreciente rama de la A. C. I.

por su historia y aun pueden comprobarse por ia *experienda* cotidiana (1).

3.—Entremos luego *en el asunto,* exponiendo el *programa especial* de esta organizaciôn. Pero no' sera inûtil decir algo sobre la *constitution* de esta joven rama de la Acciôn Catôlica que tiene algunas particularidades.

Forma.

1.—Se compone de los grupos parroquiales, en que se admite a las célibes menores de treinta anos, Pasada esta edad, entran a la Union de senoras (2).

Las socias de 6 a 12 anos forman la *section de benjaminas;* las de 10 o 12 a 15, la de *aspirantes;* y por fin, las de 15 a 30, la de *efectiuas.*

Las secciones de *benjaminas y aspirantes* son preparatorias. Su fin es preparar y encaminar las aimas tiemas aùn a la Acciôn Catôlica; esa es su nota caracteristica, la que las distingue de otras muchas asociaciones e instituciones parecidas (3).

3.—Por tanto, en el programa especial de estas secciones entra no solo la formaciôn religiosa y moral, sino ademâs la social y para el apostolado. Para esta ùltima se les dan nociones elementales de Acciôn Catôlica (4).

Se las inicia· en el apostolado, ocupândolas en

(1). Mons. Olgiati cuenta en **Ideali e conquiste della βïoventû Fennninile Cattolica Italians** (Vita e Pensiero, Milân) la primera déeada de su historia.

(2). Esta disposicidn no alcanza a los miembros del Consejo diocesano.

(3). Ya vimos en el cap. VI la utilidad de estas **secciones preparatorias** en la Juventud masculina. De poco tiempo a esta parte se ha creido conveniente formar otra secciôn especial con nifias de 4 a 6 anos. Tienen su periddico y actividades adecuados.

(4). Para esto, la presidencia central ha publicado un **catecismo de Acciôn Catôlica,** ûtil para todas las secciones, aun para la de socias **efectivas. La** J. D. de Saltillo, Coah., ha publicado uno que sirve para esto.

ocras que cuadran con las necesidades y posibilidades de su edad y sexo.

Estas dos secciones, como,la de aspirantes en Juventud masculina y la de Ninos Catôlicos, tiene de< legadas centrales, diocesanas y parroquiales que desempefian las funciones que ya sabemos (1).

Programa especial.

1.—Lo expondremos, indicando los fines particulares y los medios mâs comunes para conseguirlos.

Las socias *efectivas desarrollan* el programa entero; pero en proporciôn, se adapta a las secciones preparatorias, sobre todo en lo que ve a la formaciôn.

2.—Puede reduc.irse a très puntos:

a) *Formaciôn religiosa, inteleciual, moral y social,*

b) *Preparation para elegir estado y para la mit sion en la familia,*

c) *Collaboration en las obras de apostolado, en las formas que permiten la edad y condition de las sodas.*

Los dos primeros se dirigen a la *formation;* el ùltimo, ai *apostolado.* Hablaremos de cada uno por separado; ai fin diremos algp sobre- el auxilio que las religiosas pueden preStar a esta organization, segùn las instrucciones de la S. Sede (2).

I.

Formaciôn.

Ya sabemos que la preparaciôn es el *fin principal*

(1). Para el desempefio de esas funciones hay has Biguientes publicaciones en la presidencia central: **Calendario** para las delegadas **de ambas secciones; Vademecum; en el** opùsculo **Per meglio educare le nostre piccole** hay buenas normas pedagôgicas (Piazza S. Ambrogio, 9 Milan).

(2) Mons. Olgiati ha trazado perfectamente el programa de la Juventud en otra obra, **"I nuovi. orizzonti della G. F."** (Vita e Pensiero). Ha sido traducido al castellano. También puede servir **Tra sorelle** de Armida Barelli, para las presïdentas. (Piazza g, Ambrogio, 9. Milân).

de las organizaciones juveniles (1) ; por es© ocupa sa parte mejor del programa. Débè extenderse a todas las facultades del aima: là inteligencia,; el corazôn, la voluntad, el sentimienro; pero poniendo siempre por base Ja religion. El resultado natural ha de ser no siiriplemente cumplir los deberes de todo Cristiano, sino dedicatee al apostolado, y no como qüiera» sitro como lo ejerce la *Acciôn Catôlica.* Juventud Femenina quiere *cristianas* perfectas, péro que ademâs sean activas «pôs*toies en* la familia, parroquia y sociedad. Su intento es *"préparât a'las jôvenes para que'al entrât a taAlniôii de* senores *sean capaces, de desplegar actividad efectiva e inteligente"* (art. 3, de los estàtutos particulares) (2).

Trataremos en particular dé la formaciôn *religiosa intelectual, moral y social.*

Formaxmm religiosa.

1.—Hay *verdadera* formation religiosa cuando la Religion gpbierna toda la vida. iodos lo Sactos, intetenores y exteriores, pùblicos y privados: en una palabra, cuando se ami a Dios *"con todo el corazôn, con toda èl alma„ con todas las fuerzas, con tnda lamente".* (L.uc.X,(27),

La Juventud Femenina aspira a xealizar. el ideal prppuesto por el Evatigglioi y para eso quiere que todas las socias se formen en lo que la ascética liamanida *interior.*

Ya se compiende que esta formaciôn anda muy lejos de ese *barniz religioso* que Uevan deltas jôyex.es mundanas, para quienes la religion es un adorno mâs. Es muy raro encontrar, aun entre las mâs extraviadas, mujeres propiamente arreligiosas; pero si es muy fâcil que se dejen dominar por la *ejcterioridad* que reduce la religion a unas cuantas prâcticas externas, ejecutadas maquinal, inconsCientemen.te, por costtfmbre, por una

<1), Cfr. cap. VI de este volumen.

(2). La idea y extensiôn de la formaciôn en la A. C. guedaron'explicadas en el cap. Il del I. .vol. **Fin inmediato.**

especie de respeto humano al rêvés; sin convicciôn, regularidad e influjo en la vida prâctica.

2.—Como la formaciôn religiosa es base de todas las demâs, forma el primer punto del programa.

Decia en cierta ocasiôn Pio XI a la Juventud Femenina: "La norma que os damos es *santificaros, praeurar ante toda vuestra santificaciôn, la santificaciôn de vuestra aima, es decir, de vuestras relaciones intimas con el divino Rey,* para quien quereis ser apôstoles, misioneras y conquistadoras. En vuestras relaciones intimas con él esta el secreto de los secretos, la fuente de energia, de actividad espiritual y sobrenatural". Y un poco adelante: *"Sed piadosas como los àngeles que estàn al pie del altar, que rodean el tabernaculo"* (1).

3.—Los *medios* mâs apropiados para la formaciôn religiosa son, naturalmente, las *obras de piedad.* Indicaremos solo las principales.

Pero antes citaremos una palabras del Papa a las socias de la Juventud Femenina: deben tener *"piedad eucaristica, pureza angelical, actividad apostôlica".* (2).

a) El primer lugar corresponde, pues, a las deyociones eucaristicas:

La *comuniôn mensual* en grupo debe ser el punto de partida para llegar a la semanaria y aun cotidiana.

La bora santa colectiva prepararâ el camino para la *visita personal y diaria al Santisimo Sacramento.*

Asistir a las procesiones con el *Santisimo,* acompafiar a! *Viatico,* son prâcticas en que deben distinguirse las socias de Juventud.

b) Es bien sabido que la *méditaciôn es* aceite que nutre la llama de la devociôn; por eso hay que procurât que siquiera las socias mâs inclinadas a la piedad la hagan todos los dias: que se acostumbren a la lectura espiritual, al examen particular, para todo lo

(1). Discurso a las obreras de la Juventud Belga, septembre 5 de 1931.
(2). Autôgrafo al Consejo Superior de la Juventud Italiana, manso de 1930.

cual hay que instruiras convenientemente y darks atgunas indicaciones bibliogrâficas (1).

c) El *estudio de la liturgia* es medio de format la que se llama piedad *litârgica.* en la coal hay que educar a todas las socias. Para ello se promueven *cursillos o semanas liturgicas* (2).

d) Ya hemos considerado la utilidad de los *Ejercicios espirituales* para todas las asociaciones de Acciôn Catôlica; para las jôvenes son mâs faciles, y por esc deben tenerlos *de encierro,* bien todas en la parroquia bien con miembros de otras asociaciones como también los *retiras mensuales* (3).

c) *Las deuociones al S. Corazon, a la Santisima Virgen, a las santas Protectoras* serân el séquito de la reina de las devociones, la *eucaristica.* No se multiplique las devocioncillas; se distraerâ el ânimo de las socias con detrimento inevitable de la verdadera devociôn.

Formaciôn intellectual.

1.—La *formaciôn* intelectual consiste primeramente en la *cultura religiosa* que debe ser segura, completa, orgânica, cual generalmente no se da en la fami-

(1). En el libro de Mons Alfredo M. Cavagna, Asistente general de la J. F., titulado **Collaborazione apostolica** y eh el opusculo dei mismo **Libri formative per la Gioventû Femminile di Azione Cattoliea** (Vita e Pensiero) hay abundantes indicaciones bibliogrâficas para éste y otros aspectos de la formaciôn.
(2). En el libro citado en primer lugar en la nota anterior (parte III, secc. 3a.) hay normas para la **formaciôn** liturgica, y en la parte IV, secc. 4a. se dan programas para **cursillos y semanas.** La presidencia central ha preparado catecismos litûrgicos para las socias efectivas y las seccioîies preparatories; para las dirigentes, un **manual.**
(3). En el mismo libro (parte III, secc. la.) haÿ indicaeiones muy utiles sobre este punto con normas y programas.

El uso de los Ejercicios va extendiéndose por todas partes con frutos copiosos. Hay diôcesis donde todas las socias de Juventud los hacen **de encierro** anualmente. También para eso hay publicaciones de la presidencia central, como biografias y semblanzas de personas piadosas contemporâneas.

lia ni en las escuelas pùblicas. Conviene agregar algunos elementos, pero en lugar secundario, *de cultura profana,* segùn la capacidad y necesidades de las socias, enderezândolos a fines sobrenaturales.

2, —El mejor medio de *cultura religiosa* es la *lecciôn semanaria de catecismo* que debe haber regularmente en todo grupo, y en la cual puede caber alguna discusiôn moderada.

Los *concursos de ctiltura religiosa* son eje de ia formaciôn religiosa e intelectual. El programa esta dividido en *très* partes: *catecismo, Acciôn Catôlica, canto liturg.ico.* Para la eliminaciôn hay exâmenes en la parroquia, diôcesis, region y en el centro de la naciôn. (I)·.

5,-—Las socias deoen considerar como una obligaciôn asistir en grupo, si es posible, a la lecciôn dada por el pârroco los domingos; su sola presencia sera un acto de apostolado, ya que sera un estimulo para los négligentes y reanimarâ el catecismo parroquial, generalmente decaido.

4.—Otros medios de cultura tanto religiosa como profana son las *conferendas, periodicos y libros* que todo grupo debe tener muy en cuenta.

Que funcione siempre la *biblioteca, aunque* sea pequenà, pero con los libros principales y adecuàdos a las necesidades de las socias (2).

i1). Para uniformidaa y facilitai· el trabajo de los asistentes parroquiales que por lo comûti son los mismos para las distintas ramas, el'Colegio de Asistentes generales ha determiuado que haya un solo texto y se siga el mismo programa para: a) los Ninos y Benjajninas; b) para los aspirantes de ambas Juventudes; e) para los socios efectivos de una y otra ôrganizaciôn juvenil.

(2). Ba ôrganizaciôn tiene prensa especial para cada categoria de socias; la hay para las benjaminas, aspirantes, efectivas, estudiantes, enfermas, dirigentes diocesanas y parroquiales, y aun para las eiegas (con escritura especial), los asistentes parroquiales y dioeesanos. Para personas cultas tiene la revlsta **Fhunma Viva.**
La tésera da derecho al periodico.

Formation moral.

La *formaciôn moral* es consecuencia lôgica de la intelectual, puesto que la acciôn depende de las ideas.

Format la voluntad equivale a ejercitarla metodicamente en las virtudes todas. Las principales son la *humildad.* fundamento, seguro de toda virtud y la *pureza,* el mejor adorno de la mu' r y en especial de la joven.

Por las mismas razones expuestas al hablar de Juventud masculina, bay que dar atenciôn especial en estos grupos a la *education de la pureza.* Consiste no tanto en inspirât temor y horror al vicio y sus consecuencias *(parte negativa),* cuanto en que el aima se enamore de la hermosura y sublimidad de la virtud *(parte positiva).* El *heroismo* que pide el lema de Juventud tiene su aplicaciôn prâctica en el ejercicio de esta virtud; por ella los grupos serân merecedores de los titulos que el Papa les ha dado: *"prados floridos de pureza y piedad"* (1) ; se cumplirâ que sean *"puras como àngeles'.*

2.—Las prâcticas de piedad, la instruction religiosa y litûrgica son medios eficaces, aunque *indirectos* de formaciôn moral sôlida. Hay otros medios *directos,* como las *conferendas, correction, amonestaciôn* y sobre todo *la direcciôn espiritual* de buena ley (2"j.

La correcciôn y amonestaciôn pueden ser pùblicas o privadas; suelen dar'mejor resultado las segundas que las primeras. Por esto es muy ùtil el *apostolado individual,* la tarea de educar o reformat cada conciencia; que en nuestro caso puede confiarse con prudencia a las religiosas que ayudan a la asociaciôn, segûn se dira adelante.

3.—Para promover con mayor fruto la forma-

ti). Discurso a los sacerdotes que cuidan a los emigrantes, junio 2 de 1931.

(2). En **I/Assistente Ecclesiastico** de 1931-32 liay una serie de articulos de Mous. Càvagna sobre **la direcciôn ?spiritual.**

cion moral de las socias. la presidencia convoca de vez en cuando a la *cruzada de la pureza. de la caridad. de la formation en la humildad.* Se emprende propaganda intensa, oral o escrita, se orientan las obras de piedad a la adquisicion de tal o cual virtud (1).

Diversiones.

El tratar de formation moral es buena ocasiôn para que;hablemos de las *diversiones.*

Es claro que aqui no tienen aplicacion las mismas réglas que dimes para la Juventud masculina. Trasladaremos un cuadro de normas précisas que ha sido trazado por mano autorizada (2).

1.—Dado el espiritu e indole de los grupos de Juventud Femenina, solo se permitirân en ellos aquelias diversiones que siendo verdadero solaz, no quitan mucho tiempo ni actividad, que no estorban cumplir con el programa de formation para el apostolado. como loterias. tombolas, proyecciones, paseos a algfm santuario. canto, mùsica. juegos de salon o al aire libre, etc.

Hay que crear la conviction de que la diversion es tanto mejor cuanto mâs natural y sencillo es el medio que se emplea.

2.—*El teatro.*

a) De ordinario debe prohibirse. Quita mucho tiempo, despierta rivalidades. créa disgustos, distrae de las obras de apostolado y no compensa los sacrificios que impone. Benedicto XV aprobô esta disposition.

b l Como medio de propaganda puede permitirse que las socias preparen algunas jôvenes que no pertenecen *a* la asociaciôn: pero las dirigentes, en todo caso. nunca representarân.

c'> Téngase présente la disposition del Episcopa-

li i. Hay un opusculo del mismo: **La eroeiata per la formazione all'ujniltâ,** y otros opuscules para estas actividades, publicados por la presidencia central.

(21. Estas normas fueron expuestas por Mons. Cavagna en **Directive e programmi dell'Azione Cattolica.**

do Lombardo, dada el 2 de enero de 1922. cuando era metropolitano el eminentisimo cardinal Ratti: a las representaciones en que entran mujeres no asistirân hombres ni sacerdotes.

3.—Por lo que ve al *baile,* el Asistente:

a) No exigirâ mâs ni menos de lo que pide la moral catôlica, que considera el baile como diversion *peligrosa;* advierta que con dificultad dejarâ de ser peligroso para las jôvenes, sobre todo si se tratâ de ciertos bailes modernos. Prohibirâ terminantemente asistir a bailes inmorales. Fuera de estos casos, deje asunto tan delicado a la decision del confesor, quien juzgarâ si es o no ocasiôn de pecadc.

b) Insista en la hermosura del apostolado y en la contradicciôn que hay entre uno y otro; haga ver que el *heroismo* indicado en el lema, impone renunciar a ciertas diversiones; dé a gustar la satisfaction de poner el corazôn en cosas mâs elevadas: ya verâ que si algunas, por graves razones de familia o por imposition de sus padres, se ven obligadas a asistir, comenzarân por ir potas vetes; y en taso de ir, no tomarân parte, santificando asi algo que les repugna, y por fin atabarân por retirarse.

t) Nunca permita que en el local de la asociaciôn haya bailes promovidos por las socias, aunque sean de ninas. Con el'aprendizaje vendrâ el gusto y iras de él los inconvenientes. Los grupos de Juventud son lugar de formation para el apostolado y no. . . sala de baile.

d) Estas mismas réglas aplicarâ al teatro y cinematôgrafo pùblicos.

Formaciôn social y profesional.

1.—En otro lugar bemos expuesto el concepto de *formaciôn social* y como no es sino complemento de la formaciôn moral (1). En el caso de que nos ocupamos, esa formaciôn tiene por objeto el ejercicio de

(1). Cfr. vol. I.'eap. II. **Fin inmediato.**

los derechos y deberes que tiene la mujer en la organización social de ahora.

Los *medios ordinarios* son: *conferences* (sobre asuntos de interés para la mujer i, *cursos, semanas. jornadas de cultura social, la prensa,* particularmente la de la propia organizaciôn que se ocupa de estos asuntos en forma acomodada a las socias (1).

2.—Hay asuntos que son de interés para todas las socias; pero los hay también ùnicamente para determinadas categorias o profesiones. Por esto hay *secciones profesionales.* en que se trata segùn los principios cristianos de los asuntos que incumben a tales personas. Pero no debe olvidarse que esto no es sino un aspecto de la formaciôn social.

Se agrupa en *secciones profesionales* tanto en Juventud como en la Union de seôoras a las *tituladas, profesoras, empleadas, obreras.*

Hay también secciôn especial para *esludiantes.* en la cual se da formaciôn social e intelectual particular. Tienen su periodico.

3.—Para la *cultura profesional.* segûn la .necesidad y posibilidades de las socias. se dan lecciones de economia domestica, higiene, corte, costura, horticultura, dactilografia, obras post- escolares.etc.

Preparaciôn para elegir estado.

1.—Los grupos de Juventud deben preparar a las socias para *elegir estado* juiciosamente. Es paso de que depende la vida entera: y como las jôvenes son inexpertas y se dejan llevar por la fantasia y el ser.timiento, hay que ayudarlas con luce.s especiales.

Se les darân a conocer las distintas *vocaciones'.* para el matrimonio, la vida religiosa, el celibato en el mundo, celibato que debe çonsagrarse a las obras de caridad y apostolado, a la maternidad espiritual. Hay que ensenarles las réglas para conocer la voluntad de Oios y aconsejarlas que *"faciant eius voluntatem corde*

(1). Hay el Mannule di Attivitâ sociali de Anna Racca. publicado por la presidencia central.

magno et animo colenti, que la cumplan con espiritu grande y ânimo fervoroso" (II Macab. 1,3).

2.—Los *medios ordinarios* estân ante todo eti *buena direcciôn espiritual.* y despues en *libros apropta-dos* y *conferendas* en las juntas mensuales.

El medio mâs eficaz esta en las *semanas de orien-taciôn,* en que se adoctrina a las concurrentes para que conozcan a que estado las Hama Dios. Se les proponen regias seguras, se les dan auxilios espirituales y consejos oportunos para que conozcan, sigan resueltamente su vocaciôn y se preparen a ella dignamente (1).

Preparaciôn para fundar una familia,

1.—La mayor parte de las socias entra al matri-monio; hay pues que prepararlas cristianamente para su futura y delicada misiôn.

Antiguamente el hogar era escuela venerable donde se daba tal preparaciôn con el tino, autoridad y amor de la madré; pero ahora ya no es posible. porque la civilizaciôn moderna ha sacado de esos muros bendites aun a las doncellas: y. hablando en general, las madrés carecen de las dotes necesarias para tan sacrosanto ma-gisterio. Con espanto vernos a las jôvenes ir ai altar sin preparaciôn alguna, y comienzan la vida de matri-monio con la ligereza de quien va a una fiesta, o a una diversion.

Por esto el grupo de Juventud debe procurar su-pin- providencialmente a la familia que ha decaido de su honroso puesto.

2.—Pueden servir los *medios* siguientes:

a) *Conferendas* sobre la naturaleza y deberes del

(1). **En Collaborazione Apostolica** (parte IV. seèc. 4a.) hay normas y programas para estas **semanas.**

La presidencia central ha publicado: **Il tuo avvenire. fanciulla; Di fronte alla vita** del P. Plus: **Dovere e sogtio** Maria Stico; **Corso di preparazione alla scelta tlello stato-**

matrimonio, particularmente los de la esposa y de la madré (I).

b) Los *Ejercictos espirttuales* t/ *retiras* en que la predication y las obras de piedad se encamïnen a este asunto.

c) Cursos y semanas para las proximas a contract matrimonio (2).

d) *Libros y opusculos* que traten liana y eficazmente los asuntos relativos a la familia (3).

II.

El apostolado.

Caractères.

1.—Ya hemos dicho que el fin particular de la Acciôn Catôlica y el dema del apôstol es *formarse para format;* pues lo mismo sucede en esta organization, para la tuai la formation es fin *principal,* pero no *exclusive* (4).

Los grupos de Juventud Femenina deben ser escuelas de educaciôn cristiana y apostôlica, cenâculos de piedad; segùn el Papa, deben ser ademâs *“centras irradiadores de bien"* (5) y las socias, *“apostôlicamente activas"* (6).

2.—Las socias de Juventud estân Hamadas a ejercer el apostolado con el ejemplo, la palabra y las obras, aunque siempre. conforme a su edad y naturaleza. Son para ello singularmente aptas por la riqueza de sus

(1). La enciclica **Casti connubii contiene** material sufieiente para estas conferendas, que deben prepararse con esmero y darse con cautela. Una mujer cuita y piadosa. puede dar algunas de ellaj, pero con ciertas restricciones. —La presidencia ha publicado un **Curso ad hoc.**

(2 ›. En **Collaborazione apostolica** hay programas para esto.

(3). **La nostra casa** de C. Belleti y **Casa famiglia,** son publicaciones que tratan de economia doméstica.

(4). Cfr. cap. VI El apostotado de los Jôvenes.

(5). Discurso a la Juventud Femenina de Roma, mayo 23 de 1927.·

<6). Autôgrafo a la misma. juiio de 1927.

energias y nobles atractivos, porque la naturaleza ha puesto en ellas admirable espiritu de sacrificio, como indicio y auxilio de su misiôn maternai.

3.—–Ejercerân el apostolado cooperando a las iniviativas generales de la Acciôn Catôlica y a las propias de la Union Femenina: por eso las vemos aportando su entusiasmo y agilidad al buen resultado de los dias que se dedican a la *Uniuersidad catôlica, a las misiones, a favorecer a los emigrantes y* a otras obras.

Mas para ciertas formas de apostolado tienen vocation especial. Algunas palabras sobre ellas.

Apostolado de ejemplo, de modestia.

1.—Jesucristo llama a todos al apostolado de ejemplo: *"Brille uuestra luz entre los hombres, de mariera que Uean ouestras buenas obras, y glortftquen a vuestro Padre que està eh los ctelos"* (Mat. V,16). Quien ve una buena obra se siente invitado a imitarla y a glorïficar al Padre celestial' tal es el apostolado de ejemplo.

Ya hemos diebo cuânta eficacia tiene cuando procede dè jôvenes. y no hay para que repetirlo (1). Mejor sera indicar un apostolado muy propio para las jôvenes y que mucho se necesita actualmente: el *apostolado de modestia* en el vestir, indicio, adorno y defensa de la pUreza en la mujer, cosa tan olvidada y vilipendiada por la moda procaz y desvergonzada.

2.—La Juventud Femenina ha declarado guerra santa a la mmodestia: *y* el Santo Padre la ha alentado varias vecés: "Que Dios os bendiga por todo lo que haceis y pensais hacer'para que la manifestaciôn de vuestros propositos en pro de la pureza sea cada vez mâs clara, elocuente y edificante. Es muy necesario que se multipliquen las aimas firmes, sanas y decididas a entrât a la defensa de tan hermosa cuanto delicada virtud. *Hay muchas pobrecillas que creen poder impedit*

(1). Cfr. cap. VI. **El apostolado de los jôvenes.**

que su flor sea aiada por los hombres y las bestias, sin cercarla con el callado y muros de la modestia y recato cristiano, defensa unica para salvar el alma" (1).

Y en otra ocasiôn. lamentando que el mundo “no hate sino empujar a la mujer a despojarse de todo sentimiento de dignidad, multiplicando de mil maneras los atractivos de la impureza, inmoralidad, e iamodestia, particularmente en el vestir”, exhortô a las socias de Juventud a preseverar en '.'*su santa campana en defensa de la modestia femenina: campana en la cual oa no solo la fidehdad a Jesucristo. sino también el honor* ▮*g dignidad de la mujer"* (2).

3.—La Juventud Femenina debe proseguir esa guerra abierta contra la moda inconveniente, no solo con el arma dei ejemplo e imponiendo a sus socias el vestir *correctisimamen-te.* sino también con la propaganda oral y escrita.

Otras formas de apostolado.

Indiquemos algunas clases mâs de apostolado en que pueden ejercitarse las socias, sobre todo dentro dei territorio de su parroquia.

1.—En primer lugar *la colaboraciôn a la ensenanza dei catecismo.* Mas para eso es necesario que las catequistas se preparen con instrucciôn pedagôgica conveniente, proveyéndose de buenas *guias catequisticas.*

Afin de este apostolado es el de los oratorios parroquiales, recreatorios escolares y otras instituciones de education.

2.—*Difundir la buena prensa* como las publicaciones misionales, la hoja parroquial, el periodico diocesano, etc., es trabajo muy apropiado para las jôvenes, segùn queda dicho (3).

3.—*Participat en el canto litûrgico.* dentro de lo que permiten los cânones, por supuesto. La Juventud Femenina puede ser muy buen instrumento para restaurât el canto sagrado, como lo quieren dispositiones

(1) Discurso de la J. F. de Roma. ruayo 22 de 1927.
(.2)'. Discurso a la niisnia, junio 29 de 1926.
Véase el cap. VI de este vol.

pontificias recientes, concurriendo asi al esplcndor dei culto y a la edification del prôjimo. Hay muchas y eficaces iniciativas para este proposito.

4.—*Participor actiuamente en las funciones y ceremonias religiosas; cooperar al aseo y decoro del templo, a las obras de caridad establecidas en la parroquia, etc.,* son campos de fecundo apostolado.

No sin deliberacion hemos dicho *cooperar,* porque estas y otras actividades pueden realizarse de comùn acuerdo con la Union de senoras, distribuyéndose prudentemente el trabajo (1).

III.

Celaboracion de las Religiosas.

Que se les pide.

1.—Las religiosas pueden prestar y de hecho prestan ya su poderosa cooperation a la organizaciôn juvenil femenina.

Asi lo exigen la naturaleza y fines de la Acciôn Catôlica, lo impone el ser ella una de las obligationes de la vida cristiana (2).

2.—Pero de hecho el Santo Padre ha pedido esa cooperaciôn en varias ocasiones. Citemos algunas de sus palabras: "*Todos pueden, deben cooperar,* ayudar *a la Acciôn Catôlica, porque todos lo pueden, todos tienen alguna posibilidad, ya que son tantas las formas de obrar el bien. . . Cada uno puede y debe contribute a su modo, segun sus fuerzas y preparation*" (3).

(1). Véase el cap. VIH de este vol.

(2). En la carta que tantas veces hemos citado del cardenal Secretario de Estado al président general de la A. **CI.** (octubYe *2* de 1923) se dice: "Todo catôlico debe sentir la necesidad de entregarse o cuando menos de **contribuir** a la Acciôn Catôlica". Y comentando este pasaje decia el boletin oficial de la misma A. C. I., el 15 de agosto de 1930: "Si tai tributo es obligatorio para **todo catôlico,** debe serlo mucho mâs para quien esta dedicado al servicio de Dios, pues se trata de una obra eminentemente religiosa por su fin".

(3). Discurso a las Congregaciones Marianas, marzo 30 de 1930.

Ya sè ve que en esta invitaciôn general a *cooperar,* a *ayudar* a la Acciôn Catôilca, porque *todosltienen alguna posibilidad;* en ta invitaciôn. a *contribute cada uno a su modo, segun sus fuerzas y preparation. se* invita implicitamente a las religiosas (1).

3.—Pero a mâs de esta *incitation general* hay *incitationes, espedales* en varios documentos pontificios, como discursos del mismo Papa y cartas escritas en su nombre. En una de estas leemos: "El Santo Padre ha sabido con sumo agrado que va extendiéndose la *coopération* que prestan las beneméritas religiosas dedicadas a la ensefianza. al apostolado de la Acciôn Catôlica. No podia faltar tan preciosa cooperaciôn. El mismo Santo Padre se ha dignado pedirla en dos documentos importantes" (2).

Varias marieras de colaborar.

1.—Es natural que esa cooperaciôn se ajuste y acomode a lo que pueden y a lo que les imponen otras obligaciones anteriores. Pero aun dentro de esos limites jde cuântas maneras y cuântos beneficios pueden prestar!

Estân, por decirlo asi, catalogados en la carta cttada del cardenal Lepicier. Las invita a lo que podriamos llamar colaboraciôn *indirecta', orando, prestando sus casa, propagândola;* y también a colaborar *directamente*. con su *ayuda y con las asociaciones interiores*.

2.—-Mas para que puedan prestar esa variada y poderosa cooperaciôn, necesitan. como es natural, estar

(1). Comentario dei articulo citado.

(2). Carta del card. Lepicier, Prefecto de la S. Congregacion de Religiosos a Mons. Julio Serafini, Asistente' general de la Uniôn Femenina, mayo 29 de 1930.

Los documentos de que aqui se trata son dos cartas del card. Laurenti, antiguo Prefecto de la misma- Congregaciôn. Puede verse el texto integro en e! opusculo: **Nel giardino della Chiesa: Le religiose e 1'Azione Cattolica,** publicado por la J. F. I. (Piazza S. Ambrogio, 9 Milan). En él se encontrarân normas, instrucciones y nociones de Acciôn Catôlica para las religiosas que se dediean a ella.

preparadas. Con razon el cardenal Prefecto de la S, Congregaciôn de Religiosos recomienda que *"se den a las religiosas dedicadas a la education, instructiones especiales sobre la naturaleza, estatutos y reglamentos de la Action Catôlica"* (1).

Examinemos por separado, auhque sea brevemente, esos distintos modos de colaborar.

Colaboraciôn indirecta.

1.—El primer modo es la *oraciôn.* El cardenal Prefecto invita a todas las religiosas a dar a la Acciôn Catôlica *"el auxilio sobrenatural de su oraciôn y sacrificios".* Lo pide a todas, pero en particular de las de vida contemplativa; ya con esto serân beneméritas de la misma Acciôn.

2.—El segundo modo es *prestar sus casas para las* jornadas, retiras y Ejercicios a las ramas femeninas.

Es un servicio precioso para taies manifestaciones, aun cuando no puedan prestarlo establemente; porque es muy dificil, sobre todo, en parroquias pequenas y pobres encontrar local decoroso y seguro.

3.—También se les invita a la *propaganda, es detir,* que *"enderecen a sus alumnas a la Action Catôlica. alienten y preparen a las mejores para ser dirigentes".* Y pueden dedicarse a eso no solo las que se ocupan en la ensefianza, sino también las que dirigen oratorios, patronatos y asociaciones religiosas.

Conviene recordar lo que hemos dicho acerca de las relaciones entre la Acciôn Catôlica y las obras auxiliares (2}. El mismo cardenal Lepicier nos dira cuales son las ventajas reciprocas de tal colaboraciôn: *"la Action Catôlica ganarà sodas nuevas, y bien formadas: las religiosas encontrarân un campo mâs en que ejercer su celo, podràn asegurar en medio del mundo el fruto*

(1). Para estos cursos hay un opuscule de Mons. F. **Bereta, Schemi di conferenze allo Religiose sull'Azione Cattolica,** publicado por la presideneia central. Hay también una **guia, Sentire cum Ecclesia,** escrita por una benedictina..

(2). Cfr. Vol. I cap. IX.

de la educaciôn que ban impartido, y aun conseguirdn vocaciones para sus institutos, como ya se va Viendo".

Oolaboraciôn directa; asociaciones interiores.

1.—La carta indica dos maneras muy importantes de colaborar *directamente;* y la primera es *"atender circulos, grupos, secciones de aspirantes o benjaminas y aun de Ninos Catôlicos".*

Ciertamente las religiosas pueden suplir parcialmente al Asistente eclesiâstico, que por razones obvias no puede desempenar todas las funciones de la educa-tion en estas asociaciones con la misma libertad que en los grupos de Juventud masculina.

Y para que puedan hacerlo eficazmente sin mermar las atribuciones de la presidencia y del mismo Asistente, se les da el titulo y facultades de *asistente técnica.*

2.—También pueden colaborar directamente, *"fundando en sus institutos asociaciones interiores".*

Ya en los estatutos esta previsto el caso, y se da a esos grupos el nombre de *"asociaciones interiores"* Funcionan con reglamento especial.

El Santo Padre en varias ocasiones las ha elogiado y recomendado: asi dijo una vez a las delegadas de taies asociaciones: *"Ha sido un pensamiento e iniciativa feliz, porque alii se trabaja para^lo parvenir; vuestro trabajo es precioso, por dos motivos, por lo que es en si mismo y por lo que promete para adelante"* (1).

Y en otra ocasiôn alabô a las religiosas que *"sabiendo ir a la par por el tiempo, en el buen significado de la frase, fundan asociaciones interiores para realizar lo que el Papa* y *la Iglesia dicen y hacen de tiempo atrâs"* (2).

(1). Discurso a las delegadas de asociaciones interiores de la Juventud Femenina, diciembre 19 de 1932.
(2). Discurso a la J. F. de Roma, marzo 5 de 1933.

Es evidence que tales asociaciones son muy utiles y oportunas, pues la educaciôn cristiana no sera completa sin el *apostolado* (1).

(1). Cfr. sobre esto el cap. II del I vol. y el articulo **L'Associazione Giovanilc di A. C. nei convitti, en L'Assistente eclesiastlco** de enero de 1933.
Gracias a Dios estas asociaciones se van multiplicando tanto en los institutos de mujeres como en los de hombres.

CAPITULO X.

Las Universitarias.

Su posiciôn en la A. C.

1.—Es la organizaciôn nacional mâs reciente, pero que ya ha dado muestras de vidj intensa.

Atrâs hemos dado algunos datos sobre su nacimiento (1). Queremos exponer ahora cual es su posiciôn dentro de la Acciôn Catôlica, puesto que es una de las ramas de la Union Femenina en Italia y que tiene relationes especiales con los Universiarios.

2.—El Secretario de Estado en carta del 27 de marzo de 1922 a la presidencîa de la Union Femenina, ha determinado clara y autorizadamente esa posiciôn.

Dice: "Para proveer a las necesidades de la vida universitaria y armonizar las encomiables actividades de las Universitarias catôlicas con la propia de la gran familia que lleva el nombre de Union Femenina en

(1). Cfr. Cap. IV. de este vol.

Italia, su Santidad se ha dignado disponer cuanto signe:

"Segùn Ia norma seguida hasta ahora, conviene que todas'las organizaciones femeninas de Acciôn Catôlica tengan como cabeza la Union Femenina, con exclusion de organizaciones mixtas, sea en los circulos, sea en las federaciones diocesanas, regionales o nacionales.

De acuerdo, pues, con esta régla general; la organizaciôn de Universitarias debe ser parte de la Union Femenina (U.F.C.I.), separândose de la Federation de Universitarios, con la cual, sin embargo, segùn arreglos que se tendrân después, tendra en comûn la actividad propia de quien se dedica a estudios universitarios.

'Pera teniendo en cuenta los caractères de los circulos universitarios femeninos, entrarân a la Union Femenina no mediante la Juventud, sino formando *secciôn especial,* distinta de las otras dos".

Relaciones con los Universitarios.

1.—De eso se sigue que:

a) Las Universitarias son rama distinta de la Union Femenina, autônoma en su propio campo: -

b) En cuanto se relaciona con los estudios universitarios jparticipa de la actividad especial de la organizaciôn de Universitarios.

La razôn de esto es que los socios de ambas asociaciones frecuentan las mismas escuelas y poco mâs o-menos tienen las mismas'necesidades de atenciôn y formaciôn intelectual.

2.—Para cumplir el programa de actividad cultural y técnica, los dirigentes nationales de ambas organizaeiones telebran juntas eh tomûn.

Anualmente tiene su congreso de tarâcter, prineipalmente tultural, ton asistentia de los sotios de una y otra organization: y lo mismo sucede con otras manifestationes! de menor importancia, como conventiones regionales, sesmanas de estudio, ett. También es tomûn la prensa téenita y de formatiôn.

3.—Digamos ahora cuâles son los *fines y medios especiales* de esta organization. Seremos breves, porque lo dicho sobre la Juventud Femenina y los Universitarios se aplica en gran parte a esta organization.

Fines especiales.

1,=E1 fin *general* es organizar y formar a las universitarias tatolitas, segùn las normas generales de la Actiôn Catôlita.

Los *fines particulares* son:

a) *Cuidar de la formaciôn religiosa y moral de las socias;*

b) *Prepatarlas con acciôn cultural adecuada a sostener los principles catôlicos en el campo de sus actividades;*

c) Promover el apostolado cultural cristiano en la vida universitaria;

d) *Préparât buenas dirigentes para las organizaciones femeninas:*

ef Ejercer el apostolado conforme a la indole y condiciones de las socias.

2.—Por esto solo se tomprende éuân grande es la importantia de esta organization dentro del movimiento femenino. Dirigiéndose el Papa a las sotias, el 9 de septiembre de 1924 note» esa importantia: *"Plàcenos ver en ellas la cumbre de la grande y benefica organizaciôn que ejerce tan fructuoso apostolado entre el pueblo. Cada universitaria debe ser una Juana de Arco; la pluma sera su espada, los libros sus armas auxiliares, su armadura las virtudes cristianas. Para entrar a esta batalla cotidiana, a este apostolado magnifico. a esta apologia viviente. escrita con hechos, como homenaje a la ciencia y a la fe, deben llevar por delante la pureza. el sentimiento del deber y la conviction de su responsabilidad ante Dios".*

Medios.

1.—Los médios printipales para realizar el primer fin espetial, son poto mâs o menos los mismos que

ya indicamos para la Juventud Femenina: las *obras de piedad eucaristica. la instruction religiosa y litùrgica. la meditaciôn y lectura espiritual, los Eiercictos y retiras* (1).

Pero tratândose de Universitarias. la *instruction religiosa* sera algo mâs elevada, aunque sin dejar de partir de las verdades fundamentales de la fe. *La méditation y la lectura espiritual* (sobre todo de buenas hagiografias) son particularmente eficaces para las personas dedicadas al estudio, y por eso debe dârseles mâs atenciôn. El Asistente cuidarâ de dar buenas indicaciones bibliogrâficas y de que la biblioteca del grupo esté dotada de libres adecuados.

3.—Para la *formaciôn cultural* y los fines particulares de las socias como estudiantes Universitarias, en proporciôn sirven los medios que ya indicamos para los Universitarios. Lo mismo hay que decir de la manera propia de ejercer el apostolado (2).

i1). Véase el cap. anterior.
(2). Cfr. cap. VIII.

TERCERA PARTE

REGLAS PRACTICAS GENERALES PARA LAS ASOCIACIONES DE ACCION CATOLICA

Las organizaciones nationales estân conipuestas de asociaciones que por régla deben ser parroquiales. Cada organizaciôn funciona con réglas *espeaales* acomodadas a la indole de sus socios y a su programa particular: pero también hay réglas que convienen a todas las asociaciones, sean de hombres o mujeres, de jôvenes o de adultos.

Eh esta ùltima parte vamos a exponer y a explicar brevemente algunas de esas *réglas practicas generales.*

Unas se refieren a la *fundaciôn* de la asociaciôn y en particular al reclutamiento de socios: de ellas nos ocuparemos en el capitulo siguiente.

Otras sirven para que *fundone* debidamente; son tantas, ¡que no es posible exponerlas todas. Mas como el funcionamiento depende principalmente de los *dirigentes* y de las *juntas,* nos entretendremos sobre esas dos cosas en otro capitulo.

Por fin, cada asociaciôn tiene *insignias* o *simbolos: la tésera. distintivo. bandera.* Daremos algunas explicaciones sobre elles, algunas réglas para su ,uso; con esto tendremos un tercer capitulo.

CAPITULO' XL

Fundaciôn.

I.

El comienzo.

Preparaciôn remota.

1.—Es évidente que al pârroco compete miciar la fundaciôn de la Acciôn Catôlica: pero esto no quiere decir que ningftno pueda tomar tal iniciativa. aunque siempre deberâ procéder de acuerdo y con el consentimiento del pârroco. Este comenzarâ por pedir al Padre Ide las luces y dador de todo bien los auxilios necesarios. porque aqui tienen aplicaciôn especial las palabras del Salmista: "Si *el Sefior no edifica la casa es uano el trabajo de quienes la construyen"* (Salm. 126).

Luego acudirâ a todas las medidas humanas que juzgue convenientes. A semejanza dei divino Maestro dejarâ oir el *"sequere me"* a los feligreses que vea mâs inclinados al apostolado y de quienes pueda es

perar que sean dirigentes de la futura asociaciôn. Los llamarâ aparté para prepararlos y catequizarlos para su nueva misiôn. No importa que sean pocos esos *llamados'. cinco, très, dos quiza.* Si se les prépara bien, formarân el nûcleo, la célula madré del nuevo organismo: *"un punado de leuadura fermenta toda la masa".* (1). No hay quelolvidar que las obras buenas, duraderas y bendecidas por Dios, son de humildes principios.

2.—Para salir mejor con el intento, conviene que esos predestinados se comuniquen con sus hermanos en fe y apostolado: bueno sera que asistan a alguna manifestation pùblica fuera de la parroquia. Asi brotarân en su ânimo los primeros entusiasmos y dos provechosos sentimientos de confianza y estimulo.

También sera ûtil poner en sus manos alguna publication sobre Acciôn Catôlica.

Los cimientos del edificio estân echados: es hora de comenzar a levantar los muros hasta acabar la construction.

Preparaciôn prôxima.

1.—Por celoso y activo que sea un sacerdote, necesita echar mano de otros. Tal fue el ejemplo que nos diô Cristo. Cuando se encontre por primera vez con dos de sus futuros apôstoles, hablô largamente con ellos, les instruyô y enfervorizô. . . Poco después, uno de ellos, Andrés, le llevô a su hermano, Pedro, el futuro principe de los Apôstoles: *"Adduxit eum ad lesum"* (Juan, 1.42').

Pues lo mismo aqui: los primeros invitados—que constituyen, digamos asi, el embriôn del grupo—servirân para atraer a otros, de modo que el nûcleo de aspirantes a la milicia cristiana vaya creciendo poco a poco.

Cuando el proyecto ha madurado, se puede exponer pûblicamente, en la iglesia, explicando el fin e im-

(1). "Modicum fermentum totam massam corrumpit" (I. Cor. V, 6).

portancia de lo que se va a emprender, para que todos los feligreses—amigos o enemigos—lo conozcan exactamente, y se atajen desde'luego ciertas opiniones falsas y prejuiçios danosos. Esta propaganda pùblica, solemne, en lugar sagrado, servira ademâs para atraer nuevos elementos (1).

2.—Ya con esto se determina el dia de la *primera junta,* que debe ir precedida de alguna funciôn religiosa; sea Dios el principio.

Se avisa al Consejo diocesano para que mande un représentante, quien explicarâ al auditorio las nociones fundamentales de la Acciôn Catôlica, insistiendo principalmente en el programa y fines especiales de la asociaciôn que sq va a fundar.

Luego, del modo que se créa mâs oportuno, se nombra una *comisiôn provisional* con los elementos mejor preparados, la cual se encargarâ de la direcciôn y de todos los arreglos necesarios.

Es preferible nombrar esa comisiôn y no un comité director, porque la asociaciôn esta en. formaciôn aùn; de este modo se pone a prueba a-los elementos directores, y se puede elegir con mayor conocimiento para los cargos definitivos.

Prueba y agregacion.

1.—Ya ha nacido la asociaciôn: ya vive. Pero no tiene aun las fuerzas suficientes: su vida es imperfecta y esta expuesta a muchos peligros. Antes de asentar su partida de nacimiento, es decir, antes.de agregarla a la ôrganizaciôn nacional, conviene dejar pasar algùn tiempo de prueba.

Asi se obtiene la ventaja de asegurar la constitution y vida de la asociaciôn, se puede escoger mejor a

(1). Puestd que, como dice el Papa actual, la Acciôn Catôlica es deber dei ministerio parroquial y de la vida cristiana, hablar de ella en la iglesia no es sôlo licito sino aun oportuno y obligatorio.

Si en la parroquia hubiere **boletîn,** hay que aprovecharlo para hablar. . . **“opi»ortune et importune”.**

los socios; éstos y los dirigentes se sienten obligados a robustecer la asociaciôn.

Ese tiempo de prueba debe durar algunos meses, a juicio del pârroco o del asistente eclesiâstico y segùn los estatutos de la organizaciôn a que va a agregarse.

2.—Si sale bien de la prueba, llega la *constitution* g *fundaciôn* para que la nueva asociaciôn sea reconocida juridicamente.

La inauguration—llamémosla asi—debe celebrarse con la solemnidad posible; que vaya por delante alguna funciôn religiosa con predicaciôn y comuniôn general.

Se. cita, pues, a una junta extraordinaria a la cual acudirâ también el représentante del Consejo diocesano. Se explican con mayor detenimiento los estatutos que van a ser aceptados por los socios: se nombra el Comité directive; se levanta el acta de fundaciôn y se pide la agregaciôn a la organizaciôn nacional; por fin, se distribuyen las téseras y distintivos.

Si la petition de agregaciôn es aceptada, se recibe el *diploma* correspondiente que es testimonio oficial de la incorporation a las filas de la Attiôn Catôlica.

Réglas para el reclutamiento.

1.—iQué régla debe seguirse para el reclutamiento de socios?

Indicaremos solamente las principales y generales.

1.—Pero antes, algunas palabras sobre las *cualidades* que deben tener los socios.

a) Para ser admitido, no se requiere que el candidato sea perfecto, sino que tenga el *minimum* de bue.-na conducta y de vida cristiana prâctica.que dé fundamento para esperar que el postulante se someterâ a la disciplina y sabra aprovecharse de la. asociaciôn· para, su mejoramientp espiritual; que no sera ocasiôn de escândalo para los socios ni llegarâ a deshonrar la asociaciôn. No se requiere que sea perfecto, sino capaz de perfection.

Estas mismas condiciones se requieren para seguir en la asociaciôn: si falta alguna, habrâ que,separar ,a,l

socio, de la manera que se juzgue mâs prudente (1).

Ya se entiende que para determinar eso hay que tejier en cuenta las cirçunstancias de lugar y persona: estimaciôn que toca al Asistente y a los dirigentes, pues elles deben decidir sobre la admisiôn o expulsion de socios.

b) Cômo el postulante debe aceptar el programa general de la Acciôn Catôlica y el particular de la asociaciôn, bay que darle a conocer uno y otro.

No son obstaculo para la admisiôn las opiniones politicas en puntos libres. Ya en otra parte dimos las réglas sobre esto, segun las instrucciones de la Santa Sede (2).

El mejor campo para reclutar socios serân las asociaciones religiosas u obras *auxiliares* que baya en la parroquia. Ese sera el *auxilio* que deben a la Acciôn Catôlica.

Pero no es de aprobarse el *paso en masa* de toda una asociaciôn. por razones que fâcilmente se comprenden dfspués de lo dicho sobre los fines especiales de la Acciôn Catôlica y de sus relaciones con otras instituciones (3).

3.—Antes de aceptar *definitivamente* a un socio bay que pônerlo *a prueba* por algunos meses. Es necesario para conocer si esta bien dispuesto y para no tener mâs tarde que acudir a la medida de una expulsion.

Pasada la prueba. se le inscribe en el tegistro y se le entrega su tésera y distintivo.

En algunos casos, como en el de haber pertenecido a otra asociaciôn y de haber observado buena conducta, se podrâ dispensât el tiempo de prueba (4).

(1). Recuérdese !o dicho en el cap. VI. sobre la **correcciôn.**

(2). Cfr. vol. I. cap. VIII, **Conducta de los catôlicos en politica.**

(3).. Vëase el cap. IX del I. vol. **La A. C. y las obras auxiliares.**

(4). En el opusculo de Mons. Cavagna, **La fondazione dei circoli della G.F.CX** (Piazza. S. Ambrogio, 9 Milân) hay normas y detaljes sobre la fundaciôn. y principio de un grupp de Jiiventud Femenina, pero muchas de ellas sirven para cualquier asociaciôn.

Calidad y cantidad.

1.—Otra cuestiôn: icuântos socios hay que admitir? jPocos o muchos?

Responderemos a estas preguntas dando las réglas que llevan ya el sello de la experiencia y la sanciôn del Sumo Pontifice.

1.—*"Creemos que sobre todo al principio*—escribe Pio XI—*hay que atender mâs a la calidad que a la cantidad de los socios"* (1). Hay, pues, que ocuparse mâs de la bondad que del nûmero; hay que trabajar con intensidad antes que en extension. La razon esta en que la Acciôn Catôlica es ante todo *apostolado,* para el cual se requieren cualidades y perfection especiales, impone sacrificios y renunciamientos. Por eso, y precisamente porque es apostolado, se le pueden aplicar aquellas palabras: *"non omnes capiunt verbum istud.* no todos compienden esta palabra" (Mat. XIX,II), la de Dios que Jama al apostolado (2).

2.—Pero de aqui no se sigue que deba descuidarse la cantidad; pues si la Acciôn Catôlica es esencialmente apostolado, también es uno de sus fines inmediatos formar y preservar aimas cristianas, particularmente en las organizaciones juveniles. Por otra parte, el apostolado mismo, como "obra de propaganda y defensa, sera tanto mâs eficaz cuanto mayor sea el nûmero de socios. Hay, pues, que conciliar ambas cosas, siguiendo el consejo del Papa actual: *"hay que preocu-*

(1). Carta al Patriarca de Lisboa, noviembre 10 de 1933.
(2). El apostolado por Cristo impone sacrificios y renunciamientos, por eso no puede esperarse sino de un **grupo escogido.** No todos aco.gieron el llamamiento del mismo Cristo. Es de todos conocido el episodio del **joven rico.** (Mat. XIX, 16-22). Indudablemente era un buen israelita, pues, como él mismo dijo, desde la nifîez habia guardado todos los mandamientos de la ley de Dios. Pero no ténia las disposiciones necesarias para ser apôstol, Asi que, cuando Jesucristo lo invité: **"si quieres ser perfecto, ve y vende enanto tienë'y dalo a los pobreS; ven después y signeme"**, no respondiô, sino "se **retiré entristecido, porque ténia muchas jmsesiones"**.

parse de la calidad de los socios, pero stn descuidar la cantidad" (1).

Y en otra ocasiôn dijo textualmente: *"El nûmero es stempre importante, macho mâs cuando se trata del bien; el nûmero siempre multiplica; bien esta que los socios sean pocos, y buenos; pero es mejor que sean buenos y muchos"* (2).

No olvidemos otro consejo: *"Hay que conseruar y mejorar; mejorar y ensanchar. Primera hay que pen sar en la calidad y después en el nûmero, que stempre multiplica el bien"* (3).

Conservar, mejorar, ensanchar'· todo un programa. Palabras que resuelven el problema de la cantidad y calidad en la Acciôn Catôlica; en tal trinomio esta la perfection.

II

Los primeros escollos.

Los dirigentes y asistentes de una asociaciôn reciente pueden encajlar en algunos escollos muy peligrosos; conviene estudiarlos con atenciôn para no caer en ellos. Los mâs frecuen.tes son: *optimismo, rigorisme, desaliento.*

Optimismo.

1.—Entendemos por *optimismo* ese estado de ânimo y celo mal entendido por el cual se conciben esperanzas desmedidas sobre una asociaciôn reciente, como si los socios en un abrir y cerrar de ojos hubieran de llegar a la perfection ; entendemos el apresuramiento a cosechar frutos patentes y abundantes de un ârbol a poco de plantado y que aun no ha podido arraigar.

(1). Discurso a los ferrocarrileros pertenecientes a la A. C. I., mayo de 1925.
(2). Discurso al Consejo Nacional de la Uniôn de Senores, abril 15 de 1928.
(3). Discurso a la Federaciôn de Juventud de Roma, junio 26 de 1927.

2.—Tai estado de animo procede de conocimiento defectuoso de la realidad. y propiamente de no cornprender la imperfection innata al hombre. En el orden moral como en el fisico existe la ley anunciada por el aforismo antiguo: *natuca non facit saltus,* la naturaleza no progresa a saltos. Las aimas se transforman lentamente; salvo que se repita el dia de Pentecostes o haya conversiones milagrosas, pero una y otra cosa no entran en los planes ordinarios de la Providencia (1).

El optimismo es grave peligro, porque créa ilusiones a las cuales seguirân inevitablemente las dësïlusionës. Estas èngendran desconfianza: secan las fuentes de la actividad.

Rigorismo.

1.—El optimismo es un error visual de que puede surgir una tâcticaerrônea: el *rigorismo* es pedir mucho a socios que apenas comienzan a andar, es imponer a toda costa el *programa màximo* a una asociaciôn reciente.

' Es sistema que lleva grandes riesgos, pues echandt>'sobre los socios cargas a las cuales no ëstân acostumbrados todavia, se acaba por cansarlos y aun por. alejar, si no a todos, cuando menos a los débiles. ,

' También aqui hay que tener présentes los procedimientos de la naturaleza. Todo organismo necesita alimento, pero siempre ha de ser proporcionado a su,edad y fuerza digestiva. Nadie impone a un nino el régimen alimenticio propio de un hombre maduro.

2.—Pues lo mismo hay que hacer con una aso-

ti). Bueno se recordar aqui unas palabras del **Cardenal Mercier:** "Cuando comenzô la conversion dei mundo hubo pescas milagrosas. S. Pedro convirtiô en su primer sermon très mil personas, y pocos dias después, apesar de la oposiciôn de la siiiagogà, otras dos mil. Algo semejante aconteciô a S. Francisco Javier cuando comenzô su misiôn en tas' radias y el Japon; **pero por régla general, la transformaciôn de las aimas es lenta: se parece no a la caida precipitada dé un torrente, sino al ensanchamiento progresivo de una mancha.** de aceite". La vida interior, vol. I. Conf. segunda.

ciaciôn reciente, compuesta de elementos impreparados: no se le puede importer el mismo régimen que a otra ya adulta. Hay que adoptar un procedimiento *graduai.* . Muy bier que uno se proponga el programa mâximo; es necesario adoptar los medios para realizarlo, pero no hay que pretender conseguirlo de un salto.

Tal es la regia ordinaria; si los socios estân preparados, tendremos una consoladora excepciôn.

Lo mejor es exigir que los socios ejecuten, dentro de ciertos limites discretos, el programa escogido: asi no serân atacados por el bacilo disolvente de la indisciplina y de la relajaciôn. De esta manera habrâ cimiento sôlido para edificar después.

Desaliento.

1.—Nos falta por estudiar el peligro quizâ mâs grave, *el desaliento.*

Todos sabemos que dirigir y prestar asistencia a ùha asociaciôn catôlica es empresa laboriosa y delicada; pero esas dificultades son mucho mayores al principio.

Se tropieza con la falta de preparaciôn de los socios, y habiendo que llevarlos de la mano, no pueden dàrnos tôdo el consuelo que espera nuestro pobre corazôri. Tras de esto viene el decaimiento, esa postraciôn moral que casi siempre, pero en particular en las asociaciones de jôvenes, sigue a las primeras llamaradas, a lo que se Hama *feruor de neôfitos.* Luego viene la defécciôn de quienes no eran dignos de pertenecer a la asociaciôn ; con los primeros enjuntamientos las filas en véz de engrosar se adelgazan. Y todavîa hay que contar con la ingratitud,' frialdad y aun desvio de quienes al principio se muestran dociles y aficionados. Y de fuèra vienen la desconfianza, las murmuraciones, la malignidad de los envidiosos, de los misoneistas, de aquellos para quienes *“cualquier tiempo pasado fue mejor”;* y ροτ fin, las intrigas y uposiciôn manifiesta de los mal intencionados, de los enemigos de Cristo que quisieran ahogar la criatura en la cuna.

2.—Ante todas estas dificultades se corre el peligro de perder cl ânimo, llegando a creer que todos los esfuerzos son vanos, que el terreno no es propicio, que faltan las cualidades necesarias, que—si, hasta eso puede suceder—la asociaciôn no es obra de Dios y otras muchas cosas.

Del desaliento al abandono no hay sino un paso.

Pues por eso hay que considérât todas estas dificultades antes de poner manos a la obra, y prepararse a vencerias: que *"la flécha prevista llega mâs despacio"* (Dante, Par. XVII,27).

Quien se siente sobrecogido por el temor a las dificultades del principio, debe volverse a Dios como lo hizo Jeremias, y oirâ que le responde: *"Ne timeas...; accinge lumbos tuos et surge...; bellabunt adversum te et non praevalebunt, quia ego tecum sum, ut liberem te";* "No ternas...: ponte haldas en cinta, y ve luego....: te harân la guerra, mas no prevalecerân, porque contigo estoy yo, dice el Sefior, para librarte" (Jer. 1,8-19).

El ejemplo de Cristo.

1.-—Para escapar de los peligros del desaliento, de las ilusiones del optimismo y de los danos del rigorisme, bay que acordarse del ejemplo de Cristo.

Por tres anos se dedico a foramr su *pusillus grex,* su rebafiito, *e* instruyô a los Doce como no lo harâ jamâs maestro alguno. Y sin embargo iqué cosechô? Ahi estân los frutos: a la hora de la prueba, los discipulos le abandonan, lo niegan, lo traicionan.... Solo uno permanece fiel. Juzgando a primera vista, :no podria decirse que todo se le habia frustrado? Pero los hechos posteriores demostraron todo lo contrario: aun la misma defecciôn de los Apôstoles es buen argumento en pro de la fe, motive de consuelo y esperanza para quienes entre los sudores del apostolado tienen que lamentar la escasez de frutos, la lentitud de la conquista, la amargura de las defecciones.

2.—El Papa puso ante los ojos de los Asistentes eclesiâsticos este alentador ejemplo, poniéndoles por

modèle al divino *Asistente.* "*Jesucristo* — dijo — *empleô très anos en preparar a los Apôstoles... Una mirada rapida al Euangelio basta para darse cuenta de las lineas principales de esa formaciôn, para uer las grandes dificultades que Cristo tuuo que uencer, trabajando con elementos tan ruines e impreparados. . No quiso ocultarnos que le fue necesaria mucha paciencia; podriamos decir que tuuo que poner todas sus energias para llegar al fin. Tuuo que obrar muchos milagros, emplear toda su uoluntad, usar de benignidad y solicitud paternales y aun maternales. Y por fin él mismo acudiô a otro diuino Asistente, al Espiritu Santo;* "alius Paraclitus" ^1).

(1) Discurso a los asistentes diocesanos de Italia, septiembre 19 de 1930.

CAPITULO XII.

Funcionamiento.

I.

Los dirigentes.

El gobierno de la aosciaciôn reside en el *Consejo directivo,* elegido por la *asamblea general de socios.*

Expondremos en primer lugar la *manera de elegit* para los cargos; las *obligaciones* de cada uno de éstos; y por fin las *dotes* que se requieren para ocuparlos. Lo cual nos llevarâ a tratar de la utilidad de *formar a los dirigentes.*

Elecciones.

1.—Los estatutos o reglamentos determinan la *manera* de elegir, cosa que puede ser distinta en cada asociaciôn.

Por lo cornuti se requiere *mayotia de votos,* que puede ser *absoluta o relativa.* Es *absoluta* cuando se

necesita una cantidad de votos igual a la mitad mâs uno del nûmero de votantes; *relativa* cuando basta tener mâs votos que cualquiera otro de los candidatos. Para elegir consejeros basta de ordinario la mayoria *relativa*.

Algunos estatutos disponen que esté présente a las elecciones un représentante del Consejo diocesano. Nos paerce muy bien; porque su autoridad y natural imparcialidad lo constituyen buen testigo y fiador de la rectitud del procedimiento. Ademâs, podrâ aconsejar con provecho a electores y elegidos, dando a éstos ciertas indicaciones prâcticas que los pondrân en el buen camino desde el comienzo, cosa importante y a veces dificil.

2.—Se procede a elecciones en *asamblea general.* Antes de comenzarlas el président somete a la consideration y aprobaciôn de la asamblea el informe general y econômico de su administration. Tras de él viene la votaciôn que sera secreta.

No son convenientes las elecciones por *aclamaciôn;* entre otras razones, porque convierten los cargos en una especie de *fetidos,* cuando muchas veces la vida de la asociaciôn pide que los dirigentes sean renovados.

3.—Hay que elegir a los mâs dignos, es decir, aquellos de quienes se puede esperar con fundamento que trabajarân por el bien de la asociaciôn. Al emitir el voto no Se tenga en cuenta la position social o économisa de los candidatos, sino sus cualidades morales e intelectuales. Hay que preferir las personas *activas* a las *figuras decorativas;* mucho menos hay que fijatse en razones de parentesco, amistad o simpatia.

Bueno es recordar todo esto antes de las elecciones. También conviene orar en comûn para que Dios bendiga y asista acto tan importante para la asociaciôn. Ya con esto comprendeiân los socios que el voto debe darse con seriedad y pondération.

4.—Los estatutos actuales de la Acciôn Catôlica en *Italia* disponen que el Ordinario diocesano nombre

todos los présidentes, los de ôrganos directores y los de simples asociaciones; asi que los socios solo eligen consejeros.

Los cargos.

1.—En el *Consejo* hay varios cargos, cada uno de los cuales tiene obligaciones distintas.

Ya hemos estudiado la posiciôn y misiôn del Asistente edesiâstico: ahora veremos les obligaciones de los demâs cargos; *président, vicepresidente, secretario. tesorero, consejeros.*

1.—El *président* dirige y représenta a la asociaciôn, convoca y preside las juntas tanto del Consejo como las generales; cuida de que se cumplan los acuerdos tornados en junta, de que se ejecuten las ôrdenes de los centros directores, sean diocesanos o nationales: firma las actas, correspondencia y balance; vigila las actividades dei secretario, tesorero y delegado, etc.

2.—El *vicepresidente* ayuda al président y lo sustituye en caso de ausencia. No es cargo necesario, pero si hay persona capaz, sera un auxilio para el président y asegurarâ la continuidad de la direction.

3.—Al *secretario* estân entomendados muthos attos y queahteres de ofitina: cita a las juntas, redaeta toda tlase de attas, despatha la torrespondentia, publica las decisiones del Consejo, comunica los avisos y horarios, (ordinariamente en un pizarrôn), etc. Ademâs lleva los registres: el de *socios* (nombre, apellido. edad, ocupaciôn y direction) (1), *el de asistencia* (una simple lista para anotar quienes asistieron o faltaron a las juntas), *el libro de actas, la crônica,* donde consignarâ los acontecimientos o iniciativas de importan-

i1). N. del T. Para este registre es mejor el sistema de tarjetas que el de libro.

cia (1). Por fin, cuida del *archiuo* (2), y conviene que él se encargue de suministrar al periodico las noticias de hechos u obras importantes de la asociaciôn (3).

4.—El cargo de *tesorero* supone confianza: lleva la caja, cobra las cuotas, atieride a los gastos necesarios. Su cualidad principal debe ser la exactitud. En el *libro de caja* asentarâ las entradas y salidas (4), en el *registro de pagos* anotarâ las cuotas entregadas por los socios; tendra *talonario* para extender los recibos de pago; y por fin. conservarâ las notas que justifican los gastos.

También le toca hacer el balance a fin de ano, y presentarlo a la consideraciôn de la asamblea general. No puede erogar gastos ni saldar cuentas sin autorizaciôn del présidente.

5.—Los *consejeros.* como lo dice su nombre, ayudan al présidente con *sus consejos.* asisten a las juntas y votan en las deliberaciones. Pero no es ésto todo; deben desempenar algùn trabajo. Cada uno tendra alguna comisiôn especial: uno podrâ ser el *delegado* de las secciones preparatorias, otro se encargarâ de la sec-

ti). La **crônica** ayuda mucho a préparai- el informe que a fin de afio debe presentarse a la asamblea y enviarse al Consejo .diocesano.

(2). En el archivo se guardan todos los registres, los cartapacios que contienen las circulares y comunicaciones del Consejo diocesano, la correspondencia recibida y contestada, las solicitudes de lost socios, los documentes en general y la colecciôn de publicaciones oficiales.

N. del T.—Al pie de las cartas o comunicaciones recibidas conviene anotar con siglas el dia en que se reciben, Se leen en junta y en que se contestai!, con una brevisima nota sobre la respuesta.

(3). Hay que huir de los dos extremos; escribir poco y raras veces o amplificar hechos insignificantes. Las noticias enviadas al periodico con sobriedad y criterio contribuyen a darle interés, estimulan a otras asociaciones y alientan a los interesados. Pero no hay que acariciar el amor propio con alabanzas exageradas.

(4). N. del T. Para uniformidad' y facilitar el trabajo, sobre todo en las poblaciones rurales, algunas Juntas Diocesanas han publicado libros de caja y modèles de tarjetas para el registro de que se habia en la nota de la pagina, anterior.

cion de buena prensa: este de la de misiones, aquél de las actividades culturales o artistico-educativas, etc. (1).

Para que todo marche bien, cada uno debe cum: plir con la comisiôn que se le ha encomendado, sin invadir campo ajeno. Que el présidente, por ejemplo, no funja de secretario o tesorero. Asi se educa a los socios y se les acostumbra a tomar las responsabilidades inhérentes a su eargo, a cumplir sus propips deberes.

Cualidades de los dirigentes.

Es de gran importanda para el buen funcionamiento de las asociaciones la elecciôn de los dirigentes; pues—como ha dicho Piò XI—*"es verdad confirmada por la experienda cotidiana Que por lo general la suerte de las instituciones pende de la oericia de los jefes"* (2).

1.—Y para que los dirigentes desempefien con eficacia sus cargos han de poseer cualidades *religiosas, morales e intelectuales.*

a) Entre las *rehqiosas y morales* estân en primer lugar *la piedad. caridad. humildad, abnegactôn.*

b) Si la *piedad,* como dice el Apôstol, es *ùtil para todo,* ya se puede imaginar cuânto lo sera para el apostolado. Los dirigentes deben senalarse en ella,

c) La *caridad farterna* crearâ entre los dirigentes la unidad y concordia: sin ellas se cumplirân irremisiblemente las palabras de Cristo: *"Todo reino diuidido en partidos contrarios quedard destruido* (Luc. XI, 17) (2).

d) La *humildad* llevarâ a considerat el cargo no como *honor* sino como *carga,* como *setvicio* que se pres-

et). Los Delegados entrarân en correspondeneia con las Comisiones o Secretariados respectives para las actividades que les son propias.

(2). Cafta al Patriarca de Lisboa, noviembre 10 de 1933.

(3). No decimos que entre los dirigentes no pueda haber diversidad de opiniones, sino sôlo que deben manifestarie en las juntas, con caridad y sinceridad, con la ïntenciôn ùnica de ayudar a la asociaciôn; pero no se manifestarân a los socios, y mucho menos en las réuniones generales.

ta inmediatamcntc a la asociaciôn y mediatamente a la causa catôlica.

Y asi es en realidad: puesto que, como dijo Jesucristo, *"el mayor entre vosotros pôrtese como el menor; y el que tiene la precedencia como sirviente"* (Luc. XXII,26) (1).

e) La *abnegation* les es necesaria para cumplir con exactitud y constancia sus deberes, aun cuando no encuentren correspondencia o satisfacciôn alguna, sino dificultades y oposiciôn: para ajustarse a la disciplina en todo y por todo, de manera que sean modelos intachables para los socios.

Ellos deben ser los mâs constantes y puntuales en las juntas, funciones religiosas, instrucciones catequisticas y demâs. Su conducta debe ajustarse al pie de la letra a este consejo del Apôstol: *apartaos aun de la apariencia del mal"* (I. Tes. V.22). Que nadie pueda decir: *"Quis custodit custodes!l,* ±quien vigila a los vigilantes?

2.—En cuanto a dotes *intelectuales* necesitan cierta dosis de cultura general, sobre todo el présidente y el secretario, conocer lo esencial de la Acciôn Catôlica y de la propia'organizaciôn *(conocimientos técnicos)* I

Al hablar de la formaciôn diremos como pueden adquirirlos.

Espiritu sobrenatural.

1.—(Todas las virtudes que, segùn acabamos de indicar, deben. poseer los dirigentes pueden compendiarse en una sola palabra: *esplritu sobrenatural.* En él hallarân la fuente y alimento de todas las virtudes.

Ya hemos visto que la misiôn de la Acciôn Catôlica es·; sobrenatural, puesto que pone sus miras en la

(1). Jesucristo pronunciô estas palabras en la ùltima cena, después de lavar los pies a los Apôstoles; con mucha razôn pudo decir: **"estoy entre vosotros como un sirviente"**. Ante tal ejemplo nadie puede sentirse humillado, aunque tenga que desempenar los oficios mâs bajos de la asociaciôn. La doctrina cristiana sobre la autoridad se **compendia** en estas palabras que todos debieran tener presentee: **"praesis ut prosis"**, presides para provecho de los demâs.

gloria de Dios y en la salvaciôn de las aimas; luego hay que trabajar en ella con espiritu sobrenatural, pues los medios deben ser proporcionados al fin.

2.—Dice Dios en el Apocalipsisr *"Yo soy el alfa y omega, el principio y el fin"* (1,8). Pues el espiritu sobrenatural nace de aqui; porque no es sino la *disposiciôn del aima que ve a Dios como principio y fin, como motor y meta de todas las acciones.*

Consta, pues, de dos elementos. El primero es la convicciôn intima de que *"toda dddiua preciosa y todo don perfecto viene de arriba, como que desciende del Padre de las luces"* (Sant. 1,17) ; convicciôn que dobla nuestras rodillas hasta el suelo^ pero que levanta nuestros ojos hasta el cielo. El segundo es la *recta intention,* buscar en todo la gloria de Dios, trabajar y sufrir por el advenimiento del reino de Cristo, porque la redenciôn se consume en las aimas.

El espiritu sobrenatural se encierra en estas palabras: *Con Dios, para Dios. A* él se oponen por un lado el *naturalismo,* por otro *el egoismo.*

3.—Si todos los socios de Acciôn Gatôlica deben estar animados de espiritu sobrenatural, muchô mâs los dirigentes que son colaboradores inmediatos de la Jerarquia.

Hablando un dia el Santo Padre a un grupo de dirigentes, les decia: "La actividad de la Acciôn Catôlica es algo exquisitamente sobrenatural. No es obra humana o mundana, no se ocupa de intereses terrenos... Luego debe ir por delante lo sobrenatural, la oraciôn. Hablando la S. Escritura del trabajo en general, y en particular del social, dice que es vano *el* de los que construyen casa o gobiernan la ciudad, si el Seûor no edifica o gobierna. Pues con mucha mayor razôn debe aplicarse eso a esta obra colectiva, sustancialmente sobrenatural, si carece dei auxilio que Dios hà prometido a la oraciôn" (1).

Formaciôn.

1.—Mas para que los dirigentes lleguen a poseer

(1). Discurso a los Consejos Superiores de las organizaciones de la A. C. I., junio 28 de 1930.

las dotes que hemos dicho, es necesario formarlos bien.

Tai debe ser el primer cuidado del Consejo diocesano, porque de aqui depende en gran parte la marcha de las asociaciones.

Como los *delegacies* que atienden las secciones preparatorias tienen funciones educadoras, tienen puesto especial entre los dirigentes. Es indispensable que conozcan siquiera las nociones elementales de pedagogia.

2.—Hay varios *medios* para la formaciôn. Indiquemos algunos.

a) Para la formaciôn *religiosa y moral* sirven ante todo los *Ejercicios espirituales de encierro.* Los que no puedan hacerlos, que cuando menos asistan a ,los *retiros cortos* (del sâbado en la tarde a la manana del lunes). Otro medio utilisimo es el *retiro mensual.*

b) Para la formaciôn intelectual son de- mucho provecho *los cursos de cultura,* preparados por los centres directores, diocesanos o nacionales (1).

Buen medio de cultqra y preparation técnica es leer libros, periodicos, diarios, que tratan de Acciôn Catôlica, sobre todo las publicaciones *de la organization,* puesto que estân hechas de proposito parados dirigentes.

Las *jornadas religioso-sociales* tienen por fin complétât la formaciôn religiosa, moral y cultural de los dirigentes. Pueden ser *diocesanas. interdiocesanas o regionales.* Si se preparan bien dan excèlentes resultados.

Il

Las Juntas.

Ventajas.

1.—Las juntas son actividad principal e indispensable de las asociaciones catôlicas. Asociaciôn sin

(1). Estos eursos pueden tener la forma y programa de una escueia; por eso se les suele llamar **escuelas de apostolado.** Véase el articulo de B. Barbieri en **"L'Assistente** Ecclesiastico", octobre de 1932.

juntas es agna estancada que se corrompe con e! poivo o se évapora con el sol.

2.—Todos los fine? a que se ordenan son esenciales.

a) En primer lugar sirven para la *fotpnaciôn de la concienda,* pues en ellas hay exhortaciones, lecturas, conferencias, como veremos adelante. Ciertos asuntos de carâcter social apenas pueden tratarse en otra parte: la iglesia no seria lugar adecuado.

b) Sirven para el *apostolado* que la asociaciôn esta obligada a ejercer. En ellas se presentan a la discusiôn y aptobaciôn de los socios las iniciativas mâs importantes, sin excesivas formalidades, como en familia, lo cual' trae consigo el consentimiento espontâneo que después se trueca en coopération. Porque, como ya hemos dicho, quien se siente responsable de una decision siente también que esta obligado a cumpiirla (1).

c) Sirven para *mantener la disciplina,* para corregir ciertos abusos y males que poco a poco se introducen en toda sociedad; son ocasiôn excelente para amonestar, reprender y aun amenazar, si es necesario.

d) Por fin, no debe olvidarsç que sostienen la *cohesion interna;* porque avivan en los socios el sentimiento de solidaridad, o mejor dicho, la fraternidad cristiana. El trato frecuente, el cambio confidential de ideas, 'la misma rcsponsabilidad de las decisiones estrechan la union de manera que la asociaciôn llega a parecerse a una familia donde todos caminan concordes.

Clases.

Hay varias.

1.—Las dei *Conseje,* a las euales solo asisten los dirigentes, y las *jenerales* a que concurren todos los socios.

Estas, sobre todo, cuando hay algùn asunto importante que considerar, deben prepararse en aquellas. El Consejo discute y resuelve que *proposiciones* o *proyectos* deben presentarse a los socios, se ocupa del modo

(1). Cfr. vol. **I.** cap. **VI, Direcciôn seglar.**

de *ejecutar* las decisiones tomadas y de los *asuntos administrativos ordinarios.*

Adelante expondremos el programs y modo de celebrar las juntas generales.

2.—Hay también juntas *ordinarias y extraordinarias.*

Las primeras son periodicas, en dias ya sefialados, segùn el programa de costumbre. Las *extraordinarias* se convocan por razones y con programa especiales.

Para que produzean los bénéficiés que atrâs se nalamos deben ser lo mâs frecuente posible (1). Durarân por lo comûn una bora mâs o menos.

3—Hay por fin, juntas de *administraciôn,* de *formaciôn* o de una y otra cosa. En las de *administraciôn* se ventilan los asuntos referentes a la marcha y actividades de la asociaciôn, como las comunicaciones o proposiciones de la presidencia; se discuten o resuelven las iniciativas, elecciones, etc. Se cita a las de *formaciôn* para oir una lecciôn, una conferencia de interés.

Por lo comûn, y de hecho, se combinan las de una y otra especie, son de *administraciôn y formaciôn* (2).

Veamos ahora como se tienen estas juntas que llamaremos *mixtas.*

Celebraciôn.

En La orden dei dia de una junta ordinaria pueden incluirse los siguientes puntos: *preces, pensamiento religioso, lista de asistencia, acta, comunicaciones del Conseio, actividades, tema de formaciôn.*

1.—Las *preces y el pensamiento religioso* son el

(1). Algunos estatutos disponeii que sean semanarias, otros quincenales, cuando menos. Lo mejor es que sean cada. remana,

(2). Si las juntas son frecuentes, como queda dicho, raras veces tendra la orden dei dia tantos asuntos que no se pueda exponer algùn punto de formaciôn. Por lo comûn, bastarâ media liora para los asuntos administrativos y la otra media liera, se dedicarâ a la formaciôn.

preludio, y tocan al Asistente. El *pensamiento religioso* sirve para dar *el tono* a la reunion y levantar los animos a una atmôsfera superior (1).

2.—Después, el présidente ordena al secretario que *pase lista* y lea *el acta* de la sesion anterior. La lista sirve para comprobar y estimular la asistencia de los socios; la lectura del acta, para recordar las résoluciones e instrucciones anteriores, para cerciorarse de que se cumplieron como se queria.

Si el acta es aprobada, deberâ ser firmada por el présidente y el secretario: el Asistente darâ el visto bueno (2).

3.—Vienen luego las *comunicaciones de la presto dencia.* Expone el présidente lo notable que hubiere ocurrido desde la ùltima junta, informa sobre el cumplimiento de las resoluciones tomadas en la sesion anterior. Comunica las instrucciones recibidas de los centres directores, refiere los hechos o resoluciones importantes para la 'propia organizaciôn o para la Acciôn Catôlica en general.

El tener a los socios al corriente de lo que ordenan los ôrganos directores o de lo que acontece, ya en el vasto campo de la Acciôn Catôlica, ya en el reducido de la propia organizaciôn, es medio excelente de despertar e£ los socios lo que se llaima *sentido social* y que es coeficiente de fuerza en toda organizaciôn, El *individualismo* y el *prouincialismo* a que tan propenso es el hombre, son obstâculos muy serios para el espiritu de la Acciôn Catôlica: los dirigentes deben apartarlos

(1). **El pensamiento religioso** sera una breve **exhortaciôn espiritual,** acomodada al auditorio, que esta compues'to de socios de Acciôn Catôlica. Durarâ unos cuantos minutos. Puede servir también una corta **lectura espiritual,** brevemente comentada, de algûn pasaje de la S. Escritura, particularmente del Evangelio, o algùn capitulo de la **Tmitaciôn** de **Cristo.** La Revista **"li'Assistente Ecclesiastico"** publica esquemas en cada numéro.

(2). En el acta se anotarâ el dia y hora de la junta, quién preside o asiate, el nümero de socios présentes, los asuntos tratados, la discusion y resoluciones, el resumen de la conferencia y en general, todo hecho o dicho importante. Sea narraciôn fiel y objetiva; no prolija, pero completa.

por cuantos medios cstén a su alcance, y el indicado es uno de ellos.

Por esto hay que leer y explicar las *comunicaciones oficiales* de los centres directores, diocesanos o nacionales, que se publican en el periodico de la organizaciôn. Esa secciôn del periodico es para las asociaciones lo que *la orden dei dia* para los militares. No es posible ejecutar una orden que no se conoce.

4.—Se pasa a discutir y deliberat sobre las *actividades* de la asociacion.

Hay actividades *internas,* como la formaciôn, preservacion de los socios, la vida y progreso de la asociacion; *y* actividades *externas,* cual las obras de apostolado en la parroquia o en la sociedad.

El présidente pone a discusiôn las iniciativas, explicândolas brevemente en lo que se llama *telaciôn.* Sin ella la discusiôn carecerâ de base y termine; se extraviarâ fâcilmehte y no se llcgarâ a conclusion alguna.

Toca al présidente encauzar la discusiôn, que debe ser serena, mesurada y ordenada. Que no se convierta en diâlogo ni se siga como conversaciôn. Que nadie hable sin pedir la palabra. A nadie se permitirâ extenderse demasiado.

La discusiôn se cierra con la *resolution.* Si el asunto es de importancia, se pondra por escrito en térrninos claros y precisos, y que conste en el acta.

5.—Con esto termina la parte *administrativa* y se pasa a la de *formaciôn,* presentando ün tema apropiado.

Pero de ésto hablaremos aparté y con amplitud. Ahora diremos que cuando no puede presentarse el tema, debe darse mayor tiempo al pensamiento religioso, de manera que la junta no quede sin algo que sirva para la education del espiritu.

6.—Al buen resultado de las juntas contribuyen mucho *el dia* y *hora;* que scan cômodos para la mayoria de los socios. Las *ordinarias* deben ser en dias y horas fijos: con ello se regularizarâ la asistencia. Si es posible. que searî en dias laborables: los festivos son de mucho trabajo para el Asistente.

También importa mucho el *local.* Que no sea precisamentc elegante, pero si decoroso: y sobre todo, limpio. Que todospuedah estar sentados; los dirigentes se ppndrân cerca del présidente.—No es converiien · te celebrar juntas en la iglesia ni en la sacristia: porqqe o se omite la discusion,, y enfonces falta un 'elemento esencial, o la hay. y enfonces se faltarâ al respeto al lugar sagrado.

La Conferenda.

1.—La *conferenda* sirve para la formaciôn.

Damos este nombre no a ciertos discursos pomposos, mâs o menos cargados de retôrica que se acostumbran en ciertas ocasiones: sino a las lecciones o instrucciones lianas y accesibles cuyo fin es educar.

Ya puede haber conferendas en el significado mâs alto de la palabra; pero que se reserven para circunstancias extraordinarias.

Hablamos ahora de las *ordtnarias.* de aquellas que se dirigen a educar. Algunas palabras sobre el *asunto, método 'j conferendsta.*

2.—El *asunto.*

Unos son de *circunstancias.* sugeridos por.el dia: *las misiones,* el dia dedicado a ellas; *el Papa,* cuando se celebra su fiesta: *los santos Patronos,* al ocurrir el aniversario, etc.

Otros quedan a elecciôn yTorman serie. Se proponen para format a los socios en los cuatro aspectos que ya conocemos: *el religioso, moral, social y de apostolado.*

Se distribuirân con tal orden que formen verdaderos *cursos* sobre determinada materia:, todos deben ser proporcionados a la cultura y necesidades de la mayoria.de los socios.

A la hora de formar esos programas no hay que olvidarse de·estas palabras, del Papa: *"En· primer lugar deben ponerse las lineas generales, del catecismo que*

con unas cuantas paginas nos conduce hasta el fondp. del universo" (1).

3.—El *método.*

No basta saber elegir los asqntps; también es necesario saber presentarlos,

Para que una conferenda sea provechosa ha de te· ner conceptos *claros,* forma *Ilana,* duration *corta.*

Y para conseguir todo eso hay que echar mano. a los recursos *diddctico-intuitiuos,* tales como ejemplos, hechos, imâgenes, metâforas, etc. Sirven para *sensibihzar* la idea, para que sea comprensible.

Asi Ip pide la mayoria del auditorio, compuesto de personas que pertenecen a las clasès menos cultas. El método *intuitivo* es bueno para todos, porque se funda en una ley psicolôgica.

Mas. tampoco hay que abusar de ese método nunca deben quedar oscurecidas las ideas pop los hechos o imâgenes, el razonamiento por la narration; seria tomar los medios por el fin, el signo por lo significado. Los medios intuitives son para ilustrar las ideas no para sofçicarlas; por eso deben entretejerse con el radodnio claro, ordenado, exacto.

Después de la conferenda puede abrirse una breve *discusiôn* que bien dirigida sirve para aclarar dudas, llenar lagunas, completar ideas y sobre todo' para que los socios se acostumbren a hablar en pùblico.

4.—El *conferendsta.*

Por derecho, el principal es el Asistente, por su misiôn de educador; y de ordinario lo .serâ también *de hecho,* porque fuera de él no hay generalmente otro *vir bonus ·et dicendi peritus,* hombre recto, perito en hablar.

Pero de todos modos conviene que a veces céda a otro la palabra, particularmente para las conferencias extraordinarias; y si es posible. a un seglar. La no-

il). Los Consejos Superiores suelen preparar y sugerir programas apropiados para sus asociaciones; también han publicado textos que ya hemos indicado. La revista "L'Assistente Ecclesiastico" **ofrece** a los lectores, es decir, a los asistentes, varios **esquemas de conferencias.**

No hay organizaciôn que no tenga tésera; luego la Acciôn Catôlica debe tener la suya, y los socios, efectivos o aspirantes, deben adquirirla.

Los etsatutos de la A.C.I. mandan que "la Oficina Central emita la tésera cada ano, determinando modelo, precio y parte que corresponda a los Consejos Superiores y a ella misma. Los Consejos Superiores la entregan para su distribuciôn a los Consejos diocesanos, quienes cobrarân también la parte que toque a la Junta Diocesana" (art. 21).

2. —Sus ventajas son varias:

a) Primera, pertenecer a la gran familia de la Acciôn Catôlica y gozar de los beneficios espirituales que poseé, como las indulgencias. Quien se ha inserito en un grupo parroquial, pero no ha adquirido la tésera, ho es *verdadero* socio de Acciôn Catôlica: vive en el limbo, *sin pena ni gloria.*

b) La segunda, poder asistir a todas las manifestationes.. congresos y reuniones de'Acciôn Catôlica; ni solo a las de la propia asociaciôn, sino también a las preparadas por los centros directores,- diocesanos o nacionales.

ç) Por fin, da derecho a hablar y votar en las juntas: derecho de que careceh quienes no la tienen, pues no son verdaderos socios.

La cuota anual.

L—La tésera impone la *obligation* de pagar la cuota anual, destinada al sostenimiento de los centros directores que son indispensables en toda organizaciôn de carâcter *unitario y jerârquico.* Sin elles, la Acciôn Catôlica sera ejército de cuerpos aislados, carecerâ de la fuerza que dan el nûmero y la union: faltarâ a los grupos guia y direcciôn, medios utilisimos para cônseguir los fines de formaciôn y apostolado (1).

Por otra parte, los centros directores necesitan medios econômicos para llenar sus funciones: que tal es

(1). Cfr. vol. I. cap. **IV. Utilidad de la organizaciôn.**

la condiciôn de las cosas humanas, aim de las que se proponen fines cspirituales.

Por eso el catôlico militante al tornar la tésera y pagar la cuota correspondiente. se convierte en *soidado* ideal, que en vez de recibir sueldo, como él nombre lo indicà, paga para atender a las necesidades de su ejército. Pues en erecto, la tésera es *contribueion personal* ,para la vida de la asociaciôn.

2.—Mas este pequeûo sacrificio pecuniario torna en beneficio de quien lo ofrece: también aqui es cierto que el primer beneficiado es el bienhechor mismo.

No solo porque, en general. Dios récompensa infaliblemente cualquier sacrificio, sino porque el bien dei organismo es de provecho para cada miembro. por la ley de solidaridad que régula las funciones cie todo organismo, fisico o moral: *uno para todos. iodos para uno.* Ahora, en este gran organismo de la Acciôn liatôlica, cuyos miembros son los socios, cuya cabeza son los centros directores, <;podran vivir los miembros sin la cabeza?

Pero hay otras ventajas de orden educativo. Vanaos a examinarlas.

Valor educativo.

1.—La tésera es medio de *educaciôn moral y social.*

a) Medio de *educacion moral.*

Exigiendo el sacrificio pecuniario, el pequeno desprendimiento que impone la adquisiciôn de la tésera. se ejercita al socio en el *espiritu de sacrificio,* que si es ■necesario para todo catôlico. puesto que sin él no se puede guardar la ley de Dios, es indispensable para e! catôlico militante que debe dedicarse al apostolado.

b) Medio de *educacion social.*

En efecto, por el sacrificio que hace para socorr.r las necesidades de la organization aprieta el socio l<s Vtnculos espirituales que ya lo atan a ella, y se sientc

micmbro vivo y activo. Asi somos: apreciamos mejor las ccsas y personas que nos cuestan algùn sacrificio, porque como que tienen algo de nuestro mismo sér.

Por otra parte, siendo la adquisiciôn de la tésera un deber social, acostumbra a la disciplina, alma de toda organizaciôn (1).

2.—Y para que la tésera produzca todos estos buenos-efectos, es necesario que se adquiera *petsonalmente.* No es pues de aprobarse que se compre con el fondo social o de otro modo. La tésera no es ni debe ser para el catôlico militante como las- contribuciones que se dan al Estado, el cual se contenta con el· hecho material del pago. Como acabamos de ver, el fin moral y disciplinar esta vinculado a un sacrificio personal, siquiera sea minimo. Por lo mismo, si la asociaciôn marcha bien y ha llegado a madurez, no debe haber *téseras gratuitas,* si no es en favor de aquellos que se encuentren en condiciones excepcionales.

Cuando mircho, en circunstancias especiales se podrâ contribuir con el fondo social a pagarlas *en patte,* o quizâ mejor, ya que el pago debe hacerse a principio del aüo, convendrâ concéder *un anticipo,* que después se reembolsarâ, aunque sea en abonos.

Aprecio en que debe tenerse.

1.—Siendo tal el fin de la tésera, ya se compren-

(1) He aqui lo que escribia en "L'Assistente Ecclesiastico de noviembre de 1922, Mons. P. Coffauo, Asistente general de las Universitarias: "La puntualidad y oportunidad en tomar la tésera es indiciô de la educaciôn y disciplina de los socios, revela su prontitud en acatar las ôrdenes de los ■superiores, manifiesta su gratitud a las asociaciones, cuyos trabajos y béneficies saben apreciar.

"El andar al corriente en el pago de la tésera revela la vida y aetividades todas de la asociaciôn; plies puede aplicarse aquello de que qui fidelis est in minimo, et in nmiori fidelis est, quien es fiel en lo poco lo es también en lo mucho. Las obligaciones pequeûas y secundarias que pueden retardasse acaban por descuidarse: por eso la exactitud y fidelidad en cumplirlas manifiesta la perfecciôn de cualquier persona y también la de una ^sociaciôn, ya que esta no es sino e' resultado de rnuchos individuos y de la virtud de cada uno"

de que los dirigentes deben trabajar por que todos los socios la tengan, siguiendo las indicationes del centro general.

Mas como todo sacrificio por pequeno que sea supone la convicciôn de la bondad de la causa por la cual se ejecuta, y como la espontaneidad dei sacrificio es proporcionada a la profund'dad de la convicciôn: si quieren los dirigentes que los socios tomen de buen grado la tésera, tendrân que darles a conocer su valor e importancia.

Por eso, sobre todo en las asociaciones nuevas, hay que dar una conferencia sobre los fines, significado, ventajas y obligaciôn de ella (1).

2.—Esa exposition convient principalmente al entregarla a los nuevos socios o cuando se renueva al principio del afio.

La entrega es acto de gran significado que hay que explicar. Que las ceremonias externas, sobre todo religiosas, ayuden a que se entienda la importancia que tiene, y a que los socios se formen idea clara de los nuevos y elevados deberes que han contraido. Por eso es· bueno que se entregue con solemnidad juntamente con el distintivo, del cual pasamos a tratar (2).

(1). No deje de explicarse el destino que tiene la **cuota anual.** No hay catôlico que no comprenda el deber y la gloria de cooperar a las **misiones en paises paganos;** pero ;y qué es la Acciôn Catôlica sino una **misiôn interna?** Las primeras se proponen plantar la cruz en los pueblos gentiles donde no ha sido enarbolada aùn: la segunda quiere convertir en cristianos a los que viven a lo pagano en el territorio patrio y a la sombra de la cruz. ;Cuântos son, Dios mio!

La cuota anual es contribuciôn generosa, oferta personal de los catôlicos militantes a esa **misiôn interna.** Si estâmes obligados a favorecer las misiones extranjeras ino lo estaremos a ayudar a la cristianizaciôn de nuestro propio pais?

Es este un argumento que fâcilmente se entiende. Cfr. vol. I. cap. V. **Necesidad de la Acciôn Catôlica.**

(2) Véase en el apéndice l'll. las indulgencias concedidas a la A. C. M., una de las cuales es para el dia de la toma o renovaciôn de la tésera.

II,

El diftintivo.

ïlazôn y utilidad.

1.—La tésera es serial de pertenecer a la asociaciôn, pero aunque sea *sensible,* no es constantemente *visible,* pues no esta a la vista de todos.

De aqui la necesidad de otro signo *patente, visible.* Y ese es el *distintivo.* Podemos definirlo *la senal sensible tj manifiesta de pertenecer a la asociaciôn, de aceptar su programa.*

Luego tiene razôn de ser; tiene ventajas. No hay asociaciôn respetable que no lo tenga.

2.—La *razôn de ser* està en que viene a sustituir el uniforme. La Acciôn Catôlica es un ejército. y i'hay soldado siq uniforme? Luego es justo que lo tengan. los soldados del ejército cristiano, y por eso el distintivo de la Acciôn Catôlica (1).

, 3.—El uniforme, y por lo mismo, *el distintivo* tiene varias *ventajas* de las cuales indicamos solo las principales.

a) Es medio de ejerccr el *apostolado.* Quien lo lleva confiesa pùblicamente que acepta las ideas crisrianas; va diciendo a todos sin jactancia alguna, pero con eficacia aquellas palabras del Apôstol: “*Non erubesco Evangelium,* no me avergüenzo del Evangelic” (Rom, 1,16).

Es pues medio de propaganda, arma contra el respeto humano.

b) Es medio de *preservation,* trinchera de defensa, Claro que el hâbito no hace al monje, pero lo libra de extravios. ;Cuântas veces cl respeto al uniforme, el temor a la reprobaciôn de las gentes son freno poderoso para no prevaricar!

(1). El art. 4 de los estatutos de la *A.* C. I. dice: “Todas las asociaciones tienen el mismo distintivo, una cruz con ias letras A. -C. I. y la indicaciôn de la organizaciôn correspondiente”.

c) Por fin, sirvc para que se. *reconozcan* los miembros de la organizaciôn. y por lo mismo para despertar les sentimientos de companetismc y fraternidad que tanto contribuyen a la vida de una organizacion.

Obligaciôn de llevarlo.

1.—Si son tales las ventajas del distintivo, los socios han de imponerse el deber de llevarlo. Los estatutos no lo prescriben categoricamente, pero nadie ignora que a mâs de las obligaciones *juridicas* hay las *morales.* Y una de éstas es llevar el distintivo (1).

2.—Y para que los socios lo aprecien como merece, para que se sientan mâs inclinados a llevarlo, con- _ne que se les entregue con cierta solemnidad, y aun con alguna ceremonia religiosa. Serâ una evocaciôn, aunque lejana, de las que se usaban antiguamente para armar Caballeros. Estes, segùn dice la historia, recibian sus insignias y armas al pie del altar, de manos del sacerdote que las bendecia (2).

Pues ahora conviene que el sacerdote bendiga los distintivos y los entregue ante el altar (3).

III.

La bandera.

Su significado.

1.—El distintivo es signo *individual:* la bandera. *colectivo.* Es el simbolo de la asociaciôn y de su programa. Por eso hay que considerarla como cosa sa-

il). Véase el apéndiee sobre las indulgencias.
(2). Véase en el cap. I. lo dicho sobre las Cruzadas y las Oidenes de caballeria.
(3). Para esto se necesita el permiso dei Ordinario, segûn dîspone el canon 1259 del Côdigo. Hay breves ceremoniales para la entrega de distintivos, publicados por la presidencia central de las organizaciones.

grada: quien la ofende, ataca a la aosciaciôn, a su programa (1).

2.—Es de desearse que la tengan todas las asociaciones, para que los socios caminen bajo ella en las manifestaciones pûblicas. Pero no hay que olvidar que es un *simbolo;* y por lo mismo, lôgicamente hay que pensar primero en la cosa *simbolizada,* la asociaciôn. Que no sea signo falaz ni étiqueta bonita sobre botella vacia.

3.—Al bendecir Pio XI, el 5 de septiembre de 1925, la bandera nacional de la Union Feemnina Italiana, pronunciô estas palabras: "Bendecimos todas las banderas, recordando este principio que debe ser sacrosanto: *se lleua con honra* o *no es desphega.* Si se enarbola, debe ondear libremente y ser defendida a costa de cualquier sacrificio: si no es asi, mejor no sacarla; sobre todo una bandera como la vuestra, que es *digna de ser honrada sietnpre, porque se levanta para gloria de Dios y bien de las aimas"*

Su bendiciôn.

1.—Es bueno que se bendiga y estrene con solemnidad. y pùblicamente.

Por dos razones: su significado e importancia. La bendiciôn ritual es la bendiciôn de Dios sobre la asociaciôn misma; y si los socios lo comprenden, la rodearân con respeto y la honrarân con su conducta.

2.—La presidencia la pondra bajo la custodia de un socio, *el altérez.* Que sea uno de los mejores, pues tal cargo es verdadera honra.

Concluimos este tratado con el voto de que se multipliquen por todas las regiones del pais las banderas de la Acciôn Catôlica, donde van entretejidos los signos de la' redenciôn y los colores nacionales, para que ondee dondequiera el simbolo de nuestras pacificas huestes que luchan pro *aris et focis,* por Dios y por la Patria.

Pax Christi in regno Christi.

(1). En el convenio celebrado el 3 de septiembre de 1931 entre la Santa Sede y el Gobirno italiano se acordô que la bandera de las asociaciones de Acciôn Catôlica sea la nacional".

APENDICE I.

El espiritu de la Acciôn. Catôlica

Antes de estudiar las relaciones de la Acciôn Catôlica con otras instituciones, materia de los capitulos siguientes, ocurre preguntar cuâl es el espiritu con que procede. En otras palabras, qué cualidades han de tener quienes se dedican al apostolado y se han alistado en este pacifico ejército.

El asunto es de fundamental importancia; el primer factor de la guerra es el ânimo de los combatientes: si decae, ya podrân las tropas ser numerosas y aguerridas, ya podrân tener buen armamento y usar de excelente estrategia, que la victoria sera muy dudosa.

Para responder a la cuestiôn propuesta bay que tener en cuenta la naturaleza de la misma Acciôn Catôlica, que, como se ha dici.o, es *apostolado y milicia.* No hemos empleado al acaso estas palabras: por si mismas dan a entender cuâles sn las virtudes esencialoes· de los socios, el espiritu *sobrenatural* y el de *sacrificio. A* nuestro parecer en ellas quedan comprendidas todas las cualidades necesarias para asegurar la victoria del ejército de Cristo Rey. Veâmoslas separadamente.

I
Espiritu sobrenatural

Con Dios, por Dios.

,—Ya sabemos que el fin de la Acciôn Catôlica es sobrenatural, la gloria de Dios y la salvaciôn de las almas (1); por consiguiente, puesto que ha de haber proportion entre el fin y los medios, el espiritu que anima a la Acciôn Catôlica ha de ser sobrenatural.

zEn qué consiste ese espiritu? En el Apocalipsos dice Dios de si mismo: “Yo soy el alfa y omega, el principio y el fin” (1,8). Pues eneso esta el espiritu sobrenatural, en la disposition de ânimo que nos lleva a ver

a Dios como principio y fin, como motivo y termino de toda acciôn.

2.—Contiene dos elementos: la convicciôn de nuestra insuficiencia, la persuasion de que “toda dàdiva excelente y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre de las luces” (Sant. 1,17); convicciôn que nos obliga muchas veces a doblar la rodilla en tierra y a levantar los ojos al cielo. El segundo elemento es la rectitud de intenciôn, el buscar en todo la gloria de Dios, en trabajar y padecer por el advenimiento de su reino, por que se consiga la redenciôn de las aimas.

En sintesis, el espiritu sobrenatural se halla en estas palabras: con Dios y por Dios, es decir, trabajar con la gracia de Dios y para la gloria de Dios. A este espiritu se oponen el *naturalismo* y el *egoismo.*

El naturalismo.

1.—El naturalismo, plaga del mundo moderno, reprobado tantas veees por Leôn XIII, puede filtrarse fâcilmente por entre los trabajos de Acciôn Catôlica. Consiste en exagerar prâcticamente el valor de los medios humanos, prescindiendo dei auxilio divino o teniendo poca cuenta de el. Es desconocer a Dios como principio de vida, como fuente de toda energia constructiva y autor de todo éxito feliz.

Aun los paganos reconocieron que sin Dios ninguna empresa es fructifera, pues es verdad del orden natural; de ahi el adagio romano: *ab Jove principium.* Y si eso decian ellos obrando en el orden natural iqué diremos de las acciones del Cristiano que se enderezan a un fin sobrenatural?

Jesucristo déclaré abiertamente nuestra insuficiencia empleando la hermosa imagen de la vid y los sarmientos. “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Quien esta en mi produce abundantes frutos; porque sin mi nada podéis” (S. Juan, XV, 5). Nadie lo ignora: la savia misteriosa que lleva la vida y la fecundidad a los sarmientos es la *gracia de Dios.*

2.—Y si no es posible ejecutar nada sin la gracia, tampoco lo sera ejercitar el apostolado, cuyo fin, lo hemos demostrado, es absolutamente sobrenatural, la salvaciôn de-las aimas.

También tenemos aqui la palabra decisiva de Cristo: *"'Nadie puede llegar a mi, si el Padre no lo trae"* (S. Juan, VI, 44). La conversion de las aimas es obra de la gracia; el apôstol no es sino instrumento: nada puede sin la causa principal.

Ahora bien, como la Acciôn Catôlica es, segùn Pio XI, colaboraciôn al apostolado, ha de llevar las aimas a Dios y Dios a las almas.(1) Su oficio es, segùn el mismo Papa: *"comunicar la vida sobrenatural que circula por las venas del cuerpo mistico, a quienes carecen de ella, la poseen escasa o aparentemente"* (2).

Por consiguiente, la Acciôn Catôlica es absolutamente impotente para conseguir su fin sin el auxilio divino: sin él esta en peor condition que un ciego sin lazarillo, un cojo sin bastôn o un peregrino sin viâtico.

3.—Pio XI también ha recordado esta verdad con frecuencia: *"Jesus decia a los Apôstoles: "sine me nihil potestis facere* (sin mi nada podéis hacer). Y S. *Agustin comentando estas palabras observa que el Maestro no dijo: sin mi podréis poco, sino nada.* Sin la bendiciôn dei Serior podrâ haber ruido, movimiento, resultados aparentes, pero en realidad no habrâ verdadero bien." (3).

Ora et labora.

1.—Para obtener esa gracia de Dios, sin la cual el trabajo apostôlico esta irremediablemente condenado a la

(1) Discurso a los alumnos de los seminarios de Roma, marzo 15 de 1935.
(2) Carta al Patriarca de Lisboa, noviembre 10 de 1933.
(3, Discurso a los dirigentes de asociaciones juveniles del Lacio, marzo 19 de 1927.

Contra el procéder de ciertos catôlicos que esperan recoger frutos de su apostolado sin la gracia de Dios, el P. Chautard en su hermosa obra "El aima de todo apostolado" ha escrito bellas y convincentes paginas. Entre otras cosas dice: "El cardenal Mer* millod califica de *herejia de la acciôn* el procéder de aquellos que se entregan al apostolado como si Cristo no fuera el principio de la vida. Con tal expresiôn condena la aberraciôn de quienes olvi* dando su papel secundario y subordinado en el apostolado, esperan el fruto unicamente de sus actividades personales, de su capacidad. No équivale esto a negar una buena parte del tratado de Gracia? A primera vista esta consecuencia repugna, pero a poco que se reflexione, se verâ que es légitima.

Véase sobre este asunto el opusculo "*Ut vitam* habeant", el apostolado de Acciôn Catôlica, para que los hombres vivan en gracia. (Ed. A. V. E., Roma).

el deseo de que *la Acciôn Catôlica se desarrollara y consolidara cada dia, recibiendo una educaciôn y orientaciôn eucaristica cada vez mâs honda y piadosa."* (1).

Y posteriormente, en documento reciente, expuso las relaciones que hay entre la Eucaristia y la Acciôn Catôlica. Ponemos aqui sus palabras que merecen meditarse: "Las relaciones entre el augusto sacramento de la Eucaristia y la Acciôn Catôlica son muchas y evidentes. La Acciôn Catôlica, Hamada con razôn, apostolado seglar exige antes que otra cosa la union intima tanto de los seglares con la Jerarquia epicospal como de los seglares entre si, puesto que son compaûeros de trabajos y fatigas. Ahora, no hay union mas firme que la procedente del "sacramento de la unidad". zNo son acaso ciertas las palabras del Apôstol: todos los que participamos del mismo pan formamos un solo cuerpo"? (I Cor. X, 17).

"Ademâs, la Acciôa Catôlica, enderezada principalmente a la salvaciôn ae las aimas, exige fuerzas superiores a la naturaleza y tiene necesidad absoluta de auxilios sobrenâturales; de aqui que estos auxilios celestiales no hayan de buscarse en arroyuelos sino en la misma fuente en donde "brota agua que sube hasta la vida eterna" (S. Juan, IV, 14). Es decir, el divino Redentor, escondido tras los vélos eucaristicos, se da todo entero a los fieles, para que "poseen la vida y la posean en abundancia" (Ibid. X, 10). También es de tenerse en cuenta que los socios de Acciôn Catôlica, como los primeros atletas cristianos, han de estar prontos a afrontar y padecer trabajos de todo género y, si fuere el caso, hasta para soportar la muerte, con tal de conseguir el bien de las aimas. Y ide dônde sacaron siempre los gloriosos mârtires la fuerza y la constancia sino de la Eucaristia? Fortificados dirigentes y socios de Acciôn Catôlica con este sacramento de fe que es al mismo tiempo sacrificio, sabrân rénovât en nuestros dias si fuere necesario, los ejemplos de Ignacio de Antioquia y Cipriano de Cartago, convirtiéndose gloriosamente en hostias de Cristo."

(1) Alocuciôn en el Consistorio secreto del 23 de mayo ' de 1923.

No hay medio mâs adecuado para promover la Acciôn Catôlica que acrecentar con calor y con todos los recursos la fe y la piedad para con el sacratisimo cuerpo de Cristo; como también no hay medio mâs idôneo y eficaz para atizar el culto eucaristico entre el pueblo que la misma Acciôn Catôlica." (2).

Rectitud de intenciôn.

1.—No basta trabajar con Dios, con su gracia; es necesario también trabajar *por Dios,* por su gloria. En otras palabras: se ha de obrar con *rectitud de intenciôn.* Por esto, como queda dicho, hay que desechar no solo el *naturalisme,* sino también el *egoismo,* que comûnmente se manifiesta en la forma de ambiciôn y vanagloria.

El Apôstol queria que los cristianos procedieran én todo por la gloria de Dios: "Ya *cornais, ya bebais, ya hagais cualquier otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios* (I Cor. X, 34). zQué decir enfonces del apôstol de Acciôn Catôlica? zNo estâ toda su razôn de ser en la gloria de Dios? Por eso ha de poder decir con el Mesias: "No busco mi gloria" (S. Juan, VIII, 50).

2.—De aqui que el apôstol que bajo las banderas de Cristo no busqué la gloria de Cristo sino su provecho personal, *su propia* gloria, incurra en contradiction sacrilega, traicione su misiôn y, por decirlo asi, estafa los intereses de Dios.

Procéder con rectitud de intenciôn es para el apôstol asunto de lôgica, de honradez. El lema ignaciano *ad maiorem Dei gloriam* debe brillar en las banderas de Acciôn Catôlica como consigna sagrada e inviolable.

Violaria seria exponer el éxito de las batallas; porque, como vamos a demostrar, la rectitud de intenciôn es *condiciôn y garantia de éxito y de perseveranda.*

(1), Carta al cardenal Leme, arzobispo de Rio Janeiro, con ocasiôn dei congreso eucaristico nacional, cuyo tema general era la Eucaristia y la Acciôn Catôlica. Junio 24 de 1936.

Sobre esta misma materia véase el libro Formaciôn, vol. I (Tip. Rumor, Vicenza), donde hay una conferenda sobre La Eucaristia y la Acciôn Catôlica. En el segundo volumen de este manual se hablarâ especialmente de los medios para la formaciôn religiosa de los socios.

Condition de éxito.

1.—El éxito del apôstol —ya lo hemos dicho— esta en la conquista de las aimas, en que se acerquen a Dios, en que se salven. Tal es el fin de la Redenciôn; y el apôstol es cooperador de Cristo redentor.

Pero el apôstol —repetiremos— no puede producir frutos de vida eterna sin el auxilio divino: el soldado de Cristo es incapaz de veneer sin la fortaleza de Dios. Como el Salmista han de poder cantar: "Por *ti derrotaremos a nuestros adversarios, en tu nombre despreciaremos a quienes nos asaltan. No confiaré en mi arco ni mi espada serâ capaz de salvarme.* Tu *nos salvaste de nuestros enemigos y llenaste de confusion a quienes nos odian."* (Ps. 43, 6-8).

Por otra parte, Dios no comunica fortaleaz sino a quien combate por su causa; ni robustece el brazo de quienes cultivan la vifia para enriquecerse. zNo esta escrito que "Dios resiste a los soberbios y concede su gracia a los humildes"? (Santiago, IV, 6). Y humilde es quien busca la gloria de Dios y no la propia: humildes son quienes tienen los ojos limpios, es decir, obran con rectitud de intention.

2.—Asi se explica que ciertas asociaciones catôlicas tras de algunos éxitos clamorosos sean estériles o de poco fruto. No esta inmôviles: tienen juntas, conferencias, distracciones y otras cosas; y sin embargo los socios andan vacios de espiritu cristiano, son indiferentes al mal, carecen de celo apostôlico. Bien pueden compararse estas asociaciones a la higuera que Cristo viô camino de Jerusalén: abundaba en follaje, pero carecia de fruto (Mat. XXI, 18-22).

Dios desvia sus miradas de taies asociaciones como ellas se ban desviado de Dios. Desdichadamente son plantas cultivadas por quienes buscan su propio provecho, y Dios les niega la savia vital, condenàndolas a la esterilidad.

Condition de perseveranda.

1.—La rectitud de intention es al mismo tiempo condition y garantia de perseverancia.

Pio X en la *Il fermo proposito* (junio 11 de 1905) escribiô estas palabras: "Quien no tenga templado a lo catôlico su interior, no solamente hallarâ dificultades en promover el bien de los demâs, sino que confinarâ casi con lo imposible el procéder con rectitud de intenciôn, porque al mejor tiempo le faltarân las fuerzas para sobrellevar con perseverancia los tedios y fastidios que trae consigo todo apostolado." (n. 8).

El apostolado abunda en dificultades; ya vienen de fuera como las luchas y calumnias de los enemigos de Cristo, la frialdad y desconfianza de los catôlicos apâticos, indiferentes; ya vienen de los mismos nuestros por incomprensiôn de los superiores, por falta de correspondencia de los inferiores, por discordias, roces y otras. Pues todas estas dificultades requieren aimas esforzadas, constantes y solo la intenciôn recta puede dar el temple necesario.

2.—Es natural: el hombre, principalmente en las empresas arduas, necesita de ser iluminado y sostenido por un ideal. El ideal nutre la acciôn. Si se quieres, pues, que el apostolado no encalle ni se estrelle en los escollos, es necesario presentarle un ideal que jamâs palidezca, se ponga o apague al soplo de la tempestad. Pero un ideal de esa naturaleza no se encuentra fuera de Cristo. Solo él jamâs palidece, jamâs se pone, nunca se extingue, porque es "siempre el mismo, ayer, boy y en todos los siglos" (Hebr. XIII, 8). Fuera de él no hay luz perenne o viva, porque ùnicamente él es "la verdad, la vida" (S. Juan, XIV, 6).

Los idéales terrenos, precisamente por rerlo, son precarios: el interés, la ambiciôn, las pasiones en general nunca se satisfacen; con frecuencia perece su objeto; y si falta el impulso, la acciôn, incapaz de vencer los obstâculos, se repliega sobre si misma.

3.—Desdichadas asociaciones que caen en manos de ambiciosos: vivirân al capricho de las pasiones, que al verse insatisfechas, se rebelarân y acabarân por ser derrotadas: si consiguen su objeto, se tornarân en sirenas que invitan al suefio sobre los laureles et nquistados.

No proponemos hipôtesis metafisicas; los hechos diarios van quedando registrados por la historia contemporânea. Obra catôlica no fundada en la rectitud de

intenciôn de promotores y dirigentes, ha sido socavada: vivirâ poco y fenecerà sin gloria.

Si cuando se funda una asociaciôn queremos predecir su porvenir, no hay que atender al nûmero de socios, a la amplitud del local, a la abundancia de medios, a la perfection de los estatutos o a la magnitud del programa; sino a las cualidades de los dirigentes, a las morales antes que a las intelectuales. Sin son vanidosos, se buscan a si mismos y no a la gloria de Dios, sin temor alguno se puede asegurar que sobre su existencia gravita una ruinosa hipoteca. A pesar de todas las apariencias se puede aplicar a la desdichada el triste proncstico: "no llegarà a mitad de noviembre lo que se hilô en octubre" (Dante, Purg. 6.143).

II

Espiritu de sacrificio

Apostolado y sacrificio.

1.—En el corazôn del apôstol han de arder el espiritu sobrenatural y el de sacrificio: porque, segùn ley, promulgada por Cristo son inseparables. Encontramos tal ley en la fondation de la Iglesia, en el Evangelio. zQué prometiô Cristo a los Doce, prototipo de apôstoles?

Cierto: les prometiô doce tronos gloriosos: *"os sentaréis en doce tronos a juzgar las doce tribus de Israel"* (Mat. XIX, 28); pero cuidado con el engano. Esos tronos se levantarân en el cielo no en la tierra. Patrimonio terreno de los apôstoles es la cruz. Jesucristo no empleô palabras misteriosas, ni quiso crear ilusiones peligrosas: hablô con toda claridad: *"no es mejor el siervo que el seüor; si me persiguieron a mi, os perseguirân también a vosotros."* (S. Juan, XV, 20). Os *envio como ovejas entre lobos... Os arrastrarân a los tribunales, os azotarân en las sinagogas"* (Mat. X, 16-17).

2.—Bien sabemos que esta profecia se ha cumplido al pie de la letra. S. Pablo nos ha dejado con cierta complacenda su *hoja de servicios,* como apôstol y soldado de Cristo. Escribe: "Me he visto en trabajos, en cârceles, en azotes sin cuenta, en riesgos de muerte con frecuencia.

De los Judies recibi cinco veces cuarenta azotes menos uno. Très veces fui azotado con varas, una vez apedreado, très veces naufragué, una noche y un dia estuve como hundido e nalta mar; anduve en viajes penosos muchas veces, en peligros de nos, peligros de ladrones, peligros de los de mi naciôn, peligros de gentiles, peligros en poblado, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajos y fatigas, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez. Y a mâs de todas estas cosas exteriores, caen sobre mi las ocurrencias de cada d.'a por la solicitud y cuidado de todas las iglesias" (I Cor. XI, 23-28).

Todos los apôstoles fueron sepultados con la purpura del martirio, con exception de S. Juan, pero también padeciô tormentos, aunque sin acabar en ellos la vida.

3.—También en el antiguo Testamento el apostolado estuvo acompaôado dei sacrificio, de Juchas y persecutiones. Los apôstoles de aquellos tiempos no fueron los sacerdotes, simples oficiales dei culto, sino los proféras. Todos fueron perseguidos; por eso el protodiâcono S. Esteban pudo decir en cara a sus compatriotas y perseguidores: "¿Qué *profeta no fué perseguido por vuestros padres"?* (Hechos, VIII, 58).

El apostolado es la lucha del bien contra el mal; y —no hay que olvidarlo— la Acciôn Catôlica es esencialmente *apostolado.* (1).

Fecundidad del Apostolado.

1.—Digamos ahora que si el apostolado es compafiero del apostolado es también causa de su fecundidad.

Prenunciando Cristo su muerte, decia: "si el grano de trigo caido en tierra no muere, queda estéril; si muere, produce mucho fruto." (S. Juan, XII, 24). Con estas palabras expuso grâficamente que la mortification es condition ineludible para la fecundidad no solo en la vida cristiana sino también para el aposto.'sdo.

(1) Qué bien fué escogido el lema de la Juvertud masculina, y aun podriamos decir de toda la A. C. Italiana: *oraciôn, acciôn, sacrificio.* Qué bien colocada la palabra sacrificio, como si fuera la prolongaciôn natural de la precedente. Que a su ves va precedida de la "oraciôn". Encierra en verdadera sintesis la vida de la Acciôn Catcilica en sus distintas etapas.

mâs de ella, y por consiguiente pone la tentaciôn de independizarse de la autoridad, y llega a ver rivales o competidores en las demâs asociaciones.

Entendâmonos. No reprobamos el "espiritu de corporation" porque prefiere la propia asociaciôn y busca para ella el mayor bien; esto, en fin de cuentas, es hecho psicolôgico muy natural y aun provechoso, puesto que estimula la actividad y mantiene la cohesion interior. Pero ha de reportarse dentro del limite debido, porque si pasa de alli, se convierte en lo que hemos llamado "orgullo colectivo". Y traspone los linderos, cuando no esta en disposition de subordinar los estrechos intereses de la propia asociaciôn a los amplios de la organization general. (1).

Nutre la concordia.

1.—La disciplina nace de la obediencia de los inferiores a los superiores; la concordia procede de la union de pensamientos y voluntades de todos y en todo. Organizaciôn sin concordia es cuerpo sin aima: se deshace y corrompe.

El antiguo adagio *concordia res parvae crescunt, maximae dilabuntur,* por la concordia crecen las empresas pequeîias, sin ella se deshacen aùn las mâs grandes, tiene su principal aplicaciôn en las asociaciones. iCuântas asociaciones florecientes acabaron en la ruina por la discordia de los socios!

2.—Por esto los Papas siempre han levantado la voz para reducir a los catôlicos militantes al deber fundamental de la concordia, pero particularmente en las horas dificiles de graves crisis internas.

La enciclica *Graves de communi* de Leon XIII apareciô en los dias de las agrias disputas sobre la demo-

(1) El orgullo colectivo es una enfermedad que ataca todos los medios, los grandes como los pequeôos, mâs a estos que a aquéllos. Los grupos parroquiales estàn màs expuestos que las uniones diocesanas a las organizaciones nacionales. Es muy fâcil que en la parroquia haya rivalidades, celillos y litigios entre las asociaciones, por dudosos derechos de primacia, de iniciativa u otras causas. Es necesario que los dirigentes y mâs que nadie el Asistente anden alerta para curar este mal, si no quieren déplorât pérdidas no siempre réparables. Y el remedio es el espiritu de sacrificio; hay que predicarlo, inculcarlo hasta dejarlo hondamente arraigadaen los ànimos.

cracia cristiana, en los euales estuvo en peligro la unidad del ejército catôlico; y no es sino un grito angustioso para *"conservât entre los catôlicos la unidad de intencion.es y la concordia de ànimos en la acciôn".*

Poco tiempo después Pio X clamaba "para que subsista y prospere la acciôn social y conserve la cohesion de las obras que la componen, es *singularmente importante que los catôlicos procedan con ejemplar concordia entre si;* concordia que no se obtendrâ sin unidad de miras.

Igualmente Pio XI ha exhortado varias veces a los catôlicos militantes en la Acciôn Catôlica a la unidad de pensamiento y acciôn. En el discurso que pronunciô el 31 de mayo de 1936, dirigido a représentantes de la Acciôn Catôlica de muchos paises, reunidos para festejar su octogesimo ano, dijo estas fervorosas palabras: "En *general os exhortamos ante todo a la union, que debe mantenerse segun aquellas solemnes y mémorables palabras dei divino Redentor y Rey, a cuyo servicio esta la Acciôn Catôlica,* ut sint unum, *porque de la union salen la fuerza y el poder. Hemos dicho ante todo, y mejor diremos; sobre todo, a toda costa. Union, union, union. Que todos cuantos militan bajo las banderas de la Acciôn Catôlica estén unidos entre si en el corazôn de Cristo".*

3.—Pero esta union que con tanto ahinco y frecuencia recomiendan los Papas, que es prerequisito esencial para la concordia, que es el secreto de todos los. éxitos no sera realidad duradera mientras los miembros de Acciôn Catôlica no poseean un ânimo templado en el sacrificio. Solo esta virtud puede vencer el enemigo mâs temible para la concordia, el tot *capita tot sententiae* (el amor al propio parecer) y el otro no menos formidable, el amor propio.

En conclusion: el *espiritu sobrenatural y el de sacrificio* son las alas que levantan a la Acciôn Catôlica para cumplir la misiôn que Dios le ha confiado, la vocaciôn que la Iglesia le ha hecho y le aseguran la consecuciôn de su objeto.

APENDICE H.

BIBLIOGRAFIA

Va una corta lista de los libros que pueden servir de consulta en varios de los asuntos conexos con la Acciôn Catôlica. No es, ni con mucho, un catâlogo completo; solo se indican las obi as que pueden ser accesibles a la mayoria de los lectores.

La bibliografia castellana de carâcter pedagôgico y técnico sobre asuntos que atanen directamente a la Acciôn Catôlica no es muy abundante; por eso, y por fidelidad al original, quedan las obras en italiano citadas por el autor.

Las actuales circunstancias porque el mundo atraviesa, han hecho sumamente dificiî la adquisiciôn de libros de procedencia europea, por parte del püblico de la América Latina. La mayoria de las bibliografias en castellano propia para Acciôn Catôlica, procede de la América del Sur, en donde se han reeditado gran cantidad de obras que anteriormente se importaban de Europa.

Deseando que la bibliografia de esta III' ediciôn, tenga un carâcter prâctico, hémos incluido fundamentalmente obras editadas en nuestro continente, faciles de adquirir en cualquier libreria.

En francés puede consultarse con provecho para la bibliografia, "La Documentation Catholique" (Bonne Presse, 5, Rue Bayard, Paris, UIII) que a mâs de notas bibliogrâficas publica otras sobre cuestiones de actualidad. En italiano, la casa editora "Vita e Pensiero" de Milân tiene un catâlogo ampliamente aprovechable.

I — ACCION CATOLICA

OBRAS	AUTORES	CASA EDITOR^	POBLACION
- Catcciimo d<- Acciôn Católica	Fco. de A. Garcia	Apcncia de Libros	Mexico, D. F.
	M. Alvarado G.	Tipografia Mercantil	Morelia, Mich-
	I. M. Hernôndez	'■Grâfica"	Guadalajara, Jal.
Acciôn Católica. Los fundamcntos	José Will S. J.	Difusiôn	Buenos Aires
Acciôn Católica. Sus Principios	j. Fcinândez S. J.	Poblet	
El Cuerpo Mistico de Cristo y la Acciôn Católica	P. S. Tromp S. J.	Difusiôn	
La Mujer de Acciôn Católica	G. Palau, S. J.	Poblet	
Problèmes de Acciôn Católica	A. Caggiano	Difusiôn	
La A. C. en la Escuela	F. C. Auguste		
Apostolado Seglar de A. C.	Acuôa	Difusiôn	Buenos Aires
Los Grupos Selectos	Rouzic		

II. — PUBLICACIONES DE LAS 00. FF.
DE LA A. C. M.

BOLETINES

La Union — U. C.-'M.
Juventud Católica *A. C.* J. M.
Acciôn Femenina — U. F. C. M.
Juventud — J. C. F. M-
Comisiôn Central Instrucción Religiosa — Onir, Cultura Cristiana.
Boletin del Asi«tentr· Eclesiistico.

III — FORMACION RELIGIOSA

PBRAS	AUTORES	CASA EDITORA	POBLACION
Formacion Religiosa de Jôvenes	Toth		Buenos Aires
La Religiôn Dcmostrada	Hillaire		
Historia de la Iglesia	Bonnato		
Compendio de Religion	Puig		
Manual del Católica Prâctico	Vallbona		
Lo que muchos preguntan	Viladevall		
Los Mandamientos	C. e Ifiesta		
Instrucciôn Religiosa	Galo Moret	Agcncia de Libros	Mexico, D. F.
Doctrina Cristiana (3 grados)		Edit. Progreso	
Lecciones de Historia Sagrada			
Compendio de Historia Sagrada			
Lecciones de Anoloeética	M. Neguerucla		
Por qué soy Católico	M. Ncgueruela		Buenos Aires
Evang< lios (Los cuatro)	Paramo		Mexico, D. F.
Apolog.tica Popular	D. H. Hughes		Buenos Aires
Catecismo Católico (3 grados).	Mons. Gasparri		Mexico, D. F.
El Pan de los' Pequeôos			Tulancingo, Hgo.
La Participaciôn Activa en el Sto. Sncrificio de la Misa (2 manuales, maestro y discipulo.			
Verdad y Vida (2 manuales, maestro y discipulo).			

IV __ FORMACION CATEQUISTICA

Guia del Catequista, segûn el metodo de Munich		Difusiôn	Buenos Aires
Pedagogia Catequistica	Llnrcntc	Casa Maitin	Valladolid
Catecismo con Grâficas			
Catecismo en Estampas		Ercilla	Santiago de Chile
100 Lecciones de Historia Sgda.	Scavia		Rosario
La Ley	Schincariol		
Religiôn y Vida			
Catecismo de Doctrina Xa.	Tasende	Mosca Hnos.	Montevideo

V — FORMACION L1TURGICA

OBRAS	AUTORES	CASA EDITORA	POBLACION
Misa! Diario Popular	Lefebvre	Dcsclce de Brouwer	Buenos Aires
" Breve Diario			
" Popular Breve	Prado		
'' Diario	Azcârate	Edit. Guadalupe	
El Poema de la Liturgia	Zundel	Dcsclée de Brouwer	
Liturgia Fundamental	Tasende	Mosca Hnos.	Montevideo
Manual de Liturgia	Sernesi		
La Flor dr la Liturgia	Azcârate	Difusiôn	Buenos Aires
Liturgia	Lefebvre	T.ibreria Nueva	Bogota
La. Srmana Santa Liturgica	Rùa	B. de Silva	México, D. F.
El Pocma de la Santa Liturgia	Zundel		

VI — FORMACION MORAL

Amor Humano	Charmot	Difusiôn	
Amor, Matrimonio, Familia	Schimidt		
El Jovrn de Carâcter	Toth "	Poblet	
" Porvenir			
" '* Observador			
Creycntc			
Energia y Pureza			
Sé Sobrio			
Moral ProG-sional Econômica	Azpiazu		
Medicina y Moral	Bayon		
Formaciôn de Selectos	Avala		
Normas Morales de Educacion	Schilgen		
La Pureza	Guibert	Difusiôn	
La Educacion de- la Voluntad			
La Bondad			
Cômo Templar cl Carâcter	Laurent		
Cômo Curasse del Escrupulo			
Un Ideal ennoblece la Vida	Actis·		
Nuçstros Jôvenes y la Pureza	Olgiati		

VII AMOR, MATRIMONIO Y FAMILIA

Camino del Matrîr.ionîo			
lôvcnc». Novios, lispcscsf	M. de Berlaymont	Poblet	
Tú y Ella	Prado	Poblet	
Tú y El	Azpiazu		
Guia Matrimonial			
La Santidad del Matrimonio	Rocholl		
La Perfecta Casada Moderna	Gorgier		
Catecismo de los Noyios	Azcârate		
El I.ibro de los Novios	De la Mora		
El Matrimonio Cristiano	Toth	Poblet	
La Mujer en cl Hogar	M. Amor	Agcncia de Libros	

VIII — FORMACION SOCIAL

Côdigo social de Malinas		Helios	Mexico, D. F.
Ante la Apostasia de las Masas	G. Robinet	Excelsior	Buenos Aires
F.nctclicas Sociales		C.C.I.R.	Mexico, D. F.
Documentaciôn Pontificia		Helios	
Tesucristo — Puntos Sociales	Lahuru	Mosca Hnos.	Montevideo
Lo que cl Trabajador debe a Cristo	Civardi	A.C.J.M.	Puebla, Pue. Mix.
Introducciôn a la Economîa Social	Ruttcn	Splendor	Santiago de Chile
El Cristiani'mo y el Problema del Comunismo	Bcrdiaeff	Espasa	Buenos Aires
Cristianismo y Socialisme		San Francisco	Chile
Rcaccioncs	Franceschi	Difusiôn	Buenos Aires
Manual de Cucstiones Contemporaneas			
El Nuevo Orden			
La Iglesia ante cl Problema Social	Larrain		

APENDICE III.

Proyecto de reglamento interior para un grupo de A. C.

CAPITULO I.

Trimestre de preparaciôn.

1.—Todo el que solicite entrar a la A.C., salvo raras excepciones admitidas por el Comité, deberâ asistir a las lecciones del trimestre preparatorio.

2.—Esas lecciones dadas por persona competente serân cada ... a las ...

3.—Nadie podrâ ser definitivamente admitido como socio, si no ha asistido cuando menos a seis lecciones.

4.—El postulante depositarâ cada mes en poder del tesorero una cantidad proporcional, para que al fin del trimestre pueda pagar su tésera, estatutos y distintivo. V

5.—El curso de lecciones preparatorias comenzarâ en los meses de enero, abril, julio y octubre.

6.—Las téseras y distintivos no se entregarân sino cuatro veces al afio, en las fiestas de . . .

CAPITULO II.

Las Sesiones.

7.—Las sesiones de grupo serân ordinarias o extraordinarias. Las primeras serân cada . . . , a las ... , de la . ·. .

8.—Por régla general no durarân mâs de una ho-

ra. Comenzarân puntualmente a la hora escogida; cuando mucbo se podrâ esperar cinco minutos, pasados los cuales, se comenzarâ con los socios que baya.

9.—Para las sesiones ordinarias no es menester cita: aunque conviene que baya quien lo recuerde.

10.—Hay dos clases de sesiones ordinarias: administrativas y generales. A las primeras concurren los miembros del Comité, a 'las segundas todos los socios.

1 1.—Comûnmente las sesiones ordinarias seguirân este orden : preces, lista de asistencia, acta anterior, comunicaciones del Comité o informes de comisiones, correspondencia. asuntos especiales, conferencia.

1 2.—Quien desee que se induya algo en la orden del dia, deberâ avisarlo con anticipaciôn al président y al secretario.

13.—Habrâ sesiones extraordinarias a juicio del Comité o por peticiôn de la tercera'parte de los socios. No se podrân tratar en ellas otros asuntos que no consten en la convocatoria que sera absolutamente necesaria.

14.—Conviene que la orden del dia se publique en un pizarrôn en el salon de sesiones, o cuando menos se indiquen los asuntos especiales.

CAPITULO III.

Distribuciôn del trabajo.

15.—Aunque los miembros del Comité tienen las facultades y atrib aciones que les senalan los estatutos generales y particulares, se distribuirân cônvenientemente el trabajo para aligerar la carga y desempenar mejor sus actividades.

16.—El vicepresidente se entenderâ habitualmente con los circulos o secciones de que conste el grupo.

17.—El prosecretario tendra a su cargo citar a sesiôn, la correspondencia exterior o parte de ella.

18.—El tesorero no conservarâ en su poder sino la cantidad de . . . para los gastos ordinarios. Depositarâ el resto en un banco o lugar seguro. Y si para

los reembolsos fuere necesario registrar varias firmas, darân. las suyas el présidente, tesorero y pro-tesorero.

19.—El pro-tesorero ayudarâ cuando menos en los cobros de las cuotas mensuales.

20.—Los vocales, si tienen las cualidades necesarias, se encargarân de alguna de las comisiones estables, como la de instruction religiosa, propaganda, etc.

CAPITULO IV.

Las discusiones.

21.—Nadie podrâ hablar sin pedirlo a quien présida. Bastarâ levantar la mano o la tésera.

22.—-Siempre que se ponga a discusiôn algùn asunto, la secretaria tomarâ nota de quienes. quieran hablar en pro o en contra. Cerrada la inscripciôn, no se admitirân mâs oradores.

23.—Por regia general no se admitirân mâs de tres oradores para cada extremo.

24.—Quien présida cuidarâ de que alternen los oradores en pro y en contra.

25.—Nadie puede hablar mâs de ... , minutos ni por mâs de . . . veces.

26.—En cualquier momento se puede pedir la palabra para aclaraciones o mociôn de orden.

27.—El présidente llamarâ la atenciôn a .cualquiera que se saiga del asunto a discusiôn; podrâ retirai la palabra a quien haga de ella uso indebido.

CAPITULO V.

Las votaciones

28.—Las votaciones serân econômicas o secretas. Para las primeras bastarâ levantar la tésera o la mano; las segundas se harân por cédula.

29.—Salvo que la importancia del asunto Io requieta, como en el caso de elecciones, las votaciones serân econômicas.

30.—En caso de elecciones ningùn candidato podrâ desempenar cargo activo durante ellas, como presidir la sesiôn, tener el oficio de escrutador, etc.

CAPITULO VL

El local.

31.—El local del grupo estarâ abierto -para los socios los dias ... de las . . . a las . . . de la . . .

32.—Siempre que el local esté abierto habrâ un socio responsable del orden, que serâ nombrado por el Comité.

3.—Si en el local hubiere algùn servicio como el de biblioteca, circulo de estudios, clase de canto, etc., estarâ regido por reglamento-especial aprobado por el Comité, y no daltarâ. el responsable del orden.

34.—El présidente y el secretario se reunirân en el local para acordar el despacho de los asuntos los . . . a las . . .

35.—El présidente recibe para tratar asuntos del grupo, el dia ... a las . . .; el secretario a las ... , el tesorero . . ·

CAPITULO VIL

Disposiciones complementarias.

36.—Los miembros del Comité guardarân reserva sobre los asuntos cuya naturaleza lo requiera; y en general callarân sobre los asuntos hasta que no sean propuestos en la sesiôn general.

37.—-El socio que se separe devolverâ la tésera y el distintivo.

38.—En el salon de sesiones habrâ siempre un ejemplar de los estatutos generales y particulares, la imagen dei patrono y eh retrato del Papa.

APENDICE IV,

INDULGENCES CONCEDIDAS A LA ACCION CATOLICA MEX1CANA

A. - PARCIALES; I. - TRESCIENTOS DIAS

lo. - A lbs Asistentes Eclesiâsticos y Vice-Asistentes de cualquicr grado, por toda obra de apostolado emprendida para .obtener los fines de la Asociaciôn. 2o. - A los Dirigentes y Socios: - a) Por toda obra de piedad o de caridad, emprendida en lavor de la Acciôn Catôlica. o su asistencia a las Juntas, Asambleas o Conferencias de la misma: b) Cada vez que hagan la medi taciôn diaria, cuando menos por un cuarto de bora. IL - CIEN DIAS: A los Dirigentes y Socios que por todo un dia lleven el distintivo de la Asociaciôn.

B. - PLENARIAS: I. - A los Asistentes Eclesiâsticos y Vice-Asistentes, Centrales y Diocesanos, a los Dirigentes y Socios: En el ùltimo dia de los Santos Ejercicios, de los Cursos destinados a adquirir la instruction debida o para prepagar la Acciôn Catôlica, y de los Congresos Diocesanos o Regionales; con tal que todas esas Reuniones terminen con una funciôn religiosa en que se celebre la Santa Misa y se haga una Comuniôn General. - IL - A los Dirigentes y propa-

gandistas: - Dos veces al mes, si en favor de los socios dieren instrucciones " o celebrarcn Asambleas, cuando menos dos veces al mes. - III. - A los Dirigentes y Socios: - 1) En los'dias de la propia inscripciôn y de la renovaciôn de la tésera. 2) Una vez al mes: a) En el dia del retiro mensual si asistieren; b) Si por todo el mes hicieren la meditaciôn diaria, como se ha dicho, o hicieren la confesiôn semana!. o comulgaren diariamente o asistieren cop exactitud a las reuniones de su propia asociaciôn. - 3) En las fiestas de la Natividad del Serior, de la Epifania, Pascua, Ascension, Corpus Christi, Sagrado Corazôn de Jésus, Pentecostés, Inmaculada Concepcion, Anunciaciôn. Asuncion, San José, Esposo de la Sma. Virgen Maria, San Pedro Apôstol, San Francisco de Asis, Todos Santos, y de los Patronos de cada una de las asociaciones, tanto de la Naciôn como de la parroquia. 4) Si tomaren participaciôn en los sufragios de los difuntos de la asociaciôn.

Sagrada Penitenciaria Apostôlica. - Secciôn de

Indulgencias.

Febrero 7 de 1933.